

**AMÉRICA LATINA Y EL MUNDO
DEL SIGLO XXI:
PERCEPCIONES, INTERPRETACIONES
E INTERACCIONES**

TOMO II

**SLOBODAN S. PAJOVIĆ & MAJA ANDRIJEVIĆ,
EDITORES**

Universidad Megatrend, Belgrado, 2018

Slobodan S. Pajović & Maja Andrijević, Editores

**América Latina y el mundo del siglo XXI:
percepciones, interpretaciones e interacciones - Tomo II**

Fecha de recepción de trabajos: septiembre 2017 – enero 2018

Fecha de aceptación de trabajos: abril 2018

Comité de Arbitraje:

Asunción: Prof. Dr. José Zanardini

Atenas: Profa. Dra. Efthimía Pandís Pavlakis

Belgrado: Prof. Dr. Slobodan S. Pajović

Profa. Dra. Maja Andrijević

Buenos Aires: Prof. Dr. Juan Carlos Radovich

Edición e impresión:

Universidad Megatrend, Belgrado,

Bulevar maršala Tolbuhina 8

Director del Departamento de Imprenta:

Branimir Trošić

Encargado de edición:

Prof. Dr. Dragan Nikodijević,

Presidente de la Comisión de Imprenta

Tiraje:

100 ejemplares

ISBN 978-86-7747-593-2

Copyright:

© Universidad Megatrend y FIEALC

*Derechos reservados. Queda prohibida,
sin la autorización escrita de los titulares
del Copyright, la reproducción total
o parcial de esta obra por cualquier
medio o procedimiento.*

CIP - Каталогизација у публикацији

Народна библиотека Србије, Београд

327(8)“20”(082)

339.9(8)“20”(082)

338.1(8)“20”(082)

316.42(8)“20”(082)

AMÉRICA Latina y el mundo del siglo XXI :
percepciones, interpretaciones e interacciones. T. 2
/ editores Slobodan S. Pajović & Maja Andrijević.
- Belgrado : Universidad Megatrend, 2018 (Bor :
Tercija). - 314 str. : ilustr. ; 25 cm

Tiraž 100. - Napomene i bibliografske reference
uz tekst. - Bibliografija uz svaki rad. - Abstracts ;
Resumen.

ISBN 978-86-7747-593-2

1. Pajović, Slobodan S. [urednik] [аутор додатног
текста]

2. Andrijević, Maja. [urednik] [аутор додатног
текста]

a) Istorija - Latinska Amerika - 21v - Zbornici

COBISS.SR-ID 264107532

ÍNDICE

HISTORIA

ANTONIO COLOMER VIADEL EL PROYECTO DE CONFEDERACIÓN HISPÁNICA. UNA INICIATIVA DE FRANCISCO ANTONIO ZEA RESPALDADA / RECHAZADA POR SIMÓN BOLÍVAR	3
MIRJANA POLIĆ BOBIĆ EL GRAN NARRATIVO AMERICANO DE LOS JESUITAS EXPULSOS EN LA «DISPUTA DEL NUEVO MUNDO»	13
DRAGICA LUKOVIĆ-JABLANOVIĆ THE JESUITS AND CHRISTIANIZATION IN LATIN AMERICA UNTIL 1767	27
GERHARD DREKONJA-KORNAT GERARDO REICHEL-DOLMATOFF (1912-1994): UNA CUESTIÓN DE MEMORIA	43
NELSON CAMILO FORERO MEDINA HISTORICIDAD DEL TIEMPO EN LOS PENSADORES LATINOAMERICANOS: <i>TEMPUS</i> DE ENUNCIACIÓN	55
ENRIQUE EDUARDO SHAW SUSANA BORGARELLO INMIGRACIÓN Y EXCLUSIÓN ENTRE EL AYER Y EL HOY: EL “ZEBALLOS DE LA REVISTA DERECHO HISTORIA Y LETRAS (1898-1923)”, LAS TESIS DOCTORALES DE PRINCIPIOS DEL XX Y EL NEOLIBERALISMO DEL SIGLO XXI	73

LITERATURA Y LENGUA

EFTHMÍA PANDÍS PAVLAKIS LITERATURA Y ECONOMÍA. REVELACIÓN DE CONCEPTOS, IDEAS Y TEMAS ECONÓMICOS EN LA NOVELA HISPANOAMERICANA: <i>CAJAMBRE</i> DE ARMANDO ROMERO Y <i>LA MUJER QUE BUCEÓ DENTRO DEL CORAZÓN DEL MUNDO</i> DE SABINA BERMAN	89
LILIANA WEINBERG “NOTAS SOBRE LA INTELIGENCIA AMERICANA”: ENSAYO DE UNA PERSPECTIVA PARA EL SIGLO XXI	101
ANTONELLA CANCELLIER SALUD, CIENCIA BIOMÉDICA Y EPISTEMOLOGÍA DE LA COMPLEJIDAD. LA PROPUESTA POÉTICA DE MARIO MARKUS EN <i>POEMAS QUÍMICOS. UN POEMA SOBRE CADA ELEMENTO</i>	111
EDITH NEGRÍN NUEVOS PERSONAJES FEMENINOS EN LA NARRATIVA DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA	119

LUZELENA GUTIÉRREZ DE VELASCO VIOLENCIA Y MUERTE EN LA ACTUAL NARRATIVA MEXICANA ESCRITA POR MUJERES	125
ANA ROSA DOMENELLA MATERNIDAD, CUERPO Y VIOLENCIA EN DOS TEXTOS DE ESCRITORAS MEXICANAS: PATRICIA LAURENT KULLICK Y GUADALUPE NETTEL	133
GIUSEPPE GATTI RICCARDI UNA RELECTURA DE LA TRADICIÓN DEL BESTIARIO. UTENSILIOS CON PALABRA COMO ALEGORÍA DE LA CONDICIÓN HUMANA, EN <i>ARTEFACTOS</i> DEL COSTARRICENSE RAFAEL ÁNGEL HERRA	141
MARÍA TSOKOU REALIDAD E IMAGINACIÓN EN LOS CUENTOS <i>LA MUJER DE CERA</i> DE CARMEN MARTÍN GAITE Y <i>RAFAEL</i> DE ANA MARÍA MATUTE	155
SPYRIDON MAVRIDIS <i>POTESTAD</i> DE EDUARDO PAVLOVSKY. PSICODRAMA COLECTIVO Y CATARSIS POR MEDIO DEL TEATRO DE LA CRUELDAD	163
IZABELA BELJIĆ LA IDEOLOGÍA INDIGENISTA Y EL FEMINISMO COMPROMETIDO DE ROSARIO CASTELLANOS	175
VERICA SAVIĆ LA NOVELA NEGRA CUBANA EN LA NARRATIVA DE LEONARDO PADURA FUENTES	187
EIRIRI PARASKEVA EN BREVE. REVISIÓN HISTÓRICA DE LAS PRIMERAS TRADUCCIONES DEL <i>QUIJOTE</i>	195
SUSANA LUGO MIRÓN ANTHÍ PAPAGEORGÍOU ESPONTANEIDAD Y CORTESÍA EN LA INTERACCIÓN VERBAL DE LA TRANSMISIÓN DE LAS IDEAS EN LA TRADUCCIÓN DE TEXTOS PERIODÍSTICOS ESPAÑOL-GRIEGO	211
IVANA KOVAČ-BARETT COMUNIDAD LINGÜÍSTICA URBANA DE SANTO DOMINGO, REPÚBLICA DOMINICANA	223

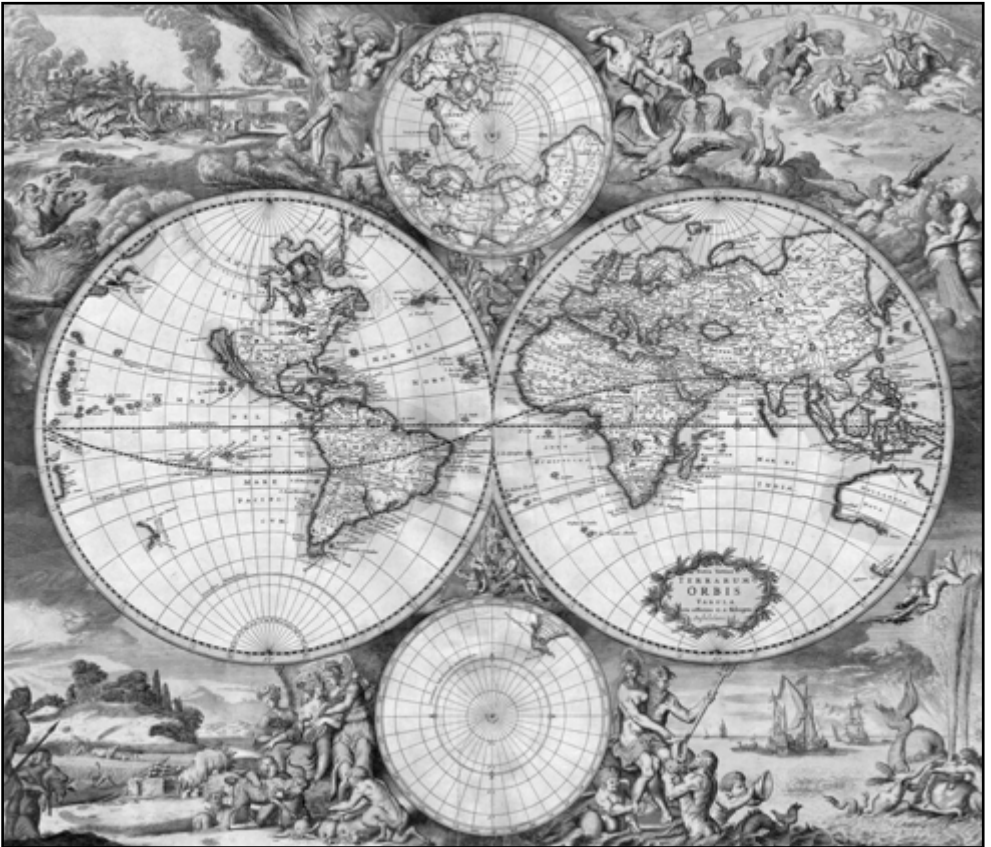
INTERCULTURALIDAD

MOTOI SUZUKI PARA EL “RENACIMIENTO” DE LAS CIVILIZACIONES PREHISPÁNICAS: UN ESTUDIO COMPARATIVO DE REPRESENTACIÓN MUSEOGRÁFICA	245
--	-----

WATARU IKEZUKI REPENSANDO EL SIGNIFICADO DE “INTERCULTURALIDAD” PARA CONTINUAR Y MANTENER LA CIVILIZACIÓN ANTIGUA ANDINA EN EL CONTEXTO CULTURAL CONTEMPORÁNEO POR LOS INDÍGENAS Y LA EDUCACIÓN BILINGÜE INTERCULTURAL EN ECUADOR	253
MARIA LUZIA BRAGA LANDIM TIAGO LANDIM D’ÁVILA A MISTIÇAGEM ENTRE BRANCOS E ÍNDIOS OS KARIBOKAS DA BAHIA – MISCIGENAÇÃO E RELAÇÕES INTERCULTURAIS NO BRASIL	259
KATALIN JANCsó NUEVAS LÍNEAS EN LAS INVESTIGACIONES LATINOAMERICANISTAS DE HISTORIA. LA IMAGEN DEL INDIO LATINOAMERICANO VISTA POR VIAJEROS Y FOTÓGRAFOS HÚNGAROS (JENő BÁNó, GÁBOR MOLNÁR Y ATA KANDó)	273

ANEXO DOCUMENTAL

HISTORIA



EL PROYECTO DE CONFEDERACIÓN HISPÁNICA. UNA INICIATIVA DE FRANCISCO ANTONIO ZEA RESPALDADA / RECHAZADA POR SIMÓN BOLÍVAR

ANTONIO COLOMER VIADEL

Universidad Politécnica de Valencia, España

Resumen: *Francisco Antonio Zea, vicepresidente de la naciente República de Colombia y presidente del Congreso de Angostura, marchó, con plenos poderes, otorgados por Bolívar y por el Congreso, a Europa. En 1821, al llegar a Londres, presentó al embajador español ante la Corona Británica un proyecto de Confederación Hispánica, cuya cabeza sería el Rey de España, que integraría tanto a los territorios ya independientes como a los que formaban parte de la Corona Española en América. Este acuerdo implicaría una ciudadanía compartida, un tratado de defensa mutua, ventajas comerciales frente a terceros etc. Etc. El gobierno liberal español, que había restaurado la Constitución de Cádiz y el Rey Fernando VII rechazaron esta propuesta. Bolívar que en principio la aprobó, y la utilizó estratégicamente en su polémica con el Gobierno español, al final, desautorizó a Zea, verdadero líder del poder civil de la independencia americana, así como Bolívar era el líder militar. Zea murió en Londres en 1822, amargado por la incomprensión de unos y otros hacia la ocasión que hubiera podido cambiar la historia del mundo y, por descontento, la de España y la América española. Este antecedente histórico tiene una proyección actual en la voluntad generalizada de la integración latinoamericana porque solo desde ella se podrá construir un verdadero Estado social y democrático de derecho.*

Palabras Clave: *Francisco Antonio Zea, Simón Bolívar, Confederación Hispánica, Independencia americana, Integración latinoamericana*

Abstract: *Francisco Antonio Zea, vice president of the new Republic of Colombia and president of the Congress of Angostura, marched, with full powers, granted by Bolivar and Congress, Europe. In 1821, when he arrived in London, he presented to the British ambassador to the British Crown a project of Hispanic Confederation, whose head would be the King of Spain, which would integrate both the independent territories and those that were part of the Spanish Crown in America. This agreement would imply a shared citizenship, a treaty of mutual defense, commercial advantages against third parties etc. The Spanish liberal government, which had restored the Constitution of Cadiz and King Ferdinand VII, rejected this proposal. Bolivar, who in principle approved it, and used it strategically in its controversy with the Spanish Government, in the end, disavowed Zea, true leader of the civil power of American independence, just as Bolivar was the military leader. Zea died in London in 1822, embittered by the incomprehension of one and others towards the occasion that could have changed the history of the world and, of course, that of Spain and Spanish America. This historical antecedent has a current projection in the generalized will of the Latin American integration because only from it will be able to construct a true social and democratic state of right.*

Keywords: *Francisco Antonio Zea, Simón Bolívar, Hispanic Confederation, American Independence, Latin American Integration*

A modo de prólogo

Es un lugar común la vinculación entre liberales y románticos que ya afirmó el gran romántico Victor Hugo en el panorama europeo.

En el orden interno se ha llegado a decir que toda la literatura española del XIX era romántica. En el plano político hay que reconocer que en el crisol en el que nace los términos liberal y liberalismo –las Cortes de Cádiz- de 1810-1814, es también un espacio de pasiones y exaltaciones. Recordemos que los liberales se afirman como tales en contrapunto con los ser-viles, y la pasión por la libertad llega al extremo de autodefinirse, los más radicales como exaltados.

Además de esta dimensión política del liberalismo romántico conviene recordar que Cádiz era una ciudad sitiada por un ejército invasor, el francés napoleónico y fue la única ciudad capital de provincia que no cayó en manos de los franceses pero desde el punto de vista geoestratégico otra aportación española en la guerra de Independencia, fue el concepto de guerra de guerrillas que también se haría universal como el de liberalismo. Sin lugar a dudas esta táctica guerrillera tenía mucho de acción romántica por la cual pequeños grupos acosaban a un poderoso ejército y conseguían derrotarlo a menudo (Colomer Viadel, 2011: 15-20)

Por ello no es de extrañar que uno de los mejores historiadores de las ideas y del pensamiento español escribió “este fondo de idealismo moral del liberalismo español del XIX, vincula la idea de nación, con la pasión por la libertad, lo que da al liberalismo doceañista pleno carácter romántico...” (Abellán, 1984: 16)

El presente trabajo se traslada a un momento histórico en los que estos elementos creo que se reproducen: el inicio del Trienio Liberal (1820-1823) cuando se restaura la Constitución de Cádiz de 1812 por el alzamiento del general Riego contra el gobierno absolutista y la jura por Fernando VII de la Constitución gaditana. El ejército que dirigía Riego iba a ser embarcado en Cádiz para intervenir en la lucha contra los independentistas o emancipadores en América que tenía también bastante de lucha romántica y de lucha por la libertad.

Una ocasión ciertamente insólita de superar y solucionar este conflicto se planteó en ese momento, a la vez que un choque de personalidades como el que hay entre los americanos Bolívar y Zea y el rey Fernando VII y el gobierno liberal del Trienio.

Introducción

Al comienzo de la década de los noventa –del siglo XX- recibí, en Bogotá, de su autor, un libro titulado “Comunidad Latinoamericana de naciones: nueva potencia” (Betancourt Mejía, 1991). En esta obra se apuntaba a ese ilusionante proyecto de una integración latinoamericana que convirtiera a esta comunidad en un protagonista relevante en la comunidad internacional. Para mí lo sorprendente fue el hallazgo de la referencia a un documento en el Archivo Histórico Nacional de España, atribuido al Marqués de Selva Alegre, con el título “Proyecto de decreto sobre la emancipación de América y su confederación con España, poniendo fin a la guerra entre america-

nos y españoles”¹. En varios artículos y en un libro mío me hice eco con entusiasmo de esta iniciativa en medio de las guerras de emancipación de la América Española, que llegué a valorar, tal vez llevado de mi euforia, como un acontecimiento histórico que de haber prosperado no sólo hubiera cambiado la historia de la América Española y nuestro país, sino posiblemente la historia del mundo (Colomer Viadel, 2006: 129 y sgs.). Posteriormente me encontré con una monografía de un escritor hispano-colombiano, Jesús Alberto Navas Sierra, que ha realizado un análisis exhaustivo de este proyecto² (Navas Sierra, 2000).

Este personaje no demasiado conocido, Francisco Antonio Zea, era el vicepresidente de la República de Colombia, recién fundada, y presidida por Simón Bolívar. A la vez era presidente del Congreso de Angostura que realizó los primeros trabajos legislativos de la naciente República. Cómo se ve, la división de poderes no estaba entonces muy clara pese a ser un principio consagrado en la célebre Declaración Universal de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789. En cierta medida, podríamos decir que en este proceso emancipador Bolívar representaba el poder militar y Zea el poder civil.

Lo que nos interesa saber es que Francisco Antonio Zea fue enviado por Bolívar a negociar con las potencias europeas el reconocimiento de la República de Colombia con plenos poderes para actuar de la forma que considerara más conveniente. Y aún más, Zea pidió al Congreso otros plenos poderes para actuar con absoluta libertad en el ejercicio de esa representación. Podemos adelantar que esta nueva petición fue más tarde motivo de disgusto para Bolívar e intentó por su parte derogar estos nuevos poderes, pese a que no diferían en amplitud de los mismos que él había otorgado, hasta el punto de que entregó varios poderes en blanco a Francisco Antonio Zea para que él los pudiera redactar en su momento de la forma que considerara más pertinente.

Lo cierto es que una vez llegado a Londres, el enviado especial ante las potencias europeas de la República de Colombia, -que por otra parte negoció con éxito la deuda de este nuevo país con algunos de sus acreedores europeos y consiguió de facto el reconocimiento por ellos- presentó el 7 de octubre de 1820 al Duque de Frías, embajador de Su Majestad Católica ante la Gran Bretaña, una extensa comunicación en la que se incluía un Plan de Reconciliación y un Proyecto de Confederación Hispánica para que lo presentara al Gobierno español. Recordemos que era ya un gobierno liberal -el del inicio del Trienio Liberal- que había restablecido la Constitución de 1812. El fin de esta propuesta era, según se decía en el escrito, la reunión y reconciliación de nuestra gran familia hispánica, y también la regeneración completa de la Monarquía española y la creación de un nuevo imperio federal y la institución de una nueva política.

Conviene recordar que Zea había sido discípulo del gran científico Mutis y realizaba analogías cosmológicas para explicar su proyecto como cuando señala que este imperio federal se fundaría sobre un principio idéntico a aquel en que fue constituido el Universo para conservarse inalterable. En su proyecto se indica que todo puede variarse con tal de que se observe el Principio de la Reciprocidad sin el cual no puede haber subsistencia ni solidez en ninguna asociación. Los dos puntos inaltera-

¹ Archivo Histórico Nacional, Madrid, Estado-Legajo 5471

² Seguimos a este autor en la exposición de los acontecimientos

bles eran, de un lado, la emancipación general de la América, de forma gradual y sucesivamente ejecutada, a partir del reconocimiento de la independencia de la República de Colombia, y por otro, la condición de instituir una Confederación General sobre el principio de unidad de poder e intereses y de la supremacía de la metrópoli. Zea reconoce el carácter insólito de su propuesta pero señala la gloria para aquellos que logren semejante propósito.

Esta iniciativa sobre la que existen dudas por los historiadores latinoamericanos sobre si la conocía previamente Bolívar, pero lo cierto es que la respaldó y utilizó estratégicamente, como veremos más adelante. Debemos adelanta que tal propuesta fue rechazada por el Gobierno liberal español y por Fernando VII, así como una segunda iniciativa presentada también por Zea, a mediados de 1821.

La consecuencia sería, cómo Zea lo anticipó a Frías, no sólo el desmoronamiento del Imperio Español, sino la irreversible marginación política y económica de todo lo hispánico, mediante la lucha por los mercados americanos y la intromisión en las repúblicas independientes de Inglaterra y Estados Unidos, así como la restauración absolutista en España en 1823.

Pudo apuntar Zea, ya enfermo y desautorizado desde Colombia, -moriría en Londres el 28 de noviembre de 1822-, que esta era la gran ocasión perdida de haber convertido a esa Confederación Hispánica en uno de los grandes protagonistas de la Historia.

Las propuestas de Zea

La propuesta presentada por Zea al Rey de España y su Gobierno tenía dos partes, la primera, el plan de reconciliación entre España y América y la segunda el proyecto de Decreto sobre la emancipación de la América y su confederación con España, formando un gran imperio federal. En la propuesta se decía que Fernando VII aparecería como único autor de este Decreto.

El plan de reconciliación

Este documento pretendía sustentar políticamente el Decreto, indicando que para las Cortes liberales, el Gobierno del Trienio y el mismo Fernando VII, convenía al interés y decoro de la Madre Patria. El Rey hablará el lenguaje del padre al emancipar a los hijos. La Corona Española, o se resigna a que la América, apoyada por Inglaterra y Francia –sus enemigas- conquistase su libertad por las armas y la exaltación de las pasiones, o por el contrario, permitiría a sus colonias una separación calculada por la Política, dirigida por la Sabiduría, convenida amigablemente y apoyada sobre la base incontestable del interés común.

Se argumenta también en este Plan que la idea de un solo gobierno para España y América, era contraria a la naturaleza por la Ley de Masas y la distancia, y por ello, América no puede pertenecer sino a sí misma, como un buen criterio científico y político justifica.

Se apela también a un destino común hispánico que podría –y debería- ser tan grande y magnífico como cada uno de dichos extremos geopolíticos quisiera que fuese. Zea afirma que tras reconciliarse con sus disidentes colonias americanas, España e Hispanoamérica recobrarían un nuevo y más sólido poderío e influencia continental y mundial, una vez aquella conviniera en emancipar y luego federarse con sus exdominios americanos.

Esta sería la obra capital del Genio, del Bien y de la Gloria, y jamás los fastos del género humano presentarán otra que pueda comparársele.

Dudaba Francisco Antonio Zea de que las nuevas repúblicas americanas pudieran asegurar su autonomía y soberanía política frente al resto de potencias ansiosas de dominarlas. También destaca el proceso disgregador, en medio de la lucha independentista, por localismos y caudillismos aldeanos que provocan una interminable guerra civil. Esta disgregación es del interés de Francia, Inglaterra y Estados Unidos, para así poder influir más eficazmente. Por el contrario, y recordando una vez más a su maestro, José Celestino Mutis, afirma que la unidad no sólo era el principio rector del universo y sus planetas, sino la más clara ley del poder y el dominio político. Destaca que esa unidad política y comercial sería reflejo de la unidad en todo como la hay en la religión, carácter, costumbres y lenguaje y esa preciosa unidad será el grande objeto de la Ley Orgánica de la Confederación Hispánica luego que se halle reunida.

Nada perdería España –señala Zea- al conceder la emancipación a sus provincias americanas, al contrario, ganaría en todo, estando en eminente peligro de perderlo todo. A su turno, nada perdería la América aceptando su emancipación de España, y confederándose con ella, estando en peligro de perderse y desintegrarse, sin ganar nada a cambio.

La ejecución del Decreto se haría sucesivamente y a solicitud de los pueblos que fueren recibiendo la Independencia, como un don de la munificencia de la Madre Patria. “Esta independencia sería prometida a las provincias actualmente sumisas para una época en que España se halle en prosperidad. Entre tanto la solemne promesa de emancipación mantendrá la tranquilidad en aquellos inmensos países y los pondrá a cubierto de toda seducción”.

El Proyecto de Decreto

Se prevee que el Rey Fernando VII declararía la conveniencia de renunciar a la soberanía sobre las provincias disidentes de América y establecer entre ellas y la Metrópoli un pacto federal del modo más ventajoso a unas y otras. Dicho reconocimiento obraría de inmediato respecto a la nueva República de Colombia.

La estructura del Decreto responde a un articulado bastante minucioso que podemos agrupar en una docena de bloques.

- Primero. La República de Colombia (las provincias de la antigua capitania de Venezuela y las del virreinato de la Nueva Granada) y España quedarían unidas bajo un íntimo pacto de alianza y confederación.
- Segundo. Un tratado particular, y separado, determinaría la naturaleza de los mutuos auxilios que una y otra deberían prestarse en caso de guerra contra

otra potencia extranjera, debiendo, si tal cosa fuese necesaria, concurrir cada una con todas sus fuerzas y poder en socorro de la otra.

- Tercero. Habría una total reciprocidad comercial entre ambos países. Los productos de la industria y el suelo pagarían los mismos derechos que los propios. Lo cual, señala Zea, sería más ventajoso para España que para las otras partes.
- Cuarto. Concertarían las medidas al objeto común de estimular la industria, agricultura y comercio recíprocos.
- Quinto. Se establecería la doble nacionalidad, la que se adquiriría automáticamente por el mero hecho de establecerse un nacional en el territorio del otro.
- Sexto. Una Comisión Mixta, designada por ambos gobiernos, resolverá los reclamos relativos a las mutuas indemnizaciones originadas por confiscaciones a sus súbditos. Lo cual, también subraya Zea, beneficiaría particularmente a España.
- Séptimo. Una vez ratificado este Acuerdo las autoridades españolas se retirarían del territorio colombiano, haciendo entrega de archivos y depósitos de cualquier especie, y los puestos y plazas militares, con su artillería, munición, armamentos, planos e instrumentos.
- Octavo. Las provincias de la Presidencia de Chile y del Virreinato del Río de la Plata serían igualmente emancipadas, cuando lo solicitasen a España, siempre y cuando se adhirieran a las condiciones de la Alianza y federación previamente pactadas entre España y Colombia. Esta disposición era complementaria al Decreto y no queda claro que Zea tuviera poderes para hablar en nombre de tales territorios.
- Noveno. A voluntad de la Corona Española bajo la misma condición anterior, los restantes Virreinos y Capitanías generales de América –sometidas al Gobierno español- gozarían de igual privilegio, siempre que las condiciones de la hacienda nacional, el comercio y la agricultura de la Península así lo permitiesen. Si lo querrían antes, esas provincias indemnizarían a España por los perjuicios de tal reconocimiento.
- Décimo. Una ley orgánica de la Confederación determinaría los deberes de los Estados Confederados entre sí y con la Metrópoli. Se reconocería la primacía de la Madre Patria, y se pactarían los mutuos auxilios que cada Estado estaría recíprocamente obligado a aportar en caso de guerra o de paz.
- Undécimo. La solución de conflictos o controversias internas sería igualmente regulada de manera general y amigable.
- Duodécimo. Una Dieta –Parlamento o Congreso- dirigiría la marcha de la Confederación. Se regulará la residencia, periodicidad de reuniones, composición y duración de sus sesiones.
- Decimotercero. El nombre final de esta gran Confederación sería también decidido en dicha Ley Fundamental. Una gran fiesta anual recordaría la época en el que el pueblo español emancipó a los pueblos de América.

En sus comentarios a este proyecto de Decreto, Zea dice que parecería escrito por un español en vez de por un americano. Insiste en sus metáforas científicas al

indicar que del mismo modo que el Autor del Universo evitó que los planetas se separaran de la masa solar y se dispersaran, dotando al Sol de la fuerza de atracción que los retiene, este Imperio Federal sería el remedio a todos los males.

Fernando VII desempeñaría un papel casi divino, ya que debería de unir lo que por su naturaleza y objeto tenía que estar unido. Argumenta que no puede revertirse en la Independencia porque la enorme distancia entre los pueblos, la menor representación de los americanos en Cortes, pese a su superior número, los riesgos del viaje de los representantes, hace inviable un solo gobierno.

Francisco Antonio Zea concluye su exposición diciendo “he hecho cuanto puedo por la reconciliación de mi patria con la de mis padres”.

El Duque de Frías, embajador español, advirtió de su pesimismo respecto a su resultado y admisión de esta propuesta aunque se comprometió a transmitirla al gobierno de su Majestad, sin ningún cambio. Recordemos que era un gobierno liberal el que regía en Madrid, tras la Restauración de la Constitución de 1812. Evaristo Pérez de Castro, primer secretario de Despacho –el equivalente entonces a primer ministro–, contestó al Duque de Frías que informada S.M. y debatido por el Gobierno, consideran las proposiciones del señor Zea inadmisibles, porque se basan en el principio de la Independencia de América, cuando el gobierno tiene medidas tomadas en la materia de pacificación de aquellos territorios. Esta respuesta fechada el 9 de noviembre de 1820, fue comunicada por Frías a Zea el 30 del mismo mes.

Zea manifestó, tras afirmar sus profundas convicciones hispánicas, que lamentaré toda mi vida que se haya malogrado la ocasión de establecer entre España y la América independiente las únicas relaciones que pueden ya existir entre unos y otros pueblos, las de íntima amistad, libre comercio y una estrecha y firme confederación. ¡Feliz yo si pudiera equivocarme en el cálculo de los inmensos males que van a afligir a la Humanidad y de los perjuicios incalculables que deben resultar a la misma España!

Aún así, Zea realizó al año siguiente un nuevo intento de propuesta federalista entre España y las Américas, sin mayor suerte. Mientras tanto, había resuelto de forma exitosa el problema de la deuda externa de la República de Colombia y conseguido el reconocimiento de hecho por una mayoría de países europeos.

La posición de Bolívar en torno a esta reconciliación y eventual confederación hispánica

Bolívar no era ajeno a una idea de conciliación con España, y aún más tras la llegada al gobierno de España de los liberales que enarbolaban la bandera de la Constitución gaditana, a los que podía considerar de su misma familia política.

Se ha dicho que, en el congreso de Angostura, en junio de 1820, coincidiendo con la llegada de Zea a Londres, se había conocido una supuesta predisposición conciliadora del gobierno liberal español, ante lo cual, Simón Bolívar escribió a Revenga, ministro de Relaciones Exteriores de Colombia, para que diera instrucciones a Zea de explorar de inmediato una negociación directa con España, haciéndole saber al

gobierno liberal español “nuestros ardientes deseos de ver restablecida la libertad en España, y de terminar la guerra que la tiranía del gobierno derrocado nos ha suscitado y sostenido hasta ahora”.

Bolívar pensaba que la insurrección del ejército de Riego en Andalucía –destinado a ir América- era un respaldo a la lucha emancipadora del continente, y por tanto, que esa lucha era ampliamente compartida por la opinión pública española, lo cual, no era exactamente así. Además, creía que la supuesta ventaja militar colombiana empujaría a los españoles a pactar la paz (Navas Sierra, 2000: 209-211 y 220-221).

Una vez conocido por Bolívar el rechazo del Gobierno español a esta propuesta, y a la realizada por Zea, desde Londres, utilizó estratégicamente esta negativa, a la vez que defendía el valor del proyecto confederal. Así, en las vísperas de la decisiva batalla de Carabobo, cerca de la ciudad venezolana de Valencia, en junio de 1821, y justificando la ruptura del Acuerdo de Armisticio firmado por Bolívar con el general español De la Torre, el libertador dirige una proclama a las tropas españolas en las que dice: “Españoles, vuestro general en jefe os ha dicho que no queremos la paz; que hemos infringido el Armisticio, que os despreciamos. Vuestro general os engaña. Es el gobierno español el que quiere la guerra. Se le ha ofrecido la paz por nuestro enviado en Londres bajo un pacto federal. El Duque de Frías, por orden del gobierno español, ha respondido que es absolutamente inadmisibles” (Bolívar, 1950: 714).

Los historiadores bolivarianos tienen opiniones diversas aunque la mayoría afirman que el Libertador no conocía previamente el plan y proyecto de Zea, aunque, cómo acabamos de ver, lo utilizó dialécticamente tras el rechazo del gobierno español, y además también es evidente su interés de alcanzar un acuerdo con el gobierno liberal lo que le pareció posible en un primer momento.

Zea, en todo caso, usó aquellos amplísimos poderes que el mismo Bolívar le había otorgado, sin restricción ni límite ninguno e incluso algunos poderes en blanco, para hacer estas propuestas que no estaban excluidas de su mandato. En todo caso, advirtió al Duque de Frías que el Acuerdo posible tendría que ser ratificado por el gobierno colombiano del mismo modo que por el gobierno español.

Al parecer a Bolívar le enojó de forma especial que Zea después de disponer los poderes otorgados por él, pidiera otros, que se le concedieron por el Congreso que presidía el mismo Zea, también con un carácter irrestricto y amplísimo, para realizar cualquier proyecto para el bien y la prosperidad de la República, es decir, plenos poderes sin límite alguno. Hay constancia de la queja que el 1 de mayo de 1820 presentó Bolívar a la Diputación del Congreso de Angostura por la concesión de aquellos poderes a Zea, y declaró que debía ser nulo todo lo que fuese más allá de los primeros poderes.

Cómo dijimos al principio, Bolívar que había manifestado su reconocimiento a Zea por su gran trabajo en la creación de la nueva República de Colombia, y lo había nombrado vicepresidente de la misma, compaginándolo con la presidencia del Congreso. Fue cambiando de opinión por las razones expuestas que en el fondo testimoniaban una pugna por la hegemonía del poder entre el bando militar de esta lucha por la emancipación y el poder civil que representaba Zea, apoyado plenamente por el Congreso.

Resulta curioso e interesante que tras la negativa del gobierno español y de Fernando VII a este proyecto, el Duque de Frías planteó otra alternativa como fue la de constituir una Federación Ibérica. Recordemos que el 29 de agosto de 1820 la llamada Junta de Oporto, es decir, los liberales portugueses, había proclamado la vigencia de la Constitución gaditana de 1812 en su país y al coincidir por tanto gobiernos liberales en los dos países de la península ibérica, es decir, bajo una misma filiación política “constitucional y liberal”, Frías veía posible ese proyecto de una Federación ibérica que ciertamente afectaba a los intereses ingleses en Portugal.

Ante la gravedad de la situación de América, argumentaba Frías, esta unión de estos dos países mejoraría su presencia internacional, y Portugal se libraría de la servidumbre respecto a Inglaterra. A España, esta Federación le compensaría de la pérdida de sus posesiones en América (Navas Sierra, 2000: 100).

Ciertamente, los poderes conservadores, apoyados por Inglaterra, harían todo lo posible para abortar tal iniciativa, del mismo modo que en España en 1823, la Santa Alianza, por medio de los famosos Cien mil hijos de San Luis, restableció como monarca absoluto a Fernando VII, derogando la Constitución de 1812 e iniciando un nuevo exilio de los liberales, además de ejecuciones y crímenes de los que no pudieron escapar.

A modo de conclusión

Resultan verdaderamente deslumbrantes estas historias no bien conocidas así como ese ejercicio de historia política-ficción sobre lo que pudo ser y no fue. Ahora bien, no estamos hablando de una mera especulación teórica porque las propuestas se apoyaban en elementos reales para abordar una salida a un conflicto guerracivilista. Puede entenderse que desde la perspectiva de la Constitución del doce que habla de españoles de ambos hemisferios y un gobierno y representación en Cortes común, la deriva a un conflicto entre metrópoli y colonias fuera una distorsión del espíritu liberal del texto gaditano. A su vez la mentalidad absolutista de Fernando VII y su confección patrimonialista del poder solo veía como posible la derrota de aquellos súbditos rebeldes a su autoridad y el pleno restablecimiento del poder real sobre los territorios americanos.

Desde la perspectiva americana, ciertamente el proceso emancipador era ya irreversible y por los primeros libertadores estaba planteado a una escala continental, no de guerras nacionales sobre las que no había conciencia aún construida. Lo que sí se empieza a producir es el fenómeno de caudillos locales que no quieren ceder la parcela de su poder y van a provocar una dinámica de sucesivas guerras civiles en muchos de estos países, con Estados nacionales en plena construcción, bastante desvertebrados, con fronteras frágiles tanto al exterior como hacia el interior y la necesidad de un enorme esfuerzo de cohesión social para alcanzar cierta cohesión nacional. Este proceso de construcción de los nuevos Estados latinoamericanos va a sufrir las consecuencias de esta debilidad, lo que explica en buena medida la macrocefalia del presidencialismo por una hiperactividad para que no se desintegren

los nuevos estados, y a la vez un imparable proceso de fragmentación respecto al proyecto de integración continental soñado por Bolívar, Sanmartín y otros líderes de la primera hora³ (Colomer Viadel, 2009).

En medio de estas conmociones la iniciativa y el proyecto de Francisco Antonio Zea resulta verdaderamente conmovedor, llega incluso a ofrecerse como rehén para garantizar el desarrollo de las negociaciones. Se necesitaba verdadera altura de miras por todas las partes para comprender la trascendencia de tal iniciativa en la que no se quisiera sacar ventaja de unos sobre otros sino compartir un proyecto verdaderamente universal de resonancias en el futuro de esta gran comunidad y civilización iberoamericana.

Zea, enfermo y menospreciado por unos y otros, -ya lo dijimos al principio- morirá poco después en Londres, el 28 de noviembre de 1822. Su sueño queda ahí, en el testimonio de estos textos, que él veía como la gran ocasión que no había que perder para que lo hispánico tuviera una presencia protagónica en los tiempos por venir.

Referencias bibliográficas

- Archivo Histórico Nacional, Madrid, Estado-Legajo 5471
- Abellán, Jose Luis. (1984): Liberalismo y romanticismo (1808-1874) tomo IV de su Historia Crítica del Pensamiento Español. Ed. Espasa Calpe.
- Betancourt Mejía, Gabriel. (1991): Comunidad latinoamericana de naciones: nueva potencia, ICFES, Bogotá.
- Bolívar, Simón. (1950): Obras Completas, Editorial Lex (Compilación y notas de Vicente Lecuona), La Habana, vol. III.
- Colomer Viadel, A. (2011): La pasión de la libertad y las Cortes de Cádiz, en Colomer Viadel, A. (2011): Las cortes de Cádiz, la constitución de 1812 y las independencias nacionales en América. Editorial de la UPV, Valencia. Págs. 15-20.
- Colomer Viadel, A. (2009). Introducción al constitucionalismo iberoamericano (2ª ed.). Ed. Trillas, México D.F.
- Colomer Viadel, A. (2006): "Constitución, Estado y Democracia en el siglo XXI" (3ª ed.) Editorial UPV, Valencia.
- Navas Sierra, Jesús Alberto. (2000): "Utopía y atopía de la Hispanidad. El proyecto de Confederación hispánica de Francisco Antonio Zea". Ediciones Encuentro, Madrid.

³ Véase especialmente la primera parte sobre las fases de la evolución histórica del Estado en América Latina

EL GRAN NARRATIVO AMERICANO DE LOS JESUITAS EXPULSOS EN LA «DISPUTA DEL NUEVO MUNDO»

MIRJANA POLIĆ BOBIĆ
Universidad de Zagreb, Croacia

Resumen: *En el trabajo se habla de los debates sobre el Nuevo Mundo en Europa en los siglos pasados, a saber el que tuvo lugar durante el Siglo de las Luces. Se presenta este debate contra el fondo del saber sobre el Nuevo Mundo que desde allí fluía a Europa gracias a las prácticas discursivas utilizadas por los autores jesuitas, en primer lugar por lo que definimos como el gran narrativo de la Compañía relativo a América. Se plantea la pregunta acerca de la larga duración del imaginario vinculado con el Nuevo Mundo, creado en Europa en los siglos pasados, en el discurso de hoy día.*

Palabras clave: *Nuevo Mundo, jesuitas, gran narrativo, Siglo de las Luces, imaginario*

Abstract: *The paper deals with the debate about the New World that took place in Europe in the Age of Reason, its roots in the ideas about the New World in the times between its discovery and the 18th century, and its relation to the grand narrative and other types of discourse produced in the New World and about it by the jesuits, expelled from there in 1767. The question about the longevity of the imagery related to the New World, created in those times in Europe, and its presence in today's imagery and types of discourse is posed at the end.*

Keywords: *New World, Jesuits, grand narrative, Age of Reason, imagery*

Plantear un tema que desde hace 250 años existe en americanística en el marco del debate volcado hacia el siglo XXI, supone propuesta de la vinculación de algún aspecto suyo con el presente.

El tema representa un segmento de los debates que sobre el Nuevo Mundo se han llevado al cabo en el Viejo Mundo a partir de los años en que los europeos paulatinamente se daban cuenta de que habían establecido un lazo entre los dos mundos, o bien, descubierto para sí al que denominaron «nuevo», cambiando con ello todos los paradigmas que regían su saber. Para evocar la larga duración y la riqueza de los debates acerca de todas las propiedades del Nuevo Mundo hago mía su feliz denominación por el italiano Antonello Gerbi: *La disputa del Nuevo Mundo* en el título de su libro que hasta la fecha representa el estudio más exhaustivo del tema. Al vincular el pasado relativo al debate con el presente, propongo tener en mente dos conceptos que me parecen operativos al respecto: el concepto braudeliano de larga duración, así como el de “spatial turn” – el cambio del paradigma que sobrevino con el cambio del siglo y del milenio: se trata del viraje que se da en el discurso cultural de las postrimerías del siglo XX, en que la categoría del espacio se impone a la del tiempo, paradigma imperante en la cultura desde los comienzos del siglo XIX. Ese cambio, del tiempo lineal hacia un espacio imaginado como red otorgó el derecho de ciudadanía al estudio de espacios como conjuntos complejos en muchas de sus dimensiones y segmentos.

Este paradigma se ha mostrado productivo en más de una disciplina: pongo por ejemplo los estudios histórico-literarios hispanoamericanos, que, siguiendo con su acostumbrada periodización, siguiendo viva la concepción de período en tanto que un todo marcado por ciertas características de estilo y tipos de discurso, extienden sus presupuestos intelectuales y otros a toda la amplitud del espacio cultural a que se refieren (p.ej. «Nueva España») para investigar todos los lazos entre todas las prácticas discursivas dadas en él en un período que tradicionalmente se ve como un todo desde el punto de vista de su estilo para echar más luz sobre su interdiscursividad y sobre las ideas que esta traía a colación. Para poder abordarlo, tanto los estudios de historia literaria como los culturales han tenido que desembarazarse de la visión de la cultura virreinal como fenómeno eminentemente urbano y elitista por un lado y mayormente capitalino por el otro, y tomar en consideración la producción provinciana, incluso rural, y fronteriza en el caso de las letras tanto como en él de las otras artes.¹

Este viraje se vincula directamente con nuestro tema: el gran narrativo sobre el Nuevo Mundo, redactado en el seno de la Compañía de Jesús durante su actividad allí así como en el destierro europeo, dependía en buena parte del caudal de la información exclusiva transmitida desde los espacios fronterizos y/o en todo caso rurales y alejados de los centros urbanos. Vale decir que varios otros componentes del conjunto del gran narrativo jesuita, en sí muy diverso y rico, por el mismo contenido que aportaban así como por las ideas nuevas sobre el Nuevo Mundo que sutilmente introducían, re-

¹ Tengo en mente la edición *Historia de la literatura mexicana* de UNAM/Siglo XXI Editores y en particular su vol.3: *Cambios de reglas, mentalidades y recursos retóricos en la Nueva España del siglo XVIII*, coordinado por Nancy Vogeley y Manuel Ramos Medina (UNAM/Siglo XXI Editores, 2011)

presentan tipos de discurso que no necesariamente iban en contra de los presupuestos de la alta cultura colonial, sino que introducían aspectos bajo cuya luz las prácticas letradas acostumbradas podían ser apreciadas en un contexto más complejo.

Lo que aquí nos interesa, sin embargo, es la recepción de los contenidos del discurso de la Compañía fuera del Nuevo Mundo, es decir en Europa, en el marco de las ideas que allí se creaban y evolucionaban desde mucho antes, pero que cundieron en el Siglo de las Luces, que es a la vez el de la expulsión de la Compañía del Nuevo Mundo. Esta recepción se desarrolló bajo el signo de la disonancia cognitiva que se produjo al descubrir los europeos la existencia del mundo que denominaron Nuevo. Fue subsumida a ella y representa uno de los hitos claves en la larga duración de las conciencias de esa disonancia. Aunque el tema de la percepción europea del Nuevo Mundo ha sido materia de un sinnúmero de investigaciones, vale la pena resumir algunas tendencias que se mostraron duraderas y que condicionaron la recepción del gran narrativo jesuita, pero también de otras prácticas escriturarias lanzadas en el espacio lector europeo antes de aquella época.

Al aceptar la existencia del Nuevo Mundo, no se habían acoplado todos los elementos que formaban ese complejo mundo en los sistemas desarrollados por las disciplinas de aquel entonces ni tampoco en las que se desarrollaron después. En ellas, el Nuevo Mundo se percibía como un todo separado del mundo conocido e inferior a él. Siempre y cuando no se trataba del discurso utópico, las disputas sobre él en el seno del pensamiento europeo nunca pudieron desembarazarse del elemento de sorpresa y zozobra ante el caudal de nuevos conocimientos que requerían la comparación a lo que antes de ese enfrentamiento con lo desconocido eran las convicciones o los dogmas. Por lo tanto, el proceso de aceptación, análisis y evaluación del Nuevo Mundo en los sistemas que de antemano se definían como infalibles también para lo que no se conocía antes de que fueran definidos prácticamente no pudo llevarse a cabo sin conflictos cognitivos permanentes. La posición eurocentrista, ya existente desde antes, que tendría por mucho más tiempo el conjunto del pensamiento europeo, respondió a este desafío con una inferiorización, o «tropicalización» si se quiere, término que en el siglo XX estuvo en uso para denotar una reducción de la América Hispana y Latina en general al nivel de un mundo «natural», no tocado por el espíritu, razón ni visión racional. Son numerosas las pruebas de ello: la que primó, gracias al peso del nombre de su autor así como al del que le contradujo (Ortega y Gasset) fue la de Hegel en su *Filosofía de la historia* (publicada en 1833 por sus alumnos) en que el mundo americano es descrito como física y espiritualmente débil. Este franco menosprecio viene de mucho antes: empezando por la vuelta a varios argumentos de la disputa de Valladolid en el largo lapso entre los mediados del siglo XVII y los fines del XVIII aparecían aproximaciones que de una u otra forma traían a colación la cuestión del Nuevo Mundo. Mientras que un ala explicaba la supuesta inferioridad de los habitantes autóctonos de América basándose en la teoría de las condiciones climáticas, existente desde la Antigüedad, que no ofrecen condiciones mínimas para el desarrollo del hombre ni de la sociedad², otra explicaba la cantidad

² Uno de los defensores más ilustres de esa teoría era el pensador francés Montesquieu, y los que elaboraron a partir de ella eran los pensadores hoy menos conocidos y es-

de «hordas» allí encontradas como parte de las hordas que sobrevivieron el Diluvio general, teoría que cundió en Europa a finales de XVII, etc. El hecho de que los animales americanos eran en promedio más pequeños que los animales de otros continentes servía como prueba adicional de inferioridad del Nuevo Mundo como conjunto³. Antonello Gerbi en su estudio sobre la historia de la visión europea del Nuevo Mundo se remonta a lo que en su opinión son los orígenes de esta permanente posición inferior (con pocos argumentos en contra) de América:

Al oír de boca del Almirante que en las Indias los árboles no echan raíces hondas porque llueve mucho y la tierra está podrida, la Reina Católica se mostró afligida y preocupada, y dijo: «En esa tierra donde los árboles no se arraigan, poca verdad y menos constancia habrá en los hombres.»

Gonzalo Fernández de Oviedo, quien fue el que refirió la anécdota, expresa su admiración por la sagacidad de la reina Isabel; confirma, por su cuenta, que «esta generación de los yndios es muy mentirosa e de poca constancia, como son los muchachos de seys o siete años, e aun no tan constantes», pero añade que hasta «a algunos christianos se les ha pegado harto desto», dándonos así un verdadero incunabulo de «inferioridad telúrica» americana y de «tropicalización del blanco» que no podía menos de ser parcialmente utilizado por De Pauw ni de llamar la atención de Humboldt. (Gerbi, 1982 52)

Convertida en una especie de lugar común, esta idea aparecería en la literatura con frecuencia: por ejemplo, el poeta barroco inglés John Donne en su carta en verso a la condesa de Huntingdon habla de *That unripe part of the Earth*, resumiendo las ideas basadas en la percepción colombina. Por otra parte, las investigaciones de las mentalidades coloniales ofrecen pruebas del cambio en las percepciones del Nuevo Mundo dentro mismo de algunas partes del mundo americano, que poco a poco se desliza desde una edenización inicial hasta la demonización, i.e., búsqueda de culpa en lo telúrico americano por lo vicioso de sus habitantes, tanto indígenas como criollos y esclavos traídos desde África.⁴

El imaginario europeo ya existente que empieza a relacionarse con el Nuevo Mundo y adaptarse a él, y que representa otro lado del complejo proceso de su percepción, contó con productos muy variados y libres que a lo largo de los siglos de la

tudiados, como Jean Bodin en el XVI, Bernard de Fontenelle y el abate Du Bos en el XVIII. La teoría de Buffon de la inferioridad de los hombres del trópico y del norte por razones económicas es otra de las teorías de aquel entonces que van de la mano con las anteriores. Por otra parte, no hay que olvidar que, en un contexto más amplio y nunca despreciable, Michele de Montaigne hablaba sobre la relatividad de caracteres humanos y su variabilidad según los climas y las latitudes.

³ Se trata de teorías en que se mantuvieron muchas hipótesis, ficciones e imágenes de la Antigüedad o bien de la Edad Media. Una de ellas hablaba de la superioridad de animales grandes sobre los pequeños.

⁴ Para el cambio en la percepción del nuevo continente sigue siendo útil y revelador el estudio de Sergio Buarque de Hollanda *Visão do Paraíso- Os motivos edênicos no descobrimento e colonização do Brasil*, São Paulo, Companhia Editora Nacional 1969.

colonia se iban situando en él. Pongamos por un ejemplo el de la representación de la llamada Magallánica a comienzos del siglo XVII, en aquel entonces denominada en la Madre Patria «quinta parte del mundo», en el mapa de Kaerins: a pesar de los viajes tanto de los españoles como de los holandeses y de la dura experiencia de esas expediciones que incluía el clima extremoso, los elementos humano y animal y otros más, el dibujo de los contornos de esa región austral en el dicho mapa está enriquecido con detalles de la naturaleza tropical, con animales de especies no definidas con excepción de los elefantes blancos, animal que no pertenece a la fauna americana y que encima es de proporciones que no se adaptan a las teorías ya vigentes sobre la inferioridad de la fauna americana por su pequeñez física, etc. Otro ejemplo está vinculado con uno de los engaños más duraderos a propósito de los contornos de América Septentrional: en los mapas del siglo XVI su península, llamada Antigua o Baja California, se representaba como península. A partir del siglo XVII las confirmaciones de la peninsularidad de California cayeron en olvido y la península en los mapas obtuvo la forma de isla o de una especie de mole con bordes septentrionales indefinidos.⁵ Al convertirse esa parte del Nuevo Mundo en la meta de exploraciones de potencias coloniales emergentes, la Corona española mandó a la Compañía de Jesús, el único ente realmente asentado en aquellos lares, averiguar su verdadera forma así como otros aspectos claves para nuevos asentamientos y caminos allá. El padre Fernando Consag, después de haber emprendido tres exploraciones entre 1746 y 1753, dos de ellas descritas en diarios publicados en aquella época, resumidos en otras publicaciones y traducidos a otros idiomas debido a la importancia de su prueba de la peninsularidad de California, en su *Descripción compendiosa de lo descubierto y conocido de la California* en su misma expresión sigue manteniendo implícita la omnipresente convicción o duda sobre la relación entre California y América cuando dice que las liebres en California «no son tan grandes como las americanas» (Consag, Egerton Mss.1797: fl. 10).

Este mínimo desliz lingüístico en la comunicación de los hallazgos se puede entender tan solo en el contexto de las constantes modificaciones de la totalidad del saber humano a las que tenía que acoplarse todo el Occidente, o todo el mundo. El vale como prueba del hecho de que gracias a lo que Europa denomina «grandes descubrimientos geográficos» la imagen del mundo cambiaba paulatina, pero irrevocablemente a partir de los comienzos del siglo XVI. Al mismo tiempo, tanto los ejemplos citados como muchísimos otros más son testigos de las inmensas dificultades que enfrentaba cada una de las generaciones para aceptar los descubrimientos de cada vez mayor número de elementos que componen el Nuevo Mundo. Vale la pena mencionar otro ejemplo, contemporáneo al de Consag: el título de uno de los diarios de exploración más famosos y explotados posteriormente de la Compañía de Jesús, también de 1746 – año de grandes descubrimientos versa: *Carta del padre jesuita José Cardiel, escrita al señor gobernador y capitán general de Buenos Aires, sobre los*

⁵ Para el cotejo de la evolución así como de los cambios de los conocimientos y la percepción de las partes del Nuevo Mundo consultar, además de la literatura que viene citada en este trabajo, *New World Maps from the Age of Discovery* de Ashley y Miles Baynton-Williams, Londres, Quercus 2006.

descubrimientos de las tierras patagónicas en lo que toca a los Césares. El padre Cardiel, junto con otros dos misioneros de la provincia del Paraguay, P.P. Quiroga y Ströbel, emprendió la navegación a lo largo de la costa hoy día argentina llegando cerca del Estrecho de Magallanes con la tarea de reconocer y describir con profusión de detalles todo lo que descubrieran y observar y buscar la mítica Ciudad de los Césares, que para mediados del siglo XVIII reunía y amalgamaba varias leyendas basadas en la mezcla de malentendidos con los indígenas de la época anterior de la expedición peruana de Francisco Pizarro así como de las posteriores convicciones que en esa riquísima ciudad vivían los ancestros de los españoles perdidos en las primeras exploraciones del Cono Sur. En resumen, reunía elementos del imaginario heredado, pero como tal sirvió de base para determinar las metas de una exploración de mediados del XVIII, siglo que manejaba conocimientos incomparablemente superiores al XVI, cuando fue originado.

Los padres jesuitas citados formaban sus opiniones en base a su compleja experiencia americana de muchos años; gracias a ella resultaron ser interesantes correspondencias para muchos científicos europeos y actuaron como fuentes fidedignas para nuevas clasificaciones o modificaciones del saber en muchas disciplinas allí donde, en el Siglo de las Luces, la investigación se basaba en la experiencia y no en los dogmas. Veremos que el campo en que nunca pudieron penetrar fue el pensamiento político y social: una de las refutaciones más ilustres fue la meniconada, y tan buscada prueba de la peninsularidad de California por parte de los enviados especiales del rey Carlos III a las Indias con el fin de proporcionarle informaciones exactas, Jorge Juan y Antonio de Ulloa. En su *Parecer [de Jorge Juan y Antonio de Ulloa] sobre el Diario del P. Consag* expresan duda acerca de la exactitud de la descripción escrita por el dicho padre de las islas en el delta del Río Colorado, quedando convencidos de que eran tan solo islas en el canal entre California y América Septentrional. Evidentemente, la disonancia entre la fe en los nuevos descubrimientos y la costumbre de regirse por el complejo conjunto de imágenes aceptadas desde antiguo representaba un impedimento insoluble a lo largo del complejo y conflictivo proceso intelectual de la aceptación de las realidades americanas.

Volvamos al gran narrativo de la Compañía de Jesús sobre «su» Nuevo Mundo. Desde la segunda parte del siglo XVI, que es cuando la Compañía se asienta allí, hasta su expulsión en 1767 y en el exilio, sus miembros produjeron un número envidiable de grandes síntesis sobre el Nuevo Mundo o bien, sobre su tarea y sus logros allí. El género que más explotaron para el propósito era la historia, práctica discursiva cimera en el siglo de los grandes descubrimientos: *Historia Antigua de México* e *Historia de la Antigua o Baja California* del P. Clavigero, las dos escritas en el exilio italiano; *Historia Provinciae Paracuariae* de Nicolás del Techo (du Toit) de 1637 (traducción española en 1897), *Historia natural y moral de las Indias* del P. Acosta que comienza la gran serie todavía en 1590 y muchas otras más. Si a ello se añaden las así llamadas cartas anuas, síntesis elaboradas sobre todo el saber reunido en un año en base a la experiencia y se presta atención a la lista de su publicación en castellano, en latín y en traducción a otros idiomas, se obtiene clara idea de la transmisión sistemática del saber sobre el Nuevo Mundo al Viejo Mundo. Indepen-

dientemente del segmento de la realidad del Nuevo Mundo que presentaba, desde la clasificación de las plantas de una provincia hasta las visiones del decurso histórico completo de un virreinato, ellas obedecen al perfil de lo que hoy conocemos como el gran narrativo, es decir, al narrativo cultural que describe, ordena, clasifica y explica el saber y la experiencia de toda una sociedad de acuerdo con el pensamiento de su segmento letrado. Dando una especie de salto atrás, él explica también el por qué y la naturaleza de los géneros menores que durante los 250 años de la primera fase de la presencia jesuita en el Nuevo Mundo fue producida por prácticamente todos los miembros de la Compañía para surtir las cabezas de sus provincias así como a la Corona de información sobre el estado de las cosas en ese vastísimo espacio en todos y cada uno de sus detalles.

Los jesuitas pasaron a Indias en base al decreto real de 1544, concedido para que, entre otras, cumplieran con la importante tarea de colonizar mediante el «suave yugo de la fe» Sin embargo, el plan de la Compañía era mucho más ambicioso: consistía –en breve- en enseñorearse de América buscando maneras de influir, desde dentro y desde abajo, en las almas de todos los americanos, criollos, indios y castas, estamentos entre sí tradicionalmente divididos y de actitudes muy diferentes hacia las autoridades virreinales. Con el principio de actuar «desde dentro y desde abajo» me refiero al plan de educación que la Compañía ideó para todos los estamentos tanto como a la práctica de actuar en las márgenes geográficas y otras de aquel enorme mundo, oponiéndolo sutilmente a las prácticas hasta entonces conocidas que obedecían al principio de la delegación de la responsabilidad hacia abajo y de ejecución de las tareas de acuerdo con el principio jerárquico. Entresolapándose con la tarea aceptada de colonizar y explorar las fronteras de los virreinos, este modelo, que resultó en la formación de comunidades organizadas y ricas en potencial humano y económico, demostró al poder real y virreinal así como a la sociedad urbana americana que América guardaba posibilidades inexploradas. Para la Compañía, aquellas vastedades presentaban el polígono para la creación de una sociedad a imagen y semejanza de una comunidad cristiana primitiva, igualitaria y alejada de los errores y vicios de la sociedad colonial y la aprovechó al máximo. A la hora de la expulsión, sin embargo, esta actividad fue interpretada como la creación de un poder paralelo y sirvió de argumento de mayor peso en su contra.

Para el gran narrativo, estas regiones eran justamente la fuente principal de datos –desconocidos o ignorados/desaprovechados por el resto de los sectores letrados de la sociedad virreinal- para construirse y construir un narrativo americano y americanista. El internacionalismo de la Compañía, que hizo posible la participación en la empresa misionera y educadora ultramarina a los miembros de la Compañía no-españoles, abrió la posibilidad de transmitir los temas americanos a las culturas francesa y germana y por un medio en ascenso, es decir, moderno, en la época: se trata de las revistas especializadas en la publicación de testimonios ultramarinos de los jesuitas no-españoles que circulaban en base a suscripciones: *Lettres édifiantes et curieuses* en París entre 1703 y 1745 y *Der Neue Welt-Bott mit Allerband Nachrichten dern Missionarum Societatis Jesu* en Graz-Augsburg entre 1726 y 1758. El contenido de las revistas eran cartas o diarios con valor testimonial sobre el Nuevo Mundo que

los editores recibían de los jesuitas no-españoles que pudieron sumarse a la actividad de la Compañía en los dominios españoles ultramarinos que, además de las dos Américas –que siempre tenemos en mente– también comprendían las Islas Filipinas. Junto con la prontísima traducción de las publicaciones (libros) sobre las exploraciones más recientes⁶ estas publicaciones periódicas abrieron la posibilidad de conocer el Nuevo Mundo que ni en España ni en las otras culturas europeas existió antes.

El interés por el mundo ultramarino fuera de la Península se debía principalmente a los planes políticos de las potencias coloniales emergentes. Tener información y manejar conocimientos entonces revolucionarios equivalía a tener buenas posiciones en la competición por los territorios ultramarinos así como por el comercio con las mercancías obtenidas en o de aquellos territorios. A esos fines sirvió cierto número de relaciones de viaje redactadas tanto por los frailes como por los laicos no-españoles desde los mediados del siglo XVI. En su texto reciente sobre el editor de *Der Neue Welt-Bott*, el jesuita Joseph Stocklein, Bernd Hausberger nos hace recordar esos testimonios y su «alto modelo» impuesto por *Delle navigationi et viaggi* del veneciano Ramusio en el siglo XVI y seguido por autores flamencos, ingleses, alemanes y holandeses (Hausberger, 2004: 633). Lo que todas ellas tienen en común, a diferencia del patrimonio escrito de la Compañía, es que no representaban resultados de las experiencias vividas en las empresas de la difusión de la fe. Las series publicadas en las dos revistas mencionadas, donde la germana supera varias veces a la francesa en número de contribuciones, son en general menos comprensivas y orientadas a la descripción de experiencia personal que equivale a un período más bien corto en un ámbito concreto, con lo cual contribuyen a la precisión, es decir, a completar el mosaico en que muchas piezas todavía eran oscuras: es que la forma del Nuevo Mundo en el saber europeo del siglo XVIII, como ya hemos dicho, equivalía a eso: a un todo con los bordes no del todo definidos, cuyos elementos constituyentes se fueron añadiendo a pesar de la resistencia en aceptarlos por parte de la Europa pensante de la época. Resulta interesante ver qué es lo que el padre Stöcklein menciona como la finalidad de su serie: satisfacer la curiosidad del «lector curioso, sin dar un paso, sentado en su casa y nada más que leyendo tales escritos, puede recorrer todo el mundo y, de esta suerte, adquirir el casi completo conocimiento del orbe sin peligro, gastos ni trabajos» (*Apud* Hausberger, 2007: 646). Hay que tener presente que en la época de estas lecturas, por lo visto codiciadas, se había creado el gusto por las lecturas sobre partes exóticas y humanidades diversas, siempre con un mensaje implícito acerca de las culturas europeas. Queda para las futuras investigaciones la tarea de averiguar la recepción de las dos revistas y su posible comparación con la recepción de la mencionada literatura sobre temas exóticos. Sin embargo, mientras esta permanece como

⁶ A título de ejemplo de la dinámica de publicaciones y traducciones damos los datos sobre *Noticia de California y de su Conquista Temporal y Espiritual hasta el Tiempo Presente* (Madrid, 1757), una selección de testimonios sobre las exploraciones acabadas aproximadamente una década antes hecha por los P.P. Miguel Venegas y Andrés Marcos Burriel, que ven la luz en la traducción al inglés en Londres dos años después (*A Natural and Civil History of California*, 1759) y del inglés al francés, alemán y holandés (Cfr. Wagner 1937: 413-421)

parte del canon literario europeo (siendo el mejor ejemplo el libro de viajes ficticios, *Gulliver's Travels* de Jonathan Swift) y de alguna forma está desvinculada de la percepción del Ultramar de las fuentes primarias, la forma cómoda de conocer otras partes del mundo por medio de testimonios de primera mano representan lecturas poco visibles en la percepción general de la época de la razón. En esto, ellas comparían el destino del resto del discurso jesuítico sobre el Nuevo Mundo.

Lo que este discurso, con todas sus subvariantes, tenía en común era la diferencia de la óptica para con el mundo no-europeo (y no tan solo el americano) de la eminentemente eurocentrista: mientras que esta aceptaba y hacía suyo el saber sobre América confirmando en este proceso a sí mismo como centro del mundo y como superior, la Compañía de Jesús veía el mundo entero como su campo de trabajo, de creación de una enorme comunidad de creyentes unidos por la fe en que todos los fenómenos, hasta los organismos más pequeños dondequiera que existiesen, eran vistos como el reflejo y la prueba de la perfección divina. Por consiguiente, en su presentación de lo americano trabajaban desde dos ópticas que de costumbre muy hábilmente se complementaban: «describían» (tal vez sea el mejor término para denotar la característica del discurso) el estado de las cosas y, al mismo tiempo, su transformación en los modelos sociales que habían tenido planeado imponer. Según Furlong, en los autores de las historias de la antigua Provincia del Paraguay, que en la larga vida de 250 años de esa provincia tuvieron la oportunidad de observar pausadamente las dos vertientes de aquellas realidades dadas, se observan claramente también dos etapas en el desarrollo de su gran narrativo: la primera, que equivale a los siglos XVI y XVII, época del narrativo de los padres jesuitas «a la antigua» que investigaban al parejo lo «moral» como lo «natural» y lo «general»; es la época de la redacción de la famosa *Carta y relación que escribió el P. Nicolás Mascardi a los PP Bartolomé Camargo y Juan del Pozo...*, de la ya mencionada *Conquista espiritual* del P Ruiz de Montoya y otras. El siglo XVIII, en que la Provincia goza de un grado muy alto de desarrollo económico y social, es la época de la «especialización» de los narrativos: coincidiendo con el afán dieciochesco europeo de presentar diferentes campos del saber humano, o todo el saber humano, en enciclopedias, los jesuitas paraguayos se dedican a presentar el enorme saber recogido gracias a las investigaciones sistemáticas que por lo general duraban lo que duraba su labor misionera, en textos especializados en lo prevalentemente social, o natural, o lingüístico, o climático-geográfico etc. Son las ediciones como *Paraguay natural ilustrado*, *Paraguay cultivado* (11 volúmenes) y *Paraguay católico* del P José Sánchez Labrador, *Gran Chaco Gualamba* del P. Pedro Lozano, *Materia Médica Misionera* del P Pedro Montenegro, *Hacia Allá y Para Acá: Una Estada Entre los Indios Mocabies* del P Florian Paucke, las «artes» de las lenguas americanas (guaraní, toba, moxa) y muchas otras más. Toda esta literatura representaba una fuente exclusiva del saber sobre el Nuevo Mundo: tanto su tema, su contenido en general como los detalles sobre las particularidades de cada uno de los aspectos del ámbito y el vivir americanos era prácticamente revolucionario tanto para los centros del poder virreinal como para la Península y el resto de Europa. A ello hay que añadir historias completas escritas directamente en otros idiomas por los jesuitas no-españoles: *A Description of Patagonia* del jesuita

inglés Thomas Falkner, *Historia de Abiponibus* (en latín) del jesuita austríaco Martin Dobrizhoffer, además de las publicaciones de las llamadas «cartas anuas» que, empezando por la edición *Litterae annuae provinciae Paracuariae* en Amberes en 1600 tuvieron gran éxito entre los letrados europeos.

A la par con ese esfuerzo por presentar de forma sistemática la experiencia americana, en Europa se desarrollaban distintas formas de percibir, comprender y adaptar a su pensamiento el mundo ultramarino independientes de él: mejor dicho, dada la antipatía casi omnipresente entre los pensadores europeos por la Compañía de Jesús, sus consideraciones sobre el Nuevo Mundo se desenvolvían a las espaldas del discurso americano de los jesuitas. Antonello Gerbi en la *Disputa del Nuevo Mundo* afirma que la ya famosa –y mencionada– impaciencia de Hegel con el tema de América (porque no pertenece ni a la Historia y a la Filosofía) proviene de su empeño de deducir lo empírico por la lógica (Gerbi 1984: 29). De alguna forma, y con mucha libertad –necesaria en un repaso sintético como lo es este– tomamos la actitud del filósofo alemán por *pars pro toto* para una serie de actitudes que ostenta el pensamiento europeo para con América en las épocas que anuncian y/o aceptan lo empírico como el principio básico y punto de partida. Ellas tienen que ver con tres categorías: el hombre americano, la naturaleza (incluidos los animales) y la geografía americanas. En cuanto al hombre, la más drástica sea tal vez la del naturalista francés Georges-Louis Leclerc, conde de Buffon, quien en su *Histoire naturelle* lanza la idea de la debilidad del hombre americano porque se deja guiar por la naturaleza, y de las especies de animales americanos, más pequeños de los europeos, que por ello son inferiores porque supuestamente están sujetos a cambios. Aquí queda patente y está debidamente investigada la herencia de los pensamientos griego, romano, medieval y renacentista con respecto, que en el siglo XVIII prevalecía sobre la experiencia y el testimonio acerca de ella así como las conclusiones acerca de la supuesta maldad de las especies sujetas a cambios (Cf. Gerbi 1982: Caps. I.-III). Junto con la convicción, o la teoría de que todo fue creado del agua (Buffon y Maillet) y de que América, por haberse retrasado en salir del agua en comparación con las otras partes del mundo resultaba todavía «mojada», otorgaba al Nuevo Mundo el estado de imperfección general.

Al mismo tiempo, en el pensamiento político del Siglo de las Luces prevalecía la imagen y el ejemplo de España como modelo económico y político anticuado y dañino: su ascenso político a los fines del siglo XV y comienzos del XVI en Europa y su señoreamiento del Nuevo Mundo y partes del Lejano Oriente, así como la explotación económica de sus dominios ultramarinos que –de acuerdo con este pensamiento– causaron el fracaso económico de la Madre Patria acentuaron los tintes negros con que se pintaba el Nuevo Mundo como parte de España. Así el Nuevo Mundo, dominio español, llegó a figurar como una de las partes constituyentes de este mal ejemplo, y las riquezas americanas como portadoras de un mal innato que por esto acabaron con la fuerza de la monarquía española de antaño.⁷ Esta actitud, frecuente en el promedio de los pensadores, muchos de ellos renombrados en aquel entonces y hoy día olvidados, como el diplomático holandés Corneille de Pauw, resultó de la

⁷ Para el génesis y análisis completo del tema ver *El Pensamiento Político Europeo y la Monarquía de España* por Luis Díez del Corral (Madrid, Alianza Editorial 1983)

simplificación de las ideas de los pensadores cimeros de la época, así como de los prejuicios evidentes sobre el Nuevo Mundo. Así, el autor de la idea de la maldad innata de las riquezas americanas, Montesquieu, en *Del espíritu de las leyes* en base al análisis político de la Monarquía concluye que sus dominios ultramarinos de hecho representan la parte mucho más rica, desarrollada y avanzada que la Monarquía debería convertir en su centro. Además, Voltaire en su *Ensayo sobre las costumbres y el espíritu de las naciones*, en los capítulos dedicados a España, elabora varias ideas que en conjunto crean una imagen del mundo americano como inferior por la debilidad de sus razas y por el papel que tuvo el oro americano en la debilitación de la monarquía española así como en su arrogante idea de la supremacía en Europa por haber procurado la circulación de ese oro por el Viejo Continente. Por otra parte, muchos aspectos de este debate se vinculaban con los intereses de los mecenas o bien poderes políticos de los involucrados en él, siendo el caso más obvio el del escocés lord Robertson, autor de *History of America* de 1777 y los intereses coloniales británicos por el hemisferio occidental.

Cada una de las teorías mencionadas, así como la actitud general para con América y todo lo americano causó gran sorpresa entre los jesuitas a la hora de asentarse en aquellas partes de Europa que les aseguraron albergue después de su expulsión de los dominios españoles y portugueses ultramarinos en 1767. Su reacción fue: contrariarlas oponiéndoles la argumentación basada en la experiencia que estas –pensaban ellos– no podían descartar. Sin embargo, no podían simplemente echar mano de todo lo que habían escrito ya dado que al dejar el Nuevo Mundo no les fue permitido llevar ni sus escritos ni otras pertenencias. Ante estas circunstancias, a lo que pudieron recurrir fue a todo lo que la Compañía había publicado ya, a lo que fue publicado en traducciones o bien en formas resumidas o incluso a las citas de sus propios escritos que en Europa se publicaban bajo la autoría de los individuos que simplemente aprovechaban de sus obras publicadas para prácticas discursivas que encontraban lectores deseosos de temas que consideraban exóticos. Sin embargo, también hubo que reescribir o completar obras ya existentes (siendo buen ejemplo *Historia Natural y Crónica de la Antigua California* del P. Miguel del Barco) o escribir grandes síntesis nuevas que hoy representan los ejemplos cimeros del gran narrativo jesuita, como *Historia Antigua de México* escrita por el P. Francisco Xavier Clavigero y publicada primero en la lengua italiana. El tema del idioma en qué escribir, o bien de los seudónimos de los que los jesuitas expulsos se sirvieron para encubrir su identidad ante la antipatía omnipresente hacia la Compañía en los círculos ilustrados está directamente vinculado con sus esfuerzos por defender sus posiciones proamericanas: el español había perdido la posición de la lengua de comunicación europea que había tenido y por ende resultaba ser poco útil, y los ilustrados involucrados en la denigración de todo lo americano escribían mayormente en francés⁸. A diferencia de este problema lingüístico, no desdeñable pero tampoco insuperable, mayor dificultad presentaba acoplar toda su actividad, de por sí restringida a modalidades casi fuera

⁸ Corneille de Pauw, por ejemplo, publicó sus *Recherches philosophiques sur les Américains* en francés en Berlín en 1771. Asimismo, escribía en francés sobre temas americanos para la *Encyclopédie*.

de la ley, a la situación paradójica en que se encontraban: tachados de traidores de los intereses de la Corona, confinados mayormente en los Estados papales en Italia, ellos emprenden la tarea de explicarle a Europa cómo es América de verdad, defendiendo ante las ideas europeas, basadas en un imperialismo intelectual, el mundo que ellos mismos en su momento abordaron con un proyecto y una mirada que a su modo eran igualmente imperialistas, defendiéndose a la vez a sí mismos del estigma de los traidores de la política real española y de los ilustrados que los percibían como el brazo derecho de esa política real.

El ímpetu del péndulo que marcaba estos momentos tan graves para el imaginario vinculado con América cambiaría tan solo con la lectura del gran narrativo jesuita por parte del barón de Humboldt y con sus testimonios sobre el Nuevo Mundo. Por otra parte, hay que tener presente la influencia en la opinión pública europea de grandes pensadores como Tocqueville, que en su *Democracia en América* mantiene posiciones de los ilustrados, agudizadas por las comparaciones entre el legado racial de la colonización española y lo que él define como «eficacia» de la práctica colonial angloamericana. De manera que, a pesar del enorme potencial escrito con una variedad de aproximaciones sistemáticas a las realidades americanas, el gran narrativo jesuita no logró poner en entredicho el grueso del imaginario que en la Europa de las Luces se formó acerca de cosas americanas.

Volviendo a este punto al concepto de larga duración mencionado, junto con el del espacio, como operativo, planteamos la pregunta: ¿cuántos residuos de ese imaginario, en qué formas y gracias a qué modificaciones se ha mantenido vivo y productivo en las épocas posteriores? ¿Gracias a qué prácticas discursivas se ha mantenido y quién ha sido su sujeto productor? La respuesta a esta pregunta debe partir de los resultados de las investigaciones del conjunto de las prácticas discursivas sobre América hispana (o Iberoamérica, que representa un campo de investigaciones bastante más amplio) producido de los dos lados del Atlántico. Es de esperar que, consciente cada uno de los dos lados del imaginario que in/conscientemente ha producido y sigue produciendo del otro, mayores posibilidades abra a lecturas desapasionadas del narrativo de uno sobre el otro así como del otro sobre sí mismo.

Referencias bibliográficas

- Acosta, J. S.J. (1954) *Historia natural y moral de las Indias*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes a partir de la edición de las obras del P. J. de Acosta, Madrid, Atlas
- Barco, M. del, S.J. (¿) *Historia Natural y Crónica de la Antigua California* En: León-Portilla, M. (1986) *Historia Natural y Crónica de la Antigua California*, UNAM, México
- Baynton-Williams, A. and M. (2006) *New World Maps from the Age of Discovery*, Londres, Quercus
- Buarque de Hollanda. S. (1969) *Visão do Paraíso - Os motivos edênicos no descobrimiento e colonização do Brasil*, São Paulo, Companhia Editora Nacional
- Cardiel, J. S.J. *Carta del padre jesuita Jose Cardiel, escrita al señor gobernador y capitán general de Buenos Aires, sobre los descubrimientos de las tierras patagónicas en lo que toca a los Césares*. Buenos Aires Imprenta del Estado 1835
- Clavigero, F.X. S.J. (2014) *Historia antigua de México*, México, Porrúa
- _____ (1970) *Historia de la Antigua o Baja California*, México, Porrúa
- Consag, F. S. J. (entre 1754? Y 1757?) *Descripción compendiosa de lo descubierto y conocido de la California. Por el Padre Fernando Consag de la Compañía de Jesús*, British Library, Egerton Mss. 1797
- Díez del Corral, L. (1983) *El Pensamiento Político Europeo y la Monarquía de España* Madrid, Alianza Editorial
- Donne, J (1971) *To the Countesse of Huntingdonen The Complete English Poems*, Harmondsworth, Penguin Books
- Fernandez de Oviedo, G. (1853) *Historia General y Natural de las Indias*, Madrid, Real Academia Española de la Historia. Reproducción digital: Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2011
- Furlong, G. S.J. (1984) *Los Jesuitas y la Cultura Ríoplatense*, Buenos Aires, Ediciones Universidad del Salvador
- Gerbi, A. (1982) *La disputa del Nuevo Mundo*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Hausberger, B. (2007) *El padre Joseph Stöcklein o el arte de inscribir el mundo a la fe* en Kohut, K. y Torrales Pacheco, M.C. (eds.) *Desde los confines de los imeprios ibericos. Los jesuitas de habla alemana en las misiones americanas*, Frankfurt – Madrid, Vervuert – Iberoamericana, pp. 631-661.
- Hegel, G.W.F. (2007) *Historia de la Filosofía*, Buenos Aires, Claridad.
- Juan, J. y Ulloa, A. *A.Parecer sobre el Diario del P Consag para hacer patentes las razones que se ofrezcan en oposicion a la certidumbre de que el mar de California no tenga salida por la parte del norte y que en consecuencia ella sea peninsula y no ysla* AGI 107-7-7
- Mascardi, N. S.J. (1670) *Carta y relacion que escribió el P Nicolás Mascardi a los PP Bartolome Camargo... y Juan del Pozo y Esteban de Carbajal, de lo que sucedió en la entrada qu hizo a los indios Pulches y Poyas* en Furlong, G. (ed.) *Nicolás Mascardi S.J. y Su Carta Relación de 1670*, Buenos Aires, Theoria 1995

- Paucke, F. S.J. (1942-44) *Hacia Allá y Para Acá: Una Estada Entre los Indios Mocabíes*, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán
- Ramusio, G. B. (1556) *Delle Navigationi et Viaggi*, Venetia. Digitalizado en la colección de la Universidad de Alberta, Toronto: university_of_alberta_libraries_microfilm
- Robertson, W. (1780) *The History of America*, London, Printed for W Strahan ; T. Cadell in the Strand and J. Balfour at Edinburgh
- Torre Revello, J.(1940) *El libro, la imprenta y el periodismo en América durante la dominación española*, Buenos Aires, Jacobo Peuser
- Wagner, H. R. (1937) *The Spanish Southwest 1542-1794. An Annotated Bibliography*.Albuquerque, The Quivira Society

THE JESUITS AND CHRISTIANIZATION IN LATIN AMERICA UNTIL 1767

DRAGICA LUKOVIĆ-JABLANOVIĆ

Megatrend University, Belgrade, Republic of Serbia

Summary: This paper is going to analyze impacts of the Jesuit order during Iberian colonization of the New World until 1767, as well as its contribution to both religious and cultural identity of Latin America chiefly through the process of Christianization. Economic, political, and cultural implications of this ardent missionary work will be illustrated through the institution of reductions (*reducciones*), economically the most successful of all indigenous settlements. Through these economic and political units, Jesuits were able to protect Indians, to christen them without the use of force, to educate them, and, in turn, to learn indigenous language themselves in this complex process of the transculturation as one of the important elements within their new collective Latino American identity. In short, the goal of this paper is to shed a light on political, socioeconomic, and cultural reasons for the ban on the activity and finally banishing of the Jesuit order from Spain and its colonies in 18th century. In spite of this official setback, the spiritual exchange between the indigenous people and Jesuits has turned to be a bud for the peaceful convergence of two different worlds touched by two different cultures.

Key words: Jesuits, Christianization, *reducciones*, transculturation, New World

Resumen: Este trabajo analizará los impactos del orden jesuita durante la colonización ibérica del Nuevo Mundo hasta 1767, así como su contribución a la identidad religiosa y cultural de América Latina, principalmente a través del proceso de la cristianización. Las implicaciones económicas, políticas y culturales de este arduo trabajo misionero se ilustrarán a través de la institución de reducciones, que económicamente, es el más exitoso de todos los asentamientos indígenas. A través de estas unidades económicas y políticas, los jesuitas pudieron proteger a los indios, bautizarlos sin el uso de la fuerza, educarlos y, a su vez, aprender la lengua indígena en este complejo proceso de transculturación como uno de los elementos importantes dentro de su nueva identidad colectiva latinoamericana. En resumen, el objetivo de este trabajo es arrojar luz sobre los motivos políticos, socioeconómicos y culturales de la prohibición de la actividad y la expulsión definitiva de la orden jesuita de España y sus colonias en el siglo XVIII. A pesar de este revés oficial, el intercambio espiritual entre los indígenas y los jesuitas se ha convertido en un brote para la convergencia pacífica de dos mundos distintos, constituidos por dos culturas diferentes.

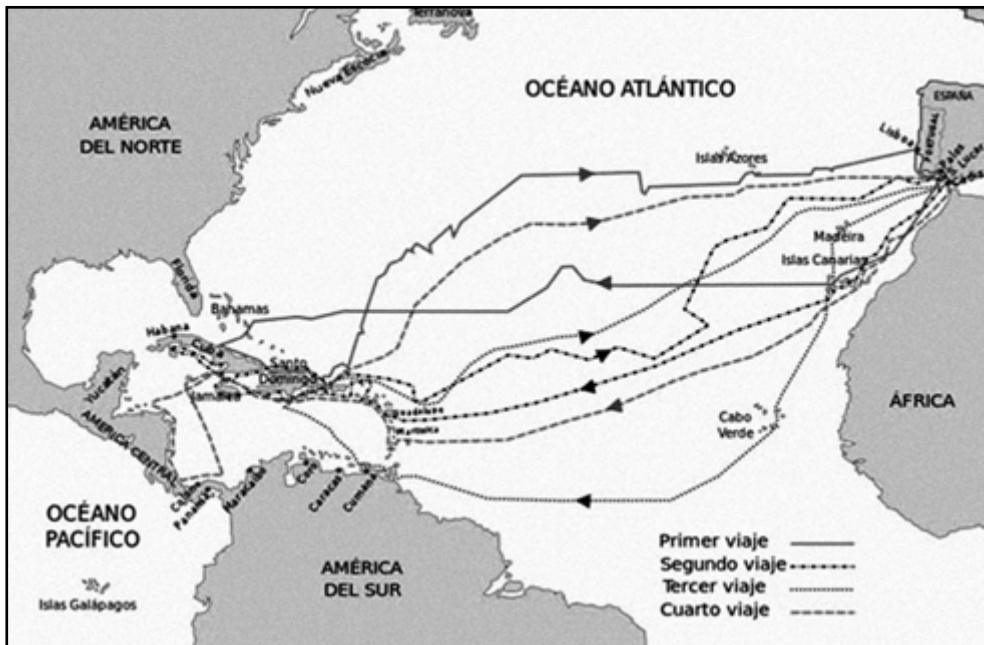
Palabras clave: jesuitas, cristianización, *reducciones*, transculturación, Nuevo Mundo

Introduction

*A Man is an eternal traveler (homo viator).
He had travelled for eons from an early man
(whom we don't know about) to the Man.
He (The Man) is travelling from God to God ever since
(Jerotić, 2017:1).*

A Man traveler is changing himself and the world around him for centuries through self-questioning, restlessness, fears, craving, searches, faith and skepticism. Significant change in understanding the world happened in 1492 when a traveler and an explorer *Christopher Columbus* sailed to what he thought were *West Indies* and discovered America to European civilization.

Fig 1. The routes of four voyages of Columbus 1492 – 1504



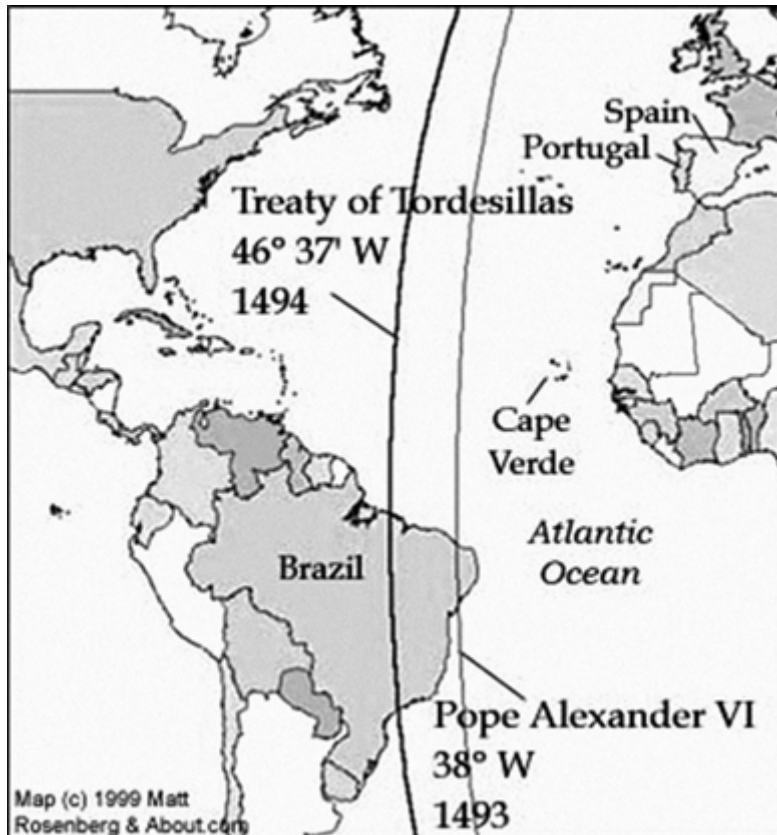
Source : http://www.cervantesvirtual.com/portales/cristobal_colon/cristobal_colon/

Voyage taken in the name of “*Catholic kings*”, Ferdinand II of Aragon and Isabella I of Castile, was motivated primarily by economic reasons. The pursuit for new monopolistic trading opportunities was on. From the prospective of middle age Europe, where all the relationships were based on *Roman Law*, simple discovering and populating a certain territory have been enough to get the ownership over it. And that is how Catholic Kings became the owners of the *New World* land.

Catholic Church and Iberian Colonialism in the New World

Being positioned above the kings in the hierarchy of power at the conquering time, the Catholic Church drew the state borders by issuing *papal bulls*.⁹In 1493 by bull *InterCaetera* Pope Alexander VI split the newly found regions among Spain and Portugal “as an apple”, establishing the imaginary demarcation line between their *sphere of influence*. This bull guaranteed to Spanish kings the governance over New World territory, provided that Catholicism is spread throughout the West. Portuguese and Spanish kings were declared as church sponsors in the regions assigned to them. The third bull, *Piisfidelium*, important for later events in the New World, authorized the Spanish Crown to appoint missionaries in the overseas territories, incorporating it in future Christianization¹⁰ process in the region.

Fig 2. Treaty of Tordesillas 1494



Source : <https://www.thoughtco.com/the-treaty-of-tordesillas-4090126>

⁹ During 1493, Pope Alexander VI issued five bulls (*Bulas Alejandrinas*) primarily to guarantee the Spanish rights in the New World.

¹⁰ *Christianization (Evangelization)* is a process of converting into the Christianity by accepting Christian confession and customs

The left side meridian on map was defined on 1494 by the *Treaty of Tordesillas*, according to which Portugal and Spain have agreed to move demarcation line due West. During New World discovery and conquering period, which lasted from 1492 to mid XVI century, the new colonies were established. In following 150 years – colonization period, the social-economic structure and power of the Crown established in the New World and three pylons of Iberian colonialism were defined : agriculture, monopolistic trade and mining. The Crown saw Christianization as a way to more efficiently colonize the New World.

Establishing the governance and economic structure in the Colony

The Crown based its Colony governance on a particular way of functioning of well-organized centralized administration. The highest legislative authority in the colonies was Royal and Supreme council of Indies (*El Real y Supremo Consejo de Indias*). Top secular authority representatives were viceroys (*virreyes*), the governors of vice-kingdoms – the largest administrative formations. The conduct of colonial administration was controlled by the Royal Court (*Real Audiencia*) as the supreme judicial authority and by Audiencias (*Audiencia*), the local courts. The King had the right to *veto* any of Audiencias' decisions. The Chairpersons of Audiencias acted as “extended arms” of the King's policy in the colonies, thus directly decided on appointing and ranking of all secular and church officials.

There were two institutions standing out in creating colonies' economic structure: “*encomiendas*” and “*repartos*”, as two characteristic manifestations of land possession. *Repartos* was the land that used to belong to Indians but it was assigned to the conquerors together with the natives who have lived on it. *Encomiendas* were holdings of the property without ownership and based on concessions. Following the Crown instructions, the *encomendero* was obliged to convert the Indians into Catholic religion with the help of priest (*doctrinero*), oversee their labor (agriculture, mines), build public facilities, and collect the taxes. For motherland, the role of *encomiendas* in baptizing the population of the New World was irreplaceable and it represented the key fact in the power system. Several kinds of the land property existed: autochthonous Indian forms of collective soil; special category of the property “*King's land*”; and “*lend of dead hands*” which was granted by Spanish crown to the Catholic Church in Latin America. The forced Indian labor in plantations and mines was called *mita*. Trade was monopolistic and as of 1503 could only be carried out through Spanish *Contractual office*, while Portugal permitted individuals to trade with colonies from 1512 on.

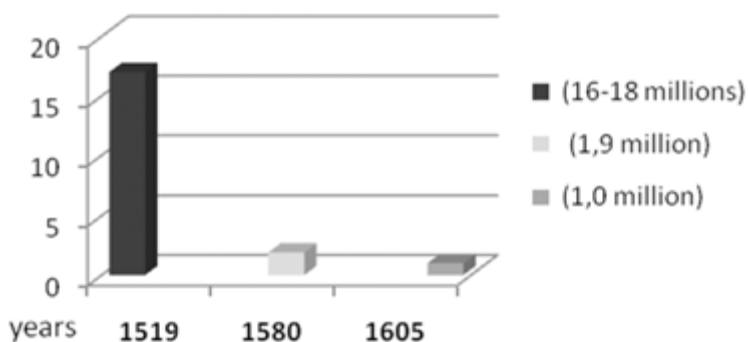
In 1512 Spanish kings have brought *Laws of Burgos*, the first ones in a series of *Laws for Indies*, aimed to regulate and protect the status of Indian population. Through the *New Laws for Indies* the Crown has abolished the slavery and the Indians received free vassal status in 1542. “*We wish the Indians to be treated the same way as our vassals of Castilian crown, for they are the same*” – demanded the Spanish king, Charles V (Kirkpatrick, 1937:225).

“Humanity” and methods of Christianization

In 1537 the bull *Sublimis Deus* proclaimed that the Indians are human beings and could not be treated as slaves any more even if not Christians. Legal-theological debates about “nature” of autochthonous native population were in the line with spiritual situation at the time. The public argument between representative of conquistadors, *Sapúlveda* and Indians’ representative, *Las Casas*¹¹ took place in Valladolid (from 1549 to 1551), before King Charles V and most prominent theologians. The debate was about the situation of the Indians in colonies, their Christianization and again about their “nature”. *Las Casas* argument was more persuasive, which led to first temporary discontinuation and then banning of conquests in 1556. The term „*conquista*” was replaced with more neutral – *new discoveries* by King’s instruction.

Throughout the Colonial period 1492-1790, racial mixing (white – colonizers, Indian – native and black – slaves) brought about not just conflicts but also striking differences among castes. The circumstances have imposed that arguments on slavery were usually wrapped in the forms of theological literature, which were in a certain way protected by hermeticism and symbolism comprehensible only to insiders and better educated part of the society.

Chart 1: Indian population drops 95% in Central Mexico 1519-1605



Adapted by author from Skidmore, Smith&Green, *Modern Latin America*, p.21

“Human or beastly” identity of the Indians became the point of manipulation in the hands of conquerors, spread from Indians to anyone born in this country. Zea points out the consequence of the dilemma “who is who” and its growth in New World with increase of race mixing level. So “*not only a person was inferior by birth in this region, but even more because it was a mixture of inferior quality races, the person was inferior culturally and racially*” (Zea, 2004:374). Historical paradox is that the first wave conquerors, coming to the region Antilles, *havede factostarted* cross-breeding the races in New World.

¹¹ *Juan Ginés Sapúlveda* was a canon in Cordoba (Cordoba), rigid in defending the encomiendas, creator and an advocate of the theory of “just war against Indians”; *Bartolomé de Las Casas* (1484 – 1566), member of Dominican order, protector of Indians.

Scientific views on native population number at the time of Spanish conquest are conflicting. There was significant decrease in population within only a few decades (as it's shown in chart no 1).

The lack of Indians in the New World was compensated by import of African black slaves and further complicated inter-racial mixing. A Mexican philosopher *José Vasconcelos*, (1882-1959) saw the role of Latin America in mankind development, in the time that will come. Namely, in his essay *Cosmic race (La Raza Cós mica, 1925)* he predicts that merging of all ethnicities will form a member of "cosmic race" who will inherit the best of each race. The beginning of the process is cross-breeding of Spanish and Indian genes as the first stage of "*fifth race*" in the race formula.

Transculturation and Latin-American identity

The territory of today's Mexico, Central America and Andes plateau was inhabited with collective and highly developed Indian cultures harmonious with nature. For Incas, for example, cultivating land was traditionally a symbol of happiness and good health, while for Spanish colonizers it was a "dirty job", which they detested. They also detested dealing with crafts and any other skill. So different they met each other. There was no dialogue among superior, Iberian-European and subordinated, native Indian cultures. But only the dialogue is "*return of people to themselves, to God, to culture and history: the only way to repeal the relation of power and superiority and the only way to coexistence of all living beings*" (Šušnjić, 2007:62). Colonial system has infiltrated the native population without respecting and valuing the historical heritage of conquered civilizations and nations with distinctive historical genesis. Thus, colonial society designated native population with caste marks and fully marginalized them. Dramatic change of ambient they lived in and imposing new culture and religion shook up the support of Indian population cultural heritage. Their grandiose sacral buildings were devastated or abandoned. Through the syncretism natives have transferred their tradition, myths, and symbols into the various arts, and it has been built into Christian processions. The painting of *Tlaloc* is an example of the Indo-Christian style of art called "*tequitqui*".

The speed of transculturation as a form of biological and cultural mixing has become the exceptional consequence of the conquest. New Latin-American Indo-Iberian culture was brought up as a mixture of indigenous (evolved through cross-breeding¹²) and European one which imposed itself by conquest, colonization and Christianization. The point is that denying the culture and religion belonging to others narrows down our own views and finally weakens the possibility to strengthen our own identity.

¹² From basic races: white (peninsulares and criollos-white people born in America); indios and negros, numerous ethnical-racial groups whose social position was race origin dependent. Best known were: *mestizo* (Spanish male and Indian female mix); *memeluco* (Indian female and Portuguese conqueror male); *mulato* (Spanish female and black male) and at least a dozen more combinations

Fig 3. The painting of Tlaloc as an example of syncretism and Roman sculpture



Source: <https://www.slideshare.net/danielasgrz/colonial-art-art-216>

The first missions and Jesuits order in New World

By the Crown's choice the monk orders of Franciscans, Dominicans and Augustinians were the first to go to the mission to begin the Christianization the Indians in New World, following the example of the apostles. Jesuits have opened their first missions in Asian countries, China and India, then in Africa, as well as in Florida. As missionaries in New World they first came to Brazil in 1549, then in colonies of Spain (in Spanish Florida in 1566, in Peru 1568, and in Mexico 1572).

Society of Jesus, the Jesuits, as a Roman-Catholic order was established by the Spaniard Ignatius de Loyola in 1534. Loyola's motto was "find God in all things". Four vows of the Jesuits order are: poverty, chastity, obedience, and full obedience to the Pope. In 1540, the Pontiff approved the Society of Jesus. Highly educated and contemplative monks were composed with the plan Pope Paul III had to raise the sense of spirituality and education within the Church. In this way this order was the best fit to respond to the challenges of the Reformation in Europe, and its importance which is spotted just in that context of the Catholic Church reaction. They volunteered to work in New World, led by *apostolic motives of Christianization and adventure challenge*.

Chosen *missionaries* would always go together, within large expedition. The *procurators* of the missions from Europe were in charge for leadership and the entire organization of the journey. After arrival to New World new missionaries were welcomed by *superior* of the province, who was in charge for the assessment of duties. *The general area where Jesuits worked was called a 'provincia', a province headed by a superior called the*

Provincial (Cushner, 2006:27). The superior of each mission was responsible to superior of the province – *Provincial*. The *Provincial* collected and refined the experiences of missionaries, and once a year would send the report (*Carta ánuua*) to the *General Superior* in Rome. Based on that, the provinces would later receive instructions for further work (Polić-Bobić&Korade, 2015:75). Missionaries, both – educators and shepherds, operated according to the missionary rule book (*The General Rules of the Missions*), but always in the line with Spanish laws and administration.

Religion was the “secret spice” of politics in colonial time as well.¹³ For example, provincial Pedro de Villar 1597 sent his report on Rafael Ferrer, the candidate to be sent to Peru: *Not talented to reign para regir no descubretalento*’ (Cushner, 2006:22). According to provincial overseers’ assessment, candidates with extraordinary talents as well as exquisite oratorical capabilities were not desirable to be sent to America missions. For that reason they did it unwillingly, but later on it would appear that there were a lot of wrong assessments from provincials or the candidates were playing “unskilled”.

Franciscan Luis de Bolaños has pointed to the importance of language in the process of Christianization, as the strongest link among missionaries and the Indians. He stayed among *Guaraní* for 50 years, and he was loved and respected by Indians. He was the first missionary to learn *Guaraní* language, and put its first dictionary and grammar together and translated significant part of catechism into *Guarani* language. He had made it a lot easier to Jesuits who came there after him.

Christianization of the New World through the *reductions*

Paraguay has welcomed the first Jesuits, travelling missionaries, in 1585. Their work came to success in 1609 when they established the first reductions (*reducciones*¹⁴) as permanent and specifically organized settlements, where they brought Indians to religion and to peaceful, civilized life.¹⁵ With time, strong and centralized economic-political, administrative and military structures were established within the reductions, where Indians were under direct protection of the Crown.

Jesuits knowingly took advantage of the colonial law from 1611, according to which the Indian habitats had to be separated from colonizers, and isolated the reductions in the line of the law. Through reductions Jesuits protected Indians not only from being exploited by *encomenderos* and Brazilian slave hunters, but also they were better protected from savage Indian tribes, from local colonial authorities, from epidemics,

¹³ Cushner suggests that the documents, i.e. letters did not light up the policy of sending the missionaries to America by their superiors. The criteria of provincials are somewhat better known due to their secret reports on candidates sent to Rome as *Informaciones*.

¹⁴ lat. *reducere*: ‘to bring back’, to accommodate

¹⁵ Claudio Acquaviva, the general of Jesuit order, was the key figure in establishing the reductions. As per his idea, in 1605 newly appointed provincial Diego de Torres travelled to Asunción together with 45 missionaries. Four years later, six of them were disposed in three different directions, where the Indian tribes had lived, with intention to establish the reductions.

as well as from social divisions to castes. Powerful stronghold of the order activities were also established, such as building the educational, religious and health institutions, organized agriculture, crafts, transition from nomad way of life to permanent residence and others. Several groups of reduction cities were raised in South America.

State of Paraguay–Guaraní, was a closed group of 30 reduction cities on the territory of today's Argentina, Paraguay and South Brazil. Inhabited by *Guaraní* Indians, it existed from 1707 to 1767. From the 1640s – when the Jesuit missions of Paraguay achieved territorial stability – to the early 1730s, the *Guaraní* population, as guided by the Jesuit fathers, increased from 40,000 to more than 140,000 (Livi-Bacci & Maeder, 2004:185).

Fig 4. *The Jesuits reductions in South America*



Source : Livi-Bacci, &Maeder. (2004) *The Missions of Paraguay : The Demography of an Experiment*, *Journal of Interdisciplinary History* 35, 2: p. 188.

In sense of economics the reductions were very successful primarily thanks to corn, cotton, sugar cane, manioc and tobacco plantations as well as mass breeding of cattle on large farms. The land was collective (*tupambae*) and it was also called Gods property. There was also a kind of private, family owned land (*abambae*). Many products of high quality were manufactured within the reductions schools and workshops, even for export. *State Guaraní* economy (“*Mate* state”) particularly relied on export of special Paraguayan tea (*yerba mate*)¹⁶, which was also used as a currency. In an attempt to eradicate the alcoholism among the Indians, missionaries first introduced the use of *mate* teain reductions. Later on, in second half of XVII century,

¹⁶ It was only picked in inaccessible forests of *Mbaracayú* region, over 600 km away from Asunción, where wild beasts, exhaustion and hunger caused great losses among the Indians in such expeditions.

in order to protect the Indians from suffering in picking tea for colonizers expeditions, they have established reduction plantations of this herb (*caamini*). Its production reached 200000 trees by mid XVIII century and became the most profitable production of the reductions. The Gospel according to St. Mathew says: “By their fruit you will recognize them” (St. Mathew 7:16).

Reductions were raised following the city planning matrix (religious and communal spaces, and individual houses were arranged separately in groups of six to seven).¹⁷ They were built close to rivers, and rarely had more than 5 000 inhabitants, with two or three active missionaries among them. Their cities had a certain degree of self-government.

In the process of Christianization, the Jesuits used, as their most efficient tool, the printed collection of Roman-Catholic system of belief – *Doctrina Christiana*. The Indians had learned it by heart and the measurement of their Christian progress was comprehension and the ability to apply it in life. Religious rituals were exercised using autochthonous languages. Control and interconnection of social and economic life within reduction was responsibility of *superior* missionary.

In 1750 by the *Treaty of Madrid* Guaraní were sucked in the territorial conflict between Spain and Portugal, which initiated *Guaraní war* or “*the war for seven reductions*” (1754 – 1756). Joint colonial army of both metropolises ended it by destroying all four disobedient reductions. While at the same time on Jesuits order was stood the “shadow” of the accusation to oppose to Madrid and Lisbon as the rebellions of Indian riot. Colonial powers have never forgotten the role of Jesuit order played in the *Guaraní war*.

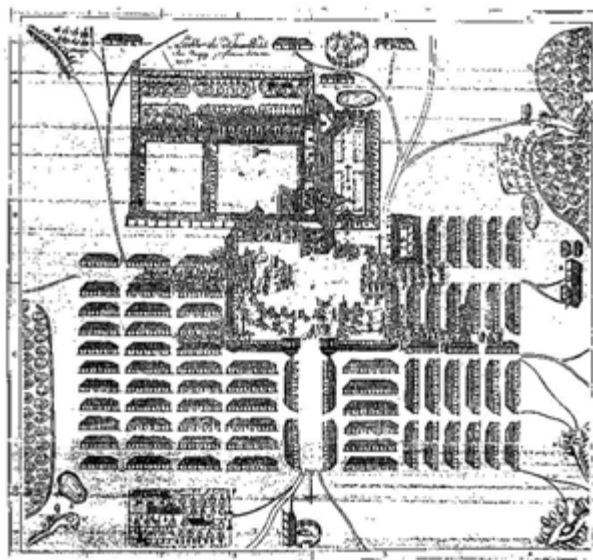
Factors which caused expulsion in 1767

For Church authorities of the time, Jesuits were “overactive” in doctrine of faith as well as in the field of colonial culture. For Iberian monarchies, they were too rich and politically overactive. For colonial landowner’s oligarchy, they were competitors for land and laborers. “In 1766 the order was one of the largest land-and slave-owners in the Americas” (Lynch, 2012:72). The Jesuits claims related to maltreating the Indians as well as malpractice of local authorities were constant, and continued after they were expelled. At some points they disturbed the interests of colonial landowners’ oligarchy, the Crown, even their mother – the Catholic Church. The experience of reductions inevitably projected the idea of economically and politically independent Christian America. Therefore, the *Decree* brought in 1767 by Spanish king Charles III on exile of the order from Spain and its colonies was in a way a “corrective measure”, certainly with the clear political background.¹⁸ The Jesuits were

¹⁷ Detailed description of reduction city in: Polić-Bobić, M.&Korade, M. (2015): *Paraguayan letters*, Zagreb, MaticaHrvatska, pp.64-65;

¹⁸ Under the pressure from European catholic monarchs, Pope Clement XIV brought *Dominus ac Redemptor Noster* bull in 1773 and abolished the order. After being expelled from all overseas countries and coming back to Europe, Jesuits were only accepted in

Fig 5. Reduction of San Juan Bautista (ca 1750)



Source: <https://quod.lib.umich.edu/m/mp/9460447.0001.204/--toward-a-political-anthropology-of-mission-sound-paraguay?rgn=main;view>

Fig 6. Guaraní Territory (the thirty Jesuit reductions), 1750



Source: Livi-Bacci, &Maeder. (2004) the Missions of Paraguay: The Demography of an Experiment, *Journal of Interdisciplinary History* 35, 2: 189.

expelled from Portugal in 1759 and in 1767 from Spain and Latin America. Over 2 100 Jesuits were expelled. Their best properties in colonial America were sold and the income went to the Crown.

The authors Merino & Newson are underlining some key factors which caused decline of mission settlements after the expulsion of Jesuits: shortage of new priests, financial problems, appointing of civil administrators, political conflict and depopulation. The obvious consequences of expulsion were that 29.3 % of total number of mission's centers were secularized and close to 69% was taken over by the other orders. The number of collapsed missions and those of the unknown destiny was negligible.

Fig 7. Mission centers after expulsion of Jesuits (aprox. 267 000 inhabitants)

In 1767	Mission Centers in New Spain, New Granada and Peru	Total Centers 222*
After 1767	Secularized	
	Number	65
	Percentage	29.3 %
	Taken over by other religious orders	
	Number	142
	Percentage	68.5 %
	Collapsed and unknown	
	Number	5
	Percentage	0.02 %

Source: Merino&Newson, Jesuit Missions in Spanish America: The Aftermath of the Expulsion. Adapted by author

The assessment of historic role of Jesuit and their legacy in Latin America

Eric From suggests that we should be assessing the fruits of any religious learning by its outcome. If a religious learning contributes narrowing human possibilities, dissatisfaction and lack of productivity, they could not be fruits of love, no matter what dogma intends to pass to them (From, 2015:58). Only those who love can educate and tend to the sick. Jesuit missionaries in Latin America had a distinctive empathy for Indian population which resulted in establishing of lasting trust and authority. Among the numerous examples is a successful Peruvian reduction *Juli* and the picture of Jesuits entering the homes of ill people (Cushner, 2006:80). Also, the literature supports the fact that the turning point for the local population was coming of Jesuits to Paraguay using entirely different methods than conquistadors

Papal State and Habsburg Monarchy, under Maria Theresa (up to 1773). In 1814 Pope Pius VII has allowed the Jesuit catholic order to re-establish. As of 1836 (beginning from Argentina), they came back to Latin America. The exception was Mexico, where a few of them have stayed despite the ban, and they restored the Mexican province in 1816.

(Bonnycastle, 1818: 199). They opened educational institutions for Indians. In 1579 over 300 sons of tribe chiefs and native nobilities learned to read and write in a church school (Cushner, 2006:22). Also, the story of *yerba mate* is not only a story about the economic success in reductions, but it is also a story of concern and love for fellow human shown for Indians by Jesuits. That is how Jesuits were able to gain their trust and led them to the Christian faith. The Jesuit's Christianization through reductions made possible the development of separate civilization which grew fast both socially-economically and politically, equalizing cultural and religious values.

In mutual spiritual building exchange within the reductions which anticipated the forthcoming Indian-Hispanic culture, there was a reflection of possible peaceful encountering of two different worlds, two different cultures. Jesuits were the first to recognize that actually. Some of the remarks on the account of Jesuits were: paternalism toward Indians as well as the lost of traditional matrix of life; over controlled social-economic and religious life; Spanish was not taught; mestizos were not allowed to enter their order. In colonial Peru the policy of strict race division was applied and cross-breeders were not allowed to enter their order (Hyland, 2011: 150-151). The other one was that they systematically avoided of teaching the Indians Spanish language (Bonnycastle, 1818: 199). From the other viewpoint, encouraging the use of Guarani language as official language of communication in Paraguayan province carried the strong message of togetherness. At the same time, it gave them the feeling of autonomy related to the Crown. Even the colonial authorities interpreted that symbolism as opposing to the Crown. Of course, there were differences among the Jesuit missionaries. For example, their relation towards wealth (Peruvian vs Paraguayan). The negative role of Jesuits, as counselors in idolatry eradication at the native population was also mentioned. The apostle Paul says: "For I do not do the good I want, but the evil I do not want is what I keep on doing. Now if I do what I do not want, it is no longer I who do it, but sin that dwells within me" (Romans 7:19-20). According to Berdyaev, these words reveal the depth of the human heart, and each "Christianity failure" is a failure of a man, not a failure of God (Berdyaev, 2014:34). One may conclude that Jesuits have manifested human weaknesses through the history of their order existence, but the essence of the goal in the New World stayed intact – the Christianity in colonial America was brought to life. That way their mission is fully accomplished.

General assessment of historic role of Jesuit order during long period of its existence will not give a uniform opinion. Some opinions, for example, were created under the influence of conflicts and different views within the church, the others by ideological "baggage" of the historians. It is only when evaluating their historic role in Iberian colonies, that different views are coming closer on a positive side¹⁹. Jesuits had positive impact on the Guarani demography (Livi-Bacci & Maeder, 2004:222).

¹⁹ Especially, practicing the religious ceremonies within the missions and particularly within reductions, along with use of autochthonous languages, the elements of indigenous costumbrism gave faster pace to Christianization process, but also brought the elements of syncretism into the ceremonies. On the other hand, the atypical nature of acculturation was significant for preservation the Indian identity.

They advanced quality of life and wellbeing in reductions; also they were responsive to social needs. In the reductions hunger, scarcity and unemployment were unknown. In the summary, Jesuits did the most they could for indigenous people under the given historical circumstances.

Jesuit's humanism has left trace in Latin America. The legacy left by Jesuits at the time of colonial Latin America is huge. First of all they did a lot in the field of education. They paved the way to develop archeology and ethnology based on interpreting the culture and the language of the natives; they introduced new plants and livestock; they gave contribution to architecture, economy, geography, biology, meteorology, medicine and other sciences; gave contribution to collect the cultural treasure; they left a long-lasting legacy on the Indian-Hispanic culture, the arts and crafts, preservation of Guarani language; they gave the first testimonies on New World territories, native culture and customs and many other issues.

Nowadays Latin America is home to more than 425 million Catholics who for the first time in their history have Latin American pope. In 2015, Pope Francis has visited Latin America and apologized to Bolivian indigenous people for suffering during Spanish colonization, "I say this to you with regret: Many grave sins were committed against the South American Natives in the name of God."

Because of the rise of religious nationalizism in the XXI century the Pontiff's words about sins committed in the name of God can be applied to almost every state.

Christianization was the long learning process for both sides: Jesuits and Indigenous people. Highly developed spirituality of Jesuits did not ignore the difference related to the spirituality of Indians, which would inevitably lead to mistrust and hatred, nor did it draw attention from the similarity and universal symbols which connected them with their spirituality. That enabled understanding among them and paved the way to mutual respect. Universal, mutual symbol like Faith, Hope and Love are connective tissue of mankind. As a core of life and the road sign on how to travel the distance from a man to a man, even in XXI century, they preserve and create all other symbols of cultures and religions. Thanks to that universal symbol, a Latin-American was born.

References

- Berdyaev, N. (2014): *About value of Christianity and inadequacy of Christians*, Nikšić, pp. 22-34.
- Bonnycastle, R. H. (1818): *Spanish America*; London, p. 199. Source: Archive of E.M. Cudahy Memorial Library, Loyola University, Chicago
- Cushner, N. P. (2006): *The Jesuits in Colonial America: 1565-1767*, New York, Oxford, pp. 22; 74-85; at http://www.larramendi.es/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1000216, accessed 14/2/2017
- From, E. (2015): *Psychoanalysis and religion*, Beograd/Podgorica, Nova knjiga (orig.1950)
- Green, R. L. (2013): *Ministers of Idolatry: The Society of Jesus, the Politics of Conversion, and the War on Indigenous Religious Traditions in Early Seventeenth-Century Peru*, at [http://raceandreligion.com/JRER/Volume_4_\(2013\)_files/Green%204%202.pdf](http://raceandreligion.com/JRER/Volume_4_(2013)_files/Green%204%202.pdf), accessed 08/04/2017
- Hyland, S. (2011): *The Americas*, Volume 68, Number 1, July 2011 pp. 150-151 at <https://www.cambridge.org/core/journals/americas/article/jesuits-in-latin-america-15492000-450-tears-of-inculturation-defense-of>, accessed 17/03/2017
- Izquierdo-Todorović, S. (2005): *Introduccion a la civilizacionLatnoamericana*, Beograd, Megatrend University
- Jerotić V. (2017): „A man on the road from gods to God”, *Politika*, at www.politika.rs, accessed 7/1/2017
- Kirkpatrick, F.A. (1937): *The Spanish Conquistadores*, EOS Beograd
- Klaiber, S.J., J.The Jesuits in Latin America: Legacy and Current Emphases, *International Bulletin of Missionary Research*, Vol. 28, No. 2 April 2004, pp. 63-66.
- Las Casas, B. (1982) *BrevissimaRelacion de la Destruycion de las Indias*, Globus, Zagreb, (orig.1552)
- Livi-Bacci, M. & J. Maeder, E.J. (2004): “The Missions of Paraguay: The Demography of an Experiment”, *Journal of Interdisciplinary History*, xxxv: 2, Massachusetts Institute of Technology, 185–224. At <http://www.latinamericanstudies.org/paraguay/paraguay-missions.pdf>, accessed 17/03/2017
- Lynch, J. (2012): *New Worlds: a religious history of Latin America*, Yale University Press
- Merino, O. And Newson A. L., „Jesuit Missions in Spanish America: The Aftermath of the Expulsion“, *Yearbook* Vol. 21 (1995), pp. 133-148, Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/25765818>, accessed 07/02/2017
- Pajović, S. (2006): *Latin-American regionalism in XIX and XX century*, Megatrend University, Beograd
- Paligorić, LJ. (2003): *The history of Latin America*, Belgrade, International policy and economy Institute, 97-115.
- Polić-Bobić, M & Korade, M. (2015): *Paraguayan letters*, Zagreb, Matica Hrvatska
- Skidmore, T. E., Smith, P. H. & Green, J. N. (2014): *Modern Latin America*, Oxford University Press, New York, Oxford.

- Šušnjić, Đ.(2007): *Dialog and tolerance: The experience of difference*, Čigoja Štampa, Belgrade
- Zea, L. (2004): „Identity: A Latin American Philosophical Problem“, *Latin America Philosophy for the 21st Century*, ed. By Gracia.J.E,J. and E. Millán-Zaibert, New York, Prometheus Books
- The Tlaloc as an example of syncretism and Roman sculpture at <https://www.slideshare.net/danielasgrtz/colonial-art-art-216>, accessed 12/07/2017
- The routes of four voyages of Columbus 1492 – 1504 at http://www.cervantes-virtual.com/portales/cristobal_colon/cristobal_colon/, accessed 07/04/2017
- Treaty of Tordesillas 1494, at <https://www.thoughtco.com/the-treaty-of-tordesillas-4090126>, accessed 04/06/2017
- Reduction of San Juan Bautista, at <https://quod.lib.umich.edu/m/mp/9460447.0001.204/--toward-a-political-anthropology-of-mission-sound-paraguay?rgn=main;view>, accessed 7/06/2017

GERARDO REICHEL-DOLMATOFF (1912-1994): UNA CUESTIÓN DE MEMORIA

GERHARD DREKONJA-KORNAT
Universidad de Viena, Austria

Resumen: El autor subraya que con el motivo de la reciente celebración del sexcentésimo quincuagésimo aniversario de la fundación de la Universidad de Viena (1365) hubo numerosos actos conmemorativos, incluso se dio un espacio para estudiar y tematizar el destino de los profesores, estudiantes antifascistas y, particularmente, el destino que corrieron sus ex discípulos judíos. El texto es el resultado de un detallado estudio hecho por el autor en Colombia donde se exilia Gerardo Reichel-Dolmatoff (1912 – 1994) llegando a Bogotá en 1939 y obteniendo el pasaporte colombiano en 1942. Describiendo la vida de Dolmatoff, de origen aristócrata, el autor nos explica paralelamente los acontecimientos históricos tan complejos y característicos para Austria, Alemania, Italia, Hungría, etc., durante la época de nacimiento, fortalecimiento y apoderamiento de nacionalsocialismo y fascismo. La hipótesis principal del autor para explicarnos este periodo histórico tan dramático, trágico y controvertido parte del presupuesto de que se dan casos de conversiones, de purificaciones que luego dividen la vida del purificado en dos partes, en un antes y en un después y que no son una especie de «transformación», sino, por el contrario, son más bien una ruptura drástica con el pasado. Se consta que Dolmatoff nunca estudió seriamente ni completó una formación académica formal. No obstante, dejó en herencia dos docenas de libros, centenares de artículos y documentaciones fotográficas, condecoraciones, doctorados ad honorem y premios internacionales de Japón, Londres y California. Fue educador de varias generaciones de jóvenes antropólogos colombianos y latinoamericanos y logró entusiasmar incluso a obispos católicos, misioneros y muchos más. Conoció al famoso antropólogo francés Paul Rivet con quien colaboró e incluso llegó a ser nombrado secretario de la Francia Libre de De Gaulle para el Norte de Sudamérica. El autor concluye que no pudo encontrar una confesión o “transformación” del personaje cuya vida y obra se encuentra en el centro de su interés, incluso tratándose del final de la vida de Dolmatoff, cuando fue galardonado con el título de doctor honoris causa por la Universidad de los Andes donde había fundado en 1963 el Departamento de Antropología.

Palabras clave: Nacionalsocialismo, purificación, confesión, etnografía, antropología, Austria, Colombia.

Abstract: Author summons that on the occasion of the foundation of the University of Vienna (1365) numerous commemorative acts were organized. Also, the study that thematizes the fate of professors, anti-fascist students and, in particular, the fate of the Jewish ex-disciples was stimulated. The text is the result of a detailed study and field work by the author in Colombia where Gerardo Reichel-Dolmatoff (1912 - 1994) was exiled. He arrived in Bogota in 1939 and obtained Colombian passport in 1942. Describing the life of Dolmatoff of aristocratic origin the author explains a very complex historical events characteristic for Austria, Germany, Italy, Hungary, etc., during the time of birth, strengthening and empowerment of National Socialism and Fascism. The main hypothesis of the author is to explain this tragic and controversial historical period starting from the premise that there are cases of personal conversions, purifications that divide the life of the purified into two parts, before and after and without possibility to speak about some kind of “transformation.” On the contrary, the autor speaks about necessity of drastic break with the past. He underlined the fact that Dolmatoff never studied seriously or completed a formal academic education. However, he left

behind two dozen books, hundreds of articles and photographic documentation, decorations, honorary doctorates and international awards from Japan, London and California. He was an educator to several generations of young Colombian and Latin American anthropologists. He managed to enthuse even Catholic bishops, missionaries and many others. He also met the famous French anthropologist Paul Rivet with whom he collaborated and even became Secretary of Free France of De Gaulle for the North of South America. The author concludes that even after a long research he couldn't find a confession or "transformation" of this character whose life was in the center of his interest and study. He is aware that even by the end of his life - when he was awarded the title of doctor honoris causa by the Universidad de los Andes, where he had founded the Department of Anthropology in 1963 - it was not possible to find confession or "transformation".

Keywords: National Socialism, purification, confession, ethnography, anthropology, Austria, Colombia

La reciente celebración organizada por la Universidad de Viena con motivo del sexcentésimo quincuagésimo aniversario de su fundación en el año 1365 da origen al presente artículo. Entre los numerosos actos conmemorativos se contó, al fin, con un espacio dedicado a tematizar el destino que corrieron nuestros profesores y estudiantes antifascistas y, particularmente, el destino que corrieron los judíos.

La primera mitad del siglo XX se caracterizó por ser un período muy convulso. En cuestión de pocas décadas, la Universidad asistió a la transición de la monarquía a la república, de la república al autoritarismo católico y finalmente al nacionalsocialismo. El fuerte antisemitismo existente en los círculos académicos, incluso antes de que apareciera Hitler, permitió que peleas, asesinatos, expulsiones y deportaciones estuvieran a la orden del día. En 1945, cuando a la República de Austria se le presenta una segunda oportunidad en la historia, en la Universidad de Viena impera un silencio de plomo respecto al pasado.

Algunas décadas después jóvenes historiadores contribuyen a los actos de celebración del aniversario de la Universidad revisando aquellos difíciles años e introducen el término «transformación» para denominar el comportamiento de aquella generación de sobrevivientes que pactó con los nazis, es decir, la cooperación y la adaptación de los años posteriores a 1945 son el resultado de una transformación que no pasó por un proceso de limpieza y duelo. Señores profesores, ¿qué era lo que estaban haciendo antes de 1945? La respuesta a esa pregunta era obvia. ¡Evidentemente, estábamos transformándonos!

Por mi parte, en lo que a mi respecta, no estaba buscando transformaciones, sino más bien algo heroico, un cambio radical, la purificación, la catarsis. Algo semejante a lo que sucede con la conversión de Saulo descrita en el libro de los Hechos de los Apóstoles, capítulo 9: Saulo, perseguidor de cristianos, cabalgaba con destino a Damasco para continuar con las persecuciones, cuando ve un resplandor del cielo, oye una voz y, finalmente, cae del caballo: se convierte y a partir de ese momento es Pablo, el cristiano.

Ahora bien, en el siglo XX los milagros no existen, si bien es cierto que se dan casos de conversiones, de purificaciones que dividen la vida del purificado en dos partes, en un antes y en un después y que no son una especie de «transformación», por el contrario, son más bien una ruptura drástica con el pasado.

¿Será, pues, el profesor Reichel-Dolmatoff lo que yo estaba buscando?

Empecemos primero con los datos básicos:

Erasmus Gerhard Reichel nace el 6 de marzo de 1912 en Salzburgo, Austria. En 1942, ya establecido en Colombia, añade a su nombre el de su madre Hilde Konstanze Dolmatoff, una aristócrata rusa, y pasa a llamarse en adelante Gerardo Reichel-Dolmatoff.

En 1912, precisamente el año de su nacimiento, no sólo Europa, sino también la Austria de los Habsburgo y Viena se encontraban en pleno apogeo cultural y político. «Quien no haya vivido antes de 1914», escribe Max Brod, parafraseando a Talleyrand, “no sabe lo que es la dulzura de la existencia». En su libro *El Mundo de Ayer* Stefan Zweig evoca la edad de oro, la famosa Viena de fin de siglo. Durante los maravillosos veranos anteriores a 1914 brillantes intelectuales caen en los brazos de mujeres cautivadoras. Oskar Kokoschka pinta embriagado *La novia del viento*. Klimt envuelve a sus mujeres de dorado. En la calle Berggasse de Viena un tal Sigmund Freud funda el psicoanálisis. Europa estalla de energía cultural e impulsa el progreso técnico.

En este contexto hay que recordar que Carl Anton Reichel, padre de nuestro protagonista, pertenecía a este mundo característico del fin de siglo. Junto con su aristócrata esposa rusa, residió primero en el palacio Bürglstein y luego en la señorial propiedad familiar rodeada del bello campo austríaco. Es aquí donde gustaba recibir a artistas, intelectuales y miembros de la alta aristocracia europea, así como también a miembros de sociedades románticas y ocultistas, escribir cartas de admiración a artistas en París, Praga, Berlín y Budapest y que sus huéspedes apreciaran sus dotes de «mago».

Sin embargo, y pese a haber alcanzado la cima cultural y política, Europa se derrumba con la Primera Guerra Mundial entre 1914 y 1918 que mata no sólo a millones de soldados y se trae abajo a reinos como la monarquía de los Habsburgo, el Imperio Ruso, el Imperio Otomano, sino que además también destruye el fundamento humanista que representaba la promesa europea para el futuro. Lo que ardía lentamente bajo el suelo, irrumpe con fuerza demoníaca: un nacionalismo exacerbado, un antisemitismo virulento, la anarquía revolucionaria, las ganas de matar que tenían justamente aquellos que, si bien habían sobrevivido la guerra, no sabían orientarse en un mundo liberal-burgués. Los principios democráticos, de corte liberal o socialdemócrata, pierden terreno. En Italia surge un fascismo pomposo que es apadrinado por los artistas futuristas desde sus inicios. En Rusia triunfa el bolchevismo que busca encender la llama de la revolución mundial.

Desde Francia hasta Rumanía, pasando por Austria, aparecen movimientos católico-nacionales. En Alemania el llamado «socialismo nacional» empieza a ganar terreno. En combinación con las dificultades económicas derivadas de la crisis mundial de 1929 se da una mezcla revolucionaria que atrae tanto a hombres y mujeres jóvenes como a intelectuales.

¿Cómo pudo, pues, un adolescente proveniente de «buena familia» sentirse atraído por el nacionalsocialismo? Sí, es la pregunta clásica. ¿Por qué hoy en día se unen centenares de jóvenes europeos al Estado Islámico? O, por ejemplo, en Colombia, ¿por qué se unieron mujeres y hombres a la guerrilla? Hay múltiples respuestas.

En el caso de nuestro protagonista, como lo explicaré a continuación, son las circunstancias históricas y las actividades de una familia numerosa, a la que me referiré a continuación como el «clan Reichel».

Cabe recordar que en los años 20 del siglo pasado el nacionalsocialismo ofrecía múltiples atractivos para los jóvenes que crecían en una Alemania traumatizada por los contratos de Versalles (y los jóvenes austríacos de aquella época se sentían alemanes). Las razones eran muchas: porque ofrecía una opción viable para el futuro, porque hacía frente a la inminente revolución comunista y porque quería crear una nueva Europa. En aquellos años era imposible anticipar que esta fórmula maliciosa derivaría en el Holocausto y en la destrucción de Alemania. O también puede ser que sólo aquellas mentes espabiladas que terminaron de leer completamente *Mi Lucha* de Hitler se dieran cuenta de estos peligros. Uno de ellos fue Dietrich von Hildebrand, filósofo alemán (y abuelo del antropólogo colombiano Martín von Hildebrand), quien desde un principio calificó al nacionalsocialismo como una doctrina falsa, atroz y pagana. Con la toma del poder por los nazis en 1933 se salva exiliándose primero en Austria donde el régimen autoritario católico de Dollfuss, a pesar de ser antisemita y antidemocrático, apoya su lucha literaria contra Berlín. Después, en 1938, cuando el ejército alemán ingresa a Austria y gracias a tener pasaporte suizo, se refugia esta vez en Suiza, y luego, finalmente, termina exiliándose por tercera vez en Estados Unidos. De esta forma, finalmente y por suerte, la historia de la familia Hildebrand llega a la Universidad de los Andes. Pero esto ya es parte de otra historia.

Terminemos de resumir la parte de la biografía de Reichel-Dolmatoff relacionada con el nacionalsocialismo. Para poder entenderla, hay que hacer referencia a la historia de la familia, es decir, al «clan Reichel», por lo que hay que mencionar a algunos miembros de esta familia. Empecemos con los hermanos Reichel, es decir, con el padre de Erasmus, Carl Anton Reichel (1874-1944), y con su tío, hermano de Carl, Heinrich Reichel (1876-1943). El que va a actuar como jefe de la familia es Heinrich, respetado médico, higienista y promotor de la eugenesia –tanto así que procreó nueve hijos e hijas que a su vez continuaron multiplicándose. Como consecuencia, la familia Reichel contó en su máximo apogeo con aproximadamente 80 miembros.

Por un lado, Heinrich, el tío, que buscaba lo que a su manera era «el buen vivir», es decir, tener una familia numerosa en el campo, libre de alcohol y tabaco, convencido de poder crear al nuevo hombre dentro de la raza alemana, fuerte, combativo, sano, sin mezcla de sangre impura y dedicado a la misión histórica de Alemania. Sin embargo, no era miembro del partido nazi, pero sí afín a todos los planes de Hitler.

Por otro lado, su hermano mayor, Carl Anton Reichel, era un artista respetado y conocido a nivel europeo, como ya mencionamos anteriormente. Ideológicamente era un romántico confuso, situado entre Mussolini y Hitler, con conexiones en la alta aristocracia europea, carismático, seductor y mujeriego. Su hijo Erasmus heredó el talento artístico de su padre.

Cabe mencionar que ambos hermanos murieron durante la Segunda Guerra Mundial en situaciones ideológicas difíciles.

Dentro del clan Reichel, la generación de los hijos inevitablemente creció teniendo una gran simpatía hacia el nacionalsocialismo. Los hijos hicieron carrera en la

SA (*Sturmabteilung* o *Sección de Asalto*, la fuerza paramilitar de los nazis) o la SS (la *Schutzstaffel* o *Escuadras de Defensa*, la fuerza de élite). Mientras que Erasmus se salvó, retirándose a tiempo, un primo, alto oficial de la SS, murió combatiendo en Rusia.

Curiosamente la historia del «clan Reichel» pasó al olvido después de 1945 – hasta que en los años 80 un descendiente de esta numerosa familia, el cineasta Friedemann Derschmidt, comenzó a investigar. El resultado de esta investigación se traduce en una amplia documentación familiar que cuenta actualmente con decenas de miles de ítems en el internet¹ recogidos en forma de un libro grueso y poco ortodoxo, titulado *Sag Du es Deinem Kinde. Nationalsozialismus in der eigenen Familie*² («Cuéntaselo tú a tu hijo. Nacionalsocialismo en la propia familia») que se publicó a finales de 2015. Todo lo que Augusto Oyuela-Caycedo presentó en el marco del 54º Congreso Internacional de Americanistas celebrado en Viena en el año 2012 revelando el pasado nazi de nuestro protagonista, ya existía en esta compilación familiar de Derschmidt.

Tuvo que pasar cierto tiempo para que el autor Derschmidt pudiera descubrir a Reichel-Dolmatoff, quien en los años 80 y después de décadas de silencio, había regresado a Austria de visita dos veces e incluso había restablecido contacto con algunos miembros de la familia. Pero no con Derschmidt quien se enteró del pasado nazi de Erasmus sólo cuando en aquellos años una tía desenterró unos ejemplares amarilleados de una revista que contenía la confesión del joven Reichel. A raíz de esta información Derschmidt pensó viajar a Bogotá pero Reichel-Dolmatoff murió antes en 1994. Hubiese sido un encuentro interesante.

Pero volvamos al momento en que Oyuela-Caycedo revela el pasado nazi del profesor Reichel-Dolmatoff en Viena durante el Congreso Internacional de Americanistas en julio de 2012: la noticia cayó como una bomba informativa para antropólogos colombianos y latinoamericanos. En Austria, sin embargo, no hubo mayor reacción. Después de todo, tanto en Austria como en Alemania la gran mayoría ya había tenido experiencias similares. Los que sabían, sabían, y de no ser así, imperaba el silencio. En aquellos tiempos nadie preguntaba por las historias familiares. El silencio era una estrategia de supervivencia, vital durante los años de reconstrucción, a la que se entregaron con una determinación obcecada y sin mirar hacia atrás y que daría paso al milagro económico alemán y austríaco durante las décadas de los 50 y 60.

Tuvieron que llegar los hijos y los hijos de los hijos –pertenecientes a la generación posrevolucionaria de 1968– para que empezaran a cuestionar y a querer documentar sin piedad la historia de sus padres y abuelos. Derschmidt es un ejemplo típico en esta fase de reconstruir la memoria.

¿Pero cómo es que Oyuela siendo un gran admirador de Reichel-Dolmatoff descubre rastros de su pasado nazi? Según sus propias declaraciones fue una tesis doctoral de la Universidad de Viena la que lo llevó a continuar sus investigaciones. De esta manera es como yo entro en escena.

¹ Véase reichelkomplex.info que requiere autorización previa para poder acceder a su contenido, así como también reichelkomplex.net aunque está última ya ha sido cerrada

² Derschmidt, Friedemann. 2015. *Sag Du es Deinem Kinde. Nationalsozialismus in der eigenen Familie*. Wien: Editorial Loecker.

Siempre intenté –por medio de mi cátedra de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Viena– despertar el interés de mis estudiantes por investigadores austríacos dedicados a los pueblos indígenas pero olvidados o desconocidos en Austria. Tuve el privilegio de conocer al profesor Reichel-Dolmatoff a finales de los años 60 en la Universidad de los Andes. El Departamento de Ciencia Política –del que fui uno de sus primeros miembros– se encontraba al lado del Departamento de Antropología. Más aún, permanecí en contacto con el profesor Reichel-Dolmatoff, generalmente en el marco de las recepciones organizadas por la embajada austríaca en Bogotá, hasta poco antes de su muerte. Es así que continuamente intenté divulgar su obra de investigación. Fue Robert Foltyn –un estudiante de arte interesado en las estatuas de piedra de San Agustín y con quien tuve largas y entretenidas discusiones acerca del libro de Reichel-Dolmatoff sobre esta cultura precolombina– quien luego publicó en internet sus comentarios sugiriendo una conexión del autor con el nacionalsocialismo.

Poco tiempo después acepté con gran gusto supervisar la tesis doctoral sobre la obra científica del profesor Reichel-Dolmatoff presentada por el estudiante colombiano David García³. Durante el trabajo de doctorado –que fue completado en 2005 con una evaluación positiva– mi única recomendación fue revisar sólo las obras a partir de 1939 y dejar de lado la historia de su juventud en la que había vagas referencias a los nazis. Juntos bautizamos a Reichel-Dolmatoff, más bien de forma irónica, como «el padre de la antropología colombiana», título que aún perdura.⁴

Fue esta tesis doctoral (cuyo autor es actualmente un respetado gestor cultural en Colombia) la que le dio la pista a Oyuela, con todas las consecuencias que luego esto trajo. Mayores detalles hubiera podido encontrar también en el catálogo de la exposición *Goldschätze aus Kolumbien* («Tesoros de Oro de Colombia»), organizada por el Museo Regional de Alta Austria en Linz. Esta extraordinaria exposición se realizó entre marzo y agosto de 2007. En el catálogo de esta exposición, la curadora Dagmar Ulm⁵ no sólo menciona brevemente la vida del «padre de la antropología colombiana» basándose en los resultados de mis dos estudiantes Foltyn y García, sino que además también señala los vínculos con el nacionalsocialismo, información que obtiene de algunos miembros de la familia Reichel que vivían cerca.

Ahora bien, estos datos ya se conocían en Austria, pero como el profesor Reichel-Dolmatoff era más bien un desconocido, no había suscitado mayor reacción. Tuvo que ser el colombiano Oyuela-Caycedo al presentarse en Viena en el año 2012 quien propiciara el golpe internacional.

Sin embargo, ¿fue el joven Reichel realmente un nazi? Definitivamente sí lo fue.

Continuemos con los detalles biográficos de nuestro protagonista: Como mencioné anteriormente, nació en 1912 en Salzburgo. En 1925, es decir, a los 13 años de edad y después de haber sido educado privilegiadamente por profesores privados, ingresa a la escuela secundaria («*Gymnasium*») del monasterio benedictino de Krem-

³ David García: david@evolucion.com

⁴ David García Rodríguez. 2005. «Zur Institutionalisierung der Anthropologie in Kolumbien. Die Rolle des Österreichers Reichel-Dolmatoff». Institut fuer Geschichte, Universitaet Wien).

⁵ Dagmar Ulm: d.ulm@landesmuseum.at

smünster donde empieza a simpatizar con los nazis, ya sea por afinidad familiar o como señal de protesta contra la severa educación católica impartida, motivo por el cual terminan expulsándolo. Continúa su formación en un instituto secular de Linz donde su conexión con los nazis es ya tan estrecha que =grande y robusto= se ve involucrado en peleas con socialistas y comunistas, una situación típica en aquella época en Austria y Alemania, que se parecía más a una guerra civil. Lo vuelven a expulsar. Al cumplir la mayoría de edad con 18 años, ingresa a las SA, las fuerzas de asalto paramilitares del partido nacionalsocialista. Se traslada a Viena, ciudad en la cual las diarias batallas campales son aún más violentas causando muertos y heridos. Gracias a su dedicación se incorpora a la nueva formación de élite, las SS, las escuadras de defensa de los nazis, con el número 12.009. Es arrestado varias veces por la policía austríaca que intenta expulsarlo del país en su condición de ciudadano checoslovaco. Cabe mencionar que por razones no muy claras, Reichel tenía pasaporte checo.

Mientras tanto llegamos al 30 de enero de 1933, fecha en la que en Alemania se constituye el gobierno de Hitler como canciller del Reich y que permite el inicio fatal de la dictadura. Por eso se traslada a Alemania donde continúa sus actividades en distintos lugares entre Berlín y Dachau. Un hecho decisivo en su biografía a partir de entonces es el enfrentamiento sangriento entre las SA, bajo el comando de Ernst Röhm, jefe de la fracción anarquista y socialrevolucionaria, y la fracción de Hitler, que entretanto había hecho las paces con los grandes latifundios y con la gran industria. Este conflicto se decide el 30 de junio de 1934 cuando las SS leales a Hitler –y de la cual Reichel era miembro– masacran a la fracción de las SA durante la «Noche de los Cuchillos Largos». Nos resulta chocante el hecho de que Reichel-Dolmatoff participara en estos sucesos. Sin embargo, hay que considerar que eran momentos crueles de una guerra intrapartidaria a muerte y sin perdón.

A continuación sus actividades en las SS empiezan a disminuir debido a la creciente desconfianza que le tenían por su origen austríaco, por su educación católica, por sus intereses artísticos. Le siguen momentos de depresión, ataques de nervios y tratamiento médico. Las SS aprueban su solicitud de vacaciones para poder estudiar arte en Múnich, y finalmente lo dejan retirarse de la formación, supuestamente «por ineptitud». Este permiso se lo dan el 1 de marzo de 1935, en un momento en que varios camaradas de las SS habían perdido la vida de forma extraña. Reichel sospecha que su nombre está incluido en esta lista e intenta regresar a Austria (en ese entonces todavía autónoma y enemiga de Hitler), pero debido a su pasado violento, no le otorgan permiso de entrada en Viena sino únicamente de tránsito por 24 horas –obviamente negociado por su influyente padre– con el cual aprovecha para viajar a Hungría. Nos encontramos en marzo de 1935. Reichel tenía 23 años.

Con respecto al término «ineptitud» utilizado por las SS (en alemán *Ungeeignetheit*) intento referirme a dos posibles interpretaciones:

En primer lugar, el uso de este término se debe a la arrogancia usual que los prusianos disciplinados muestran frente a la supuesta «debilidad de los austríacos» (en alemán: *schlappe Ostmaerker*) una característica aún más evidente tratándose de una persona con educación humanista.

En segundo lugar, se trata probablemente de la reacción de un joven cuyo talento artístico contrasta crecientemente con la monstruosidad del nacionalsocialismo: las camisas de color amarillo mostaza, las marchas bélicas, los taconazos de las botas sobre el suelo, las estrepitosas manifestaciones, el alcoholismo, la homosexualidad latente en las asociaciones masculinas. Todo esto puede haber contribuido a que se permitiera retirar del servicio al «flojo austríaco».

¿Por qué sabemos tanto sobre la vida del joven Erasmus Reichel? Porque él escribió un manuscrito sobre sus años en el partido, que llenaba 30 páginas de imprenta, publicado con el engañoso título *Geständnisse eines Gestapo-Mörders* («Confesiones de un asesino de la Gestapo») en la revista *Die Dritte Front* («El Tercer Frente») de Otto Strasser. Este manuscrito se publicó en dos partes, una a finales de 1937 y la otra a principios de 1938. Es ésta, justamente, la revista que una tía desenterró para Derschmidt después de haber sido completamente olvidada. Es necesario recordar que Otto Strasser era uno de los sobrevivientes de la fracción nacional-bolchevita de las SA que se había convertido, entretanto, en rival a muerte del hitlerismo.

Pongámonos en esa situación: la revista de Strasser –ya exiliado en Praga– atacaba con vehemencia al «traidor» Hitler. De ahí la rabia con la que denunció la crueldad, la vulgaridad, la sed de sangre del hitlerismo y su cuerpo de élite que eran las SS. Después de presentar a Erasmus Reichel, el editor Strasser redactó los siguientes párrafos a modo de introducción:

«Lo escalofriante, lo denigrante, la barbaridad de este artículo es justamente el hecho de que no se trata de un caso aislado, sino más bien de un sistema diabólico que actúa con razonamiento y premeditación, con la precisión de una máquina como revela esta "confesión de un asesino"». «Por lo tanto, es el deber de todos los alemanes decentes luchar con todas las fuerzas contra este sistema infame y homicida».⁶

Yo me pregunto si el joven Reichel escribió esta confesión autobiográfica para sus amigos. ¿O lo hizo para sus familiares? El editor Otto Strasser se apoderó de alguna forma de este manuscrito, tal vez incluyó las atrocidades cometidas por otras personas para que el golpe contra el hitlerismo fuera aún más fuerte.

Para la amplia familia Reichel, fiel seguidora del nacionalsocialismo, esto debe haber significado un tremendo shock. ¡Un traidor en la propia familia! Es probable que el padre, Carl Anton Reichel, protestara contra la publicación en un acto de autodefensa argumentando que no había sido autorizada y que más bien había sido falseada. La carta de protesta, con fecha del 27 de noviembre de 1937, la escribió el abogado judío Dr. Herman Löw de Viena exigiendo que se incautara la revista. Poco tiempo después el ejército alemán ingresó a Austria con lo cual este reclamo ya no tuvo ningún efecto.

Sin embargo, los problemas de la familia Reichel continuaron. Los dibujos de Carl Anton Reichel, el padre artista, no encajaban con lo que los nazis entendían por arte. Su postura aristócrata, sus relaciones internacionales y su romanticismo

⁶ Revista „Die Dritte Front», editada en Praga. Cuaderno no. 7 del 15 de noviembre de 1937. Cuaderno no. 8 del 1 de enero de 1938. El citado comentario de Strasser en el no. 7, página 5. La referencia a la protesta por haberlo publicado sin autorización previa en el no. 8, página 26. Los originales se encuentran en la Biblioteca Nacional de Viena.

político levantaban sospechas. Y por si fuera poco ahora la «traición» de su hijo revelando secretos del interior de las SS. Según la información dada por la familia, el padre se aleja paulatinamente de los nazis hasta que es encarcelado en un campo de concentración. Amigos influyentes logran sacarlo rápidamente de ahí. Finalmente, muere solo en 1944.

Su hijo Erasmus obviamente no supo nada de todo esto, porque entretanto su etapa en París ya había comenzado. Esta fase –de la que tenemos muy poca información– abarca los años comprendidos entre 1936 y 1939. Gracias a su pasaporte checoslovaco y pese a su pasado nazi, pudo efectivamente esconderse sin dificultades entre los aproximadamente 200.000 refugiados políticos (que huían de Hitler, Stalin o Franco). Para el Hitlerismo él era un desertor, y a raíz de la publicación de sus diarios en la revista de Otto Strasser, se había convertido en un traidor al que había que capturar y eliminar.

Gracias a las amistades de su padre –artista y cosmopolita– pudo recurrir a la ayuda de conocidos del medio intelectual y artístico. Como nunca había terminado sus estudios en Austria no le quedó otra opción más que dedicarse a callejear, actuando de flaneur. De esta forma no sólo llega a La Sorbona donde asiste a charlas como oyente, sino que también participa en cursos libres de la Escuela de Louvre. Podemos afirmar con seguridad que también visitó el *Musée de l'Homme* donde el antropólogo Paul Rivet estaba creando un frente antifascista y había empezado a enviar a colaboradores a Latinoamérica, una decisión muy sabia en vista de la guerra que se aproximaba.

No obstante, el contacto decisivo para Reichel fue con el sociólogo y escritor André Siegfried, conocido autor con estudios políticos sobre varios países europeos y también uno sobre los Estados Unidos (*Les Etats-Unis d'Aujourd'hui*, 1929), quien después de 1945 desempeñaría un papel importante en el seno de la democracia cristiana al iniciarse el proceso de la integración europea.

Siegfried, participante activo del frente antihitleriano, tenía contactos con la resistencia católica, incluidos miembros de la familia Habsburgo. Según mi interpretación, Siegfried fue aparentemente el único en París que sabía de la relación de Reichel con el nacionalsocialismo. Esto explica que Siegfried pudiera convencer a ciertos contactos en los Estados Unidos del valor informativo que ofrecía aquel individuo que había escapado del interior de ese mundo violento. Se acordó el traslado de Reichel a Estados Unidos con una parada previa en Bogotá. En 1939 Reichel llega a la capital de Colombia con la intención de quedarse por un tiempo; finalmente, a quedarse para siempre.

Bogotá en aquel momento era ciertamente un lugar interesante aunque provincial. El presidente Eduardo Santos abre las puertas a artistas e intelectuales europeos con motivo de la celebración del cuadringentésimo aniversario de la fundación de la capital. Al mismo tiempo se cierran otras puertas porque en 1939 el ministro de Asuntos Exteriores López de Mesa, influenciado por el antisemitismo del Partido Conservador, ordena a los consulados colombianos en Europa que de ser posible, denieguen el visado a judíos («usar todas las trabas humanamente posibles a la visación de nuevos pasaportes a elementos judíos»). Sin embargo, aquellos que pudieron pa-

gar grandes sobornos todavía pudieron llegar a Colombia. Cuando estalló la guerra y el ejército alemán ocupó París en 1940, Paul Rivet también tuvo que huir. Gracias al presidente Santos se le otorgó asilo en Bogotá.

Para el joven Reichel se inicia de esta forma –irónicamente hablando– el «milagro de Bogotá». ¡Un nazi «purificado» en Bogotá! ¿Cómo logró pasar de agache? La pregunta se responde sola: ¡sólo tenía que mantenerse callado! Gracias a los primeros trabajos ocasionales que tuvo en los cuales pudo utilizar su talento artístico como dibujante, conoce a un grupo de jóvenes colombianos seguidores de Paul Rivet, quienes estaban realizando los primeros trabajos etnológicos de campo. El pasaporte colombiano lo obtuvo en 1942. La colombiana Alicia Dussan, «mujer bella, inteligente e inmensamente rica» muestra interés por el joven Reichel, guapo, de estatura teutónica y políglota, y se casa con él en 1943 (Paul Rivet es el padrino de bodas).

Esta primera fase del joven Reichel en Colombia es ciertamente una ironía, pues mientras Rivet lo nombra secretario de la Francia Libre de De Gaulle para el norte de Sudamérica (secretario en México fue el antropólogo Jacques Soustelle, posterior defensor de la Argelia Francesa) los germano-colombianos sospechosos de simpatizar con los nazis estuvieron detenidos a pedido de Estados Unidos en el Hotel Sabaneta, un hotel más bien agradable cerca de Bogotá.

Así comienza la nueva vida de Gerardo Reichel-Dolmatoff quien, dicho sea de paso, antes de 1939 nunca estudió seriamente ni completó una formación académica formal. No obstante, dejó en herencia dos docenas de libros, centenares de artículos y documentaciones fotográficas, condecoraciones, doctorados *ad honorem* y premios internacionales de Japón, Londres y California, educador de varias generaciones de jóvenes antropólogos colombianos y latinoamericanos, que logró entusiasmar incluso a obispos católicos, misioneros y muchos más. Su obra, juzgan los antropólogos (que yo no soy) es intocable. Opina Claude Lévi-Strauss (en la segunda edición, en español, de «Desana»): «He examinado su libro con apasionado interés y estoy maravillado ante las riquezas de aquel universo que usted nos revela en él. A partir de esta obra, la etnografía suramericana nunca será la misma, y usted la ha hecho entrar en una nueva era.»

Si algunos críticos consideran como cargadas de un heroísmo exagerado las miles de fotos que el profesor Reichel-Dolmatoff hizo de miembros de la cultura indígena, no hay que asociarlas inmediatamente con Leni Riefenstahl, sino más bien recordar el estilo fotográfico imperante en aquellos tiempos, dentro del realismo eximio de los años 30, practicado por casi todos mundialmente.

Ahora bien, si la revelación de Oyuela en Viena en 2012 con respecto al pasado nazi del profesor Reichel-Dolmatoff asestó un duro golpe a la antropología colombiana e internacional, mi trauma personal radica en haber descubierto, últimamente, el tipo de vida que Reichel quiso adjudicarse en sus últimos años.

Mi esperanza había sido encontrarme con una especie de Saulo – Pablo en Colombia y que Reichel, pese a su trayectoria por el nacionalsocialismo, se hubiera purificado en sus estadias en París y Bogotá para renacer como un hombre nuevo. Puedo entender que guardara silencio consecuentemente acerca de su violenta juventud en distintas organizaciones nazis. Su confesión había revelado esta historia de sus años

jóvenes. Como católico formal que era se había confesado. Todo quedóborrado, ¡tabula rasa! Ni la familia, ni la Universidad de los Andes, ni los amigos o colegas necesitaban saber de su vida pasada. Cuando después de 2012 le pregunté a distintas personas sobre este tema, las respuestas que obtuve fueron similares a la que me dio por ejemplo, Johannes Wilbert, de la Universidad de California, amigo y colega de Reichel durante muchos años: «No, he never mentioned his nazi-past to me, and I was entirely unaware of it» (respuesta al correo electrónico enviado el 24 de julio de 2015).

Mi shock personal se debe a que al final de sus días Reichel-Dolmatoff confiere nueva vida a este silencio. Me refiero a su discurso de agradecimiento el 15 de noviembre de 1990 con motivo de habersele concedido el título de *doctor honoris causa* por la Universidad de los Andes. Este acto fue particularmente significativo para todos ya que Reichel-Dolmatoff había fundado en 1963 el Departamento de Antropología de la Universidad de los Andes gestionándolo en conjunto con su esposa Alicia Dussan (a quien por consiguiente se debería considerar la «madre de la antropología colombiana»).

No obstante, dejó este puesto en 1968 a raíz de un pleito con la generación de estudiantes revolucionarios de 1968, para dedicarse, a continuación y exclusivamente, a sus actividades internacionales aunque siguió viviendo en Bogotá y Villa de Leiva. El título honorífico otorgado en noviembre de 1990 debía servir para curar viejas heridas.

¿De qué habló Reichel-Dolmatoff en su discurso de agradecimiento? Presentó una síntesis de su vida empezando por su infancia, inmersa en la belleza de su residencia aristócrata; los años de la escuela con los monjes de Kremsmünster, con la lectura de los filósofos griegos y latinos; la Universidad de Viena; sus estudios de arte en la Academia de Múnich. Habló de París donde continuó su formación artística en el Louvre y asistió a clases de profesores muy conocidos en la Sorbona. Y luego el salto a Bogotá, en realidad sólo «una estadía transitoria» que se convirtió en duradera, en un entorno bucólico rodeado de paz, belleza, una vida familiar plena, dedicado a la ciencia y a escribir libros. No mencionó en ningún momento y de ninguna manera la violencia nazi.

No fue Derschmid quien destruyó este idilio al intentar elaborar una crónica familiar sobre los tiempos convulsos del nacionalsocialismo en Austria, sino Oyuela al presentarse en Viena en 2012. De esta forma, las bellas palabras del discurso pasaron a ser un melodrama.

Profesor Reichel-Dolmatoff, ¿por qué no te quedaste mudo? Es que ese nuevo intento tuyo proyecta una sombra sobre tu persona que hace gritar al silencio inicial. Y ya no queda nada para corregir pues las nuevas palabras se multiplicaron, y fueron reproducidas por Oyuela, tu estudiante que te admiraba tanto, y llegaron al Museo de Oro que después de tu muerte y en tu homenaje había publicado un extenso folleto memorial con informaciones biográficas que efectivamente sólo contaban una parte de la historia. Así como yo antes no pude vivir la ilusión de Saulo – Paulo en la Universidad de Viena, ahora tampoco lo puedo en Bogotá. ¡Qué desilusión! Pues, una cuestión de memoria.

Traducción al español: Olga León Touzard

Referencias bibliográficas

- David García Rodríguez. 2005. «Zur Institutionalisierung der Anthropologie in Kolumbien. Die Rolle des Österreichers Reichel-Dolmatoff». Institut fuer Geschichte, Universitaet Wien.
- Derschmidt, Friedemann. 2015. Sag Du es Deinem Kinde. Nationalsozialismus in der eigenen Familie. Wien: Editorial Loecker.
- Revista „Die Dritte Front», Praga, n° 7 y 8.

HISTORICIDAD DEL TIEMPO EN LOS PENSADORES LATINOAMERICANOS: TEMPUS DE ENUNCIACIÓN

NELSON CAMILO FORERO MEDINA
Universidad de Bielefeld, Alemania

Resumen: *Así, el presente trabajo busca dar cuenta de la función de la conceptualización del tiempo a la hora de construir conocimiento. De manera similar al ya conocido locus de enunciación, mi planteamiento es que existe un tempus de enunciación, es decir, que toda enunciación se hace a partir de cierta conceptualización del tiempo la cual nunca podrá ser comprobada. Para este objetivo el artículo se dividirá en tres partes. En la primera parte se desarrollará un análisis sobre la relación del tiempo y la historia para construir una definición del tiempo. En la segunda sección se desarrollará una genealogía del concepto del tiempo (tempus de enunciación) en Europa. Esto se hace porque es imposible desligar la gran mayoría del conocimiento hecho en Latinoamérica del conocimiento producido en Europa. Finalmente, se contrastará con los tempus de enunciación en tres teorías latinoamericanas: el comunismo de Mariátegui, la teología de la liberación de la CELAM y la razón latinoamericana de Mignolo.*

Palabras clave: *Tempus de enunciación, conceptualización del tiempo, Historicidad, Latinoamérica*

Abstract: *This article seeks to point out the importance of time's conceptualization in the construction of knowledge. As the well-known concept of "Locus of enunciation", I introduce a new concept called tempus of enunciation; that is, it does not exist any enunciation which does not rest on a specific conceptualization of time, and this conceptualization cannot be proved. In order to reach this objective, this article is divided into three parts. The relationship of time and history is developed in the first part. According to this relationship, a definition of time is provided. The second section contains a genealogy of the concept of time (tempus of enunciation) in Europe. The final section analyzes three theories from Latin-America: the communism by Mariátegui, the theology of liberation of CELAM and the Latin-American reason by Mignolo.*

Keywords: *Tempus of enunciation, Conceptualization of time, Historicity, Latin America*

Introducción

El tiempo como elemento esencial de la experiencia humana ha sido ampliamente reconocido en todas las disciplinas académicas. Ya sea en la literatura, la física, la filosofía o las artes, el tiempo ha sido un elemento siempre presente y de naturaleza inquietante. Por ello, parece sorprendente que el tiempo no sea hoy considerado como variable epistemológica que debe ser tenida en cuenta al momento que se analizan los argumentos y su validez. Si bien existen una amplia investigación sobre el tiempo, especialmente desde la sociología y la física moderna (relatividad y cuántica), estas investigaciones toman el tiempo como objeto de estudio, pero no examinan las implicaciones que las conceptualizaciones del tiempo acarrearán.

Así, el presente trabajo busca dar cuenta de la función de la conceptualización del tiempo a la hora de construir conocimiento. De manera similar al ya conocido locus de enunciación, mi planteamiento es que existe un tempus de enunciación, es decir, que toda enunciación se hace a partir de cierta conceptualización del tiempo la cual nunca podrá ser comprobada. Para este objetivo el artículo se dividirá en tres partes. En la primera parte se desarrollará un análisis sobre la relación del tiempo y la historia para construir una definición del tiempo. En la segunda sección se desarrollará una genealogía del concepto del tiempo (tempus de enunciación) en Europa. Esto se hace porque es imposible desligar la gran mayoría del conocimiento hecho en Latinoamérica del conocimiento producido en Europa. Finalmente, se contrastará con los tempus de enunciación en tres teorías latinoamericanas: el comunismo de Mariátegui, la teología de la liberación de la CELAM y la razón latinoamericana de Mignolo.

La historia como medio del tiempo

La objetividad de la historia es contestada cada vez más. Muchos autores (Foucault, 1972) (Gadamer, 1960) (Sarlo, 2005) han puesto en cuestión la validez de la historia y la manera en que es contada. Complejos procesos de memoria son producidos en busca de establecer una historia común o memoria colectiva en un campo donde diferentes dinámicas de poder existen. Esto implica, como Benjamin (2010) afirma, que la historia es el resultado de un proceso de organización por los vencedores de algunos eventos los cuales le permiten establecer un proceso de dominación sobre los vencidos. En este sentido, la historia no es una entidad clara y objetiva que pueda evitar todo tipo de falsedad, sino que es el producto de una organización la cual es particularmente importante para obtener algunos objetivos.

No obstante, la historia no es solo un producto para mantener la dominación o para crear revoluciones, es también un medio en el cual los seres humanos actúan y desarrollan sus vidas. La historia es un medio el cual crea posibilidades, pero también nos limita. Esta también puede ser cambiada o modificada como ocurre con otros medios humanos como el libro, el carro o la televisión. La historia, sin embargo, tiene un rol especial en comparación con otros medios, ya que ella determina

nuestra percepción del mundo y la manera en cómo categorizamos el mundo. Así, la pregunta que surge es la siguiente: ¿el tiempo determina la historia o viceversa?

El tiempo es una condición en la cual los sujetos¹ se encuentran inmersos. El razonamiento humano siempre está dirigido a un objetivo práctico, es decir, los esfuerzos y pensamientos del sujeto siempre se dirigen a un objetivo específico. Aquí yace la definición sociológica del tiempo. Este no es otra cosa que la distancia entre el inicio y finalización de una acción. Es básicamente, la secuencia desde que el sujeto se impone un objetivo, medita cómo desarrollarlo, lo ejecuta y finalmente lo logra. Previo al planteamiento de un objetivo por parte del sujeto, el tiempo no existe para él o ella². Esto no quiere decir que se afirme la inexistencia del tiempo previo al sujeto. Lo que se está afirmando es la imposibilidad de los sujetos de tener una experiencia del tiempo previa a esta acción. De esta manera, se está negando la posibilidad de conocer el tiempo absoluto.

Ahora, existe una multiplicidad de objetivos posibles que el sujeto se pueda plantear. El sujeto escoge uno y deja de lado los otros. Este proceso lo engloba Husserl (1977) como el concepto de intencionalidad. La experiencia de los sujetos es siempre relacionada a algo. En otras palabras, el sujeto dirige su mirada solo a un fenómeno, y no es consciente del resto del mundo. La pregunta que surge es la siguiente: ¿cómo elige el sujeto el objetivo? Las necesidades básicas parecen ser la respuesta más rápida a esta pregunta. El hambre, el sueño, el sexo o el baño, son necesidades/objetivos impuestos por la naturaleza. Así mismo, surgen objetivos impuestos por la cultura como la búsqueda de estatus social y otras necesidades artificiales. Sobre este tema no puedo ampliar más, pero esto nos permite llegar a la pregunta donde el tiempo y la historia se cruzan. En el momento que el sujeto escoge un objetivo, él o ella también se marcan un plan para obtenerlo. Existen tres posibilidades: el sujeto logra la acción, el sujeto no logra la acción pero hereda ese objetivo a sus congéneres o el sujeto no logra la acción y la abandona.

Estas tres posibilidades implican una transformación en la percepción del tiempo que será comunicada a través de la historia. Si el sujeto logra la acción, esta se impondrá como método, no solo como manera en qué se desarrolla, sino tiempo en la distancia entre el inicio de acción y su final. Si la construcción de una casa por un sujeto A, por ejemplo, toma 30³ días con sus noches, esto implicaría que las siguientes construcciones hechas por el sujeto A o B deberían durar el mismo tiempo. La manera en que la acción y la duración son transmitidas a sus congéneres y descendientes. Así, se empieza a formar una pequeña historia sobre la construcción que determina cuánto tiempo debe durar una acción.

¹ Con sujetos, me refiero a los seres humanos en general.

² Con el planteamiento de un objetivo, surge de manera paralela el “Yo” y el “mundo”. Sobre cómo se desarrolla este triple origen, me es imposible explicarlo en este texto por falta de espacio.

³ Esto nos pone de manifiesto que la experiencia del tiempo siempre es relacional y solo puede ser expresado en referencia a otros medios, ya sean naturales o artificiales. El sol. La luna, el reloj de arena, el reloj mecánico, las temporadas de lluvia, etc.

La segunda opción implica que el sujeto por sí mismo no logra finalizar la acción. Ello conlleva que no se pueda dictar una duración. Es decir, no se puede prever cuánto tiempo tome lograr el objetivo. Esto, no obstante, no impide que el objetivo no sea heredado a sus descendientes y que no se puedan afirmar qué etapas o métodos deban ser seguidos para alcanzar dicho objetivo. Aquí, el rol de la historia es el de preservar el objetivo, la razón del por qué se debe alcanzar dicho objetivo, los métodos, aciertos y errores de los sujetos que previamente actuaron. Con esta conexión inter-generacional el tiempo colectivo toma aún más forma. Se afirmó anteriormente que el tiempo se define como la secuencia que empieza con el planteamiento de un objetivo y finaliza con su cumplimiento. Si un objetivo no llega a su fin nunca será pasado, sino siempre futuro esperado. Así, todo objetivo que nos sea heredado, será una idea de futuro que nos dejan las generaciones anteriores. Esto no quiere decir que los sujetos actuales no puedan contraponerse contra ese futuro, pero el futuro que escojan tendrá que estar amarrado al pasado y al presente que busca ese objetivo.

La tercera opción también se ancla a un concepto de tiempo. Si un objetivo propuesto por un sujeto es abandonado por él o ella, para la sociedad se pensará que esta acción nunca podrá ser finalizada. La historia entonces señalará que dicha acción no tiene futuro. Es decir, será una acción de un pasado irracional o un presente corrupto y perpetuo.

De esta manera, es la historia la que transporta, condena o continúa un concepto de tiempo determinado. Esto se verá más claramente en los textos de los autores latinoamericanos que se analizarán más adelante. Como ya se podrá entrever, el concepto mismo de tiempo social corresponde a un largo proceso que se va legitimando a través de las generaciones por medio de la historia. Quizá es la concepción europea de tiempo la que más ha perdurado y que más influencia ha tenido en el pensamiento latinoamericano. Así, una genealogía del concepto de tiempo en el pensamiento europeo, no sólo sirve como ejemplo de la historicidad del tiempo, sino que nos permitirá luego entender el concepto de tiempo que se analizará en los pensadores de Latinoamérica.

Tempus de enunciación

Como se dijo anteriormente la historia es el medio en el cual el tiempo se organiza para coordinarlo de manera inter-subjetiva. Este ejercicio de organización, no es otra cosa que un proceso de serialización⁴ de eventos que no poseían tiempo previos a esta organización. Es decir, no eran pasado ni presente, sino simplemente eventos. Los sujetos, en primera medida, a través de la memoria organizan los eventos, los serializan. No obstante, no existe ninguna razón suficiente para decir que de un evento se sigue el otro, ya que existe una multiplicidad de maneras de organizar los eventos. En una segunda instancia, las serializaciones se entrelazan unas con otras, no exentas de

⁴ Sobre el concepto de serialización me es imposible extenderme en este texto por motivo de espacio. Para una discusión sobre este concepto véase Deleuze (1992) o Eco (1999).

relaciones de poder, y así constituyen una serialización coordinada. Esta serialización coordinada, se va fortaleciendo en la razón que el último evento u objetivo de la serie no se lleva a cabo por una sola persona o generación como se dijo anteriormente. En este sentido los sujetos también heredan series en las cuales ellos no tuvieron ninguna oportunidad de participar en la serialización, pero esta organización se presenta como condición inicial y modifica la manera en que los sujetos serializan los eventos. El estar anclado a una específica serialización, es lo que yo llamo *tempus de enunciación*.

Dado que los sujetos no tienen acceso al tiempo sino al organizar los eventos, no existe la posibilidad de afirmar una serialización como universalmente válida, pero a su vez, no se puede afirmar la falsedad absoluta, a menos que sea dentro de la misma serialización. Es decir, habría una imposibilidad de sobrepasar la experiencia del tiempo, para afirmar

Genealogía del *tempus europeo*

a) *El origen del tiempo absoluto y relativo*

Las dos principales divisiones del tiempo son el tiempo absoluto y relativo. En la época medieval la principal pregunta que inquieto a los monjes y teólogos fue la del tiempo. De allí, que San Agustín ocupara muchos de sus esfuerzos a responder la pregunta sobre la naturaleza del tiempo. Para él (2014) el tiempo era la condición universal dentro del alma con la cual los seres humanos se podían relacionar con dios, aunque esta condición solo era una *distensión*⁵ para los humanos. Es decir, el tiempo no existe por sí mismo, sino que solo es la humana percepción de la eternidad de dios. El tiempo sería en todo caso un accidente de nuestra naturaleza imperfecta, pero no habría referente alguno para aquel fenómeno al que le relacionamos el concepto de tiempo. En otras palabras, el tiempo solo sería el falso reflejo de la eternidad que se refleja en la limitada esencia del hombre.

Mientras San Agustín y sus colegas estaban investigando sobre cómo lucía la ciudad de Dios, el mundo musulmán florecía desarrollando una herramienta que iba a cambiar la idea del mundo, a saber, las matemáticas. Los musulmanes trabajaron durante largo tiempo en el uso y teorización de las matemáticas. Esas nuevas investigaciones entraron primero por España cuando fue invadidas por el imperio musulmán y finalmente luego fueron introducidas en el norte de Italia y Holanda (Boyer, 1968). Este proceso de introducción de las matemáticas implicó modelar de una manera totalmente distinta de la medieval el espacio, el tiempo y el movimiento. Este proceso fue denominado la “matematización de la ciencia” por el filósofo Edmund Husserl en su libro “La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental” (1977) en el cual se reconstruye los pasos hacia una universalización de los conceptos de tiempo y espacio. Es decir, tiempo y espacio absoluto en términos físicos.

⁵ Distensión refiere a la experiencia de un fenómeno que no existe en la realidad, sino que es producido por la conciencia humana. Sin embargo, afirma San Agustín (2014), los seres humanos toman frecuentemente estas experiencias como reales.

Husserl afirma que el primer paso de esta matematización de la naturaleza fue llevado a cabo por el pensador italiano Galileo Galilei. Él creó una nueva teoría del movimiento basándose en la geometría euclidiana de los griegos y los nuevos avances matemáticos de los árabes. Esta función le permitió aplicar dichos conceptos para calcular el movimiento de los cuerpos con aceleración constante. Este nuevo método fue llamado la “Transformación galileana”, la cual es todavía usada en la física. Sir Isaac Newton (1726) en su libro “*Principia Mathematica*” usa este principio para construir un sistema que aunque físico tendría grandes consecuencias para el conocimiento en general.

b) Newton y Kant: tiempo absoluto y relativo

Aunque Galileo introdujo la idealización del tiempo y el espacio, él siempre tomó en cuenta que esto era una herramienta teórica que podría explicar el movimiento de manera aproximada, pero que en ningún caso describía y predecía los movimientos de la naturaleza en el presente, pasado y futuro. No obstante, Sir Isaac Newton, y luego Immanuel Kant, tomaron esta idealización como verdadera, distinguiendo entre tiempo absoluto y relativo. El primero correspondía a la esencia (Ente o logos) misma del tiempo, mientras que la segunda correspondía a nuestra percepción (Scholz, 1924). Aquí, se puede evidenciar claramente la herencia medieval en ambas posiciones. Las similitudes con la posición de san Agustín son evidentes. Aunque Newton (1726) relaciona el tiempo relativo a la percepción del sujeto, mientras que el tiempo absoluto con el físico, con la naturaleza. Así, relaciona a dios con la naturaleza misma. Así, Newton construye su teoría a partir de las percepciones del tiempo y espacio, pero encuentra las formulas teóricamente.

Newton fue un extraordinario pensamiento, pero él estaba imbuido en un tiempo específico. La idea de dios como fundamento del conocimiento humano era fuerte en ese tiempo, de allí que Newton no pudiera ir más lejos que el punto de vista de San Agustín. Él creyó que nada podía ser previo a dios, desde que él siempre fue el mismo. Esta frase parece ser redundante. Sin embargo, esto significa que dios es previo a todo y cada elemento fue establecido por él. Más aún, el tiempo y el espacio son puntos fijos que él diseñó y los cuales pueden ser rastreados siempre en el mismo momento y en el mismo lugar. En otras palabras, el espacio no puede ser empujado o desplazado. Una organización determinada previamente fue creada por dios y no puede ser modificada.

Sin embargo, si existía una diferencia entre el espacio-tiempo percibido por los seres humanos y por el tiempo-espacio de dios, ¿dónde radicaba la diferencia? Para resolver esta pregunta, es necesario describir la diferencia entre tiempo-espacio absoluto y relativo. Scholz (1924) describe y enumera claramente las diez propiedades del tiempo y espacio relativo según Newton:

1. Realidad absoluta.
2. Vacío absoluto.
3. Inobservable.
4. Infinito.

5. Es una unidad.
6. Son continuos.
7. Inalterables.
8. Hay tres dimensiones relacionadas al espacio. Una dimensión relacionada al tiempo.
9. Son homogéneos.
10. Característica especial del espacio físico: es euclidiano. Es decir, no es curvo. Característica del tiempo físico. Las relaciones de tiempo son invariantes.

En contraste a la definición absoluta, el espacio-tiempo relativo (natural) se puede definir como observable y variable. La teoría ideal de Newton es solo otra versión de la objetividad y el tercer observador que fue el fundamento de la modernidad en Europa. Newton desarrollo su teoría sobre la hipótesis que el tiempo y el espacio son características independientes de la mente, entonces era necesario un tiempo y espacio ideal el cual, sin embargo, no podía ser observado. En otras palabras, los seres humanos no observan el tiempo y espacio absoluto, sino sus consecuencias.

El sistema Newtoniano presentaba algunas contradicciones. El filósofo alemán Immanuel Kant señalo estas contradicciones en la teoría de Newton, a saber, ¿cómo puede ser observado algo que no puede ser observado? En otras palabras, si los sujetos no pueden observar el tiempo y el espacio en sí, pero toda experiencia humana está dada bajo estas dos condiciones, ¿cómo pueden los seres humanos tener cualquier experiencia sin una idea de tiempo y espacio? Es decir, el tiempo y espacio relativo solo son consecuencia del tiempo y espacio absoluto. Como no percibimos el tiempo y espacio absoluto, es imposible tener alguna idea de espacio o tiempo, así este sea relativo (Newton, 1796). Así, una idea previa de tiempo y espacio es imprescindible.

Kant resuelve esta contradicción afirmando que es necesario poseer una idea previa de espacio y tiempo previa a la percepción. Él define tiempo, y esto puede ser extendido al espacio, como “la ley del entendimiento la cual permite que la existencia de fenómenos pueda obtener unidad sintética de acuerdo a las relaciones de tiempo” (1868: 262). En este sentido, el tiempo y el espacio son las condiciones de posibilidad para cualquier experiencia humana. Sin embargo, la solución es incompleta ya que produce el problema sobre qué tipo de estatus tienen estas condiciones (absolutas, relativas, ideas innatas, etc.). Él solo define las pre-condiciones para toda experiencia humana. Scholz (1924), en su excepcional reconstrucción de los conceptos de tiempo y espacio en Newton y Kant, afirma que el filósofo de Königsberg atribuye “un peculiar e indefinible contenido [al tiempo y espacio absoluto] con un carácter de observabilidad, sin que sean observables ellos mismos” (32). Él continúa intentando clarificar qué es el tiempo para Kant. Finalmente lo resume de la siguiente manera: “el esquema conceptual [tiempo-espacio] del cual se deriva, es siempre deducida de una representación original de un complejo no-conceptual de espacio-tiempo” (Ibíd.).

La interpretación de Kant hecha por Scholz señala una importante afirmación del concepto kantiano de espacio y tiempo, a saber, “un complejo no-conceptual de tiempo-espacio”. ¿Qué puede ser entendido por “no-conceptual”? Hay dos posibilidades: es una percepción o es algo diferente a las percepciones y a los conceptos. La

primera posibilidad es la que Kant tendría en mente, desde que el tiempo y el espacio son pre-requisitos para la percepción. Si ellos no son ni conceptos ni percepciones, ¿qué son? Tiempo y espacio en Kant son estructuras básicas del sujeto las cuales le permite categorizar el mundo. Más aún, esas estructuras son universales y operan de la misma manera en cualquier ser razonable. Esto se puede afirmar debido a los postulados desarrollados sobre los imperativos categoriales por Kant en su libro “la crítica a la razón pura” en 1777. Él afirma allí que un perfecto uso de la razón producirá necesariamente argumentos prácticos universales, denominados imperativos categoriales, los cuales justificarán una acción como moral debido a su universalidad. Esto solo es posible, si la razón tiene las mismas estructuras básicas para averiguar dichos argumentos. En otras palabras, si el tiempo y el espacio son prerequisites para toda experiencia humana, Kant debería admitir que esas estructuras son las mismas para todo sujeto. Eso implica que las estructuras básicas no cambian, y un buen uso de la razón implica que los conceptos de espacio y tiempo sean siempre iguales. Esta última presunción es la piedra angular de muchas escuelas del pensamiento en el siglo XIX. Quizás la mayor expresión de un Sistema construido a partir de dicho presupuesto fue el Sistema históricodialéctico del filósofo alemán Friedrich Hegel.

c) Hegel y el final de la historia

El siglo XIX se caracterizó por la búsqueda de súper-teorías las cuales pudieran finalizar el proceso ilustrado del siglo XVIII. En Alemania, el foco de las investigaciones busco entender y finalizar el Sistema desarrollado por Kant, especialmente en dos tópicos que el filósofo de Königsberg no soluciono o no tuvo en cuenta: a) el origen del “Yo” o sujeto u su relación con el mundo, b) introducir la dimensión histórica la cual había pasado inadvertida. Johann Gottlieb Fichte (1774-1804) fue el primer filósofo en poner en marcha los trabajos para finalizar el sistema kantiano. Su búsqueda comenzó con el problema de cómo el “Yo” es originado y cómo aparece la conciencia. Sus investigaciones, así como lo fueron las kantianas, se llevaron a cabo desde la perspectiva del sujeto, pero aún conservaba la pretensión de universalidad. La fe en la razón y sus estructuras universales permitió pensar que las ideas producidas en Europa eran siempre universales.

Basándose en este principio una nueva corriente filosófica emergería que influenciaría otras sociedades, especialmente, las latinoamericanas, a saber, el idealismo. Esta escuela tiene como sus tres principales exponentes dentro de la filosofía a Friedrich Hölderlin, Friedrich Schelling y Friedrich Hegel. Aquí se exponen solamente el sistema de Hegel, debido a que los autores latinoamericanos que se van a evaluar más adelante fueron profundamente influenciados por este sistema. El filósofo de Stuttgart introduce una nueva variable en los sistemas filosóficos, a saber, la historia. Una concepción de tiempo nunca había sido intrínsecamente ligada al desarrollo del mundo antes de que Hegel la incluyera. Más aún, nunca la historia había tenido un objetivo (telos).

El filósofo alemán comienza su proyecto basándose en la fe en una razón pura desarrollada por Kant en sus tres críticas. Sin embargo, a diferencia de Kant, él entendió la razón como una entidad metafísica llamada “Geist” (espíritu) el cual se desarrolla y expande en la historia. Este Geist era la razón en la cual toda entidad o elemento del

mundo estaba anclado. Este no era un simple sujeto sino el “gran Yo” en expansión. Así, el destino de la humanidad es desarrollar el Geist hasta su fase final de acuerdo a Hegel. Es decir, el mundo, no los humanos, tiene un objetivo el cual puede ser rastreado.

La más clara descripción y explicación de esto fue presentada en su libro “Elementos de una filosofía del derecho” (1921). Allí, Hegel describe cómo el Geist se desarrolla a sí mismo a través de la humanidad tomando como trasfondo los elementos constitutivos del derecho. El camino para este desarrollo está expresado en un movimiento dialéctico. Es decir, un movimiento en el cual dos elementos contradictorios producen un nuevo objeto, el cual posee características de ambos, pero es diferente de ambos (Hegel, 1907). La vieja dialéctica de clases en su etapa final que afirmaba Karl Marx tiene dos grupos diferentes: los burgueses y los proletarios. Al final de la historia, cuando la lucha de clases devenga, una nueva Sociedad emergerá sin ninguna de esas clases, sino que la Sociedad compartirá los elementos de ambas clases, a saber, fuerza de trabajo y medios de producción.

Con la metodología dialéctica y la idea de una historia con dirección, Hegel desarrolla una descripción de la historia del Geist la cual finaliza con el estado prusiano del rey Frederick William III. La ley abstracta es el primer paso para la obtención de un estado racional según Hegel. Aunque él afirma que la ley abstracta y los pasos subsiguientes no están relacionados a un específicomomento de la historia, él crea una relación entre la historia natural y la historia conceptual (geist). La historia natural es el conjunto de momentos en los cuales la vida humana está imbuida. Por ejemplo, una batalla entre tribus indígenas en América del sur. No obstante, este evento no estaría relacionado a la historia conceptual, ya que para el Geist hubiera sido lo mismo si la batalla ocurre o no. La revolución francesa según Hegel, por el contrario, está relacionada a la historia conceptual y a la natural, porque sin ella los seres humanos no hubieran conocido una nueva etapa de la libertad. Esto puede ser encontrado en varios párrafos de “La filosofía del derecho”, entre otros, §335, §356, §357 y §358. El párrafo 347 es particularmente llamativo:

La nación, sobre la cual dicho momento ha devenido como principio natural, le ha sido asignado ejecutar un paso Adelante para el desarrollo de la autoconsciencia del espíritu (Geist). Esta nación será la dominante para dicha época, y solo lo puede ser para una época (§346). Contra su derecho absoluto, siendo el escogido para desarrollar el actual nivel de la historia [conceptual] universal, son los espíritus de otras naciones sin derecho. Esta nación, como las otras, cuándo su época haya llegado a su fin, no contará más para la historia universal.

El espíritu decide como “principio natural” que nación debe seguir con la expansión de la libertad. Eso implica que el progreso y desarrollo no son creencias, sino son objetivos naturales los cuales deben ser alcanzados por la naciones según un principio natural Además, es llamativo que Hegel afirme que las naciones son abandonadas por la historia después de que ellas alcanzaron los objetivos impuestos por el espíritu sin tomar en cuenta que algunas naciones nunca hicieron parte del desarrollo de la historia universal.

Al sistema hegeliano se le pueden hacer tres críticas principalmente. Primero, que el proceso histórico continuó su camino en el siglo XX y XXI con nuevos sistemas, que no necesariamente son más libres. Se puede nombrar, entre otros, la democracia de Estados Unidos fuertemente vinculada al fordismo y al consumismo, estados comunistas y estados fascistas-racistas. Segundo, nuevas etapas de desarrollo conceptual del espíritu son pensables, sistemas marxistas o absolutistas, sin que se puede argüir razonablemente cual es la última etapa. Tercero, como el filósofo colombiano Castro-Gómez (2005) afirma, dichos sistemas basados en un camino direccionado de la historia se suponen universales, porque el pensador no está anclado ni un lugar, ni a un tiempo específico. Sin embargo, ningún ser humano existe el cual no este anclado a un tiempo y espacio específico. En otras palabras, el pensador desea la verdad pura que sobrepase las condiciones de tiempo y espacio la cual será verdadera en todo contexto posible. Esto, empero, es imposible, porque esta idea fue concebida en un específico tiempo y espacio la cual muchas veces es válido solo bajo esas condiciones temporales y espaciales.

No obstante, como se verá más adelante, este error no fue observado ni en Europa ni en Latinoamérica durante mucho tiempo. Debido a herencias coloniales y el bienestar alcanzado por algunas sociedades europeas, muchos intelectuales latinoamericanos tomaron este concepto de tiempo sin analizarlo a profundidad. Ello produjo teorías que se alejaban bastante de las condiciones iniciales de las sociedades latinoamericanas, así como también diferían del *tempus* de dichas comunidades. Esto se puede ver más claramente en la teoría que será analizada inmediatamente, a saber, el comunismo de Mariátegui.

Latinoamérica y la búsqueda del futuro

Los pensadores latinoamericanos han buscado constantemente un método que permita darle solución a los problemas que las sociedades en ese lugar del planeta enfrentan. Para ellos antes que ningún otro fue claro aquel *Locus* de enunciación (Castro Gómez, 2011). Es decir, que el conocimiento se enuncia en un lugar y su validez depende en gran medida de ese lugar. No obstante, parece a ver pasado totalmente inadvertido que también existe un *tempus* de enunciación y que dicho *tempus* se extiende durante generaciones. De allí, que el *tempus* usado, aunque de manera inconsciente, por los y las pensadores de Latinoamérica la mayoría de las veces corresponda al mismo europeo que se describió en la sección anterior. Para demostrarlo, se analizarán partes de la obra de tres autores: José Carlos Mariátegui, la conferencia episcopal latinoamericana y Walter Mignolo.

a) Mariátegui: el futuro marxista

El marxismo fue una de las corrientes del pensamiento que más acogida logró en Latinoamérica. En algún momento, llegó a ser el fundamento de casi toda teoría social en la academia latinoamericana. Entre todas las interpretaciones a la teoría

marxista una de las primeras, y quizá una de las más interesantes, fue la desarrollada por José Carlos Mariátegui. Su interés radica en que Mariátegui fue consciente de que las condiciones del Perú eran totalmente diferentes a la de la Europa de Marx, y aun así, intento seguir la interpretación del pasado, presente y futuro peruano a través de dichos lentes.

El marxismo es la corriente materialista del hegelianismo del cual hicimos la genealogía anteriormente. Como se mostró anteriormente el sistema de Hegel es el producto de una larga historia de una específica concepción del tiempo, a saber, el desarrollo universal. Como Orlando Fals Borda (2004) afirmo hace un tiempo, el concepto de desarrollo⁶ parece ser inevitable para que la vida se haga soportable. Así, la crítica al desarrollo no va contra la idea misma de que un trabajo deviene en un objetivo. La crítica se dirige a la afirmación de un objetivo universal valido para todos los sujetos y comunidades. Esto es afirmar, básicamente, que el futuro de todas las comunidades es el mismo. En el caso del hegelianismo, el devenir del Geist encarnado en la Prusia del siglo XIX y en el marxismo a partir de la abolición de clases. Es este último, el objetivo que importa Mariátegui y con el cual intenta entender el pasado peruano e imponerle un futuro. Vayamos al texto.

En su libro “Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana” (2007) él intenta hacer una reconstrucción de la línea del tiempo peruana a partir de su visión socialista (comunista). Esto se puede ver más claramente en el ensayo “el problema de la tierra” que se incluye en el libro antes nombrado. Allí, Mariátegui empieza la construcción de la línea de tiempo a partir de la civilización Inca y estalínea debe terminar, en algún momento, como toda teoría comunista, a partir de la abolición de clases. Dicha abolición, que es el futuro de las sociedades, no sólo implica un objetivo, sino que el sistema marxista a partir de la dialéctica hegeliana explicada anteriormente propone etapas fijas de desarrollo: esclavitud, feudalismo. Capitalismo y finalmente comunismo. El problema que surge para Mariátegui es que los Incas poseían una economía y relación con la tierra diferente a las de Europa. Así, él debe incluir una etapa previa que no fue incluida por Marx, a saber, el comunismo originario. Este comunismo lo define él (2007) como comunismo agrario que posee como principales características:

Propiedad colectiva de la tierra cultivable por el ayllu o conjunto de familias emparentadas, aunque dividida en lotes individuales intransferibles; propiedad colectiva de las aguas, tierras de pasto y bosques por la marca o tribu, o sea la federación de ayllus establecidos alrededor de una misma aldea; cooperación común en el trabajo; apropiación individual de las cosechas y frutos (Pág. 43).

No obstante, si bien este comunismo poseía los rasgos del comunismo de Marx, existían dos problemas según Mariátegui, a saber, que era un comunismo con una

⁶ Eso no quiere decir que no existan concepciones del tiempo que sean opuestas al desarrollismo. Entre otras, se puede nombrar el Narcotiempo o el devenir cíclico del tiempo en varias tribus indígenas (Kruell, 2012). No obstante, en este artículo se me hace imposible describirlas a detalle.

autocracia (los Incas) y que no habían devenido las etapas definidas previamente el marxismo. Así, Mariátegui, por ejemplo, afirma que “la destrucción de la cultura [Inca] es una de las responsabilidades menos discutibles del coloniaje, no por haber constituido la destrucción de las formas autóctonas, sino por no haber traído consigo su sustitución por formas superiores” (Ibíd.). Esta aseveración deja observar aún más claramente que el *tempus* de enunciación de Mariátegui se encuentra en Europa, ya que la llegada de los españoles no es juzgable ya que trajeron consigo el feudalismo (pág.44), aunque con rasgos de esclavismo.

Así, propone el pensador peruano, que es necesario establecer la privatización y división de las tierras para introducir a los indígenas en la sociedad capitalista y de esta manera seguir el camino trazado por Marx. Para que el futuro devenga, según Mariátegui, es necesario establecer la secuencia que se dio en Europa, desde el pasado hasta la consecución del objetivo. Aquí, no se afirma que el deseo por superar las desigualdades no sea un objetivo loable y universalizable. El problema es que este objetivo por sí solo es muy vago y si se desarrollan líneas de tiempo que no correspondan con los eventos en el pasado, dicho objetivo no será nunca alcanzable. Como afirma Leopoldo Zea (1978), la “filosofía de la historia...es un proyecto...que trasciende el conocimiento...[pero esto] no implica no atenerse a los hechos, que tal fue el error de la historia captada en la historia de las ideas latinoamericanas” (Pág. 25). Es este básicamente el error de Mariátegui. Toda línea de tiempo (*tempus* de enunciación) es falible, pero aquellas líneas de tiempo que fueren a entender el pasado y el presente a partir de una línea de tiempo exterior, está en una alta probabilidad de no alcanzar su objetivo. El futuro de Mariátegui desfigura el pasado peruano y forzaría un presente del cual no existen las condiciones⁷ para alcanzar dicho objetivo.

b) El futuro trascendente de la teología de la liberación

La teología de la liberación (1967) escribe en Medellín que “la comunidad humana se completa en el tiempo y está ligada a un movimiento que implica un cambio constante en las estructuras” (pág. 3). El tiempo es su enfoque e intenta resolver el dualismo entre el tiempo temporal y eterno que había existido en la Iglesia desde siglos. Su solución, como se mencionó antes, era conectar las acciones temporales con las santas. Surge la pregunta: ¿cómo se vinculan estas acciones?

La Iglesia Católica en todo el mundo estaba profundamente influenciada por los movimientos socialistas. Los católicos aceptaron los postulados sobre la opresión establecidos por algunos movimientos comunistas. No obstante, una piedra angular de la Iglesia era contradictoria con las teorías marxistas, a saber, el progreso material como fin único de la vida humana. La CELAM (consejo episcopal latinoamericano) no estaba preparada para entender el mundo sólo en términos materiales. A pesar de estar en contradicción con este postulado de las teorías socialistas, la Iglesia lati-

⁷ Al afirmar que no existen las condiciones, no se está aseverando que la ausencia de esas condiciones implique un subdesarrollo o algo por el estilo. Se afirma más bien que las condiciones son distintas y por lo tanto necesita objetivos distintos.

noamericana encontró el método histórico útil para captar la realidad de la pobreza. Este método histórico también implicaba una concepción específica del tiempo que descansaba en el progreso.

La teoría socialista del tiempo es una versión ampliada de la teoría de Hegel, y sin embargo reclaman otra etapa más libre en comparación con Hegel. Esta nueva etapa es la abolición de las clases por parte de los proletarios. También afirman que es necesario un proceso histórico determinado para lograr esta etapa final. Estos procesos son la estructura medieval basada en la tierra, y el proceso de industrialización y proletarización. La mayoría de los países, sin embargo, no tenían estos procesos, ya que muchos eran colonias. Por lo tanto, la teoría siempre fue re-entendida y re-desarrollada para ajustarla a la realidad. El problema era que los pensadores a menudo intentaban ajustar el contexto a la teoría y no al revés, lo cual produjo muchas veces un total malentendido de la realidad.

La teología de la liberación utilizó este modelo al principio para resolver la contradicción entre las acciones temporales y las eternas. La vida en pobreza es necesariamente una vida de pecado, porque los seres humanos no pueden elegir entre el bien y el mal. Se ven obligados a desarrollar acciones moralmente reprobables. En este sentido, la falta de progreso material es también una falta de progreso santo. Esta interpretación de la vida cristiana como progresión era una nueva perspectiva que no se había considerado antes en las instituciones cristianas. Así, muchos miembros de la Iglesia Católica han asumido que la teología de la liberación es una teoría marxista y materialista, pero no una cristiana (Septién, 2013). El CELAM, sin embargo, no quiere reducirse a una interpretación comunista del catolicismo, pero utiliza algunas partes de la teoría socialista para resolver un problema cristiano.

La línea de progreso se establece desde las condiciones materiales a las santas. Es decir, de las condiciones temporales a las eternas. Esta línea de progresión puede ser comprendida de dos maneras diferentes. Por un lado, es necesario un progreso material para lograr un santo. Por otra parte, el progreso material y el santo se dan de manera analógica. En el texto del CELAM parece inclinarse a la primera opción, ya que la pobreza obliga a cometer el pecado. Si las condiciones sagradas son análogas a las temporales, es necesario aceptar que las condiciones materiales no juegan ningún papel en la elección entre el bien y el pecado. Sin embargo, este no parece el argumento de la teología de la liberación. Por el contrario, afirman que las condiciones materiales obligan a cometer pecado.

La progresión de las condiciones temporales a las santas también viene dada por un proceso de desarrollo. Esto puede derivarse de diferentes aserciones del CELAM en el texto de Medellín. Ellos (1967), por ejemplo, escriben lo siguiente sobre el desarrollo:

Si el “desarrollo es el nuevo hombre de paz”, el subdesarrollo latinoamericano, con las características de cada país, es una situación injusta de promover de la tensión que conspira contra la paz. (Página 7)

Este dinamismo [rasgo de Dios en los seres humanos] lleva progresivamente a un mayor dominio sobre la naturaleza, hacia una personificación más profunda

y una cohesión fraterna, y también hacia el encuentro que ratifica, purifica y hace mayores los valores alcanzados por los seres humanos. (Página 1)

Estas dos citas presentan la perspectiva de la teología de la liberación. El desarrollo es necesario para alcanzar el reino de dios. Es el nuevo hombre de paz. Además, el proceso de desarrollo es un proceso ontológico. En otras palabras, el desarrollo es un proceso inherente que corresponde a la voluntad de Dios. En la concepción del CELAM, el desarrollo es un proceso necesario para la humanidad para lograr el reino de los cielos. En este sentido, la humanidad comparte un mismo proceso universal de desarrollo que fue diseñado por Dios. El proceso comienza con la adquisición de las condiciones temporales que conducen a los santos.

Sin embargo, se pueden formular diferentes desarrollos temporales, y es imperativo establecer qué desarrollo temporal es pensado por la teología de la liberación. Según las citas, un proceso de desarrollo incluye el dominio sobre la naturaleza. La mayor progresión para dominar la naturaleza fue la revolución industrial. Por lo tanto, la era industrial es una etapa necesaria para alcanzar las condiciones santas. Así mismo, la proletarización se presenta como signo de la “aguda crisis en las clases medias” (Celam, 1967). Aunque el proceso parece ser similar al desarrollo comunista, no puede ser asociado. La CELAM no admite que el proceso histórico del marxismo es una realidad, e incluyen las particularidades históricas de América Latina. La conclusión del CELAM no es un choque final entre dos clases, pero afirman que múltiples factores condenan a la América Latina a la pobreza. Por lo tanto, es necesario transformar estas condiciones para evitar el pecado.

Así, la CELAM incluye una nueva variable en la teología que no existía antes, a saber, la historicidad. El elemento del tiempo siempre fue un elemento importante de la reflexión en el cristianismo, pero siempre fue pensado como un accidente humano. La introducción del tiempo fue la consecuencia de la verificación de los medios para comprender un problema. La vieja teología no era útil para captar y transformar las condiciones de pobreza en América Latina. A pesar de ser una vieja teología que debe ser reformada, algunos principios fueron mantenidos por la teología de la liberación. Estos principios no les permitieron comprender plenamente la situación en América Latina.

En este sentido, la CELAM si bien no introduce un futuro distinto al ya creado por la iglesia católica durante sus casi dos milenios, si genera una novedad al vincular el tiempo relativo al absoluto y no los separa como habíamos visto en San Agustín, Newton y Kant. Así mismo, observan las condiciones materiales como condiciones de posibilidad para el acceso al reino de los cielos. No obstante, el problema de este futuro, así como se le presenta a muchas religiones, es que el futuro nunca llega en lo materia, sino que es necesario esperar a la muerte. De esta manera, el ser humano queda envuelto en un presente continuo hasta la llegada de su muerte. Por otro lado, la CELAM continúa el diagrama del desarrollo universal como ya lo había hecho Mariátegui. Al contrario, Mignolo plantea un desarrollo paralelo, pero para ello es necesaria una revisión del pasado.

c) *Sujetos dicientes: en busca del pasado perdido*

Tanto Mariátegui y la CELAM buscaban resolver los problemas sociales que las sociedades latinoamericanas enfrentaban. Las soluciones dependían en gran medida de un concepto de tiempo importado desde Europa. El desarrollo universal se consideró por ambas teorías como incontestable. Durante gran parte del siglo XX el desarrollo universal como idea del futuro no fue casi contestado en Latinoamérica. Dentro de ese grupo cabe mencionar a Leopoldo Zea (1978) y H.C.F. Mansilla (1989). No obstante, ya con el furor de los estudios postcoloniales y el fracaso de las revoluciones socialistas en América Latina, empiezan a surgir críticas al llamado sistema eurocéntrico. El texto “Decires fuera de lugar” de Walter Mignolo (1995) se inscribe en esta dinámica de crítica y búsqueda de autenticidad.

El texto comienza recordando el hecho histórico de las cartas enviadas por Guaman Poma a la corona española de ese tiempo. Para Mignolo existe una imposibilidad de que el indígena pueda hacerse entender en la lengua de los colonizadores porque él no posee su subsuelo. Aunque la única referencia que nos da Mignolo para entender el subsuelo es la referencia al inconsciente (pág. 18), se puede derivar de todo el texto que este subsuelo hace referencia a las prácticas, costumbres y lenguaje que le dan sentido a las acciones que se desarrollan por parte de un sujeto. Es decir, el indígena no podría haber hecho entenderse porque el no entiendo el sentido de las prácticas y costumbres sociales de la metrópoli. A su vez, la corona no pudo haber entendido a Guaman Poma ya que ellos o entenderían a qué prácticas. Costumbres u oficios el indígena se está refiriendo.

Esto para Mignolo plantea que el lugar de enunciación es insuperable. Para todo aquel que no creció en esa cultura, las afirmaciones de los y las aborígenes de dicha cultura son inentendibles. Más allá de si la afirmación Mignolo se puede sostener o no, me importa dirigir la atención sobre el tempus de enunciación que el intenta desarrollar. Para él la colonia no solo implicó la pérdida de la cultura, sino la forma natural y esencial en que los sujetos de Latinoamérica piensan y construyen su conocimiento. Así, la tarea de los y las pensadoras es buscar dicha forma esencial del pensamiento.

Mignolo afirma que esta forma de pensar debe ser buscada en el pasado. No para entenderlo, sino para continuarlo. La definición que se dio anteriormente de tiempo es la duración de una acción desde que se piensa hasta que se logra el objetivo. En este sentido, la acción de creación de un pensamiento propio fue frenada de repente por la colonia. De esta manera, nunca hemos alcanzado dicho objetivo. Mignolo pretende construir una nueva línea de tiempo, que se constituiría de manera paralela a la europea, como lo describe él (1995) al final de su texto:

“Mi argumento estuvo dirigido a sugerir que Pachacuti, Guaman Poma, Garcilaso, Ixtililxochitl, Diego Muñoz Camargo, y tanto otros, ya no sean sólo nombres que hay que restituir a la historia de América sino, fundamentalmente, formas de decir que tienen para el ejercicio del pensamiento en América, la misma fuerza que Descartes, Freud, Marx o Nietzsche en la historia de la Europa moderna”.

Así, la nueva línea de tiempo se construiría de las ruinas del mundo pre-colonial. Ahora, la pregunta que surge a este tempus es el siguiente: ¿qué pasa con las acciones y eventos que tuvieron lugar entre la colonia y el momento en que Mignolo plantea su teoría? ¿Qué hacer con aquellos y aquellas que tienen como único vehículo de comunicación un lenguaje imperial? Este tempus de enunciación aunque pretende vincular el pasado al pensamiento original latinoamericano fuerza a olvidar más de 500 años en los cuales se produjeron nuevas prácticas que no pertenecen a los colonizadores. Mignolo quiere de esta manera condenar el pensamiento a la búsqueda de un pasado perdido y conectarlo al futuro sin que exista ningún presente. Dicho así, quedan los sujetos de Latinoamérica simplemente con pasado y futuro, pero ningún presente en el cual actuar.

Conclusiones

Como se puede observar en los cuatro ejemplos aquí traídos, el concepto del tiempo es una construcción que relaciona intrínsecamente con el objetivo y el método escogido por un sujeto o una sociedad. En este sentido, es necesario recalcar que el ser humano solo tiene una relación con el tiempo cuando este ya ha sucedido. Por ello, nuestra concepción del tiempo es básicamente el concepto del recuerdo de un transcurrir. Dicho transcurrir puede ser organizado y dirigido de muchas maneras. Estas direcciones son lo que yo denomino tempus de enunciación.

El primer ejemplo, la genealogía del tempus europeo, muestra como la dirección que se le dio al tiempo en el pensamiento europeo se dirige aun desarrollo. No obstante, este se diferencia porque enuncia que su tempus es universal. Es decir, el objetivo de dicho progreso es para todos igual y las etapas para conseguirlo son siempre las mismas. El segundo caso, estrechamente relacionado con el primero, es el uso de un tempus importado para analizar el pasado y direccionar el futuro del Perú. La conclusión allí, es que esto produce un desfase y una negación de los eventos en la sociedad peruana. El tercer caso, bastante innovativo muestra la fusión de dos conceptos de tiempo, a saber, el relativo y el absoluto. No obstante, muestra la desventaja que el futuro no tiene lugar en el mundo terrenal. Por lo tanto, el tiempo relativo, realmente experimentado, se relega a un tiempo imaginado absoluto. Finalmente, el cuarto caso, busca un tempus propio latinoamericano, pero con ello se está negando el propio presente de las sociedades.

Referencias bibliográficas

- Augustinus, Aurelius. (2014). *St. Augustine's confessions*. –The Loeb classical library ; ... Cambridge, Mass.: Harvard Univ. Press [u.a.].
- Benjamin, Walter. (2010). *Über den Begriff der Geschichte*. (Raulet, Gérard, Ed.) Werke und Nachlaß / Walter Benjamin ; 19 (1. Aufl.). Berlin: Suhrkamp.
- Boyer Carl B. (1968). *A History of Mathematics*. Wiley.
- Castro-Gómez, Santiago (2005). *La Hybris del Punto Cero: ciencia, raza e Ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Castro-Gómez, Santiago (2011). *Crítica a la razón Latinoamericana*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- CELAM. (1967). *I conferencia general del episcopado latinoamericano documentos finales de medellin*. CELAM.
- Deleuze, Gilles. (1992). *Diferenz und Wiederholung*. München: Fink.
- Eco, Umberto. (Ed.). (1999). *Im Labyrinth der Vernunft*. Reclam-Bibliothek ; 1547 (4. Aufl.). Leipzig: Reclam.
- Fals Borda, Orlando. (2004). *La superación del Eurocentrismo: enriquecimiento del saber sistémico y endógeno sobre nuestro contexto tropical*. Revista Polis 7.
- Fichte, Johann Gottlieb. (1976). *Die Wissenschaftslehre in ihrem allgemeinen Umriß*. (Schulte, Günter, Ed.)Klostermann Texte Philosophie. Frankfurt am Main: Klostermann.
- Foucault, Michel. (1972). *The archaeology of knowledge. World of man* (1st American ed.). New York: PantheonBooks
- Gadamer, Hans-Georg. (1960). *Wahrheit und Methode*. Tübingen: Mohr.
- Hegel, Georg Wilhelm Friedrich. (1921). *Grundlinien der Philosophie des Rechts*. (Lasson, Georg, Ed.)Sämtliche Werke / Georg Wilhelm Friedrich Hegel ; 6 (2. Aufl.). Leipzig: Meiner.
- Husserl, Edmund. (1977). *Die Krisis der europäischen Wissenschaften und die transzendente Phänomenologie*. (Ströker, Elisabeth, Ed.)Philosophische Bibliothek ; 292. Hamburg: Meiner.
- Husserl, Edmund. (1986). *Die Phänomenologie und die Fundamente der Wissenschaften*.(Lembeck, Karl-Heinz, Ed.)PhilosophischeBibliothek ; 393. Hamburg: Meiner.
- Husserl, Edmund. (1999). *Cartesian meditations*. Kluwer translations of Edmund Husserl (12. Impr.). Dordrecht [u.a.]: Kluwer.
- Kant, Immanuel. (1977). *Kritik der praktischen Vernunft*. (Weischedel, Wilhelm, Ed.)Werkausgabe / Immanuel Kant ; 7 (2. Aufl.). Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- Kant, Immanuel. (1868). *Kritik der reinen Vernunft*. (Kirchmann, Julius H. –von, Ed.)Philosophische Bibliothek oder Sammlung der Hauptwerke der Philosophie alter und neuer Zeit ; 2. Berlin: Heimann.
- KenrickKruell, Gabriel. (2012). *La concepción del tiempo y la historia, entre los mexicas*. Estudios Mesoamericanos : Revista Del Programa De Posgrado En Estudios Mesoamericanos, 2012, 5.

- Mansilla, Hugo C. F. (1989). *Desarrollo y progreso como ideologías de modernización tecnocrática. El desarrollo en cuestión ; 2*. La Paz: Hisbol.
- Mariátegui, Javier. (2007). *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Fundación Biblioteca Ayacucho.
- Mignolo, Walter D. (1995). *Decires fuera de lugar: Sujetos dicentes, roles sociales y formas de inscripción*. Revista De Crítica Literaria Latinoamericana, 1995, 21, 41, 9.
- Newton, Isaac. (1726). *Isaac Newton's Philosophiaenaturalis principia mathematica*. (Koyré, Alexandre& Cohen, I. Bernhard, Eds.) ([Repr. Of] the 3. Ed. (1726) withvariantreadings.). Cambridge: Univ. Pr.
- Sarlo, Beatriz. (2005). *Tiempo pasado. Sociología y política*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Ed. Argentina
- Scholz, Heinrich. (1924). *Das Vermächtnis der Kantischen Lehre vom Raum und von der Zeit*. Sonderdrucke der Kant-Studien. Berlin: Pan-Verl. Heise.
- Septién, Jaime. (17.09.2013). *Francisco y Gutiérrez: encuentros y desencuentros con la teología de la liberación*. Aletia.org. Accessed on 11th May of 2015 through <http://www.aleteia.org/es/religion/articulo/francisco-y-gutierrez-encuentros-y-desencuentros-con-la-teologia-de-la-liberacion-5220438259007488>.
- Zea, Leopoldo. (1978). *Filosofía de la historia Americana*. Fondo de cultura económica.

INMIGRACIÓN Y EXCLUSIÓN ENTRE EL AYER Y EL HOY: EL “ZEBALLOS DE LA REVISTA DERECHO HISTORIA Y LETRAS (1898-1923)”, LAS TESIS DOCTORALES DE PRINCIPIOS DEL XX Y EL NEOLIBERALISMO DEL SIGLO XXI

ENRIQUE EDUARDO SHAW

SUSANA BORGARELLO

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Resumen: *La temática inmigratoria que aparece como novedosa en este siglo XXI ya es una temática que tiene más de un siglo, y se presentaba como una “sombra” en los países receptores de inmigración, fundamentalmente el anarquismo y sus atentados a personalidades políticas mundiales. Es por ello que no es novedoso los dichos del actual presidente de EEUU –Donald Trump– Al respecto analizaremos esta problemática desde la “Revista Derecho, Historia y Letras”, dirigida por Estanislao Severo Zeballos. Eximio miembro integrante de la oligarquía argentina que gobernó el país entre 1880 y 1916- Autor que expone esta problemática en distintos artículos de la Revista a partir de 1903 coincidiendo con el dictado en nuestro país de la Ley de Residencia, Artículos en los que se notaba la preocupación por encontrar un modo de limitar el ingreso de inmigrantes “no deseados”. El modo de hacerlo fue, analizando la forma empleada por otros países para restringir el ingreso de inmigrantes a su territorio. Zeballos advertía a través de La Revista que, mientras “Otros” Estados regulaban la emigración y la inmigración, el gobierno Argentino actuaba pasivamente según lo que otros Estados habían regulado “per se”. Entre las tesis doctorales de la UNC señalamos la de José Berrotarán, en el año 1909. Tesis muy particular y muy grave por las posturas que asume y por lo que afirma en ella. Sostiene la necesidad de limitaciones al ingreso de extranjeros y, sobre todo, leyes que posibiliten su expulsión. En su visión, estas no serían anticonstitucionales y, por ello, apoya la Ley de Residencia y cuestiona al Estado por no haber logrado atraer a los extranjeros de una forma eficiente, por más que les haya garantizado los derechos civiles. En esta cuestión, Berrotarán sostiene que la Constitución Nacional no marcaba diferencias entre el nacional y el extranjero*

Palabras clave: *La Revista Derecho, Historia y Letras, Estanislao Zeballos, Inmigración, Exclusión, Tesis doctorales de la UNC*

Abstract: *The immigration issue that appears as a novelty in this 21st century is already a theme that has more than a century, and was presented as a “shadow” in countries receiving immigration, fundamentally anarchism and its attacks on global political personalities. That is why it is not new the sayings of the current President of the United States –Donald Trump– In this regard we will analyze this problem from the “Law, History and Literature”, directed by Estanislao Severo Zeballos. Eximio member integral of the Argentine oligarchy that governed the country between 1880 and 1916 – Author that exposes this problematic in different articles of the Magazine from 1903 coinciding with the dictating in our country of the Law of Residence, Articles in which it was noticed the concern to find a way to limit the income of “unwanted” immigrants. The way to do this was by analyzing the way other countries used to restrict the entry of immigrants into their territory. Zeballos warned through the Journal that*

while “Other” states regulated immigration and immigration, the Argentine government acted passively according to what other states had regulated “per se”. Among the doctoral theses of the UNC we point out the one of Jose Berrotarán, in the year 1909. Thesis very particular and very serious by the postures that assumes and by what it affirms in her. It maintains the need for limitations on the entry of foreigners and, above all, laws that make it possible for them to be expelled. In their view, these would not be unconstitutional and, therefore, supports the Residency Law and questions the State for not being able to attract foreigners in an efficient way, even though it has guaranteed civil rights. In this question, Berrotarán maintains that the National Constitution did not mark differences between the national and the foreigner

Keywords: Law, History and Literature, Estanislao Zeballos, Immigration, Exclusion, Doctoral theses of the UNC

Análisis

Estanislao Severo Zeballos fue un miembro destacado de la clase dirigente argentina. Desde diversos ámbitos, fue partícipe en la construcción del Estado Nación Oligárquico Argentino. Miembro de la alta burocracia “nativa”, tan necesaria para la administración del Estado moderno, Zeballos se instauró como uno de sus representantes de aquella nacida en 1880.

Zeballos puede considerarse como uno de los intelectuales más prestigiosos de la época. Graduado universitario (con el título de abogado y doctor en Derecho), se desempeñó en su profesión, hecho que le permitió cumplir una multiplicidad de funciones en todos los niveles de la vida pública. Haber sido parte activa del “mundo de lo jurídico” fue trascendental para el desenvolvimiento de Zeballos, dado que la importancia cuantitativa y cualitativa de ese espacio de poder era fundamental para el desarrollo del manejo de los asuntos relacionados con el Derecho Público y el Privado. Recordamos que los abogados al servicio de las clases dominantes o miembros de ellas, dieron forma y expresión al Estado Oligárquico.⁸

El “Zeballos” que particularmente nos interesa en esta investigación remite a su condición de fundador, editor y escritor de la *Revista Derecho, Historia y Letras (La Revista)*-1898-1923-. A partir de ella, pretendemos visualizar la influencia que tuvo en las elites argentinas de su época: en otras palabras, cómo se reflejó su posición de columnista especialmente en temas en torno a política interior y exterior de la Argentina al establecer su posición ideológica de editor, seleccionando el material a publicar.

Estanislao Zeballos contribuyó a crear el imaginario⁹ e inventar la Patria Argentina desde *La Revista*. Esta construcción de la nacionalidad se dio en el plano de

⁸ ALLUB, Leopoldo. “Estado y sociedad civil: patrón de emergencia y desarrollo del Estado Argentino (1810-1930)”. En: ANSALDI, Waldo y MORENO, José Luis. “Estado y sociedad en el pensamiento nacional. p. 129. Ver también ROMERO, José Luis. “El desarrollo de las ideas en la sociedad argentina del siglo XX”. A-Z Editores. Buenos Aires, 1998. pp. 17 y ss.

⁹ CASTORIADIS, Cornelius. “La institución imaginaria de la sociedad”. t. 1 Tusquets Editores. Buenos Aires, 1993. p. 219.

la elite y dentro de la misma. Al fin y al cabo, su papel de intelectual fue orgánico a la clase a la que pertenecía.

La temática inmigratoria y de extranjería comenzó a tratarse en *La Revista* a partir del principio del año 1903, hecho contemporáneo a la promulgación de la llamada Ley de Residencia. En determinados artículos, se notaba la preocupación por encontrar un modo de limitar el ingreso de inmigrantes “no deseados”. El modo de hacerlo fue analizando la forma empleada por otros países para restringir el ingreso de inmigrantes a su territorio.

Observamos así que el artículo reproducido en 1903 en *La Revista*, firmado por Félix Decori¹⁰ y publicado originalmente en el “Journal du Droit International Privé”, analizaba el formulario de inmigración estadounidense y posteriormente comentaba las anécdotas sobre los inmigrantes arribados a la ciudad de New York y sus peripecias para poder ingresar al país. La parte más sustancial es la que comenta cuáles eran los inmigrantes a los cuales no se les permitía el ingreso por no reunir las condiciones exigidas: prostitutas, indigentes, mutilados y delincuentes. Estos últimos abarcaban una gran gama no muy definida jurídicamente.¹¹

Además de señalar el ejemplo de los Estados Unidos de Norteamérica, también se comentaban las regulaciones de otros países como el caso de Australia (principalmente, las nuevas leyes australianas sobre inmigración que restringían la entrada de inmigrantes).

Zeballos advertía a través de *La Revista* que, mientras “Otros” Estados regulaban la emigración y la inmigración, el gobierno Argentino actuaba pasivamente según lo que otros Estados habían regulado “per se”.

Un importante miembro de la clase dirigente como Francisco Rodríguez del Busto opinaba que el gran problema de la Argentina era en ese momento la inmigración.

Sin embargo, afirmaba que el país había carecido de una política inmigratoria y opinaba que “la inmigración es la fuerza productora, elemento de civilidad, de paz, de enseñanza, de desarrollo comercial, de hábitos de trabajo...”¹² En el artículo, realizaba una serie de propuestas para favorecer la inmigración y su radicación. También, incluía la nacionalización obligatoria del extranjero como propietario, que supiera leer y escribir, tuviera oficio o trabajo y residencia de tres años en el país.¹³ Es importante el realce que se le daba a la nacionalización de los inmigrantes y las características pecuniarias exigidas para radicarse en el país.

¹⁰ Félix Decori (1860-1915) Fue un destacado abogado y político francés. De familia corsa estudio en el Liceo Carlomagno. Tuvo una importante actuación en la Conferencia de Abogados y fue un amigo íntimo de Raymond Poincaré. A parte de su actividad profesional y política fue un erudito, publicando la correspondencia entre George Sand y Alfred de Musset en 1904. Desempeño como Secretario General Civil de la Presidencia de Poincaré al comienzo de la Gran Guerra, muriendo al poco tiempo.

¹¹ DECORI, Félix. “Formalidades impuestas al extranjero para la entrada á los Estados Unidos”. En: *Revista de Derecho...* Op. Cit. t. 16, 1903. pp. 298-301.

¹² RODRÍGUEZ DEL BUSTO, Francisco. “El problema de la inmigración”. En: *Revista de Derecho...* Op. Cit. t. 16, 1903. p. 544. Se refiere al extranjero que tuviera propiedad.

¹³ Idem. p. 560.

Paralelamente, *La Revista* también publicaba y destacaba aquellas iniciativas que tendieron a atraer a inmigrantes para desarrollar tareas en el ámbito rural y que impulsaran la colonización de zonas carentes de población. Así, Zeballos comentaba la iniciativa de dos italianos: un abogado y un ingeniero agrónomo, Luigi Roffeni-Tirafferri y Antonio Tansani, que representaban a una empresa de Bologna que se propuso reunir y emplear capitales en La República Argentina, promoviendo la emigración de familias de agricultores y la colonización de áreas considerables.

Con el auge de la inmigración italiana, el número de inmigrantes de otras nacionalidades, en comparación, parecía menor. No obstante, la merma objetiva de la inmigración de algún país en particular pudo deberse a la disminución o ausencia de factores de expulsión de la población.

En el tomo 25¹⁴ (en 1906), en forma de nota, se describe cuál era la situación de Estados Unidos de Norteamérica en el cumplimiento del derecho y en especial de los inmigrantes y su adaptación plena a la vida norteamericana. Aquí, se compara la situación con la de Argentina:

*“... los 13 primitivos [estados] de apenas tres millones de habitantes, y formado una nación de 80 millones, homogénea, compacta y con un gran espíritu nacional. Nosotros en tanto, en un siglo de vida independiente, todavía estamos en el comienzo de la evolución, sin haber acertado aún con el medio de fundir en el crisol de nuestra nacionalidad los elementos étnicos extraños á ella, dispersos en la inmensa extensión de nuestro territorio. Aquí, sólo ahora se piensa en poner trabas á la naturalización y en dificultar la entrada de aliens mientras que entre nosotros las trabas se han dado desde ab initio y siguen dándose no obstante las iniciativas legislativas, la propaganda y los trabajos de los que, como Vd., sienten y valoran toda la importancia del magno problema”*¹⁵

Los artículos comentados señalaban tanto la importancia de la inmigración para el país como la necesidad de una forma jurídica de selección de los inmigrantes. Asimismo, remarcaban lo que los demás países¹⁶ estaban haciendo sobre el tema y, por contraposición, lo que la Argentina no hacía.

Nos detengamos un momento en una temática sumamente importante como fue la representación del inmigrante en la Argentina para este periodo. En líneas anteriores, uno de los artículos analizados comentaba, de forma superficial, la necesidad de fomentar el desarrollo de la novela en la Argentina. Como observaremos sucintamente, la polémica sobre el extranjero en la literatura argentina¹⁷ se lleva a

¹⁴ Se publica un artículo en forma de nota y el editor de *La Revista* no da el nombre del autor; aunque destaca que será en el futuro un colaborador.

¹⁵ ZEBALLOS, Estanislao S. “Analecta. Estados Unidos y la República Argentina”. En: *Revista de Derecho...* Op. Cit. t. 24, 1906. p. 109. Las negritas son nuestras.

¹⁶ Nos referimos a Canadá, Estados Unidos y Australia.

¹⁷ En este tema seguimos a: VILLANUEVA, Graciela. “La imagen del inmigrante en la literatura argentina entre 1880 y 1910”. En: *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers. ALHIM.* 2005.

cabo no solo en el ensayo y en el debate público (como el parlamentario, académico, periodístico o de otro tipo), sino que también en los textos de ficción que, en forma un poco menos directa que en algunas tesis académicas (pero de igual importancia),

La representación del habla de los personajes extranjeros tiene también una dimensión ideológica. En este ámbito, es preciso considerar, el acento particular del español hablado por el personaje inmigrante y, en segundo término, la cuestión del voseo en boca de un extranjero. La torpeza del inmigrante que habla español con acento extranjero, en tanto por lo general hace reír, resulta mucho más frecuente en la literatura xenófila que en la literatura xenófoba: la risa es placentera a pesar de ser un medio para degradar al personaje inmigrante. Así, el tema de la lengua volvía relevante cómo se hablaba y cómo se escribía en las obras literarias ocultando el verdadero habla de la gente y, más aún, el verdadero habla de la clase dirigente y su uso del voceo (tan negado a partir de la obra de Arturo Capdevila, que se demostró que no era cierto, sino un invento para tapar el verdadero habla antes de la llegada de “esos del otro lado de la mar”).

La nacionalización, ciudadanía, inmigración y educación, también fueron abordados y analizados por miembros de la clase dirigente del interior del país y, particularmente de uno de los centros académicos más prestigioso de la República: la Universidad Nacional de Córdoba. La problemática se planteó a lo largo de los diez primeros años del siglo XX. Creemos que esto no fue un hecho causal, ya que para el año 1902 se había aprobado la llamada “Ley de Residencia”,¹⁸ en la cual se ponía “coto” a la presencia de inmigrantes en el territorio nacional. Ley junto a la de “Defensa social” de 1910, relacionada con la temática del anarquismo y sus métodos violentos.

Entre otros atentados a nivel internacional de anarquistas a personalidades de la política en el periodo podemos mencionar los a de 1878 contra el rey Alfonso XII de España, el rey de Italia Humberto I., el de 1881 que asesina al zar Alejandro II, el de 1884 que atenta contra el káiser alemán Guillermo I., el de 1893: en el que se lanza una bomba en la Cámara de Diputados de París, el de 1898 en que la emperatriz Isabel de Austria es asesinada en Ginebra., el de 1900 en que semata al rey de Italia Humberto I, en 1901 al presidente de los Estados Unidos William McKinley , 1905: atentado contra el rey de España Alfonso XIII en París. En 1905 se, atentó contra

¹⁸ La Ley 4144 también llamada Ley de Residencia o Ley Cané fue dictada durante la segunda presidencia de Julio A. Roca- como en una nota anterior lo señaláramos. La misma que reproducimos a continuación:

ARTÍCULO 1º El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida del territorio de la Nación a todo extranjero que haya sido condenado o sea perseguido por los tribunales extranjeros por crímenes o delitos comunes.

ARTÍCULO 2º - El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida de todo extranjero cuya conducta comprometa la seguridad nacional o perturbe el orden público.

ARTÍCULO 3º - El Poder Ejecutivo podrá impedir la entrada al territorio de la República a todo extranjero cuyos antecedentes autoricen a incluirlo entre aquellos a que se refieren los artículos anteriores.

ARTÍCULO 4º - El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento del embarque.

ARTÍCULO 5º - De forma.

la vida del presidente argentino Manuel Quintana, sin éxito, nuevamente en 1906: atentado contra el rey de España Alfonso XIII en Madrid el día de su boda con Victoria Eugenia. Mueren 24 personas y el rey sale ileso, en 1908: atentado mortal en Lisboa contra el rey de Portugal Carlos I y el heredero al trono, el príncipe Luis Felipe de Braganza., en 1908: en Buenos Aires se arroja una bomba que finalmente no estalla contra el presidente argentino José Figueroa Alcorta, en 1910 Simón Radowitzky asesina al Jefe de Policía coronel Ramón Falcón en Buenos Aires entre otros que podemos mencionar, cuya muerte provoca el dictado de la ley de Defensa Social¹⁹.

Si analizamos las tesis doctorales del periodo en cuestión en la Universidad Nacional de Córdoba dentro de la Facultad de Derecho vemos que abordan esta problemática.

Santiago Rius coincidía con la opinión de la elite en el tema de que la inmigración sería un factor de progreso y riqueza pública, como movilizador del desarrollo económico.²⁰ Rius reclama a los gobernantes una mejor legislación sobre la materia para que el inmigrante se radique definitivamente en el suelo argentino, ya que así procede a contribuir con el bienestar general del país.²¹ Esto se lograría si el inmigrante encontrara un país en el cual el acceso a la justicia fuera un poco más accesible para él. También, si esta fuera más “pronta, barata e idónea”.²² De allí que Rius sostenga que la inmigración debe ser abordada como una política de Estado, como política pública de primera necesidad para el desarrollo de la Argentina.

Para ello, el Estado deberá garantizar los derechos civiles a los inmigrantes, retenirle el goce de los derechos políticos hasta que haya desaparecido toda diferencia entre el nativo y el inmigrante. Asimismo, Rius se queja de la falta de naturalizados entre esta población y requiere que el Estado instrumente los medios necesarios para remediarlo. Es partidario, al contrario de los otros, de los derechos políticos. Sin embargo, sí acepta que, una vez producida su “asimilación”, ellos puedan acceder a los derechos que otorga la plena ciudadanía, y así participar de la vida política del país.²³

Así, observamos que a este autor no le preocupa tanto esta participación, como a otros que tratarán de diversos modos de influir para marcar la diferencia entre nacionalización, naturalización y el goce de los derechos políticos por parte de estos “Otros”, no miembros de la clase dirigente ni pertenecientes a los “miembros originales” de la Nación.

Además, en el interior del país, preocupaba esta equiparación que, según algunos, existía entre nativos y extranjeros, sobre todo en lo referente a los derechos políticos, dado que los derechos civiles no les preocupaba en demasía.

La tesis de José Berrotarán, en el año 1909, es muy particular y muy grave por las posturas que asume y por lo que afirma en ella.

¹⁹ Ley de Defensa Social – Número 7.029 *Diario de Sesiones*, Cámara de Senadores, Congreso Nacional, República Argentina, 1910, 28 de junio.

²⁰ RIUS, Santiago F. “Inmigración”. Tesis para optar al grado de doctor en Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Córdoba. Imprenta La Italia. Córdoba, 1908. pp. 15-21.

²¹ Idem. p. 36 y 37.

²² Idem. p. 40.

²³ Idem. pp. 50-58.

Sostiene la necesidad de limitaciones al ingreso de extranjeros y, sobre todo, leyes que posibiliten su expulsión. En su visión, estas no serían anticonstitucionales y, por ello, apoya la Ley de Residencia y cuestiona al Estado por no haber logrado atraer a los extranjeros de una forma eficiente, por más que les haya garantizado los derechos civiles. En esta cuestión, Berrotarán sostiene que la Constitución Nacional no marcaba diferencias entre el nacional y el extranjero.²⁴ Esta situación no generó deberes políticos de los extranjeros con la patria.²⁵ Marca, asimismo, la diferenciación entre ciudadano natural (nacido) y ciudadano nacional (por opción).²⁶ Así, Berrotarán aclara lo que entiende por nacional y por ciudadano. El primero, según su postura y citando a la Constitución Nacional, es todo individuo nacido en el suelo argentino. Por otro lado, el ciudadano es todo individuo que tiene capacidad electoral: es el elector, por lo tanto. Sostiene que “el ciudadano es el que tiene derechos políticos y civiles, y el nacional tiene únicamente derechos civiles”.²⁷ Esta categorización la utiliza para poder sostener la necesidad que el Estado restrinja normativamente el ingreso de extranjeros e instrumente los mecanismos legales para la expulsión de la “inmigración mala”. Para Berrotarán, esta es aquella que “compromete la estabilidad social,²⁸ llega al país con una clara formación política e ideológica.

Esta preocupación no concierne solamente a Berrotarán, sino a gran parte de la clase dirigente quienes perciben que la presencia de una masa tan grande de inmigrantes, con formación política y de conciencia de clase en su gran mayoría, podría poner en peligro el sistema de dominación diseñado por la propia elite.

A modo de ejemplo, citamos el siguiente párrafo:

*Hemos sentido ya ciertos síntomas perturbadores que nos hacen pensar en la necesidad de seleccionar, depurar la masa armónica que trae en su seno verdaderos factores de engrandecimiento y de trabajo, pero que oculta también en sus entrañas elementos perturbadores, agitadores y anarquistas que pueden trasplantar al suelo nuevo de la América los gérmenes del socialismo que viven aplastados sobre los territorios de la vieja Europa.*²⁹

Si bien Berrotarán trata el tema de restricciones legales a determinados grupos inmigratorios formados ideológicamente, estas restricciones³⁰ no terminan allí. En consonancia con el movimiento nacionalista de 1904, postula una restricción racista

²⁴ BERROTARÁN, José M. “Restricción a los extranjeros”. Tesis para optar al grado de doctor en Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Córdoba. Imprenta La Industrial. Córdoba, 1909. p. 20-24. Observamos que Berrotarán emplea el término extranjeros muchas de las veces en forma despectiva.

²⁵ Idem. p. 20.

²⁶ Idem. pp. 25-30.

²⁷ Idem. p. 28.

²⁸ Idem. p. 43.

²⁹ Idem. p. 40..

³⁰ Ley de defensa social

de la inmigración al sostener en las páginas finales de su tesis que había que impedir la llegada de determinados grupos étnicos. Tenemos que aclarar que estas diferencias no tienen su correlato en *La Revista*: los artículos, en su mayoría, son de un nacionalismo mucho más atenuado y sin xenofobias, de lo que comentaremos a continuación.

Berrotarán concluye su trabajo diciendo que

*El proyecto de ley, de restricciones á la inmigración, nada dice de la inmigración judía, que debiera ser expulsada y no permitirle la entrada en el suelo argentino, porque no se aviene con el carácter nuestro, como no se avienen con las repugnancias que la rodean en el mundo entero. (...) Esas prevenciones, como nadie lo ignora, obedece á causas que han obrado lo mismo en los siglos pasados que en los actuales. La raza judía, por más que se radique en una nación, no se funde en ella ... el judío ha resultado y resulta siempre el judío, como lo hace miles de años y como según parece lo será siempre. (...) El régimen que allí³¹ reina es una negra sombra en la historia del desarrollo de nuestra patria. (...) I (sic) hay documentos oficiales que señalan como un grave peligro para la nacionalidad y para la civilización esa colonización que suprime de hecho las garantías más esenciales á la vida signa del ciudadano libre, y que no rinde tampoco las ventajas para el progreso general que el trabajo de los hombres de otros hábitos y otra raza. (...) El judaísmo real lo tiene el país delante de los ojos. Lo tiene en su seno los pueblos de la provincia de Entre Ríos. Lo tiene en la Capital aunque en menor escala. (...) En esta colonia, según los informe oficiales, hay distinto lenguaje, distintas costumbres, distinta religión; lenguaje, costumbre y religión que no es ni puede ser la nacional, pues á los niños de esa colonia no se le enseña ni á hablar en castellano, no se le acostumbra á amar á la patria, que es lo que debemos pretender si queremos formar una nacionalidad nueva, abierta á todos los sentimientos nuestros; y ni siquiera los que habitan estas colonias creen en el mismo culto, en la misma religión”.*³²

Unos párrafos más adelante, comenta sobre otros pueblos:

*“Hay otra clase de inmigración que tampoco figura en el proyecto que estudiamos y es la gitana, una de las peores que existe, pues no hace progresar en nada al país, son por el contrario los que lo hacen retardar en la marcha ascendente que deben seguir. (...) Estos individuos son polígamos, cada uno de ellos tiene tres ó cuatro mujeres, y los hijos de tales madres se convierten luego en esposos, si están en estado de concebir, como se vé hay un relajamiento moral tal que nos hace recordar la época del Bajo imperio.(...) En casi todas las naciones del mundo, no se les admite, sólo aquí en este país nuevo se les dá libertad para que permanezcan en él.(...)Las razas Asiria y Turca, también no están comprendidas en esta ley, lo que es, á mi modo de ver un grave error”.*³³

³¹ Se refiere a las colonias judías en Entre Ríos.

³² BERROTARÁN, José M. “Restricción”... Op. Cit. pp. 57-59..

³³ Idem. pp. 59-60..

Ciertamente, al leer estos párrafos de esta tesis de doctorado, quedamos perplejos por varios motivos. La tesis es una justificación para la implementación de normas que permitan la selección de la inmigración, selección del tipo ideológica y racial. Cuando Berrotarán habla de una inmigración buena y otra mala, los que conforman esta última son justamente aquellos que cataloga como “subversivos”³⁴ por su formación política-ideológica o como la “hez de las sociedades europeas”³⁵ cuando se refiere a la conformación étnica de los inmigrantes. Este autor muestra un pensamiento totalmente contrario a aquellos “padres de la Patria” que habían diseñado un país abierto a todos los hombres del mundo. Asimismo, demuestra la preocupación que ciertos sectores de la clase dirigente tenían con la no incorporación de determinados grupos de inmigrantes al conjunto de la sociedad. Sin embargo, lo más grave implica que estas ideas fueran expresadas en un ámbito académico como lo es la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba, y que fuera aprobada y recomendada su publicación. Además, que su padrino de tesis fuera Nicolás M. Berrotarán, Profesor Titular de Derecho Civil del cuarto año de la carrera. Otros hecho lo supone la mesa examinadora de la tesis, conformada por su presidente, el Dr. Antenor de la Vega (Profesor Suplente de Procedimientos Penales), y los Vocales: Tristán Avellaneda (Profesor Suplente de Derecho Comercial en 1909), Tomás Miguel Argañarás (Profesor Titular de Historia del Derecho), Blas D. Ordóñez (Profesor Suplente de Derecho Romano), y Sofanor Novillo Corvalán (Profesor Suplente de Derecho Civil de tercer año). Como Replicantes, nos encontrábamos con el Dr. Benjamín Otero Capdevila (Profesor Titular de Derecho Civil de segundo curso), el Dr. Horacio Martínez (Profesor Suplente de Sociología en el año 1914), y los señores Luis Garzón Funes y Lucas A. de Olmos (todos ellos de la elite cordobesa). Haber aprobado una tesis con estas características nos lleva a pensar que los mismos estaban de acuerdo con las afirmaciones que en ella se establecían.

Estos hechos no hacen otra cosa que corroborar la necesidad urgente que tenía la Casa de Trejo de que se produjeran cambios sustanciales. Por lo tanto, no fue extraño que años más tarde esto se manifestara en La Reforma del '18.

Expresiones de este tipo de nacionalismo y con tanta carga xenófoba y antisemita no es raro ya para el año de 1909. El Centenario estará caracterizado por expresiones de esa índole.

Bajo nuevas coordenadas ideológicas, el nacionalismo cultural reformuló un conjunto de preocupaciones que se habían manifestado en el seno de la clase política y cultural a finales del siglo XIX. Entre ellas, ocupaban un lugar central las relativas a la cuestión inmigratoria, resultando frecuentes las manifestaciones de xenofobia y antisemitismo³⁶ desplegadas, en aquel momento, en discursos literarios y científicos y en algunos órdenes de la política nacional. Nunca al estilo de los *progroms*³⁷ rusos o polacos de la misma época.

³⁴ Idem. p. 50.

³⁵ Idem. p. 44.

³⁶ Ver el trabajo de Daniel Lvovich “Nacionalismo y antisemitismo en la Argentina”. Javier Vergara Editor. Buenos Aires, 2003.

³⁷ Consiste en el linchamiento multitudinario, espontáneo o premeditado, de un grupo particular, étnico, religioso u otro, acompañado de la destrucción o el expolio de sus

Las expresiones del nacionalismo cultural de la época del Centenario tuvieron como común denominador el rechazo al Positivismo y al Cosmopolitismo. Las diferencias entre las distintas corrientes del nacionalismo cultural dieron origen a dos traiciones políticas muy diferenciadas: una de matriz laica y democrática, representada en la figura de Ricardo Rojas, y la otra, de la obra juvenil de Manuel Gálvez que representó uno de los más importantes precedentes de carácter hispanista, católico y antiliberal. En consecuencia, el problema de la caracterización de los enemigos de la Nación (es decir, del Otro) adquirirá marcadas diferencias entre ambos casos.

Si los elementos xenófobos y antidemocráticos resultan centrales en la obra de Gálvez (foto izquierda), aún en la tradición de nacionalismo laico y democrático en la que se inscribe Ricardo Rojas resultaba de central importancia la premisa acerca de la homogeneidad cultural absoluta como requisito para la incorporación de los inmigrantes a la comunidad nacional. La necesidad urgente de la construcción con ellos de un Nosotros, pero a la vez sin ellos. Es decir, sumarlos como número, pero no como cultura o como identidad. Las pautas culturales de la Nación deberían ser aquellas culturales de la clase dirigente, la “madre de la Nación”.

Otra tesis, presentada por José R. Uriona, también hace una referencia a los inmigrantes y tangencialmente a los judíos, pero en el aspecto de que conservan sus costumbres y lengua y su lenta asimilación. Sin embargo, en ningún momento empleó los adjetivos utilizados por Berrotarán.³⁸ El trabajo de Uriona se centró en el origen de nuestro nacionalismo, entendido como el movimiento de la conformación e invención de la Nación.

La tesis de Dalmiro J. Basaldúa³⁹ (la más seria de las consultadas en nuestra opinión), también se centra en la problemática de los extranjeros y los derechos políticos de los nativos y de los inmigrantes. Considera, junto con Rius y Berrotarán, la necesidad de acotar los derechos políticos a los extranjeros, piensa que estos derechos son solo para los nacionales y centra la problemática en el modo de la adquisición de estos derechos. La cuestión de la nacionalidad puede elegirse o puede ser impuesta por el Estado. Sostiene la diferencia entre la ciudadanía y la nacionalidad y, por lo tanto, el derecho del sufragio debe ir atado al de ser ciudadano. No obstante, no todos pueden serlo, ya que considera que se debe tener capacidad, independencia económica e interés por el país. El inmigrante no siempre reúne estas características y, por lo tanto, la naturalización debe ser libre y voluntaria. Así, se debe reconocer al extran-

bienes (casas, tiendas, centros religiosos, etcétera). El término ha sido usado para denotar actos de violencia sobre todo contra los judíos, aunque también se ha aplicado para otros grupos, como es el caso del linchamiento polaco contra las minorías étnicas, (alemanes y ucranianos) en Galitzia.

³⁸ URIONA, José R. “Nuestro nacionalismo”. Tesis para optar al grado de doctor en Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Córdoba. Imprenta La Industrial. Córdoba, 1913. p 56.

³⁹ BASALDÚA, Dalmiro J. “Los extranjeros y los derechos políticos”. Tesis para optar al grado de doctor en Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Córdoba. Imprenta La Industrial. Córdoba, 1914.

jero naturalizado en sus derechos civiles, pero en solo algunos de los políticos dado que el sufragio universal es imposible en un país con tanta presencia inmigratoria.⁴⁰

Podemos decir que la problemática de la inmigración estaba íntimamente atada a la ciudadanía en el sentido del ejercicio de los derechos políticos y lo que este hecho acarrearía a la clase dirigente (quienes tenían el monopolio del poder público y no estaban dispuestos a ceder poder y menos a compartirlo). Por ello, es entendible que se justificara en diversos ámbitos institucionales y académicos el dictado de normas poco “democráticas” pero consustanciales con el manejo y conservación que de la política se hacía en esos tiempos.

Todos los autores concuerdan (aún las tesis doctorales cordobesas consultadas) que el problema de la asimilación de los inmigrantes solo se podría lograr a través de la educación, aunque entendida esta como instrucción en el sentido alberdiano y no sarmientino. También acuerdan en su monopolio estatal y su obligatoriedad para todos los habitantes de la República. Entre las diferencias en torno a este tema, encontramos en las temáticas que abordan la problemática de la inmigración y la atan a la religión, como es el caso de Puebla y Uriona. Esto lleva, en muchos de sus planteos, a contradicciones en el sentido de favorecer la inmigración a nuestro país. Sin embargo, muestran una falta de tolerancia hacia inmigrantes de otros credos religiosos, a pesar de alabar los principios constitucionales de 1853. La mayoría estaba de acuerdo en que la inmigración tenía la tarea de modernizar el país, pero desde el trabajo agrícola: lo rural era su ámbito, no así lo urbano. La existencia de escuelas étnicas fue un tema que, como reproducimos en la cita, fue un asunto que sentían que se estaba construyendo una identidad por fuera de la nacional. Los inmigrantes pensaban que con ellas aún podían preservar parte de su identidad. Sin embargo, una afirmación identitaria nacional, en cualquier país, no admite construcciones de identidades paralelas que puedan poner el riesgo el proyecto hegemónico.

Todas las Tesis mencionan como fuente bibliográfica las obras de Estanislao S. Zeballos, demostrando que era un referente de peso también en el interior del país, en lo que refiere a temas de política internacional y de Derecho.

Con respecto al modelo de democracia restringida que se implementaba y la necesidad de “abrir el juego” para concretarla con libertades reales en lo civil y en lo político, cabría preguntarnos si realmente la apertura que a veces propugnaban Zeballos y *La Revista* fue real o si, en cambio, triunfaron las propuestas que desde Córdoba ya se insinuaban. Ambas pueden ser respuestas correctas, máxime si analizamos que aún en *La Revista* y en el propio Zeballos habían contradicciones entre lo deseable y lo dable. Esto se afirma más aún si se tiene en cuenta que, en el génesis de la apertura hacia los extranjeros y en la promoción a la inmigración, había fundamentos de tipo utilitaristas (más que de diseño de una democracia inclusiva y receptora de mecanismos igualitarios respecto al goce de los derechos fundamentales).⁴¹

⁴⁰ Idem. pp. 33-70.

⁴¹ GELLI, María Angélica. “La Constitución de la Nación Argentina. Comentada y concordada”. En: http://www.laley.com.ar/product/files/30073156/e697_1.pdf p.319, expresa: “(...) [El] reconocimiento igualitario tenía también el fomento de la inmigración [se refiere al art. 25 de la CN]. El publicista sostuvo –en un rasgo de su pensamiento

Argentina y Córdoba: siglo XXI

La Argentina, junto con Estados Unidos y Brasil, fue uno de los países receptores más importantes de la emigración transatlántica de finales del siglo 19 y comienzos del 20.

A lo largo de una centuria y media, aunque siempre con las puertas abiertas, la Argentina fue variando su composición migrante.

Si se analiza la información censal sobre la población extranjera, desde 1869 hasta 2010, se observa que la proporción de inmigrantes en el país fue creciendo de manera exponencial hasta alcanzar el 29,9 por ciento del total de la población argentina en 1914. La población total era de 7.885.237 de personas. De ellas, 2.357.952 eran extranjeras. Es decir, que tres de cada 10 habitantes no habían nacido en la Argentina.

En 2010 (la última información oficial), en tanto, los extranjeros representaban el 4,5 por ciento del total de la población del país. Sumaban un total de 1.805.957 en un país de 40.117.096 de habitantes.

La procedencia de la población nacida en el extranjero también fue variando a lo largo de los años. Según el Censo 2010, los migrantes llegan principalmente de cuatro países: Paraguay, Bolivia, Chile y Perú. Representan el 68,9 por ciento del total de los no nativos.

En 1914, en tanto, el 27,3 por ciento del total de extranjeros en ese momento provenía de países no limítrofes (especialmente europeos, asiáticos y de Medio Oriente) y sólo el 2,6 por ciento llegaban de los países vecinos.

A la inversa, en 2010, el 1,4 por ciento de los extranjeros provenía de países no limítrofes y el 3,1 por ciento, de naciones vecinas.

Qué pasa en Córdoba

A principios del siglo 21, Córdoba duplicó la cantidad de extranjeros. En 2001 se censaron 39.605 personas nacidas en otro país y el Censo Provincial de 2008 contó 83.688 habitantes de otra nacionalidad.

La población extranjera aumentó 111 por ciento en ese período, mientras que el incremento de la población total de la provincia fue del 5,77 por ciento.

En la provincia, además, hay 7.494 niños y adolescentes inmigrantes en edad escolar, la mayoría oriundos de Bolivia y de Perú. La cifra creció en los últimos años, pero representa menos del uno por ciento del total de la matrícula en las escuelas de todas las modalidades y gestiones. En 2012, había 240 alumnos inmigrantes menos que en la actualidad.

claramente utilitarista- que la disposición –la que igualaba a nacionales y extranjeros- estaría de más en la Constitución de un país europeo, pues para éste sería insensato atraer lo que le convendría alejar, al contrario de lo que debería hacer un país desierto, como describía con precisión a la Argentina. Así pues, en palabras de Alberdi, la razón de la disposición, su propósito, era esencialmente económico, a fin de poblar, activar, civilizar” (Consulta febrero 2015)

Se estima que todos los niños inmigrantes, o la mayoría, están escolarizados. La nueva Ley de Migraciones de Argentina, reglamentada en 2010, establece que “en ningún caso la irregularidad migratoria de un extranjero impedirá su admisión como alumno en un establecimiento educativo, ya sea público o privado; nacional, provincial o municipal; primario, secundario, terciario o universitario”.

El “boom” del milenio. En 2001 había 39.605 personas nacidas en otro país, según datos del Censo. En 2008, en ocasión del Censo Provincial, se relevaron 83.688 personas que nacieron en otro país. El incremento, en el período, fue del 111 por ciento. A nivel general, la población creció un 5,77 por ciento.

El gobierno argentino y sus modificaciones migratorias en la era neoliberal del siglo XXI

A través de un Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU), el Poder Ejecutivo modificó la Ley de Migraciones (25.871), con el objetivo de impedir el ingreso de extranjeros que hayan cometido delitos y, además, acelerar sus procesos de deportación.

El texto, publicado hoy en el Boletín Oficial, afirma que la política migratoria se ve dificultada “por la actual duración de los procesos administrativos y judiciales en materia migratoria, los que atentan contra el debido proceso legal y pueden acarrear al Estado Nacional responsabilidad internacional”.

Entre sus fundamentos, la normativa considera que:

“la aplicación de las normas vigentes conduce al desarrollo de procedimientos administrativos y actuaciones judiciales de muy prolongada extensión, los que conforme a los plazos legalmente previstos pueden insumir alrededor de 400 días hábiles.

La medida resalta la “importancia” del plazo de duración de un proceso para el “efectivo respeto del derecho al debido proceso legal garantizado en la Constitución Nacional y en los Tratados Internacionales suscritos”

El Decreto indica:

La situación (...) justifica la regulación inmediata de un procedimiento migratorio especial de carácter sumarísimo, aplicable a aquellos casos en los que personas de nacionalidad extranjera se encontraran involucradas en hechos delictivos y a quienes hubieren ingresado en forma clandestina al territorio nacional, eludiendo el control migratorio”,

De este modo, se establecen las categorías de “residentes permanentes”, “residentes temporarios”, o “residentes transitorios”. Así, mientras estas se tramitan podrá obtenerse la “residencia precaria, revocable cuando se desnaturalicen los motivos de su otorgamiento”. La validez será de hasta 90 días corridos, pudiendo ser renovables.

No obstante, la normativa dispone que la extensión y renovación de la residencia precaria no genera derecho a una resolución favorable respecto de la admisión solicitada, ni resulta residencia válida a los efectos del arraigo, necesario para la obtención de la residencia permanente, o para la adquisición de la nacionalidad por naturalización.

Por otro lado, el Gobierno determinó las causas impeditivas del ingreso y permanencia de extranjeros en territorio nacional, como la presentación ante la autoridad de documentación nacional o extranjera falsa o adulterada, o la omisión de informar sobre la existencia de antecedentes penales, condenas y/o requerimientos judiciales.

De igual forma, serán causales “haber sido condenado o estar cumpliendo condena, o tener antecedentes o condena no firme en el país o en el exterior”. Además habrá excepciones por razones humanitarias y de reunificación familiar, en caso de delitos dolosos cuya pena máximo no exceda tres años de prisión, o sea de carácter culposo”. También habrá excepciones para los que “brinden en sede judicial información o datos precisos sobre delitos migratorios.

Por último, se podrá cancelar la residencia en el caso de haberla obtenido por fraude, adulteración de documentos o por ocultación de datos penales; si hubiera fuera condenado por delitos de tráfico de armas, de personas, de estupefacientes, de órganos y tejidos, o por lavado de dinero; y por delitos que merezcan para la legislación argentina penas privativas de la libertad.⁴²

Advertencia: los autores subrayan que todas las fuentes usadas para la elaboración de este estudio se citan en notas a pie de página, referidas al corpus periódico documental y legal de: Zeballos, Estanislao S. *La Revista Derecho, Historia y Letras* (1898-1924).

⁴² Ver <http://www.diariojudicial.com/nota/77279> (consulta marzo 2017)

LITERATURA Y LENGUA



LITERATURA Y ECONOMÍA. REVELACIÓN DE
CONCEPTOS, IDEAS Y TEMAS ECONÓMICOS EN LA
NOVELA HISPANOAMERICANA:
CAJAMBRE DE ARMANDO ROMERO
Y LA MUJER QUE BUCEÓ DENTRO DEL CORAZÓN
DEL MUNDO
DE SABINA BERMAN

EFTHIMÍA PANDÍS PAVLAKIS

Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas, Grecia

Resumen: Estudio de la relación entre la economía y la literatura en las novelas *Cajambre* (2011) de Armando Romero y *La mujer que buceó dentro del corazón del mundo* (2010) de Sabina Berman (1956 -). En estas obras se nota la concurrencia de conceptos, ideas y temas relacionados con las ciencias económicas con el contexto literario de la obra. Ambos escritores parten de la realidad histórico-social de su medio ambiente con intensión crítica de los valores establecidos en su entorno social. Romero presenta varias formas de la economía local en la selva tropical colombiana, mientras que Berman trata conceptos y temas económicos relacionados con la función de la empresa y del mercado, el liderazgo, y la iniciativa privada. El objetivo de este estudio es mostrar la esencia interdisciplinaria de la literatura, comprobar la relación entre literatura y ciencias económicas y señalar que la obra literaria como expresión del ser humano está vinculada con la realidad económica.

Palabras clave: novela, literatura, economía, empresa, iniciativa empresarial

Abstract: Study of the relation of economy and literature in Armando Romero's (Colombia, 1944-) novel *Cajambre* (2011) and Sabina Berman's (México, 1956 -) novel *La mujer que buceó dentro del corazón del mundo* (2010). In these works, there are concepts, ideas and themes related to the science of Economics. Both writers focus on historical and social events of their immediate social environment; they are critical of the established rules/norms. Romero depicts aspects of the local economy in an area of the Colombian tropical forest. Berman presents economic concepts and themes related to the function of business and market, entrepreneurship, and management. The study documents the interdisciplinary nature of the two novels, as well as the relation of literature and economics, and reveals that literary works as an expression of mankind are linked with economy.

Keywords: novel, literature, economics, business, entrepreneurship

Cajambre (2011) de Armando Romero (Colombia 1944-) y *La mujer que buceó dentro del corazón del mundo* (2010) de Sabina Berman (México 1955-) son dos novelas que se caracterizan por la concurrencia de referencias científicas con el contexto literario de la obra. Ambos escritores mediante una reflexión interdisciplinaria utilizan datos de su entorno para construir el discurso de sus obras, cuyo desarrollo se efectúa mediante ciertos polos ideológicos que se asocian con referencias a ciertas orientaciones científicas como la economía entre otras. Así que a través de un acercamiento histórico cultural se realiza un estudio de la sustancia intertextual/interdisciplinaria de dichas novelas, destacando la relación de la literatura y la economía, para remarcar núcleos temáticos como la pobreza y el desamparo del ser humano, la explotación abusiva del ambiente natural (en *Cajambre*), la educación, lo distinto y el poder de la voluntad entre otros (en *La mujer que buceó dentro del corazón del mundo*).

La literatura como expresión social presenta asuntos de la realidad histórico-social de manera estética. Teorías literarias, como los estudios culturales y el nuevo historicismo entre otras, para destacar su aspecto social, subrayan que existe una relación especial entre texto literario y sociedad (Bressler1999: 242); concretamente perciben la obra literaria “como un producto de complejas relaciones intertextuales” afirmando que la intertextualidad se refiere a la cultura y la sociedad. (Booker1996: 138)¹.

Estudios recientes de economistas han puesto de relieve la interrelación entre literatura y economía, sosteniendo que la literatura puede transmitir ideas económicas y la economía puede ofrecer ideas económicas adecuadas para enriquecer el contenido de la obra literaria (Watts y Smith 1989: 291, y Perdices de Blas y Santos Redondo 2006: 9, entre otros). Precisamente, Luis Perdices de Blas y Manuel Santos Redondo agregan que “los economistas tenemos cosas que decir sobre la literatura, y [...] tenemos cosas que aprender de la literatura. [...] hay problemas económicos que podemos entender mejor si nos fijamos en lo que dicen los grandes creadores literarios”, para resaltar no solo la correlación entre la economía y la literatura, sino la necesidad de cada una para el estudio de la otra (Perdices de Blas y Santos Redondo 2006: 9).

Asimismo, profesores de economía, como Michael Watts y Robert F. Smith han acentuado otra forma de correlación de literatura y economía: el uso de fragmentos de obras literarias en artículos y libros de economistas (Watts y Smith 1989: 293). Aseguran que los profesores de economía frecuentemente utilizan fragmentos de obras literarias de contenido económico en su enseñanza para ofrecer interesante material complementario con el objetivo de enriquecer sus ejemplos y mantener vivo el interés de los estudiantes que a veces se aburren o se cansan por las complicadas teorías económicas (Watts y Smith 1989: 293).

De igual modo, Manuel Santos Redondo y José Luis Ramos Gorostiza en su ensayo “Introducción metodológica: sobre economistas y escritores”, a pesar de que no son absolutamente convencidos en cuanto a la eficacia pedagógica del uso de la literatura en la enseñanza de la economía, apuntan que

las grandes obras literarias son útiles para la comprensión de los fenómenos económicos, tanto para estudiantes como para veteranos [...], porque las ideas

¹ “A product of complex intertextual relations”; todas las traducciones son mías.

económicas que subyacen en las obras de arte llegan con fuerza a la mentalidad popular y no pocas veces a la profesional.

[...] y los artistas y literatos, que se consideran así mismos libres de las influencias del frío análisis económico, son no pocas veces esclavos de algún economista difunto. (Santos Redondo y Ramos Gorostiza 2006: 29)

Estas afirmaciones revelan que la literatura, como el arte en general, conlleva elementos de la economía, aunque sus autores no lo acepten, de manera que es útil para el mejor entendimiento de los conceptos y “fenómenos” económicos.

La novela de Armando Romero, *Cajambre*, como ya hemos mencionado, muestra este vínculo entre literatura y economía. Pues, mediante una descripción minuciosa de la vida sociocultural de la zona selvática alrededor del río Cajambre (Valle del Cauca, Colombia), presenta constantemente conceptos y temas relacionados con las ciencias económicas. Pérdices Blas y Santos Redondo agregan que “Las ideas económicas no están al margen del clima cultural en el que se forman y difunden, y en ese clima cultural la literatura desempeña un papel importantísimo.” (Pérdices Blas y Santos Redondo 2006: 9) para hacer hincapié a la relación entre literatura y ciencias económicas y señalar que la literatura y la cultura, como expresiones del ser humano, están vinculadas con la realidad económica también, porque según los críticos del nuevo historicismo, “existe una conexión compleja entre objeto estético [...] y sociedad, mientras niegan que un texto puede ser evaluado aislado de su contexto social.”² (Bressler 1999: 242)

Romero, partiendo de la muerte de una joven negra que trabajaba en la pesca, reflexiona sobre las estructuras económicas que operan en el litoral Pacífico el siglo XX ya condicionan la vida de sus habitantes. Utiliza datos históricos y sociales de dicha región para crear el entorno ficticio, en el cual viven y actúan tipos representativos de la pirámide social. Su objetivo es criticar la explotación desmesurada de los recursos naturales de la región, y denunciar la destrucción diacrónica del ecosistema de Colombia, por intereses económicos de individuos o compañías nacionales o internacionales.

La situación económica de la zona del río Cajambre, del Valle del Cauca y del litoral Pacífico de Colombia en general, que es estructurada sobre las materias primas del ambiente natural de la selva tropical –oro, platino, madera, pesca-, ha preocupado a Armando Romero, quien la expone en su novela *Cajambre*. Alessandro Mistrorigo se refiere a las riquezas de este espacio y su relevancia económica aclarando que: “Es una zona de grandes recursos forestales y materias primas, que por ello en las décadas de los 70 y 80 es duramente explotada por empresas e individuos que llegaban de otras partes de Colombia o incluso del exterior.” (Mistrorigo 2014: 122). Romero, por su parte, en breve describe este ambiente físico y social aclarando:

[...] Cajambre. Región de selvas, mar, ríos, quebradas, islas, caseríos, manglares, aserríos signados por el río que lleva este nombre: Cajambre. Consus habitantes negros, en abrumadora mayoría, y unos cuantos colonos blancos. Paisas

² “There is an intricate connection between an aesthetic object (a text or any work of art) and society while denying that a text can be evaluated in isolation from its cultural context.”

eran los recién llegados; culimochos los que estaban allí desde tiempos coloniales.
(Romero 2012: 11)

Con estas afirmaciones que aluden a la riqueza natural de la selva tropical, colombiana, el autor introduce al lector a las condiciones económicas, que determinan el destino de sus habitantes. Al mismo tiempo, intenta dar a conocer la esencia de los dos predominantes grupos sociales que desempeñan un papel importante en esa estructura económica y se encuentran en oposición binaria:

- el de los “paisas” que son blancos aventureros, quienes sacan provecho de la riqueza de la zona; y
- el de los “culimochos” que son mestizos principalmente, residentes en estas zonas desde la Colonia, y a pesar de que también son explotados por los “paisas”, tienen mayor poder que los negros, quienes son los últimos en la pirámide social.

La desmesurada desigualdad económica no solo los separa y los ponen en conflicto, sino revela el poder de cada uno en la comunidad.

La información acerca de la zona en *Cajambre*, se debe a la formación histórica e ideológica, y a experiencias personales de su autor. De manera que la obra responde a cierta situación histórica y social (Bressler 1999: 244), a pesar de que presenta una visión subjetiva de la historia de Colombia, porque: “Ahora la novela se escribe desde la perspectiva de cada personaje” remarca Ernesto Sábato aludiendo a su subjetividad (Sábato 1997: 143). El autor de *Cajambre* también declara que “esta historia es en su mayoría del viejo Sera” señalando que es narrada desde el punto de vista de uno de los personajes (Romero 2012: 18).

Watts y Smith analizando la relación de la literatura con las ciencias económicas, sostienen que “el pensamiento económico y las circunstancias ayudan a formar y orientar la literatura” (Watts y Smith 1989: 291);³ además señalan que “autores han criticado el poder del monopolio, las prácticas de empleo y la distribución de los ingresos. Tales temas son especialmente frecuentes en autores americanos, que escribieron a comienzos de este siglo, como Frank Norris, John Steinbeck, John Dos Passos y William Faulkner.”⁴ (Watts y Smith 1989: 292). Siguiendo esta tendencia, Romero en *Cajambre* mediante la voz narrativa del joven poeta describe la situación socio-económica en la selva del Pacífico colombiano. Se refiere a “las prácticas de empleo y la distribución de los ingresos”, que funcionan para el bienestar de unos pocos: “Él era rostro de prestamista, del usurero, del ladrón. Poco comprendían los habitantes de Cajambre que el sistema económico que los cobijaba se basaba directamente en el crédito. Todos siempre debían algo [...]” observa el narrador, quien

³ “Economic thought and circumstances help shape and direct literature”.

⁴ “Authors have criticized monopoly power, employment practices, and income distribution. Such themes are especially prevalent and well known in works of American authors who wrote early in this century, such as Frank Norris, John Steinbeck, John Dos Passos, and William Faulkner”.

mediante registros económicos de connotación negativa como “prestamista” y “usuero”, subraya los abusos de los que tienen el poder económico (Romero 2012: 156).

De igual manera, el autor colombiano reiterativamente plantea el tema de la forma del monopolio, según el cual opera el mercado local en el Pacífico colombiano. Así que la tienda de productos de consumo doméstico (comida, bebidas etc.), siendo única, se acostumbra “a inflar los precios de las cosas”, aprovechándose del aislamiento geográfico de la región y la falta de transporte (Romero 2012: 32). Romero critica la práctica del mercado de monopolio en Cajambre, que ahoga a los grupos más pobres, y la contrapone al “papel del mercado competitivo en la limitación de la concentración y el abuso del poder económico” (Watts y Smith 1989: 295)⁵.

Romero reflexiona sobre la diacrónica explotación económica de la selva tropical. Mediante una historia metadieética retrospectiva, narrada por Serafín/Sera, uno de los personajes negros, que viven en Cajambre, agrega (Genette 1989: 284):

Este río es más viejo que todos nosotros y lo será siempre. [...] por acá vino un hombre blanco, dicen que de España, [...] a buscar oro. Y con él vinieron un montón de esclavos. Porque en ese entonces los negros éramos esclavos, [...]. Pero había también cimarrones, [...], y con todos ellos explotaron las minas. Después el oro se acabó [...]. Entonces llegó la madera, trabajar con árboles. Y la gente ya que se había venido antes ala costa, acá a la boca de los ríos, [...], pues se puso a cortar madera. [...]. Nosotros somos los renacientes. [...]. Pero el río es el mismo, no cambia. Los ríos no tienen pasado como nosotros [...]. (Romero 2012:125)

El fragmento expone hechos concernientes a la realidad histórica latinoamericana. Presenta datos acerca de la función de la economía de la época de la Colonia y las colonizaciones posteriores. Toca el tema del comercio de los negros esclavos, que junto con los cimarrones fueron la mano de obra en las minas. Se refiere a la evolución de la base económica de la región que progresivamente se aleja de los recursos del subsuelo y se concentra en la industria de madera. Por eso, abundan las descripciones y los comentarios acerca de la función del aserrío y su proyección económica. Se mencionan los diferentes cargos de los que se ocupan en la industria de madera en general: *campesino*, *tuquero* –el que mete la madera en el coral-, *cortero*, *jornalero* (Romero 2012: 156), *capataz*, *intermediario* (Romero 2012: 89) y *comprador de madera*, *administrador de los abastos*, *reparador de las máquinas* y *contador* (Romero 2012: 24). Además, usando registros de las ciencias económicas se describe con detalles el trabajo del contador, que siempre en hora de trabajo lleva ropa formal “camisa limpia y corbata”:

[Segundo] se introducía al papeleo de las cuentas y la contabilidad del aserrío. Oficina [...] con caja fuerte y todo [...].

[...] controlaba desde allí los pagos, transacciones, movimientos de dinero que sucedían a diario el aserrío. Desde su llegada y gracias a su astucia y capacidad

⁵ “The role of competitive markets in limiting the concentration and abuse of economic power”.

de análisis, pudo enderezar los problemas económicos que tenían mis tíos, quienes no reparaban en los engaños y trampas que a diario les hacían los compradores de madera, los administradores de los abastos, los reparadores de las máquinas y toda la fauna de ladrones que escampaba por esos lados. (Romero 2012: 24)

Por consiguiente, el lector mediante la presentación de la división del trabajo, la importancia del contador capacitado y efectivo para la función del aserrío, y la conducta de los diferentes grupos laborales, revela otra perspectiva de la vida económica y social en Cajambre, en la cual lo real y lo fantástico se entrelazan y se confunden.

En el entorno de Cajambre todo obedece a dos elementos opuestos, la inmutabilidad y la evolución que se asocian también directamente con la función de la economía local. El ambiente físico con la fauna y flora, que forma la base de la economía de la región invariable, diacrónicamente es fuente de producto y ganancia. El río también es inmutable, mientras que los mestizos y los negros, que se consideran hijos del río, son los “renacientes”, simbolizan el cambio, el movimiento continuo y se contraponen a la inmutabilidad del río a través de los siglos.

Inalterables permanecen también la explotación de los recursos naturales y la situación miserable de los grupos negros y mestizos, a pesar de que su obra constituye la base de la economía de la región. El negocio de la madera hoy en día sigue igual, aunque de modo moderado porque leyes ecológicas protegen algunos árboles; lo único que ha cambiado, es el tipo de las empresas que lo realizan, ya que compañías grandes y multinacionales han sustituido los pequeños negocios; las jóvenes negras siguen ocupándose de la pesca y sufren por el abuso de las grandes compañías. Trabajan como piangueras bajo condiciones difíciles y peligrosas para la salud en terrenos pantanosos donde se concentran mosquitos y culebras venenosas: “[recoger pianguas] era el trabajo de las mujeres luego de criar hijos, [...] hacer todos los oficios de la casa y ayudar a plantar y cuidar los animales. Ellas no podían trabajar en los aserríos ni cortar árboles. [...] Trabajo difícil y peligroso, y mal pagado.” (Romero 2012: 87). Estas afirmaciones aclaran la posición de la mujer en la sociedad, que no cambia. La única mujer que se somete a cambio continuo, es Ruperta, la joven negra cuya conducta la distingue entre las otras mujeres negras que trabajan en la pesca. Ella, figura arquetípica de la mujer rebelde, que tiene conciencia de su posición económica, lucha para concientizar a sus compañeras de trabajo de la explotación a la cual son sometidas trabajando como piangueras. Su muerte accidental por un balazo en la frente manifiesta el determinismo que rige el destino del negro y especialmente de la mujer que al oponerse al orden establecido, paga con su vida la desobediencia, porque esta es “la ley del balance de Cajambre” (Romero 2012: 33).

Romero en *Cajambre*, logra trazar un espacio preciso –el litoral Pacífico– en una época histórica. Mediante registros, conceptos y temas de las ciencias económicas, presenta los diferentes ejes de la economía en la selva tropical alrededor del río Cajambre, que supera los límites locales y se extiende a todo el subcontinente americano; se refiere también a la explotación que se conforma de una cadena de explotaciones: la de los negros, la de las mujeres, hasta los colonos son explotados por los nuevos colonos; por eso Arsecio, el tío del narrador dice que “es Cajambre la

que hace los negros”, aludiendo que uno se hace negro con los años que vive en este ámbito (Romero 2012: 109).

Otra novela que también trata conceptos relacionados con la economía y su importancia para el desarrollo social es *La mujer que buceó dentro del corazón del mundo* de Sabina Berman⁶. Dado que “las novelas no son ciencia; pero ambas incorporan las nociones fundamentales de lo real que domina la cultura”⁷, los escritores, Romero y Berman con sus obras ya mencionadas respectivamente, van más allá y presentan datos específicos con la intención de realizar una crítica aguda de los valores establecidos en su entorno social como parte de la sociedad humana (Levine 1991: 13).

Karen, la protagonista de *La mujer que buceó dentro del corazón del mundo*, padeció la exclusión social y el abandono por su propia madre, quien no pudo conformarse con una niña autista (Berman 15). Al contrario, su tía, que después de la muerte de su madre regresó de los EEUU para heredar la propiedad familiar, confía en ella, y, después de una educación apropiada, a los 15 años de edad, la introduce a la empresa atunera de la familia.

El contacto continuo de Karen con el ámbito empresarial delimita su modo de pensar: la violencia y la crueldad de los marineros despiertan su conciencia ecológica; la preocupación de ellos solo por ganancia de la empresa, la hacen enfrentar su medio ambiente social como “una burbuja donde nada sino lo humano es oído o visto realmente, donde nada más que lo humano importa y lo demás es paisaje, mercancía o comida” y expresar una actitud crítica hacia el antropocentrismo que lo caracteriza (Berman 2011: 40). Por otra parte, la referencia de la voz narrativa a los diferentes cargos de los empleados de la empresa: el chofer, el cargador, la afanadora, la destripadora, la empleada de la sección de enlatados, el marinero y el buzo (Berman, 2011: 38), alude a la división del trabajo y a la productividad de la empresa (Watts 2003: 55); específicamente, expresiones como la “grave crisis de la venta” de la industria atunera y registros como “mercancía” o “comida”, muestran la presencia de conceptos de las ciencias económicas en la novela (Berman 2011: 40). Así, las alusiones a la orientación ecológica y filosófica de la protagonista, y el uso de conceptos económicos en *La mujer que buceó dentro del corazón del mundo*, revelan la perspectiva interdisciplinaria en la literatura.

Luego, ante la amenaza de los ecologistas norteamericanos de impedir la exportación de atún a su país por razones medioambientales, el director de la empresa, para mantener la viabilidad de la empresa propone medidas urgentes: “estamos hundiéndonos [...] La mitad es las ventas de los Atunes Consuelo, que eran a Estados Unidos, desaparecerían, y habría que pensar en despedir a la mitad de los empleados. [...]” (Berman 2011: 46-47). Esta propuesta de dudosa eficacia económica, despedir

⁶ *La mujer que buceó dentro del corazón del mundo* presenta conceptos y aspectos económicos; Watts y Smith que han estudiado la dimensión interdisciplinaria de la literatura y especialmente la relación de la literatura con las ciencias económicas, en su ensayo “Economics in Literature and Drama”, sostienen que el estudio del texto literario puede destacar aspectos económicos porque “un número sorprendente [de obras literarias] describen analíticos conceptos económicos con exactitud” {“a surprising number [of literary works] describes analytical economic concepts accurately”} (Watts y Smith 1989: 291)

⁷ “Novels are not science; but both incorporate the fundamental notions of the real that dominate the culture”

la mitad de los empleados para disminuir los gastos, y su análisis económico para explicar las dificultades que enfrenta la empresa, se refieren a la función del mercado, y se manifiestan con el uso de conceptos de las ciencias económicas. Esta perspectiva muestra que Sabina Berman pertenece en la fila de los escritores que “entienden bien y aprecian las fuerzas básicas del mercado, y algunos reconocen también varios aspectos de los defectos del mercado, incluido el asunto de la estabilización económica.” (Watts y Smith 1989: 296)⁸

A pesar de los esfuerzos de la administración de la empresa para abrirse hacia los mercados de la comunidad judía con la certificación de *Kosher* (Berman 2011: 136), la crisis de la venta de atún de la compañía *Atunes Consuelo S.A. de V.C.* es incontrolable. Por consiguiente, se organiza una reunión de los dueños de estas fábricas con la Secretaria de Pesca para enfrentar el problema en conjunto. En esta ocasión Karen representando la más grande fábrica del país, agrega:

Los barcos de Atunes Consuelo S.A. de C.V. son 20 y cada uno vale en promedio 17 millones de dólares [...]. En alta mar, cada uno con un promedio de 30 marineros se queda de 2 a 30 días [...]

[...] Los atunes se meten entonces en contenedores [...]

En una segunda cámara, los atunes pasan a las mesas, donde las obreras vestidas en blanco, con tapabocas y el pelo en una gorra de plástico, los destripan, les cortan las cabezas, les sacan los ojos, les arrastran las espinas dorsales, y se transportan en un diablito a la tercera cámara de 5 máquinas a ser trozados [...], envasados en latas [...] (Berman 2011:52-53)

La descripción de la especialización de la mano de obra, de la propiedad y las instalaciones de la empresa alude a su valor, demanda de ventas, capacidad de exportación y puestos del trabajo, son datos indicativos del movimiento del sector de la economía mexicana, que depende de las exportaciones de atún hacia Norteamérica, cuya discontinuidad significa una crisis financiera, que conduciría al estancamiento del crecimiento económico de la empresa atunera y una pérdida relevante para la economía del país.

Berman, además de introducir ciertos conceptos económicos en *La mujer que buceó dentro del corazón del mundo*, como hemos mencionado, describe las cualidades de un buen empresario, las cuales definen la conducta del personaje de Gould, figura destacada en el mundo de los negocios. Frecuentemente, como sostienen Watts and Smith, “Escritores de literatura se preocupan también especialmente por el papel que desempeñan los empresarios, [...], dirigiendo el proceso del crecimiento y incrementando la concentración del poder económico para ser usado para bien o mal.” (Watts y Smith 1989: 295)⁹.

⁸ “Many writers have good understanding and appreciation of basic market forces, and many also recognize various aspects of market imperfections, including question of economic stabilization.”

⁹ “Literary authors are also especially concerned with the role of entrepreneurs, both real and archetypal, in driving the process of growth and building up concentrations of economic power to be used for good or bad.”

Gould, competente empresario y multimillonario, cuando se enteró de la alta calidad de los atunes amarillos, que circulaban en el mercado de Nueva York gracias a la iniciativa de una mujer instalada en Mazatlán, corre a encontrarla (Berman 2011: 162). Con intención de reformar las prácticas de la industria mediante estrategias de la administración de empresa relacionadas con el mercado y la calidad del producto, propone a la tía Isabelle un ajuste del negocio a las normas del siglo XXI, basado en la apertura, el mercado internacional y el riesgo de quiebra, convencido que la ganancia exige “riesgos en la combinación de factores de producción para producir bienes”¹⁰ (Watts 2003: 75). Además, Gould, prototipo de liderazgo y del espíritu empresarial, presenta ideas concretas para la función de la empresa: publicidad y apertura a los mercados a nivel internacional empezando de Japón.

Una vez acordada la colaboración, el empresario norteamericano, Gould, orienta a Karen sobre los pasos imprescindibles para este tipo de empresa: conocer restaurantes, viajar y colaborar para preparar la publicidad, que atrajera a la gente en los restaurantes. Así la empresa se dirige al mayor mercado del mundo, Tokio, bajo la guía de una joven japonesa doctora especializada en negocios y experta en la psicología de los japoneses (Berman 2011: 175-176). Ella se encarga de la publicidad de la empresa y de la propaganda para introducir la comida de atún a la mentalidad colectiva; de este modo, la industria atunera mediante restaurantes japoneses de lujo se expande a ciudades cosmopolitas como París, Toronto y Dubai entre otras (Berman 2011: 182-184). De esta manera se dieron nuevos impulsos a la industria y como afirma la narradora “ha elevado el valor de atún a la estratosfera” subrayando el aumento del precio de este atún por su calidad en el mercado internacional (Berman 2011: 211).

Sabina Berman en *La mujer que buceó dentro del corazón del mundo*, usando analíticos conceptos económicos presenta la trayectoria de una fábrica atunera local – de Mazatlán –, la cual, con el conocimiento técnico y las ideas ecológicas de una joven autista y la experiencia y las iniciativas de un empresario competente, se convirtió en una gran empresa de envergadura internacional, en un monopolio de atún amarillo. Sin embargo, cuando la empresa había llegado a su apogeo con enorme ganancia y seguía expandiéndose, las ventas iban aumentando y el capital se incrementaba exitosamente, la autista Karen decide retirarse de la iniciativa privada y se niega a mantener la compañía atunera, que heredó después de la muerte de su tía Isabelle. La conciencia ecológica y humana de la joven supera su espíritu empresarial y los intereses económicos de la empresa, por eso, decide arruinar la empresa y traer abajo ese coloso económico; deja libres los atunes que ella misma logró reproducir gracias a su formación en la zootecnia, provocando la quiebra de la industria y levantando la furia de su colaborador, Gould.

La novela de Sabina Berman en *La mujer que buceó dentro del corazón del mundo*, presenta hechos de la realidad histórico-social de su época de una forma estética. Interrelaciona la literatura y la economía, trata conceptos, elementos y temas económicos referidos a la función y el desarrollo de la empresa y del mercado, el liderazgo y la capacidad empresarial, la especialización de la mano de obra, la propiedad privada, la iniciativa privada etc. Sabina Berman está entre los escritores que diacróni-

¹⁰ “Risks in combining factors of production to produce goods”.

camente “aceptan la economía como una parte importante del tejido social. [...] La diversidad literaria es desarrollada porque cualquier obra – [...] – tiene influencias fuertes de la vida y época de su autor.” (Watts y Smith 1989: 300)¹¹.

Concluyendo, podemos señalar que ambas novelas, *Cajambre* y *La mujer que buceó dentro del corazón del mundo* desde ángulos diferentes comprueban la relación de literatura y economía; así mismo, demuestran que “los fenómenos sociales y económicos no son más que las expresiones colectivas de las vidas de los seres humanos” (Ramírez 2015). Presentan temas, conceptos y registros de la ciencia económica y mediante experiencias personales distintas y punto de vista propio se refieren a situaciones histórico-sociales de su época y de su entorno inmediato. *Cajambre* presenta varias formas de la economía local en la selva tropical colombiana, mientras que *La mujer que buceó dentro del corazón del mundo* se centra principalmente en la función, el auge y el declive de la empresa, y especialmente de una empresa de la industria atunera, acentuando la esencia interdisciplinaria de la literatura de acuerdo con la frase lapidaria de Watts y Smith que “el pensamiento económico y las circunstancias ayudan a formar y dirigir la literatura, el drama y el lenguaje” (Watts y Smith 1989: 291)¹².

¹¹ “Accept economics as an important part of the social fabric. [...] Literary diversity develops because any work - [...] - is strongly influenced by the life and the times of its author”.

¹² “Economic thought and circumstances help shape and direct literature, drama and language”.

Referencias bibliográficas

- Berman, S. (2011): *La mujer que buceó dentro del corazón del mundo*, México, Editorial Planeta Mexicana, S.A. de C.V.
- Booker, Keith M. (1996): *A Practical Introduction to Literary Theory*, Auckland: Longman Publishers.
- Bressler, C. (1999): *Literary Criticism: An Introduction to Theory and Practice*, 2a ed., New Jersey, Prentice-Hall.
- Genette, G. (1989): *Figuras III*, trad. Carlos Manzano, Barcelona, Editorial Lumen, S.A.
- Levine, G. (1991): *Darwin and the Novelists*, Chicago, The University of Chicago Press.
- Mistrogino, A. (2014): “Cajambre de Armando Romero. Una novela no solo negra”, en *Rassegna Iberística*, vol. 37, no 101, 121-126. www.virgo.unive.it/ecf-workflow/upload_pdf/009_Mistrogino.pdf
- Perdices de Blas, L. y Santos Redondo, M. (2006) “Prólogo” en Perdices de Blas, L. y Santos Redondo M.(ed.), (2006): *Economía y Literatura*, Madrid: Ecobook – Editorial Economista, 9-16.
- Ramírez, S. (2015): “El pasado que devora el futuro”, en https://elpais.com/elpais/2015/02/04/opinion/1423076978_068602.html
- Romero, A. (2012): *Cajambre*, 2ª ed., Valladolid, Difácil.
- Sábato, E. (1997): *El escritor y sus fantasmas*, 2ª ed., Barcelona, Seis Barral, S.A.
- Santos Redondo, M. y Ramos Gorostiza, JL(2006): “Introducción metodológica: sobre economistas y escritores”, en Perdices de Blas, L. y Santos Redondo M. (ed.),(2006): *Economía y literatura*, Madrid, Ecobook – Editorial Economista, 19-29.
- Watts, M. (2003): *The Literary Book of Economics*, Wilmington, ISI Books.
- Watts, M. y Smith, R. (1989): “Economics in Literature and Drama”, en *The Journal of Economic Education*, vol. 20. 1, 291-307. <http://www.sscnet.ucla.edu/polisci/faculty/chwe/austen/wattsmith.pdf>

“NOTAS SOBRE LA INTELIGENCIA AMERICANA”: ENSAYO DE UNA PERSPECTIVA PARA EL SIGLO XXI

LILIANA WEINBERG

Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC), UNAM, México

Resumen: La autora centra sus reflexiones en los mensajes del ensayo de Alfonso Reyes titulado las “Notas sobre la inteligencia americana.” Las “Notas” fueron leídas por su autor en Buenos Aires durante la inauguración de la Séptima Conversación de la Organización de Cooperación Intelectual de la Sociedad de las Naciones (1936), en la que participaron renombrados representantes de la intelectualidad europea y americana debatiendo sobre “Las relaciones actuales de las culturas de Europa y América Latina”. La autora insta en resumir las principales preocupaciones intelectuales de la época como son el rescate de la herencia del humanismo y el papel de la inteligencia en esta tarea. En contraste con la también existente visión elitista del hombre, Reyes establece un vínculo fuerte entre el intelectual y la cultura de su entorno, mostrando al mismo tiempo varios y concordantes significados del término “inteligencia”. Afirma la autora que ese texto se lee hoy como un ensayo a pesar de ser en su momento un discurso intelectual de gran intensidad, ecos y preocupación por el destino del ser humano en los terribles años de la Segunda Guerra. Por otro lado, es importante señalar su intento de establecer diálogo para dar respuesta a la preocupación por salvar la herencia humanista. En realidad, así se legitimaba y proyectaba la presencia de América en el concierto de las naciones, aportando la razón y el conocimiento en un momento de oscuridad intelectual de Europa en plena guerra. En síntesis, se recalca el valor intelectual de Reyes, sus gestos claramente políticos, su contribución al recibir los exiliados españoles en México, su permanente esfuerzo por fortalecer instituciones dedicadas a la cultura: la fundación de la Casa de España en México, El Colegio de México, la revista Cuadernos Americanos, el Fondo de Cultura Económica, El Colegio Nacional, entre tantas otras iniciativas.

Palabras clave: Humanismo, inteligencia, diálogo, amistad, México, Europa

Abstract: The author focuses her reflections on the messages of the essay “Notes on American Intelligence” written by Alfonso Reyes. Reyes read the “Notes” personally in Buenos Aires (1936), during the inauguration of the Seventh Conversation of the Organization of Intellectual Cooperation of the League of Nations in which renowned representatives of the European and American intelligentsia participated, debating “The current relations between European and Latin American Cultures”. The objective was to summarize the main intellectual concerns of that time such as the rescue of the heritage of humanism and the role of intelligence in this task. In contrast to the also existing elitist vision of the man, Reyes established a strong linkage between the intellectual and the culture of his environment, showing at the same time the various and concordant meanings of the term “intelligence”. It’s important to stress that this text is read today as an essay in spite of being an intellectual discourse of great intensity, echoes reflecting important thoughts about destiny of the human being in the terrible years of the Second World War. On the other hand, it is necessary to point out Reyes attempts to dialogue in order to respond to the question of salvation of the humanist heritage. In fact, this intent legitimated and projected the presence of America in the unity of nations, providing reason and knowledge in a moment of Europe’s intellectual war darkness. In short, Reyes intellectual values are reflected in his clearly political actions, contribution to receiving the Spanish exile in Mexico, his permanent effort to strengthen cultural institutions such as the House of Spain in Mexico, the College of Mexico, the review „Cuadernos Americanos“, the Fondo de Cultura Económica, El Colegio Nacional, among many other initiatives.

Keywords: Humanism, intelligence, dialogue, friendship, Mexico, Europe.

Introducción

Las “Notas sobre la inteligencia americana” de Alfonso Reyes fueron leídas por primera vez por su autor en Buenos Aires durante la inauguración de la Séptima Conversación de la Organización de Cooperación Intelectual de la Sociedad de las Naciones, realizada entre el 11 y el 16 de septiembre de 1936, bajo el lema “Las relaciones actuales de las culturas de Europa y América Latina”.¹ En dicha conferencia logró Reyes resumir varias de las principales preocupaciones que llevaron a realizar dicha reunión: cómo rescatar la herencia del humanismo y qué papel toca en ello desempeñar a la inteligencia. En contraste con una visión elitista como la de Benda, quien hace del *clercun* hombre que se encuentra por encima de su sociedad, Reyes planteará un vínculo fuerte entre el intelectual y la cultura a que éste pertenece, apelando a mostrar, en una operación magistral, los varios y concordantes sentidos del término “inteligencia”. Dichas jornadas nacieron bajo el signo de la amistad intelectual, y es en ese mismo carácter que deseo retomarlas aquí. Su propuesta del término “inteligencia” es resultado de una síntesis genial por la cual, metáfora y metonimia a la vez, se hace referencia al valor del quehacer intelectual de toda la América y se autoriza en cuanto quehacer representativo por parte de los intelectuales.

Como sucede con muchos otros textos que se leen hoy como ensayo, estas notas fueron en su origen un discurso de gran intensidad leído ante un grupo de intelectuales provenientes de Europa y América, preocupados por el destino del ser humano en los terribles años de la Segunda guerra.

Si se atiende a los debates en que se insertan estas notas, se verá que éstas dan respuesta a los varios temas de discusión que atravesaron las jornadas en que tuvo lugar su lectura. Así, su invitación a superar los desafíos de la hora a través de la inteligencia y el ejercicio del diálogo es además implícitamente dar respuesta a la preocupación por la salvación de la herencia humanista. La doble afirmación de la legitimidad y el derecho de la presencia de América en el concierto de las naciones es también respuesta a la difícil coyuntura mundial, en que América se perfila como nueva portadora de la tea de la razón y el conocimiento en un momento en que se cierne sobre Europa la oscuridad de la guerra.

Pero no sólo hay un mensaje para Europa y el mundo, sino también para muchos representantes del pensamiento americano, en cuanto a que, como afirma Reyes, éste debe ser consciente de los obstáculos que la atan en escala descendente para así superar, remontar, en escala ascendente, dichos obstáculos, con un movimiento espiralado y como tal, comprensivo, abierto e incluyente, hasta lograr hacer, como reza el dicho, de necesidad virtud.

¹ Participaron en dicha conferencia connotados representantes de la intelectualidad europea y americana. Como recuerda Beatriz Colombi, a dicha reunión asistieron, entre otros, “los europeos Enrique Díez Canedo -embajador de España en Buenos Aires-, Georges Duhamel, el conde de Keyserling -quien envió una comunicación ya que no estuvo presente- Giuseppe Ungaretti, Jules Romains, Jacques Maritain, Stefan Zweig y los americanos, Alcides Arguedas, Pedro Henríquez Ureña, Julio Afránio Peixoto, Francisco Romero, Juan B. Terán, Carlos Reyles y Alfonso Reyes, también congresistas o invitados especiales del PEN Club” (2017: 380).

Inteligencia, diálogo y amistad

Las “Notas” de Reyes son particularmente entrañables para mí, no sólo por su valor intelectual (que será tema central de mi ponencia), sino también porque a ellas dediqué hace muchos años uno de mis primeros trabajos, cuando, invitada por Janusz Wojcieszak, investigador de la Universidad de Varsovia y amigo de la FIEALC, preparé una introducción a las mismas que habría de ser traducida al polaco, en una preciosa edición de bolsillo que conservo con enorme cariño, y con mi emocionado recuerdo hacia Janusz, amigo fallecido hace ya varios años (Reyes, [1936] 1994) .

Estas notas cumplieron el pasado 2016 ochenta años de ser pronunciadas por primera vez. Y en esa ocasión propuse, desde la Capilla Alfonsina y en la Ciudad de México, lanzar la invitación a organizar una red dedicada a “La inteligencia americana”. Esta red permitiría fortalecer de manera horizontal la interacción y la mutua lectura de las obras y preocupaciones de quienes hoy, dentro y fuera de la academia, se dedican a la producción de conocimiento sobre América Latina, a través de la posibilidad de establecer redes que vinculen actores, instituciones, temas y problemas de la agenda de las humanidades, las ciencias sociales y la ciencia en general.

En lo personal, estas notas que aquí escribo sobre las “Notas” de Reyes están ellas mismas signadas también la amistad intelectual, tanto en el contexto en que fueron escritas y pronunciadas, como en cuanto merecieron un profundo estudio de otras queridas amigas, como Beatriz Colombi y Celina Manzoni, cuyos trabajos representan aportes fundamentales para la comprensión del sentido de este texto central de Reyes.

Las “Notas”: el texto, su más acá y su más allá

Como he propuesto en distintas ocasiones, y particularmente para un género como el ensayo, es necesario atender no sólo a la organización discursiva propiamente dicha del texto, a sus rasgos de estilo, estructura y escritura, sino también a su “más acá”, esto es, a su lugar de enunciación y a las condiciones sociales y materiales de producción del mismo, así como a su “más allá”, es decir, a las condiciones de inteligibilidad en que se inscribe. A partir de esos tres cortes dividiré mi ponencia.

El texto

Las “Notas sobre la inteligencia americana” fueron publicadas por primera vez, en la revista *Sur* de Buenos Aires, en septiembre de 1936, y a partir de entonces innumerablemente reproducidas en diversos medios. Integró primero *Última Tule* (1942), y fueron reproducidas más tarde en el volumen XI de las *Obras completas* de nuestro autor, dentro de la primera sección, también titulada “Última Tule”, que abarca una serie de escritos dedicados al tema americano.² De este modo, si bien constituyen un

² Reyes A. *Obras Completas*, vol. XI, México, FCE, 1960, 82-90.

texto relativamente autónomo y autosubsistente, pueden también ser colocadas en sintaxis con los otros discursos sobre tema americano, todos ellos atravesados por una serie de preocupaciones en común.

Presentadas como una serie enumerativa de “notas” o apuntes, conservan el sabor de un texto espontáneo, que sigue el flujo de las reflexivas de su autor y a la vez parece ritmado por el imperioso carácter imperativo con que se vuelcan ciertas ideas que exigen ser expresadas y que Reyes venía elaborando a lo largo de los años: se trata de lo que Réda Bensmaïa identifica como “los gestos de la idea” ([1986] 2017: 54).

En cuanto al texto propiamente dicho, así lo resume de manera inmejorable Beatriz Colombi:

Un ensayo sobre la función de los intelectuales americanos y una proclama de paridad intelectual de América respecto a la cultura occidental. El texto traza líneas de continuidad y proyección dentro de la propia obra de Reyes, cifrando sus preocupaciones y obsesiones en torno al lugar de México y de América en la cultura universal, pero también entra en sintonía con los sucesos de su momento y establece diálogos cruzados con otros intelectuales locales y extranjeros (2011).

El texto adopta una configuración abierta, en cuanto se presenta como una serie de notas o apuntes, fragmentos o ideas que se abren y enumeran sin que exista en apariencia una jerarquía entre ellas. Sin embargo, pronto advertiremos que las primeras notas dan lugar a una escala descendente, puesto que Reyes pasa a dar una serie de disyuntivas respecto de la condición americana (ser americanos o españoles; aceptar la tradición americanista o la hispanista, etc.), además de una serie de rasgos que muchos sectores de la sociedad y particularmente la intelectualidad consideran negativos y con los que va trazando una escala descendente. Se refiere Reyes al modo autodenigrativo con que los hispanoamericanos de anteriores generaciones se contemplaban a sí mismos: somos marginales respecto de Europa, en cuanto somos pueblos más jóvenes y alejados del “foco” occidental; somos a la vez conquistados por España, una nación marginada de la Europa occidental y por ende, somos doblemente marginados, y aun triplemente marginados sin nos ponemos en relación con los Estados Unidos y, en el caso de México y otros países de fuerte componente indígena, marginados respecto de otros países de América. Asumidos, en suma, “por la carga de ser dialecto, derivación, cosa secundaria” .. Sin embargo, pronto advertiremos que logra remontarlos e integrarlos en una síntesis superadora, en un movimiento asuntivo y sintético tan caro al autor y que representa además una opción por la integración histórica, con miras a contribuir a la experiencia universal común y compartida con otros seres humanos. Se trata de pensarnos de manera positiva en una perspectiva que resulte a la vez una prospectiva. El autor, gran integrador y sintetizador, abre a la discusión aunque no pierde nunca “el dominio del sentido” (Bensmaïa 2017: 37).

La integración de sentido es a la vez una integración apoyada en lo temporal –y esto en profundo contraste con el predominio de lo espacial: ese *Spatial Turn* que gobierna desde hace algún tiempo el pensamiento contemporáneo.

Para confirmar esto podemos asomarnos a la nota tercera, en la que Reyes presenta una escena teatral, con escenario, coro y personajes: una apertura dramática que pronto será reabsorbida por el ejercicio interpretativo del ensayo y traducida a sus términos: el escenario es, en rigor, dice Reyes, no espacial sino temporal, y nos habla del tempo de la cultura americana. El coro es el conjunto de la población y la gran protagonista es precisamente la inteligencia americana, a la que él mismo representa, a la vez que en el último punto somete a examen. Las estrategias del paso del yo al nosotros, la elección de la voz del orador, del observador, del diplomático, muestran además que la voz de la inteligencia que sin dejar de apostar todavía por cumplir un papel importante en la educación y en el mundo del libro, se ve ahora a sí misma como precisada a ser más dúctil y ocuparse en mil actividades (he aquí, dirá, el rasgo diferencial de la inteligencia americana respecto de la europea: la exigencia de salir de la torre de marfil para atender a las demandas de lo público). Esta pequeña escena teatral puede ser vinculada con otra afín: la que daba Victoria Ocampo, al demandar que los escritores ya no podían seguir siendo meros espectadores distantes, sino que debían subir al escenario de los hechos.

El término “inteligencia”, anunciado ya desde el título, actúa como “palabra suficiente” (*motbastant*/Cf. Réda Bensmaïa) que enlaza los distintos sentidos y niveles del texto, que es ya, en sí mismo, performance de un ejercicio de inteligencia y dotación de inteligibilidad a una situación de enorme complejidad. La “inteligencia” es también una noción que permite vincular texto y contexto, validando y siendo validada a la vez por la voz del autor, miembro activo y representante de esta inteligencia en diálogo con la inteligencia europea y universal.

Es así como Reyes resuelve con maestría la posibilidad de integrar elementos en apariencia divorciados: esa capa especializada que denominamos *intelligentsia*, y la inteligencia como rasgo fundamental de la cultura americana. *Inteligir*, proveniente del latín *intellegerere*, se vincula con entender y comprender, y todo hacer inteligible es también un dar a entender. Curiosamente, el término *inteligir*, considerado un cultismo, se emplea en México con el sentido de entender o saber hacer algo. En su conferencia “En el día americano”, leída varios años antes, en 1932, y reproducida en el mismo volumen XI de las *Obras Completas* donde aparecen las “Notas”, dirá Reyes: “Y entiendo aquí por inteligencia el mutuo conocimiento, base única de toda concordia” (1960: 63). En ese mismo texto aborda otras derivaciones del tema de la inteligencia, que serán retomadas también en las “Notas”. Me refiero a la constatación de que en América Latina el intelectual no puede habitar una torre de marfil, sino que está siempre ligado al “aire de la calle” (Ugalde Quintana, 2017: 349) y a la acción:

Que, por suerte, la inteligencia no ha tenido tiempo entre nosotros de romper con los estímulos de la acción, como acontece en los países agotados por viejas civilizaciones, donde pueden edificarse torres de marfil y teorías estrafalarias conforme a las cuales el hombre de pensamiento que participe en la vida de su siglo viene a ser un ‘clérigo traidor’ (Reyes, 1960: 69).

Hace también una resolución simbólica que funciona en corte sincrónico en todos estos sentidos, pero a la vez se expande de manera diacrónica, en cuanto evoca a la larga tradición de debates que arranca poco después de la conquista de América en torno a si los americanos eran o no entes de razón e inteligencia y podían ser o no considerados como mayores de edad, esto es, como entes con derechos jurídicos. Los debates sobre la inteligencia de los indígenas se desplazarán pronto y se cruzarán con los debates sobre la cultura americana, y después se trasladarán al sector criollo que disputa sus derechos a los españoles y otros detentadores del poder colonial.

Al dar hondura histórica y densidad cultural al debate, Reyes le asigna un peso mucho mayor en cuanto éste se inserta a su vez en un momento clave para la historia universal y en un debate simbólico sobre el papel del letrado ante la política y la sociedad.

El estratégico empleo del término “inteligencia” le permite abarcar todos estos sentidos y tender puentes de inteligibilidad.

Más acá

Deseo resaltar que es gracias a los muy recientes trabajos de Beatriz Colombi y Celina Manzoni, entre otros investigadores, como están saliendo a la luz documentos valiosísimos que permiten reconstruir las condiciones de sociabilidad que acompañaron las “Notas” de Reyes y que contribuyen a comprender mejor su sentido. Como ya se dijo, Buenos Aires fue sede en 1936 de dos reuniones fundamentales: el XIV Congreso Internacional de los PEN Clubs y la VII Conversación de la Organización de Cooperación Intelectual. Por su parte Reyes, quien vivía por esos años en Buenos Aires en su carácter de Embajador Plenipotenciario de México en el segundo de los dos periodos en que ocupó ese cargo (1928-1930 y 1936-1938), se había convertido en representante no sólo diplomático sino también cultural, y llevaba una activa vida de escritor ligado a otros con fuertes vínculos con otros escritores, académicos e intelectuales vinculados a la revista *Sur*; a la vez que a distintos proyectos editoriales, académicos y culturales en las que participaban amigos como Victoria Ocampo, Jorge Luis Borges, Pedro Henríquez Ureña o Francisco Romero.

Así lo observa Beatriz Colombi:

Entre los dos eventos, casi simultáneos, alternaron los mismos congresistas, y en gran medida, ambos fueron escenarios de los mismos debates sostenidos en un contexto histórico que todos los disertantes no dudaron en calificar como extremadamente crítico [...]. Todas las circunstancias diseñaban un horizonte plagado de incertidumbres donde la cultura europea y sus presupuestos aparecían seriamente afectados. Los intelectuales europeos se vieron compelidos a redefinir su rol social, y trasladaron esta inquietud y sus disputas al otro lado del Atlántico (2011).

Dice al respecto Susana Shirkin:

La expectativa potenciada por la prensa local e internacional, los decibeles en ascenso del clima político europeo y vernáculo y las disímiles ideologías y personalidades de los delegados, convertían las sesiones del congreso en un simbólico campo de batalla paralelo del que se gestaba en el Viejo Mundo”.

Los congresos de intelectuales en Europa hacia la misma época mostraban sus disidencias internas entre socialistas y comunistas, stalinistas y antistalinistas, pero enfrentaban conjuntamente al fascismo; en cambio, en los eventos porteños los contendientes se vieron cara a cara, es un escenario no europeo, y en un ámbito que privilegiaba la diplomacia por sobre las diferencias. En el transcurso del encuentro quedará demostrado que un diálogo sin bases comunes era una ficción poco sustentable. (Shirkin, citada por Colombi, 2017:375).

Como lo mostraron distintos estudiosos, además de la necesidad de pensar el lugar de la cultura en pleno clima de amenaza de una Segunda Guerra Mundial, en este encuentro se reproducen varias batallas simbólicas en torno a la función del escritor en su sociedad, el papel del intelectual y su compromiso, así como el vínculo o cuando menos las simpatías más o menos declaradas de algunos de ellos con algunas de las potencias en lucha. Así, el vanguardista italiano Marinetti y el argentino Carlos Ibarguren no ocultaron cierta proximidad ideológica con el fascismo. Como sintetiza Colombi:

El campo intelectual ofrecía un complejo arco de posiciones ideológicas y militancias enfrentadas, que abarcaba el nacionalismo, antiimperialismo, socialismo, comunismo, liberalismo, catolicismo y conservadurismo. Sumado a esto, la presencia de intelectuales españoles como José Ortega y Gasset, Guillermo de Torre o Amado Alonso —por citar a tres personalidades de gravitación en el ensayismo, la prensa y el mundo editorial y académico de los años 30— o la residencia de figuras latinoamericanas como Pedro Henríquez Ureña y Alfonso Reyes, y otros escritores extranjeros llegados al país con las diásporas transatlánticas de la época, apuntalan el carácter cosmopolita y atractivo cultural de la ciudad (2011).

Más allá

Como ya he dicho, pienso en el “más allá” como el conjunto de condiciones de inteligibilidad y en el horizonte de sentido en que se inscribe todo discurso. Porque, en efecto, si la preocupación mayor parecía ser la del avance de las probabilidades de una conflagración mundial, se encontraba también presente el debate en torno al papel de los escritores en el tiempo largo de la cultura.

A lo largo de las sesiones se discuten entonces la relación del escritor con la política, en torno a ciertos puntos focales, como lo fue la obra de Benda: *La trahison des clercs*, que fue detonante además de una larga preocupación que desembocaría en la postura de Sartre.

Por otra parte, la postura de Reyes no es solitaria, sino que traduce la de otros colegas muy cercanos a él, como Victoria Ocampo y Pedro Henríquez Ureña:

Del lado de los latinoamericanos, la figura del clerc comienza a ser relativizada. Victoria Ocampo en su intervención sostendrá la necesidad de implicarse en los acontecimientos, si bien aún no podía sospechar que su empresa cultural la llevará, en los años por venir, a un enfrentamiento con el peronismo, que se traduce en confinamiento por un mes bajo este régimen. Pedro Henríquez Ureña en su intervención distingue tres categorías de escritores en la actualidad hispanoamericana, los que practican literatura pura, la literatura social y la literatura de indagación interior, mostrando en esta diversidad caminos alternativos y divergentes. Reyes apuntará a la necesidad de que la inteligencia americana respire los “aires de la calle” (una sinécdoque de la ciudad) y ejerza una función ideológica en la polis, realizando una de las primeras caracterizaciones del intelectual en una sociedad proveniente de la experiencia colonial (Colombi, 2011).

Conclusiones

Las “Notas sobre la inteligencia americana”, ya en sí mismas contundentes y de claro mensaje y capaces de traducir la atmósfera de sentimientos y tensiones de la hora, admiten también, como lo ha dicho certeramente Beatriz Colombi, “una lectura en red” que confirma y amplía la postura de Reyes. Abren también a una línea y una postura política que Reyes mantendrá hasta el fin de sus días, y apuntalará a través de sus gestos claramente políticos (como su contribución a recibir a los hombres del exilio español en México), como su permanente esfuerzo por fortalecer instituciones dedicadas a la cultura: la fundación de la Casa de España en México, más tarde El Colegio de México, la revista *Cuadernos Americanos*, el Fondo de Cultura Económica, El Colegio Nacional, entre tantas otras iniciativas, tienen a Reyes como uno de sus actores principales. Por otra parte, en su obra ensayística comenzará a proliferar el tratamiento de un nuevo término, en todo complementario con el de inteligencia: cultura. Más aún, inteligencia y cultura serán no sólo temas tratados por el ensayo, sino animadores y constituyentes mismos de su construcción. El ensayo, ese género que Reyes consideró el más apto para el tratamiento de especies intelectuales, será el gran articulador y mediador entre los distintos ámbitos y esferas de la sociedad, y llegará a convertirse en el espacio textual por excelencia para el debate y la performación del diálogo de ideas.

Referencias bibliográficas

- Altamirano, C. (director) (2010): *Historia de los intelectuales en América Latina. II. Los avatares de la “ciudad letrada” en el siglo XX*, Buenos Aires: Katz.
- Benda, J.(1927): *La trahison des clerics*, Paris: Bernard Grasset.
- Bensaïa, R. ([1986] 2017): *Barthes en ensayo*, México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, UNAM- Siglo XXI editores.
- Colombi, B. (2010): “Alfonso Reyes entre las nuevas y las viejas artes”, en: Weinberg L. (2010). *Estrategias del pensar. Ensayo y prosa de ideas en América Latina*, vol. II, México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y El Caribe-UNAM, 27-53.
- _____ (2011): “Alfonso Reyes y las ‘Notas sobre la inteligencia americana’: Una lectura en red”, en http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-96152011000100006#n4, consultado el 10 de enero de 2018.
- _____ (2017): “Alfonso Reyes y sus ‘Notas sobre la inteligencia americana’: el ensayo en contexto”, en Weinberg, L. (2017), *El ensayo en diálogo*, vol. II, México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y El Caribe-UNAM, 371-400.
- Manzoni, C. (2005): “Buenos Aires 1936. Debate en la república de las letras”, en *Hispanamérica*, núm. 100, 3-16.
- Reyes, A. (1936): “Notas sobre la inteligencia americana”, *Sur*, Buenos Aires.
- _____ (1960): *Obras completas*, vol. XI, México, FCE, 82-90.
- _____ (1950): *La constelación americana. Conversaciones de tres amigos*, México: Archivo de Alfonso Reyes.
- _____ (1942): *Última Tule*, México, Imprenta Universitaria.
- Ugalde Quintana, S. (2017): “Entre la estratósfera y el aire de la calle. Paul Valéry y Alfonso Reyes en *La Société des Esprits*”, en Weinberg L. (2017) *El ensayo en diálogo*, vol. II, México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y El Caribe-UNAM, 349-369.
- Weinberg, L. (1994): “Notas sobre la inteligencia reyesiana”, Prólogo a Reyes, Alfonso en *Notas sobre la inteligencia americana* (1994), JanuszWojcieszak (trad.), Varsovia, Centro de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Varsovia-UNESCO, 19-30.

SALUD, CIENCIA BIOMÉDICA Y EPISTEMOLOGÍA DE LA COMPLEJIDAD. LA PROPUESTA POÉTICA DE MARIO MARKUS EN POEMAS QUÍMICOS. UN POEMA SOBRE CADA ELEMENTO

ANTONELLA CANCELLIER
Università degli Studi di Padova, Italia

Resumen: *Así como el premio Nobel de Química (1977) Ilya Prigogine quien, en busca de una más consciente concepción de la ciencia borra sus fronteras con las disciplinas humanísticas, Mario Markus, en Poemas químicos. Un poema sobre cada elemento (2010), afirma la integración de los saberes como sistemas en diálogo fecundo. Químico y profesor emérito en la Universidad de Dortmund en Alemania, Mario Markus (Santiago de Chile, 1944), al describir la tabla periódica de los 118 elementos que clasifica, organiza y distribuye los distintos agentes químicos conforme a sus propiedades y características, se centra en los efectos que ejercen en el medioambiente y en la salud de los seres humanos poniendo, también, en evidencia, en algunos de ellos, la naturaleza dual de amenaza y terapia. A través de un lúcido pensamiento poetizador, Mario Markus logra conjugar de forma extraordinaria la información científico-médica y el signo poético.*

Palabras clave: *Mario Markus, tabla periódica, elementos químicos, salud, enfermedad*

Abstract: *Like the Nobel prize winner in Chemistry (1977) Ilya Prigogine who, seeking for a more conscious conception of science, crosses its borders with the humanities, Mario Markus, in Poemas químicos. Un poema sobre cada elemento (2010), asserts the integration of fields of knowledge as systems in a fruitful dialogue. Chemist and professor emeritus at the University of Dortmund in Germany, while describing the periodic table of 118 elements which classifies, organizes and distributes various chemicals agents according to their properties and characteristics, Mario Markus (Santiago, Chile, 1944) focuses on the effects they have on the environment and health of human beings, also highlighting, in some of them, the dual nature of threat and therapy. Through a lucid poetic thought, Mario Markus manages to combine in an extraordinary way medical scientific information and poetic sign.*

Keywords: *Mario Markus, periodic table, chemical elements, health, disease*

Así como el premio Nobel de Química (1977) Ilya Prigogine, quien en busca de una más consciente concepción de la ciencia trasciende su área específica y borra las fronteras propiciando una “nueva alianza” (Prigogine-Stengers 1997) y un diálogo fecundo con las disciplinas humanísticas, también Mario Markus (Santiago de Chile, 1944) desde los años ochenta, cuando se acercó a las artes plásticas utilizando “la computadora como pincel” (<http://www.mariomarkus.com/>), sostiene su integración como sistemas que interactúan entre sí. Un hibridismo osmótico es lo que afirma Mario Markus, abierto a convergencias, intercambios y contaminaciones, a sinergias y reciprocidades.

Químico, doctor por la Universidad de Heidelberg y hoy profesor emérito en la Universidad de Dortmund, en Alemania, donde ha dirigido un grupo en el Instituto de Fisiología Molecular Max-Planck (el Max-Planck-Institut für Molekulare Physiologie), en *Poemas químicos. Un poema sobre cada elemento* (2010), Mario Markus apunta al corazón del problema de la comunicación científica y de la divulgación del conocimiento. Porque existe otro modo de transmitir la ciencia, de “traducirla” con códigos diferentes.

La obra, *Poemas químicos. Un poema sobre cada elemento*, está compuesta de manera tal que cada poema “químico”, colocado en la página derecha, siga, en un contexto de tensión hermenéutica, su correspondiente glosa descriptiva en prosa de la página izquierda que lo introduce ofreciendo también fuentes que reenvían a una densa y rigurosa bibliografía científica (361 referencias). Sin diferencias jerárquicas entre las dos composiciones, una ilumina la otra en un fluir reversible hacia una visión integradora de la ciencia. Y de línea en línea, de verso en verso, la tabla periódica paulatinamente deja de ser una estructura oscura, un esquema rígido de informaciones para convertirse en una ventana hacia el conocimiento del mundo. Para describir los 118 elementos de la tabla periódica catalogados por símbolos y números atómicos (su hallazgo, el origen del nombre, la clasificación, la densidad, la dureza y las demás propiedades, sus comportamientos, las aplicaciones en la medicina, la tecnología, en los objetos de la cotidianeidad...), Mario Markus redacta su propio texto informativo, un texto-puente de divulgación didáctico-científica que explora los vínculos transversales que unen el mundo de la ciencia y de la naturaleza con el de la sociedad, para luego reformularlo con estatuto poético en el otro texto, trasponiendo –“traduciendo”– líricamente los contenidos¹. En el acto creativo del proceso de transformación, el poeta-científico procede mediante la decodificación y la recomposición de la realidad –interior y exterior–, esbozando un amplio y sorprendente fresco gnoseológico de la física del mundo. Gnoseológico y estético.

La instauración de dicho orden del discurso no se prefigura–y por ello, véase el conocido pensamiento del Nobel Ilya Prigogine–en los términos de una fusión entre las diferentes disciplinas donde algunas podrían desenvolver un rol instrumental con respecto a otras (Prigogine-Stengers 1997). Al contrario. En varias ocasiones, los mismos Ilya Prigogine e Isabelle Stengerhan recalcaron la importancia de entrecruzar las distintas formas del conocimiento y de establecer nuevos canales de comuni-

¹ El libro contiene otras siete composiciones correspondientes a elementos todavía no descubiertos o no suficientemente observados hasta la fecha de la publicación de la obra (2010).

cación. La “tercera vía”, la así llamada “tercera cultura” (Brockman 1996), cimentada en la comprensión del valor de la complejidad (y de la evolución) a partir del grave hiato diagnosticado por Charles Percy Snow en su archicitada conferencia de Rede en 1959, se presenta entonces como un espacio dialógico en el cual los diferentes saberes, a través de una pluralidad de instrumentos, de códigos, de registros, de tonos, de formas, pueden confluir, confrontarse, contaminarse, no para englobar el mundo dentro de un saber preconstituido sino para captar su transformación y su inagotable creatividad. Una plataforma metacientífica, ésta sería la tercera alternativa, que facilitara una comunicación intercultural más eficaz y, en el caso de la poesía –esta poesía–, sumamente estética.

Por otra parte, poesía y ciencia actúan de la misma manera –y lo define muy bien Wislawa Szymborska– porque las dos implican una ‘fulguración congénita’ y una forma reducida a lo esencial (Szymborska 2006:209). Los lenguajes correspondientes, por consiguiente–el científico y el poético, tienen en síntesis una matriz común: se construyen los dos por la ‘sustracción de lo inesencial’ (Acerbi 2008:213) y producen significados a través de la elipsis y la metáfora.

Una intensa y sorprendente sinergia de ciencia y poesía es, por lo tanto, la propuesta del químico chileno-alemán. A través de un holístico, lúcido pensamiento poetizador, Mario Markus logra conjugar de forma extraordinaria la comunicación científica y el signo poético.

Al informar detalladamente acerca de cada uno de los elementos en su aspecto químico, histórico, económico, ético etc., dentro de la tabla periódica que clasifica, organiza y en la cual distribuye los distintos agentes químicos conforme a sus propiedades y características, Mario Markus incluye también los efectos que éstos ejercen en el medioambiente y en la salud de los seres humanos poniendo en evidencia, en algunos de ellos, la naturaleza dual, contradictoria, de amenaza y terapia. Nos detendremos aquí solamente en algunos ejemplos significativos que presentan esta tensión.

“*El que mata/nos da vitaminas*” escribe Mario Markus al tratar el osmio (*Osmio*: 158-159), en un poema que se construye integralmente a través de una serie de oposiciones.

Para apreciar la interesante operación científico-literaria de Markus, extraigo del texto informativo en prosa los sintagmas esenciales, útiles para su trasvase poético:

Os

Metal azul-grisáceo. Es el elemento más pesado [...]. [...] El nombre deriva del griego osme (olor), por la hediondez de su tetróxido. [...] Sus compuestos en solución tienen una gran diversidad de colores, dependiendo del solvente.

El tetróxido de osmio no es solo hediondo, sino que lleva a ceguera temporal y en mayores cantidades a la muerte. Se usa para marcar ADN, haciéndolo fluorescer de color amarillo verdoso brillante en observaciones microscópicas; además se emplea como catalizador para obtener vitamina A [...]. [...] sus vapores reaccionan con grasas de los dedos, dejando un depósito negro visible, con lo que se pueden determinar huellas digitales.

El llamado “reloj renio-osmio” funciona determinando el cociente de isótopos de renio y osmio [...].

76. OSMIO

*El más pesado de todos
es un pintor sensible,
rosado en el agua,
azul en alcohol.*

*El más hediondo
es un reloj preciso
en el pulso
del planeta.*

*El que enceguece
nos deja ver la herencia
y huellas digitales
imprevistas.*

*El que mata
nos da vitaminas.*

Estableciendo un canal paralelo de comunicación científica, la operación de restitución lírica del desmontaje semiótico da cuenta, de forma exhaustiva, fulmínea y extremadamente eficaz, de los contenidos verbales e icónicos inherentes a:

- a) El peso (“*El más pesado de todos*”).
- b) La reacción cromática dependiendo del solvente. El osmio, al igual que otros metales como el platino, es activo catalíticamente (“*es un pintor sensible, / rosado en el agua, / azul en alcohol*”).
- c) Su olor (“*El más hediondo*”).
- d) Su efecto plateado-azul y su aplicación práctica. Colorea los lípidos; se lo utiliza en laboratorios forenses para detectar huellas táctiles y se emplea para observar tejidos en el microscopio. Sabemos que se usa en diversos instrumentos, también de precisión (“*es un reloj preciso / en el pulso / del planeta*”). Y aquí, más que el texto de explicación en prosa que alude al llamado “reloj renio-osmio”, nos ayuda la referencia más directa y conocida a la publicidad detallada de una famosa marca suiza de relojes (*Hublot*), que se puede encontrar fácilmente en Internet y en los anuncios (“*Classic Fusion Tourbillon Firmement, un reloj cuya esfera está realizada en cristal de osmio, el metal más raro de nuestro planeta [...] los elementos de osmio, cuyos cristales de diversos tamaños [...] proyectan reflejos plateados y azules, evocan un cielo nocturno despejado y lleno de estrellas*”). En el poema: “*nos deja ver la herencia / y huellas digitales / imprevistas*”.

- e) Sus efectos sobre la salud. Es altamente tóxico: en particular, por inhalación, provoca alteraciones visuales incluso graves daños oculares (“*El que enceguece*”) y la exposición a elevadas concentraciones puede llevar a la muerte por edema pulmonar (“*El que mata*”). De la molécula a la industria, en fin: con el osmio se obtienen vitaminas (“*nos da vitaminas*”).

La ambivalencia, el antagonismo, el conflicto tensional de los elementos químicos se repiten en varios poemas dando espacio a un estilema, el oxímoron, tan apreciado en la mística. En *Oxígeno* (22-23), por ejemplo, se sintetiza en dos versos: “*Si se va me mata/y mata si me abrumba*”. Markus lo adelanta y lo explica antes en el texto en prosa: “El oxígeno es esencial para la vida, pero en un animal el oxígeno puro aumenta rápidamente la temperatura, causándole la muerte al poco rato”. Y “Ha habido casos de bebés en incubadoras que han quedado ciegos por exceso de oxígeno”.

Los efectos colaterales están presentes en todo el libro. Si el gadolinio (un metal blanco-plateado) (*Gadolinio*: 134-135) “se aplica [...] como eficiente agente de contraste para visualizar tumores con resonancia magnética nuclear” y además “aumenta la sensibilidad de un tumor a la radioterapia, aumentando así la proporción de células cancerosas destruidas”, es verdad que “En los últimos años han surgido serias quejas jurídicas, al tomarse conciencia de los efectos secundarios del gadolinio: una forma de dermatopatía que involucra fibrosis renal, afecciones de la piel y disminución de la movilidad de articulaciones”. El resultado poético es éste:

64. GADOLINIO

*Los abogados de Houston afilan sus cuchillos:
un millón para Mrs. Wilcox
y un millón para ellos.
Tenía cáncer de mama.
El gadolinio le ha ayudado y ya está mejor.
Mas su piel está dura y áspera,
sus músculos tensos.
Cuando tomo su mano le duele.
Fibrosis renal en vez de cáncer.
Dermopatía.
[...]*

Una compleja contradicción interna se traduce muy bien de nuevo por un oxímoron en el poema dedicado al nitrógeno (*Nitrógeno*: 20-21), que “es el muerto que da vida/es el muerto que asesina”. Con los ingredientes que se han aislado aquí abajo, Markus compone el poema:

N

[...] Es un elemento esencial para los seres vivos. Sin embargo, los animales, incluyendo los seres humanos [...], con nitrógeno puro se asfixiarían. De allí su otro nombre "ázoe", que significa "sin vida". Las plantas, en cambio, pueden aprovechar compuestos de nitrógeno, formados en el aire gracias a descargas eléctricas, o formados en el suelo por la acción de bacterias o suministrados como fertilizantes.

El nitrógeno es componente de explosivos (pólvora, nitroglicerina, [...]), de combustibles de naves espaciales, de la seda artificial, del Viagra, de medicamentos para activar las contracciones uterinas previas al parto, de un sinnúmero de drogas (morfina, mescalina, hongos alucinógenos, "cactus mágicos", "lianas del diablo", cocaína, nicotina...), de celuloideos, cianuro y de sustancias que resultan de la putrefacción. Como nitrito se usa para preservar comidas, aunque se supone cancerígeno.

Es también usado para empujar petróleo de zonas profundas [...].

Hay cervezas en Inglaterra que usan nitrógeno con el objeto de obtener burbujas más pequeñas.

NITRÓGENO

*No es preciso ser poeta o taoísta
el motor de la vida nos rodea
y está muerto.*

*Tormentas, diligencia de bacterias
y el cadáver se yergue.
Da vida al suelo, abre túneles, se vuelve seda.
Se torna esencia de todo organismo.*

Y mata.

*Propulsa cohetes, erige penes, contrae úteros.
Es magia de hongos y peyotes.
Empuja petróleo de hondas reservas.
Está en la putrescina, en la morfina,
en cervezas, celuloideos,
cianuros y pólvora.*

*Es el muerto que da vida,
es el muerto que asesina.*

Markus trabaja sobre la estructura enigmática y compleja de un universo que no responde pura y exclusivamente a las formas de lo ordenado, lo estable, lo homogéneo, lo maniqueo. Markus insiste en poner en discusión las concepciones del equilibrio, introduciendo como problemática la radical puesta en cuestión de las certezas y la idea de movimiento, fluctuación, evolución, inestabilidad, desorden, reversibi-

lidad, desequilibrio: pasa de una ciencia como geometría a una ciencia como narración (y aquí el discurso se abriría al paradigma del no-equilibrio de la naturaleza, a la naturaleza en cambio, al ecosistema...que nos llevaría lejos).

Un mundo “equilibrista”, por lo tanto, extremadamente complejo, donde la metáfora del equilibrio ha de sustituirse por la de una naturaleza en flujo perpetuo, en una continua tensión entre los mismos elementos (antagonistas competitivos) y el hombre. *Selenio* (74-75) es el complejo paradigma con que termino:

Se

Sólido que aparece en diferentes formas: vítreo negro, rojo coloidal, cristalino gris o cristalino rojo. [...] Su deficiencia produce envejecimiento prematuro, distrofia muscular, infertilidad y eventualmente cáncer. [...]

Por otro lado, un exceso de selenio es tóxico, observándose el “tambaleo ciego” de animales que ingieren la algarroba lechera o hierba loca [...]. En nuestro organismo el exceso de selenio produce pérdida de peso, fatiga y hasta la muerte. A pesar de su toxicidad, el selenio puede contrarrestar efectos tóxicos del arsénico [...]. [...] se usa en vidrios, por ejemplo de semáforos, para lograr un intenso color rojo en ellos.

34. SELENIO

*Apenas
o demasiado:
todos somos equilibristas.*

*Detengo el auto en un cruce:
El rojo del semáforo está dentro de mí.
Sin él moriría pronto.
El rojo del semáforo está en la hierba loca,
que en exceso
es mortal,
como si fuese arsénico.*

*Mas si tomase arsénico,
la hierba loca
sería remedio.*

*Todos somos equilibristas:
los venenos
y nosotros.*

Referencias bibliográficas

- Acerbi, F. (2008): *Euclide / Tutte le opere* (Introduzione, traduzione, note e apparati di Fabio Acerbi), Milano, Bompiani.
- Brockman, J. (ed.) (1996): *La tercera cultura. Más allá de la revolución científica*, Barcelona, Tusquets Editores.
- Markus, M. (2010): *Poemas químicos. Un poema sobre cada elemento*, Santiago de Chile, LOM Ediciones/Instituto Max Planck Alemania.
- Prigogine, I. – Stengers, I. (1997): *La nueva alianza: metamorfosis de la ciencia*, Madrid, Alianza Editorial.
- Szyborska, W. (2006): *Lecture facoltative*, Milano, Adelphi.

Sitografía

- <http://www.mariomarkus.com/> consultado el 20 de julio de 2017.

NUEVOS PERSONAJES FEMENINOS EN LA NARRATIVA DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA

EDITH NEGRÍN

Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen: Como en otros muchos aspectos, la novela seminal de la Revolución Mexicana, *Los de abajo* de Mariano Azuela trazó personajes femeninos que se convirtieron en arquetipos y, por ende, fueron posteriormente repetidos en innumerables narraciones. Las esposas amorosas de los guerrilleros, las prostitutas, las jóvenes raptadas por los revolucionarios, las soldaderas constituyen un muestrario canónico. Estos modelos femeninos han sido diseccionados una y otra vez en los estudios sobre el tema. Sin embargo, algunas novelas escritas a la distancia temporal, a finales del *sxx* e inicios del *xxi* amplían el espectro, hablando de enfermeras y maestras, entre otras. La presente ponencia comenta una novela de Mónica Lavín (2011).

Palabras clave: *Revolución mexicana, mujeres, soldaderas, prostitutas, enfermeras.*

Abstract: As in many other aspects, the seminal novel of the Mexican Revolution, *Los de abajo*, de Mariano Azuela mapped female characters that became archetypes and, consequently, were subsequently repeated in countless narratives. The amorous wives of the guerrillas, the prostitutes, the young people abducted by the revolutionaries, the “soldaderas” constitute a canonical sampler. These female models have been dissected over and over again in the studies on the subject. However, some novels written at the temporal distance, at the end of the *sxx* and beginnings of the *xxi* expand the spectrum, speaking of nurses and teachers, among others. This paper discusses a novel by Mónica Lavín (2011).

Keywords: *Mexican Revolution, women, women soldiers, prostitutes, nurses.*

Modelos femeninos en las primeras novelas de la Revolución Mexicana

Como en otros muchos aspectos, la novela seminal de la Revolución Mexicana, *Los de abajo* de Mariano Azuela, publicada en 1915, en plena fase armada, trazó personajes femeninos que se convirtieron en arquetipos y fueron posteriormente repetidos en innumerables narraciones. Estos modelos femeninos han sido diseccionados hasta una y otra vez en los estudios sobre el tema. Recordamos así a la esposa del campesino que se vuelve dirigente guerrillero, Demetrio Macías, siempre dulce, sumisa y dócil con su marido, aunque fiera, valiente e implacable con los enemigos. Recordamos a Camila, asimismo joven asimismo dulce y tierna, hija de familia que se enamora de Luis Cervantes, pero que acepta ser violada por Demetrio y se resigna a ser su compañera. Y están las prostitutas, María Antonia y la ambiciosa Pintada que enamorada de Demetrio, para variar, hace gala de su violencia y crueldad. Pone también en la escena Azuela a otros personajes que serán una presencia constante, las soldaderas. Sin embargo en esta narración inicial aparecen sin individualidad, vagamente y tan animalizadas como los hombres. Dice el narrador: “mujeres de tez aceitunada, ojos blanquecinos y dientes de marfil. Con revólveres a la cintura, cananas apretadas de tiros cruzadas sobre el pecho, grandes sombreros del palma a la cabeza, van y vienen como perros callejeros entre grupos”. Las soldaderas, en alguna novela llamadas pizcapochas, galletas o juanas, cuenta Alberto Millán Chivite (1997) se volverán una fuente inagotable de protagonistas en la pantalla de plata, más que en las páginas novelísticas. Con algunas excepciones, por supuesto, como el extraño personaje *La negra angustias* de Francisco Rojas González (1947) o la inolvidable Jesusa Palancares de Elena Poniatowska (1969), que pasó parte de su juventud en el movimiento revolucionario, pero ambos libros se publicaron con posterioridad a las novelas clásicas del primer periodo.

El libro de John Rutherford, *La sociedad mexicana durante la Revolución* (1978), enlista a los participantes en la insurrección civil, toma en cuenta a sectores como “los intelectuales”, “los caudillos”, “los campesinos”, pero no contempla a las mujeres en ningún rubro.

Tuvieron que pasar muchas décadas de luchas diversas, avance de la conciencia femenina y evolución de la historia y la literatura para que, en el último decenio del siglo XX, empezaran a producirse estudios recobrando, desde distintas intencionalidades y disciplinas, a personajes y a autoras mujeres.

Nuevos personajes femeninos

Así, historiadoras como Ángeles Mendieta de Alatorre, Ana Lau, Carmen Ramos, Gabriela Cano, entre otras, documentan la activa y valiosa participación femenina en el proceso de guerra civil y en la reconstrucción del país, desde la oposición a la dictadura porfirista, el magonismo, el maderismo, el villismo, el carrancismo, el zapatismo. Rompiendo con sus roles tradicionales dentro del hogar y la familia, las

mujeres participaron, no sólo como soldaderas ofrecedoras de compañía, avituallamiento, reposo y reproducción de los guerreros, y muchas veces directamente en la lucha armada, sino también en las huelgas y la resistencia obreras, transportando armas, desde el periodismo, como correos, como telegrafistas, como espías, como enfermeras. Algunas de ellas padecieron la cárcel y la tortura, e incluso fueron fusiladas.

Es en el último decenio del siglo XX que empiezan a producirse estudios recordando, desde distintas intencionalidades, a personajes y autoras femeninos. Por lo que hace a las escritoras del Sxix, contamos con la significativa antología de textos que Ana Rosa Domenella y Nora Pasternak rescatan bajo el afortunado título de *Las voces olvidadas* (1991), donde se incluyen semblanzas de las autoras.

Antes de hablar de los nuevos personajes, podemos observar como la escritura femenina ha revalorado también a los antiguos. Elena Poniatowska en su libro sobre el tema (1999) recuerda, citando a su personaje JesusaPalancares, que las mujeres de la Revolución fueron llamadas vivanderas, comideras, galletas de capitán, chimiscoleras, juanas, cucarachas, argüenderas, mitoteras busconas y hurgamanderas. Los nombres con que acostumbramos conocerlas, soldaderas o soldadas vienen de su papel junto a sus compañeros. Recibieron peor trato que los caballos, dice la autora. Sin embargo se acerca a ellas con cariño y admiración está convencida de que sin estas mujeres, que llevaban la casa a cuestas, el catre plegadizo, el sarape, las ollas, los hijos, muchos soldados habrían desertado. Sin ellas no hay Revolución Mexicana [...] las soldaderas la mantuvieron viva y fecunda como la tierra” (14).

Entre los nuevos personajes literarios de la narrativa se encuentra; Antonieta Rivas Mercado cuya vida fue espléndidamente recreada por FabienneBradú en 1991. Está asimismo el personaje de ficción Emilia Sauri a quien la narradora Ángeles Mastretta sitúa en la agitada época de la Revolución (1997)

Ya en el siglo XXI contamos con dos libros que me parecen fundamentales dentro del tema de nuevos personajes femeninos; narraciones que, pese a haber sido concebida una desde la historia y otra desde la literatura, guardan una gran proximidad. Uno es la biografía de la intelectual y activista en el feminismo Elena Arizmendi, fundadora, entre otras instituciones de la Cruz Blanca Neutral. La biógrafa, Gabriela Cano ofrece una brillante configuración de esta mujer a quien José Vasconcelos se refería como Adriana, y de la cual destacaba su belleza y pasión. En la escritura del libro de *Se llamaba Elena Arizmendi*, aparecido en 2010, Cano se valió de diversas fuentes, entre ellas una autobiografía novelada de Arizmendi que llevaba el título de *Vida incompleta / Ligeros apuntes sobre mujeres de la vida real*. La historiadora la reescribió, amplió a través de una extensa investigación y contextualizó. Es interesante comentar que la novela de Arizmendi circulaba en la década de los veinte sólo de manera marginal, en el medio intelectual de habla hispana en Nueva York, y que a raíz del interés suscitado por la biografía de Cano, se publica en tiraje amplio en 2012.

***Las rebeldes* de Mónica Lavín**

El otro libro al que me complace mucho referirme en estas notas es *Las rebeldes* de Mónica Lavín, publicado en 2011.

Mónica Lavín es una experimentada narradora que desde 1986 hasta el presente ha publicado casi dos decenas de libros, en su mayor parte de cuento y novela. Ha recibido también diversos reconocimientos y premios por su obra. Ha incursionado más de una vez en la narraciones basadas en la historia, la más señalada, la novela ficción sobre Sor Juana Inés de la Cruz, llamada *Yo, la peor*, que aparece en 2009.

Las rebeldes (2011) nos ofrece, en una narración dividida en 75 partes, cada una encabezada por un sugerente subtítulo, la historia de dos mujeres, una inspirada en un referente histórico, la otra un personaje ficticio, que se integraron al movimiento revolucionario de 1910.

La autora informa, al final de la historia narrada que la génesis del libro fue la lectura de la autobiografía de un personaje histórico, Leonor Villegas de Magnon, mujer culta perteneciente a una pudiente familia porfiriana, que abandonó su comfortable existencia para ser enfermera durante la lucha armada y organizar brigadas sanitarias, hasta llegar a dirigir la Cruz Blanca Constitucionalista. Agregó que la autobiografía, titulada *La rebelde*, apareció por entregas en un diario norteamericano (*The Laredo Times*) de marzo a junio de 1961. Pese a que Leonor Villegas intentó publicarla como libro, la edición no fue posible sino hasta después de su muerte. Gracias a una investigadora de la Universidad de Houston, *The Rebel* fue publicada en inglés en 1994 y en español en 2004.

El pasaje del singular autobiográfico, la rebelde, al plural novelístico, permite a Mónica Lavín generar alrededor del personaje protagónico fragmentos de las vidas de otras jóvenes, que rompieron los marcos que el viejo régimen trazaba para las mujeres con objeto de participar a través de actividades diversas en la insurrección de 1910.

Aunque el libro es un memorial a Leonor y a las mujeres revolucionarias, al fijarlas como personajes en la novela, la voz más importante es la del otro personaje principal, Jenny Page. Ella es una joven aspirante a periodista a la que una amiga mayor estimula a convertirse en enfermera de los insurrectos, y a quien Leonor confía su diario y le pide que escriba su historia. Así, El libro abre con una fotografía de un grupo de enfermeras, y la brevísima descripción de la misma, en primera persona, en voz de Jenny, que se constituye en la narradora. Se trata de una imagen auténtica, tomada por Eustasio Montoya, un personaje como Leonor inspirado en un referente real. En el apéndice final Mónica Lavín agradece a un cineasta que recuperó algunas de las imágenes de Montoya y que fue, sin duda, una de sus fuentes de inspiración.

Luego de la descripción de la fotografía, se fija el tiempo de la enunciación. En el capítulo inicial titulado “El encargo”, Jenny ya mayor y viuda, vuelve a la casa paterna y encuentra un legajo en el que se incluye el manuscrito autobiográfico de Leonor y la imperativa súplica de que fije esos acontecimientos ocurridos cuarenta años atrás.

El libro es el resultado de las dudas y reflexiones de Jenny, de una vuelta al pasado donde va a relatar su vida y en menor medida la de las mujeres que la rodeaban, lo que inscribe el texto como metaficcional.

En términos generales Jenny narradora alterna los capítulos donde, con predominio de la 1ª. persona evoca los acontecimientos que vivió en distintos momentos históricos e indaga en su sentir desde la distancia temporal, con aquellos capítulos en los cuales se vale de la preponderancia de la tercera persona para acercarse y alejarse a los demás personajes suponiendo, conjeturando, adivinando, inventando los hechos que no atestiguó y las motivaciones y sentimientos ajenos.

La joven que en 1913 buscaba a tientas su camino, pareciera una metáfora del propio país. Las condiciones de Jenny configuran la narración. Desde su nacimiento, como hija de un norteamericano y una mexicana, nacida además en una población cercana a los Estados Unidos, donde estudia y a donde se desenvuelve su vida de casada, está definida por su condición *fronteriza*. Oscila entre la confortable seguridad del hogar adinerado al que pertenece, y al cual regresa, y la desamparada pero excitante locura de la acción revolucionaria. Oscila entre Laredo y Nuevo Laredo, dos países, dos culturas y dos idiomas. Incluso en los años en que se desempeña como enfermera, antes de casarse con un norteamericano, oscila entre el sacrificio y la traición política, pues se enamora de un federal. De manera similar, la novela fluctúa entre la ficción y la realidad.

El único hilo conductor constante a lo largo de la novela es para Jenny el ejercicio de la escritura, primero en el periodismo, luego en la novela; no es casual que se apellide “Page” y uno de sus amigos la llame “pagina”. La pasión escritural de la protagonista permite al narrador implícito, esa conciencia organizadora del texto, expresar sus dubitaciones acerca del proceso de la construcción novelística. Así como comunicar sus dudas y reflexiones sobre la revolución y el país.

Otro personaje de interés, vinculado a la vocación de escritora de Jenny, es Jovita Idar, que también está inspirado en un referente extraliterario. Ella fue una periodista y activista política norteamericana (1885-1946) que combatió por los derechos civiles de los mexicanos en los Estados Unidos y defendió el uso del español. En *Las rebeldes* se aúna a las labores de la Cruz Blanca. Como Eustasio Montoya, a través de la fotografía, Jovita a través de la escritura permite a Jenny cavilar sobre la importancia del testimonio y la memoria. La foto incluida al inicio no es la única.

En relación a los momentos en que alguna de estas mujeres, en especial Leonor, participaron, van apareciendo en la novela los hombres fundamentales de la lucha revolucionaria, Francisco Madero, Pablo González, Lucio Blanco, Venustiano Carranza, Pancho Villa, Felipe Ángeles –con quien Leonor tiene un acercamiento afectivo.

Además de la calidad descriptiva, las acciones relatadas cobran vida mediante el atinado dialogar de los personajes. Y que estos hombres y mujeres actúan en una red de ambiciones, sacrificios, fraternidad y hostilidades, enamoramientos posibles e irrealizados, que confiere agilidad e interés a la prosa

Al final de la lectura de *Las rebeldes* me pregunté qué aportaba esta novela – así como los otros textos al principio mencionados— al caudal de la narrativa de la Revolución mexicana. Ciertamente, distintos personajes femeninos, pero hablar de

distintos personajes implica distintas motivaciones y sensibilidades. Las mujeres aquí presentadas, en su mayor parte de clase media, o media alta, se integraron al movimiento de manera voluntaria, no por un acoso de clase.

Y apunto asimismo que el detalle de las descripciones consternadas del polvo, la sangre, la descomposición de los cuerpos, los hedores, es distinto de los detalles consignados por los primeros narradores de la Revolución. Distinto inclusive de las maravillosas narraciones de NellieCampobello, donde la ingenuidad infantil permite aceptar el horror sin horrorizarse.

Un apunte con el que quisiera finalizar es que el hecho de que Gabriela Cano reescriba explícitamente la autobiografía de Elena Arizmendi, y Mónica Lavín la de Leonor Villegas de Magnon, no es una mera coincidencia. Al hacerlo así rompen, en forma compleja, los límites entre realidad y ficción y estrechan los lazos de la solidaridad femenina. Al reescribir las biografías reescriben la historia.

Referencias bibliográficas

- Arizmendi, Elena (2012): *Vida incompleta. Ligeros apuntes sobre mujeres en la vida real*, México: CONACULTA.
- Azuela, Mariano (1988): *Los de abajo* [1915]. Edición crítica, Coord. Jorge Ruffinelli, México: Secretaria de Educación Pública (Col. Archivos).
- *Diccionario Histórico y Biográfico de la Revolución Mexicana* (7 vol.) (1991), México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana.
- Bradu, Fabienne (2010): *Antonieta (1900-1931)*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Cano, Gabriela (2010): *Se llamaba Elena Arizmendi*, México, Tusquets Editores.
- Domenella, Ana Rosa/ Nora Pasternac (1991): *Las voces olvidadas. Antología crítica de narradoras mexicanas nacidas en el siglo XIX*, México, El Colegio de México.
- Mastretta, Ángeles (1997): *Mal de amores*, México, Alfaguara.
-
- Millán Chivite, Alberto (1997): *El costumbrismo mexicano en las novelas de la revolución*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla.
-
- Poniatowska, Elena (1969): *Hasta no verte Jesús mío*, México, Editorial Era.
- Poniatowska, Elena (1900): *Las soldaderas*, México, Editorial Era.
- Rojas González, Francisco (1984): *La negra Angustias* [1944], México, Fondo de Cultura Económica.
- Rutherford, John (1978): *La sociedad mexicana durante la Revolución* [1971], Trad. Josefina Castro, México, Ediciones “El Caballito”, 1978.
- Villegas de Magnon, Leonor (2004): *La rebelde* (1994), México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

VIOLENCIA Y MUERTE EN LA ACTUAL NARRATIVA MEXICANA ESCRITA POR MUJERES

LUZELENA GUTIÉRREZ DE VELASCO

El Colegio de México, México

*“Sólo los cuerpos muertos,
aptamente abiertos resucitan”*

Cristina Rivera Garza

Resumen: *La autora reflexiona sobre la violencia y muerte en la actual narrativa mexicana escrita por mujeres. Subraya que la violencia y el espanto se adueñan de la cotidianidad, las casas, las calles, las plazas y las escuelas. De hecho, enfatiza que en México existen varios tipos de violencia: la violencia del narcotráfico, de los gobiernos corruptos, de las relaciones humanas contaminadas por la competencia, así como la violencia que aparece en el interior de los hogares y así va convirtiendo el vivir en un mero sobrevivir. Concluye que en México la fuerza de la violencia ha permeado múltiples espacios de la cultura y de la representación literaria, como tema y como tono, como objetivo de recreación y como inspiración en la construcción de personajes. Consecuentemente, la autora apunta a que existe una literatura caracterizada por los relatos sobre el narcotráfico y la muerte, lo que Cristina Rivera Garza ha denominado las necroescrituras que surgen desde el concepto de la necropolítica, tal y como lo presenta Achille Mbembe. En síntesis, las mujeres han contribuido sin duda a la narrativa actual mexicana con tramas y personajes vinculados con ese escenario de muerte, lo que demuestran las novelas de Orfa Alarcón y Lolita Bosch, entre otras.*

Palabras clave: *Literatura, mujeres, violencia, muerte, narcotráfico, México.*

Abstract: *The author reflects on violence and death in contemporary Mexican narrative literature written by women. It is emphasized that violence and fear have dominated all aspects of daily life: houses, streets, squares and schools. In fact, the author stressed that in Mexico there are different types of violence: the violence of drug trafficking, corrupt governments, contaminated human relations by competition to the death, as well as the violence that appears inside homes. All this turns everyday lives into mere survival. She concludes that the force of violence has also permeated in Mexico multiple cultural spaces and literary representation, as a theme and as a tone, as an objective of recreation and as an inspiration in the construction of characters. Consequently, the author points out that exists a literature characterized by stories about drug trafficking and death, in what Cristina Rivera Garza has called the „necroescrituras“ that arise from the concept of „necropolítica“, presented by Achille Mbembe. In short, there is no doubt that women have contributed to the modern Mexican narrative with plots and characters linked to described scenario of death as demonstrate the novels of Orfa Alarcón and Lolita Bosch, among others.*

Keywords: *Literature, women, violence, death, drug trafficking, Mexico*

Cuando la violencia y el espanto se adueñan de la cotidianidad, las casas, las calles, las plazas y las escuelas se convierten en lugares del miedo. La violencia se vuelve señora de todas las horas y todos los convivios. Apenas se abren espacios para la paz y la tranquilidad. La violencia del narcotráfico, de los gobiernos corruptos, de las relaciones humanas contaminadas por la competencia a muerte, así como la violencia que repta al interior de los hogares y las parejas va inundándolo todo, va convirtiendo al vivir en un mero sobrevivir. En ese contexto, la escritura es un riesgo, se vuelve también un espacio de peligro, donde la apuesta ética tiene que encontrar su equilibrio ante la tarea estética. Escribir responde por los temores y anhela diluir los temores en un proyecto más sensato, pero la realidad avasalla al imaginario y forcejea por dominar las palabras y los textos.

En México, en las décadas recientes la fuerza de la violencia ha permeado múltiples espacios de la cultura y de la representación literaria, como tema y como tono, como objetivo de recreación y como inspiración en la construcción de personajes. Ante todo en la narrativa, podemos advertir la proliferación de tramas y atmósferas impregnadas de la desgarradura social y la omnipresencia del crimen.

En una literatura caracterizada por los relatos sobre el narcotráfico y la muerte, en lo que Cristina Rivera Garza ha denominado las necroescrituras que surgen desde el concepto de la necropolítica, como la presenta Achille Mbembe, esa soberanía que tiene el poder y la capacidad: “para dictar quién puede vivir y quién debe morir” (Rivera Garza 2013: 19); en esa literatura se desarrolla una tendencia que podemos circunscribir como la literatura que escriben las mujeres en esos contextos de violencia generalizada.

Las mujeres han contribuido sin duda con tramas y personajes vinculados con ese escenario de muerte y muertos. Así, encontramos las novelas de Orfa Alarcón, Lolita Bosch, entre otras, como ejemplos que representan esa atmósfera cruel y envilecida por las organizaciones del narco y su consecuente impacto en los manejos políticos, en la amenaza en las ciudades, en el resquebrajamiento de las familias y las comunidades. Sin embargo, no nos adentraremos en esos textos sino en otros que de alguna forma realizan un desvío y tratan sobre la violencia y la muerte desde visiones alternativas, desde concepciones que podemos encontrar signadas por propuestas próximas a las mujeres y a sus preocupaciones.

Cuando Rivera Garza al trazar las características de los “cadáveres textuales” señala que: “Las condiciones establecidas por las máquinas de guerra de la necropolítica contemporánea han roto, por fuerza, la equivalencia que unía al cuerpo textual con la vida” (Rivera Garza 2013:35), nos advierte del alejamiento entre escritura y vida, de la separación entre cuerpo textual y anhelo / posibilidad de vida. Nos preguntamos entonces cuál es la propuesta de algunas escritoras mexicanas que, sin renunciar a la narración sobre la muerte, descubren modalidades diversas para transmitir esa vulnerabilidad, esa frágil condición frente a la violencia que todo lo abarca.

En ese empeño nos aproximaremos a tres autoras y tres textos que se ocupan de temas vinculados con la posibilidad de la vida en contextos de muerte y que recurren a estrategias que hacen resucitar el deseo por lo vital. Cristina Rivera Garza, Bibiana Camacho y Socorro Venegas nos ofrecen ese espacio de riesgo que invita a la reflexión sobre la violencia y la muerte.

Lo que la muerte nos ofrece

En octubre de 2007, Cristina Rivera Garza (1964), reconocida y premiada escritora mexicana contemporánea, publicó un texto experimental en el que comete diversas violencias en contra de la prosa novelística y reflexiona sobre la violencia multiforme. *La muerte me da* se presenta como un *thriller*, como una ficción de literatura negra, policial o bien de investigación. Pero desde el inicio se advierte que el texto conjugará diversos niveles de materialidad textual, los tipos de letras seleccionadas nos remiten a la textualidad ajena (las citas o los interrogatorios) y a la textualidad de la autora, que se desdobra en el texto.

Contamos así con una autora empírica que firma el texto y estampa su nombre en la portada del libro, dedicado a Irg (la hermana secreta) y a Dora Loayza Espinosa y, por otra parte, encontramos la producción de una figura, o lo que Genette denomina una metalepsis figural, en tanto se da un desplazamiento de la autora a la obra, de la unión del “productor de una representación con la propia representación” (Genette 2004:15). Cristina Rivera Garza se convierte en personaje de la novela con su nombre propio y se estiliza como la escritora, la Informante. Es la narradora de una historia que se despliega en una multiplicidad de historias, en una diversidad de textos. Es a fin de cuentas la novelista-narradora que se bosqueja a sí misma y sus preferencias: correr, leer ciertos autores/autoras, ser experta en la obra de Alejandra Pizarnik. Después de dos citas, una anónima y otra de Renata Salecl sobre la castración, texto que cierra con la pregunta “¿qué soy para el Otro?” (Rivera Garza 2007:13), ese yo de la narradora cree decir “-Pero si es un cuerpo...” (Rivera Garza 2007:15), se inicia así la aparición de una serie de cadáveres de hombres que han sido castrados y, consecuentemente se presenta la investigación sobre esas muertes en una ciudad que puede ser cualquiera, pero que los lectores intuimos como el México contemporáneo.

Novelar sobre crímenes sangrientos, despiadados, sobre cuerpos mutilados, llevaría a instaurar una prosa ‘amarillista’, ‘periodística’, ‘más cercana a lo real’; sin embargo, Rivera Garza elige otros derroteros porque apuesta por ese difícil equilibrio entre lo ético y lo estético. Además de presentar la metalepsis de autora, el sí misma como Informante, sin dejar de ser escritora, introduce el principio del corte y la mutilación como elementos constructivos-deconstructivos del relato. Como bien han observado Rachel Newland, que advierte sobre la superposición de la violencia física y la simbólica en un espacio literario distópico, o bien Claudia Guillén que capta en la novela “una estructura fragmentada que se desdobra sobre sí misma, susceptible de albergar diferentes géneros” (Guillén 2007:98), el texto de Rivera Garza problematiza la violencia, la expande hacia la palabra y la frase, los géneros literarios, la construcción fragmentaria de los personajes, la ruptura del modelo seleccionado (Alejandra Pizarnik) y la mutilación de sus textos.

Cada cuerpo, cada víctima descubierta aparece acompañada de un poema de la escritora argentina, el texto pintado con esmalte de uñas o bien, escrito en un pedazo de papel con letras recortadas, imagen de la mutilación que representan “no la falta sino lo faltante dentro de la hoja” (Rivera Garza, 2007:31). La narración adquiere

un ritmo rápido, desbocado, como el aliento de la narradora que corre. Las frases también sufren cortes, a veces falta el sujeto; otras, el verbo. Y dos subcapítulos se titulan “El adjetivo, que corta” (importa la coma allí), donde las partes del cuerpo y las reacciones humanas (voz, suspiro, mirada) se adjetivan de manera extraña. La infracción relativa a los géneros literarios se refiere a la mezcla disruptiva que encontramos en la novela. Aunque el género ostenta la posibilidad de ser multigenérico, de incorporar toda suerte de textualidades, *La muerte me da* fractura las expectativas de la narrativa. Al mismo tiempo que se cuenta(n) una historia(s), no se cuenta porque se introducen la poesía, el ensayo, el informe, la lista, el mensaje, etc., textos que rompen el relato y lo metamorfosean en otro. En particular, es destacada la irrupción de un ensayo en el centro de la novela. La autora firma allí como la Dra. Cristina Rivera Garza y ofrece sus reflexiones en torno a “El anhelo de la prosa”, incluso se prohíbe la reproducción de ese material. Alejandra Pizarnik y la imposibilidad de la prosa conforman el núcleo temático del ensayo, su vida y su frustración por no poder alcanzar la “prosa perfecta”. En diálogo con María Negroni, la poeta y experta en la obra de Pizarnik y con los *Diarios* de la poeta suicida, Rivera Garza incrusta en el ensayo pistas que irradian hacia la investigación de los crímenes en la novela. La autora mexicana no incide en el descubrimiento de un/una culpable, sino que se propone la experimentación para llegar a esa prosa perfecta y multifacética. Para ello, aprovecha también el deslizamiento de las voces de los personajes, ya que además de la Informante, elabora a la Detective, que es también la Amante de la Sonrisa Iluminada, o bien la Periodista de la Nota Roja “que *en realidad* era periodista”, o bien el ayudante de la detective, Valerio transformado en El-Hombre-Que-Era-El-A-Veces, que investigan sobre las víctimas castradas y sobre Pizarnik.

La indeterminación genérica de los sospechosos aumenta la intriga, fractura la posibilidad de encontrar a la figura victimaria, pero lo que se privilegia en la novela es la despiadada presencia de la muerte y la violencia, porque de acuerdo con Pizarnik, “desnudar es lo propio de la muerte”. El texto de Cristina Rivera Garza se apropia de un tema candente, los crímenes seriales, para revertirlo en una castración sobre la castración misma, en una novela espléndida.

La violencia encarna el olvido

¿Cómo se puede escribir sobre la violencia en la Ciudad de México? ¿Cómo es posible representar la terrible incomprensión que padecen los jóvenes en esos espacios? Para responder a esas preguntas, Bibiana Camacho (1974), de la joven generación de escritoras mexicanas y autora galardonada con una mención en el Premio Juan Rulfo de primera novela 2007, publicó en 2010 la novela *Tras las huellas de mi olvido*.

Etél Hernández, la protagonista y narradora, inicia el relato con una caminata por el centro de la Ciudad. Todos los espacios se encuentran desiertos y silenciosos, contra lo esperable en esos lugares: “Llego al Zócalo vacío. Algo anda mal, el silencio es apabullante” (Camacho 2010:12). La mujer tiene la impresión de estar dentro de la maqueta de la ciudad, pero sin personas, y siente que se hunde en el asfalto, no puede avanzar. Se

crea una atmósfera asfixiante. Camacho recurre al relato sobre los sueños para comunicar la extrañeza que se produce en Etél, una joven solitaria que cree ver el rostro de su madre reflejado en un aparador, cuando es ella misma quien está en el reflejo.

Al despertar, se presenta en la joven una sensación inquietante: haber olvidado algo y no saber qué es. Este será el *leitmotiv* que acompaña todas las acciones y movimientos de esta protagonista en las calles, plazas y casas de la ciudad. Una desazón puntúa sus encuentros y desventuras. Tal parece que un enigma se adhiere a la piel de Etél. Este personaje protagonista representa a la joven que terminó sus estudios universitarios y tiene un trabajo como ayudante de investigación, que no la satisface, un novio que la acompaña sin emocionarla y una familia que le produce un constante espanto.

La novela se construye mediante muy breves capítulos, que semejan estampas o paradas en un recorrido por la ciudad amenazante. Etél en su deseo de alejarse de la casa, donde sufre de una intensa violencia intrafamiliar, porque su madre ebria, amargada y depresiva la agrede verbal y físicamente, en tanto Rosendo, su cobarde padrastro, no puede defenderla, entonces ella sale a deambular en busca de algo que ha olvidado. Cada espacio que visita le produce asombro, sobresalto y miedo.

Los diálogos se saturan de palabras y expresiones hirientes que van encerrando a Etél en sí misma y la confrontan con diversos tipos de violencia. En el centro de la ciudad, la violencia callejera y la de policías corruptos la sitúan frente a la indefensión. En la compañía de su amigo Ramón y la esposa de éste, experimenta una sesión de drogas, un simulacro de redada policiaca y una relación lésbica, que la angustian. En su visita al asilo para ver a su anciano abuelo, descubre que él se escapa para ir con una prostituta, lo que la llena de preocupación y se espanta al pensar que es como su madre, y quiere detenerlo, pero no lo hace. Y en su visita a un amigo travesti padece la violencia de exclusión de género, ya que por no pertenecer a la comunidad gay, en una fiesta la dejan aislada: “Rodeada de gente me sentía sola” (Camacho 2010:155).

La mayor violencia en la novela es la que ejerce la madre, contra el padre de Etél, según ella recuerda, contra la misma Etél por envidia y celos, y finalmente contara Rosendo, el padrastro. Esta violencia se trasmuta para la joven en sueños de acoso y temor que la desorientan: “Trato de zafarme, pero no puedo, las sábanas y Bernardo me inmovilizan. No me atrevo a gritar por miedo de despertar a mi familia” (Camacho 2010:131). Sueño que luego se disipa, hasta llegar a la violencia fatal que cierra el texto, la violencia extrema de la madre que culmina la novela y nos hace preguntar ¿qué olvidó Etél?

Después de la muerte, ¿viene la vida?

Otra forma de aproximación al tema de la muerte en el comienzo del siglo XXI se descubre en la novela *Vestido de novia*, segunda novela de Socorro Venegas (1972), narradora premiada y becaria del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes. Esta novela de 2014 aborda un tema personal, ya que narra experiencias propias de la escritora, pero que han sido tamizadas por un justo lenguaje literario y un tono sedoso

que cuida de no deslizarse hacia la cursilería o el melodrama, según ha afirmado la autora. Una joven viuda, Laura Dumas, visita el cementerio a fin de hacer el pago de un nicho que resguarda las cenizas de su marido muerto desde hace trece años. A partir de ese impulso, en el texto se conjugan dos estrategias empleadas con maestría. Por una parte, la historia avanza desde ese momento hacia un futuro que será la resolución del problema de las cenizas y, por otra, en acertadas analepsis se regresa a la relación entre esa mujer y su primer esposo. Se comunica simultáneamente la historia del duelo que la embarga, desde la cremación en adelante.

Aldo, el marido, un hombre frágil y enfermizo la había envuelto en el halo de su compañía profunda, a pesar de las diferencias entre ambos. Así, ella se despega de la vida en el proceso del duelo: “En los días del duelo prácticamente me arrastré para llegar a cualquier parte [...] Flotaba en un tiempo cero: de ahí en adelante la vida con Aldo sería pasado” (Venegas 2014:12). Desde su infancia, Laura recibe los presagios de muerte con la aparición de las mariposas negras. Luego decide casarse vestida de negro. Por su parte, Aldo es una figura enamorada de la muerte por su vulnerabilidad y vive de acuerdo con esa restricción, que la amenaza de la muerte le impone.

Sobresale en este texto la elaboración del proceso de duelo de la protagonista narradora, porque transita desde la desgarradura hasta la elección de una nueva vida que la transfigura y la convierte en otra, la madre de Emilio. Se pregunta constantemente cuáles fueron las últimas palabras de Aldo antes de morir, lo que crea un elemento de intriga en la narración. La activa presencia de la muerte durante el duelo contamina incluso los sueños de Laura, la ve como una rival: “él me dejaba por otra mujer. La más misteriosa. La infalible. En mis sueños él se iba con *ella*, una figura velada, a la que no podía interrogar; ninguna respuesta suya sería de este mundo” (Venegas 2014:74). La muerte está a su lado y en contra de ella.

La mujer tendrá que irse deshaciendo de todo lo que la vinculaba con Aldo, con ese pasado, su historia familiar, sus objetos, sus espacios. Pero el relato en su suave deslizarse del pasado al futuro opera como un bálsamo que la impele a decidirse por la vida, por la maternidad, finalmente por una historia que podría compartir con su hijo. De la muerte y la ruptura que esta produce, surge así la vida como solución alternativa: “Sobrevivir a Aldo ha sido ir por encima de la vida” (Venegas 2014:103), decide Laura.

En un contexto histórico en el que proliferan los relatos sobre muertes violentas, mutilaciones, secuestros, despedazamientos, revisamos la producción literaria de tres autoras mexicanas que, si bien presentan la muerte y la violencia en diversas modalidades, privilegian el sentido de la vida mediante sus estrategias.

Referencias bibliográficas

- Camacho, Bibiana, *Tras las huellas de mi olvido*, Almadía, Oaxaca, 2010.
- Genette, Gérard, *Metalepsis. De la figura a la ficción*, FCE, Buenos Aires, 2004.
- Guillén, Claudia, “La estética de la muerte”, *Revista de la Universidad de México*, 46 (2007), p. 98.
- Newland, Rachel, “*La muerte me da* y su representación literaria de lo (in)visible: una aproximación alternativa a la violencia de género” [doi10.5195/ct/2013.12/http://catedratomada.pitt.edu] consultado julio 2017.
- Rivera Garza, Cristina, *Los muertos indóciles. Necroescrituras y desapropiación*, Tusquets, México, 2013.
- _____, *La muerte me da*, Tusquets, México, 2007.
- Venegas, Socorro, *Vestido de novia*, Tusquets, México, 2014.

MATERNIDAD, CUERPO Y VIOLENCIA EN DOS TEXTOS DE ESCRITORAS MEXICANAS: PATRICIA LAURENT KULLICK Y GUADALUPE NETTEL

ANA ROSA DOMENELLA

Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad Iztapalapa, México

Resumen: *Presentación y análisis de algunos aspectos de dos novelas, de Patricia Laurent Kullick y de Guadalupe Nettel respectivamente. Ambas escritoras mexicanas nacidas en las décadas del 60 y 70, que escriben en torno a la problemática de la violencia sobre el cuerpo (institucional y de género) en novelas y cuentos publicados en las dos primeras décadas del siglo XXI.*

Palabras clave: *literatura mexicana, escritoras contemporáneas, cuerpo, maternidad, violencia.*

Abstract: *This article is a presentation and analysis of some aspects of two novels, by Patricia Laurent Kullick and Guadalupe Nettel respectively. Both Mexican writers born in the 60s and 70s, and wrote novels and stories published in the first two decades of the 21st century about the problem of body violence (from institutional and gender focus).*

Keywords: *Mexican literature, contemporary writers, body, motherhood, violence.*

En el contexto del estudio de las escrituras mexicanas contemporáneas [“novísimas”] realizado en el Taller de teoría y crítica Diana Morán se han delimitado ciertos temas que forman parte del campo semántico de nuestras escritoras: “el cuerpo, la familia, las relaciones de pareja, la maternidad, la violencia y la escritura” (Castro, 2013: 67). Ya no se resalta en los y las escritoras el tema de la “identidad nacional”, o corresponde a identidades fluctuantes (no fijas) y el escenario se amplía más allá de las fronteras, en estos casos concretos: Francia, Estados Unidos, Israel.

De ese amplio espectro escojo las calas temáticas de “maternidad, cuerpo y violencia” para analizar dos novelas del siglo XXI de dos escritoras mexicanas: Patricia Laurent Kullick y Guadalupe Nettel.

La gigante

*Existen personas que escriben sin
ganas de trascender, sino como ejercicio de
sintaxis de vida y para sublimar emociones.*

Patricia Laurent K.

“El miedo de vivir fuera de la palabra”

Patricia Laurent Kullick, *El camino de Santiago*.

La gigante es el sexto libro de Patricia Laurent y en una entrevista al presentarse la novela en Monterrey (junio 2015) asegura que detrás de esa madre de ébano está la leyenda de la Llorona, y también el modelo de la madre negra violenta; asegura que se arriesgó en la estructura y en la temática. La voz narradora es la de una niña de once años, la sexta de diez hermanos que ama, admira y teme a su madre y entre las distintas peripecias que ocurren dentro de esa familia disfuncional, está el aborto y la pederastia. La autora quería presentar a una madre diferente a la sumisa, a la abnegada o al arquetipo de la novela de Gorki; su personaje de la gigante es fuerte, “vive su sexualidad a plenitud, además de que acepta su parte infantil, su fragmentación y pertenencia”. Laurent Kullick afirma que creció en un hogar con catorce hermanos (a los que dedica la novela) y problemas económicos en una colonia de Monterrey. En las fotos de las presentaciones la autora se ve fornida, blanca, con ojos claros y medio rostro tapado por su libro. No quiere una madre que se sacrifique (aunque al final de la novela *La gigante* deberá convertirse en proveedora y –quizá– abandone la idea de matar a su prole y luego suicidarse). La gigante tiene rasgos de la imagomaterna de los orígenes, dueña de la vida y de la muerte de sus hijos.

En un curioso proyecto que leemos como con matices de humor negro y grotesco, la madre se propone envenenarlos, para lo cual debe asistir a cursos universitarios sobre venenos, en Biología, y así “borrar errores genéticos” (p. 122) o inventa un viaje a Mazatlán para que los hijos junten toda su ropa y entonces intentar asfixiarlos (con bolsas de plástico y prendiendo el paso del gas en la cocina). Ambos proyectos fracasan, su hija Violeta –la futura estudiante de la Sorbona– se percató del peligro y

exclama “¡Pinche loca, nos quiere matar!” (p. 51). Quiere hacer explotar la casa con todo y vecinos. El hijo segundo, Efraín, que la narradora califica de “héroe de azúcar”, “el perfecto hijo fantástico” (p. 36), llega a salvarlos y la reflexión de la narradora, con perspectiva irónica será: “Una vez más, la vida te derrotaba” (p. 94)

La peste de los piojos se combate con el ya prohibido DDT; la narradora da pistas de anticipación, dice: “Giganta, vamos a organizar los vericuetos del DDT” (p. 95). Lo que sí logra “con finalidad inaudita” o con “justicia divina” es ahogar en la tina a los nueve cachorros de Yini, la mascota. Carlos, el mayor de los pequeños, llora y la madre le explica que les hace un favor.

Los diez hijos de *La giganta* con el ingeniero francés Etienne son hermosos. La autora piensa el tema del mestizaje en México (que se enseña en los libros de texto como violento, como violación), ella propone que esa mezcla racial conlleva también amor, como el de Malinche por Hernán Cortés. El hermano mayor –Alberto–¹ es el “primer miembro del ensayo cósmico” (p. 105) [¿eco de la raza cósmica de Vasconcelos?]. La disfuncionalidad de este hermano que ha abandonado la casa y vive con una mujer mayor, que lo cuida y no es fértil, es orinarse en la cama, por lo cual el padre lo rechaza y recrimina. Después sabrán de su muerte –a manos del Estado– a través de una sesión de espiritismo. El contexto será entonces la “guerra sucia” de los años 70 del siglo pasado. “Tanto piojo, tanto parásito, tanta memoria sin cabeza” (p. 19). Se describe: el padre ausente, Etienne, “flaco, alto, de ojos oceánicos y barba rubia” (p. 39), construye carreteras, pero las “etnias oaxaqueñas” se oponen a esos proyectos de modernidad y antes de huir arrojan una botella de gasolina a la camioneta cargada de explosivos: los trabajadores mueren destrozados: “Armar los cuerpos fue imposible”, le cuenta Etienne a la Giganta (p. 54) y bebe mezcal para calmar el horror y tratar de entender esa violencia: “Si las carreteras las necesitan. No somos más que trabajadores del gobierno” (p. 55), no quiere regresar y no vuelve a encontrar trabajo. Por su parte, la Giganta vendía libros antes y luego cosméticos en las cantinas por ser afecta al tequila.

La hija narradora, “el sexto experimento amatorio”, la acompaña y espera por largas horas: “yo nací para mirarte siempre, para vigilar tu sueño, acompañarte y cuidarte en la cantina de soldados llamada La flor negra” (p. 69).

La niña narradora ve en la TV de los vecinos, una publicidad con niños hermosos y decide llevarse a los cuatro hermanos menores para que trabajen en “la tele” y de ese modo conseguir dinero para la casa donde siempre escasea la comida. La menor, una bebé que aún gatea y se llama Valeria, parece un bebé Gerber y ama su vestido rojo [la portada]. Siempre señala con el dedo la puerta para salir y el vestido heredado de sus hermanas. Pero cuando se fugan de la casa, la madre se angustia y llora en el piso en posición fetal. Efraín, el hijo protector, el que sólo sabe “amar y pelear” (p. 100) le asegura encontrarlos y regresa con los cinco hermanos. Efraín, el segundo varón, también quiere rescatar a otro de sus hermanos, Felipe, de la casa del médico que es su patrón y lo sodomiza. El neurocirujano se viste de mujer en la intimidad y le regala juguetes caros, luego les enviará mercancía a la familia (ostiones, vino tinto, aceitunas), con lo que el padre Etienne –sin entender el motivo– trata de

¹ Que en el presente de la narración está desaparecido por militar en la Liga Comunista 23 de septiembre.

reabrir la tienda de doña Crucita (que ayudaba a la familia y un día amanece muerta). Etienne proyecta llamar a la tienda “Los apóstoles”, pero los hijos se comen las provisiones. El padre ha dejado en Francia otra familia con tres hijos. Ha viajado por “necesidad de fe, de destino escrito, de raza de nubes, de ojos de obsidiana [...] esa necesidad de lluvia intensa y de verdes graves [...] de peyote, de hongos, pero sobre todo de tequila, esa necesidad de vivir bajo el volcán” (p. 51).² Él dice que ella, la Giganta, lo ha embrujado y su risa es capaz de borrar los Alpes del mapa. Focalizada en Etienne, la voz narrativa abandona el tono infantil y afirma que en México “todo es por mientras”; entre otras cosas que se enumeran, figuran las “relaciones utópicas” y “la política truculenta” y finaliza: “México es un estado mental del cual Etienne no ha podido bajar en diecisiete años.” (pp. 51-52)

En el capítulo VIII la narradora resume ciertos rasgos de sus hermanos, por ejemplo, la “hermosa Susana”, la soñadora, es la más parecida a la madre. Alberto ingresa a un movimiento político revolucionario, Felipe se vuelve niña y Efraín “caía en el abismo de la ausencia, en el mito de todos los fugitivos” (p. 98).

Regresando al cuerpo, a los cuerpos ficcionalizados, la madre alcoholizada sufre un ataque por robo al salir de la cantina, lugar que en principio visitaba para vender cosméticos a los travestis: “te robó el bolso, los zapatos, las falda y el saco de terciopelo que usas para ir a bailar con los soldados” (p. 60) y otra vez surge la voz madura y sentenciosa: “la muerte es lenta y denigrante. El cuerpo entero se vuelve un universo de monótona podredumbre.” (p. 60) y luego: “Vamos a congelar la escena para el padre” y a continuación se describe a los hijos menores que lloran y ven a la madre que tiene moretones en las piernas y la cara, está desnuda y recién vejada; sobre los hombros lleva “una sábana blanca que también se manchó de sangre” (p. 62) mientras la giganta mira un rincón vacío con los ojos “cargados de agua con destellos de profunda tristeza” (p. 63). Después de la violación también es mejor desinfectarse: “Nada de bacterias, hongos o virus es buena idea.” (p. 61). Miedo y violencia sobre los cuerpos y el lenguaje describe órganos afectados para subrayar otro tipo de realismo, Efraín golpea a Felipe para borrarle lo afeminado y luego se abofetea a sí mismo para borrar sus lágrimas de desesperación; su llanto “Sube desde el apéndice, jala todo el miedo inflamado en el intestino grueso, hace parada en el páncreas para salir en un sollozo que duele en la garganta” (p. 62). Otro modo de escribir “el cuerpo del dolor”.

Finalmente, luego de echar al marido de la casa y cuando los hijos creen que se ha suicidado, por su ausencia de días, la Giganta regresa cargada de alimentos y la narradora la recibe alborozada mientras la madre esboza “la más amada de las sonrisas” (p. 131). La presencia de la ternura resulta reparadora.

Patricia Laurent nació en Tamaulipas en 1962. Después de abandonar los estudios de ingeniería, la autora viaja a Europa e Israel durante varios años; época que ella rememora como “de mucho vino, mucha depresión y poco aprendizaje” (Rodríguez 2003: 135) A su regreso inicia una etapa productiva como becaria del centro de escritores de Nuevo León y gana una beca del Estado (1993-1994). Colabora en periódicos y revistas de su ciudad de adopción y publica el libro de cuentos *Esta y otras ciudades* (Tierra adentro- CONACULTA, 1991), le sigue otro libro auspiciado por el municipio

² Ecos intertextuales con la conocida novela de Malcolm Lowry, *Bajo el volcán* (1947).

de Guadalupe, Nuevo León: *Están en todas partes* (1994) y en la editorial La masculina (grupo literario con el que estuvo vinculada), publica *El topógrafo y la tarántula* (1996). Otros relatos se resumen bajo el sugerente título de *Infancia y otros horrores*. Su primera nouvelle, *El camino de Santiago*, recibe el Premio de literatura de Nuevo León en 1999 y se publica en el Fondo Estatal para la Cultura y las Artes en el año 2000, por la editorial Era en 2003 y más tarde en Tusquets, al igual que *La gigante*.

El viaje a Israel está presente en *La gigante* cuando la narradora ya adulta y con un título de licenciada en Física, cree reencontrar a su padre en la ciudad de Jerusalén. Luego de un abrazo emotivo se dará cuenta que es el hombre equivocado, que no le habla en español o francés sino en hebreo y luego en ruso. En el segundo de los 25 breves capítulos que conforman la nouvelle, la narradora afirma que se rehúsa a crecer y añade que en un test sobre madurez el resultado será: “no promovida” (p. 16). Llegó a esa tierra lejana a buscar la felicidad y la no aceptación de los suicidios y descubre “que la melancolía es un órgano que no puede ser extirpado en Jerusalén” (p. 17).

Julia Kristeva en *Sol negra. Depresión y melancolía*, afirma que “esta tristeza es así el último filtro de la agresividad, la retención narcisista del odio que no se declara [...] la tristeza es entonces el negativo de la omnipotencia, el indicio primero y primario de que el otro se me escapa aunque el yo no se acepte abandonado” (Kristeva, 1987: 59).

El cuerpo en que nació

*El cuerpo tiene sus razones [...] Lo que se aprende
a costa del propio cuerpo no se olvida.*

Nicole Brossard

*No creo que sea provechoso negar el dolor.
Por el contrario es importante enfrentarlo.*

Guadalupe Nettel

Guadalupe Nettel (Ciudad de México, 1973) es autora de libros de cuentos,³ novelas⁴ y ensayos (sobre Octavio Paz y Julio Cortázar) merecedores de diversos premios, tanto en México: Premio Nacional Gilberto Owen, como en Europa: Premio AntoninArtaud, Premio Anna Seghers, Premio Narrativa Breve Ribera del Duero y por último el Premio de Novela Herralde en 2014. Es una de las escritoras de las nuevas generaciones más reconocidas por la crítica. Nettel estudió Literatura Hispánica en la UNAM y luego obtuvo el doctorado en Ciencias del Lenguaje en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, en París. Su primer libro publicado y premiado es *Juegos de artificio* a la edad de veinte años (1993).

³ *Pétalos y otras historias incómodas* (Anagrama) y *El matrimonio de los peces rojos* (Páginas de espuma)

⁴ *El huésped* (Anagrama), *El cuerpo en que nació* (Anagrama) y *Después del invierno* (Anagrama).

La presencia del cuerpo, es constante en sus cuentos y también la soledad y la separación de las parejas, junto a distintos aspectos de la maternidad, siempre desde una mirada oblicua que proyecta, según la crítica, “lo anómalo, lo inconfesable” porque, como la propia autora ha declarado: “me gusta señalar las cosas que la gente quisiera no mirar”.

La idea de escribir una novela autobiográfica le surgió a Nettel a partir de un texto sobre su infancia que le encargó la revista Letras Libres en 2009. La primera edición de *El cuerpo en que nací* (Anagrama, 2011), se publica en Barcelona y en México, mientras que la primera reimpression se publica en Paratextos (México). El título lo toma de un verso de Allen Ginsberg [generación beat] “Song” de 1954: “I always want to return to the body were I was born”. Una voz en primera persona informa a sus lectores: “Nací con un lunar blanco [...] sobre la córnea de mi ojo derecho” (p. 11) que luego desarrolla una catarata. Se hace referencia a los ejercicios que le obligan a seguir y el parche que debe llevar la mitad del día sobre su ojo normal; por tal razón su infancia se divide en una etapa matinal nebulosa y otra vespertina de claridad apabullante. Asiste a una escuela Montessori con otros niños “diferentes” y realiza con sus padres visitas oftalmológicas en Estados Unidos. La novela está estructurada como una interminable sesión terapéutica en el consultorio de la Dra. Szlavski.

En cuanto a la época contextual, la narradora y protagonista menciona: “Eran los años setenta [ella nació en 1973] y mi [su] familia había abrazado algunas ideas progresistas [...] Su escuela era una de las pocas Montessori de la Ciudad de México –“sin libertad absoluta ni una asfixiante disciplina”– aunque no era tan “estrafalaria” como otras. Los padres cumplían con no decirles mentiras y otorgarle a los hijos una educación sexual libre de tabúes” (p. 23). Una versión de la madre del cuento de la “Bella durmiente” narrado por su madre, incluía atrasos en la menstruación de la reina, tras nueve meses nació la princesita Aurora. La narradora recuerda que “en vez de adquirir claridad las cosas se volvían más confusas y desesperantes” (p. 24). Recuerda que camino a la escuela les preguntaba a sus padres “¿Para qué tiene la gente relaciones sexuales?” A lo que ellos respondían “Para sentir placer” y luego añadían “algo que nos gusta mucho como bailar o comer chocolates”. La narradora adulta considera que esa educación resultó “demasiado precoz” y también “un poco agobiante” (p. 25).

Luego le cuenta a su analista que esa libertad sexual perjudicó a su familia cuando sus padres adoptaron “la famosa apertura de pareja”, donde se abolía la exclusividad, que para la narradora adulta es fundamental en el matrimonio; sus padres terminan separándose y entonces su vida se divide en dos continentes: el materno era saludable y austero, su madre predicaba a sus hijos la necesidad de estudios universitarios y el logro de un trabajo estable. Recuerda también que su madre era “increíblemente cariñosa” –además de bella– y su objetivo era “educar a seres humanos sensibles, capaces de recibir y transmitir afecto” (p. 41). La madre además se interesa por la vida en comunidad y en unas vacaciones lleva a sus hijos a visitar una comuna en Sonora –Los horcones– donde: Primero, no había propiedad privada y los objetos no eran de nadie, incluyendo cepillos de dientes, zapatos o camas; todo era “comunitario”. Segundo, los hijos también y todos los adultos eran responsables

de ellos. Tercero, todos tenían una tarea que cumplir en la granja. El recuerdo de la experiencia es negativo y la conclusión es que la madre, afortunadamente, los regresa a la “jungla salvaje de la ciudad”.

Como ya se mencionó, estas experiencias que van configurando a la narradora protagonista tienen un interlocutor inicial e intradieético: la doctora Sazlavski, analista de la narradora adulta que permanece en silencio. Con cierta carga de ironía, la narradora le cuenta y nos cuenta, que la vista no era “la única obsesión de la familia” porque sus padres tomaban la infancia “como una etapa preparatoria en la que deben corregirse todos los defectos de fábrica” (p. 15). Su madre la llama –con cariño– “cucaracha” para reforzar la corrección de su postura y estos insectos, herederos de los trilobites prehistóricos aparecerán una y otra vez en sus relatos, por ejemplo en “Guerra en los basureros” [*El matrimonio de los peces rojos*]. En una entrevista de 2012, la autora asegura que se identificó con ellos por suresistencia: “Su supervivencia no implica que desconozcan el sufrimiento, sino que han sabido superarlo”.

En una entrevista con Laila Abu Shihab para *El tiempo*, la autora asegura que su novela es un libro “íntimo”, la crónica de una generación marcada por el hipismo y la liberación sexual, y por episodios desgarradores de la historia latinoamericana, como la masacre de Tlatelolco y las dictaduras sudamericanas.

El relato se inicia por “la necesidad de entender ciertos hechos y ciertas dinámicas que forjaron esta amalgama compleja, este mosaico de imágenes, recuerdos y emociones” (p.17). Confiesa que su refugio era el lápiz, es decir, la escritura. Fue para ella una adicción, como en otros el alcohol o el juego. Desde niña le interesó escribir “cuento fantástico con inclinación al gore y al terror”. La narradora cuenta que su familia había abrazado en aquellos años ideas progresistas aunque no era “estrafalaria como otras”. Luego –por estudios de la madre– finaliza su primaria y la etapa de la secundaria en el sur de Francia. Regresa a México y concluye la etapa preparatoria en el Liceo francés. Ya no se incluye en la novela la Licenciatura en que cursó Letras Hispánicas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

La narradora adulta se atreve a exponer, por primera vez, la prisión sufrida por el padre y su amor por él. En cuanto a la madre, aunque reconoce que era cariñosa con sus hijos, la relación madre-hija resulta más compleja. La envía de regreso a México antes que a su hermano. Ante una pregunta elidida en el texto, la protagonista responde: “no, doctora Sazlavski. Pienso que a mi madre no le guardo rencor, pero sí reconozco un sentimiento de amargura por todo lo que pudo haber sido nuestra relación y no es ni será nunca, a pesar de los buenos momentos que pasamos cada tanto, a pesar de la complicidad que nos une en muchas ocasiones.” Se compara entonces con el obsesivo capitán Ahab de la novela de Melville: “como la de Moby Dick, la nuestra es una historia de amor, de amor y desencuentros” (p. 168).

En este giro autobiográfico que incluye en los últimos años una proliferación de las llamadas “Literaturas del yo”, las estrategias narrativas se mezclan con la metaficcional. La narradora sentada en un café, tras dejar a su hijo en la guardería, se promete “no contar nada en lo que no crea”. Además, mientras escribe siente que su cuerpo “va desapareciendo”.

La historia narrada concluye antes de su mayoría de edad; cuando decide no operarse el ojo y el padre queda en libertad. Asegura –entonces– que “el cuerpo en que nacimos no es el mismo en el que dejamos el mundo” y los cambios se producen “sin orientación ni tutoría” (p. 196).

Estas son algunas líneas para la lectura de estas dos narradoras mexicanas, reconocidas, premiadas y que, sin lugar a dudas, “desbordan el canon”.

Referencias bibliográficas

- Castro R., M. (2013): “Cuerpo y violencia. Novísimas novelistas mexicanas: Daniela Tarazona y Bibiana Camacho” en *Les Ateliers SAL* 3, 66-79.
- Kristeva, J. (1987[1997]): *Sol negro. Depresión y melancolía*, Caracas, Monte Ávila Editores.
- Laurent, P. (2015): *La gigante*, México, Tusquets.
- Nettel, G. (2011): *El cuerpo en que nací*, México, Anagrama.
- Puga, M. (2004): *Diario del dolor*, México, Alfaguara.
- Rodríguez, B. (2003): “Poeta y mentirosa (Los cuentos de Patricia Laurent Kullick)” en Pavón A. (2003): *Púshale un cuento al piano (La ficción en México)*, México, Universidad Autónoma de Tlaxcala, 135-148.

UNA RELECTURA DE LA TRADICIÓN DEL BESTIARIO. UTENSILIOS CON PALABRA COMO ALEGORÍA DE LA CONDICIÓN HUMANA, EN ARTEFACTOS DEL COSTARRICENSE RAFAEL ÁNGEL HERRA

GIUSEPPE GATTI RICCARDI

Università degli Studi Guglielmo Marconi, Roma, Italia

Resumen: El objeto de nuestro estudio es el volumen *Artefactos* –un conjunto de 111 breves narraciones estructurado a la manera de un bestiario contemporáneo– que el escritor y filósofo costarricense Rafael Ángel Herra ha publicado en su país en 2016. Nuestro objetivo reside en examinar el texto desde una doble perspectiva: por una parte, dentro del marco teórico de la microficción en lengua española, se propone un acercamiento a los microcuentos de Herra como a un bloque coherente, estructurado según un modelo de cohesión que hace de los 111 artefactos un “coro” único de voces dotados de personalidad y capaces de convertirse en testigos de la vida de los seres humanos. A partir de estas voces de los distintos artefactos, es posible enfocar el estudio de la recopilación desde el sesgo oblicuo de la “humanización de lo inanimado”: se analizan la posibilidad de que estas voces adquieran una personalidad y una individualidad propias, según una tradición literaria que atribuye protagonismo a los objetos y que se consolida –en el ámbito hispanoamericano– en la obra de Felisberto Hernández y de Julio Cortázar. Finalmente, se intentará demostrar cómo el motivo de la humanización de los utensilios remite al leit motiv de la relación entre el objeto creado y su artífice, como parte de una herencia filosófico-literaria que dialoga con la narrativa de Miguel de Unamuno y de Jorge Luis Borges.

Palabras clave: Rafael Ángel Herra, *Artefactos*, bestiarios hispanoamericanos, humanización de objetos, microficción en lengua española.

Abstract: The object of our study is the book *Artefactos* – a set of 111 very short stories structured in the manner of a contemporary bestiary – that the Costa Rican writer and philosopher Rafael Ángel Herra has published in his country in 2016. Our objective is to examine the text from a double perspective: on the one hand, within the theoretical framework of micro-fiction in Spanish language, we will try to approach Herra’s micro-stories as a coherent block, structured according to a model of cohesion that makes the 111 artifacts a “chorus” of voices endowed with personality and able to become witnesses of the life of human beings. Starting from these voices of the different artifacts, it is possible to focus the study of the compilation from the oblique point of view of the “humanization of the inanimate”: we will analyze the possibility that these voices have a personality and individuality of their own, according to a tradition literary that attributes a role of protagonist to the objects; this is the tradition that has been consolidated – in the Hispano-American cultural environment – by the work of Felisberto Hernández and Julio Cortázar. Finally, we will try to show how the motive of the humanization of the utensils refers to the leitmotif of the relationship between the created object and its artífice, as part of a philosophical-literary heritage that dialogues with the narrative of Miguel de Unamuno and Jorge Luis Borges.

Keywords: Rafael Ángel Herra, *Artefactos*, Hispanic-American bestiaries, humanization of objects, microfiction in Spanish language

*También las rosas son ingenuas y dulces
pero quizá sepáis que en una guerra de dos rosas murieron príncipes
que eran como rayos negros, cegados por pétalos de sangre*
(Julio Cortázar. *Historias de Cronopios y de Famas*)

*Este señor fantoche [...] es el talento más seguro,
agasajado y reconocido entre mis muñecos. Todos le admiran y le consultan.
Es la mayor autoridad entre ellos y,
si un día se emanciparan y formasen gobierno,
sería el jefe de ese gobierno.*
(Jacinto Grau. *El señor de Pigmalión*)

Una breve introducción: la vida secreta de los instrumentos

En un extenso y exhaustivo estudio en el que se dedica a clasificar las “cosas físicas”, es decir, la materia que caracteriza el contenido de los textos literarios de la cultura occidental, Francesco Orlando – docente de Teoría de la Literatura en las universidades de Pisa, Venecia y Nápoles – plantea la doble distinción entre la corporeidad humana y la no humana, y la corporeidad viviente y la no viviente. Esta delimitación lógica permite, a partir de un cruce de oposiciones, identificar cuatro categorías dentro de la materia de los textos, que Orlando enumera así: “1) humana viviente; 2) humana no viviente; 3) no humana viviente; 4) no humana no viviente. [...] [siendo estas últimas] las cosas inanimadas de la naturaleza y los manufactos de la cultura” (Orlando, 2015: 73).

En el volumen *Artefactos*, que el escritor, filósofo y diplomático costarricense Rafael Ángel Herra ha publicado a comienzos de 2016, el autor elige como protagonista de su libro la materia no humana y no viviente, e imagina que ciento y once artefactos tomen la palabra, cada cual expresándose “en su soledad y desde su punto de vista”⁵. La lectura más inmediata del texto permite poner de relieve cómo, a través de este ejercicio, cada artefacto – que pertenece a ese mundo de las cosas inanimadas de la

⁵ Rafael Ángel Herra es Doctor en Filosofía por la universidad alemana de Maguncia, miembro de número de la Academia Costarricense de la Lengua, ex catedrático y por muchos años Director de la Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica. Ha sido profesor huésped en las Universidades de Bamberg y Giessen, además de ex embajador en Alemania y en la Unesco. Dentro de la amplia producción literaria de Herra, que incluye obras ensayísticas, textos para el teatro y poesía, nos limitaremos aquí a señalar sus textos pertenecientes al género narrativo en prosa. El primer libro de cuentos de Herra se publica en 1983 con el título de *El soñador del penúltimo sueño*. Siempre en la década del ochenta ven la luz también otra recopilación de relatos *Había una vez un tirano llamado Edipo* y la novela *La guerra prodigiosa*, de 1986. En los años noventa se publican las novelas *El genio de la botella*, *Relato de relatos* (1990) y *Viaje al reino de los deseos* (1992). En los primeros años del nuevo siglo ven la luz *La divina chusma*, *101 fábulas* (2011), las dos novelas *D. Juan de los manjares* (publicada en 2012), *El ingenio maligno* (2014) y, finalmente, *Artefactos*, de 2016, objeto de nuestro estudio en estas páginas.

naturaleza y los manufactos de la cultura al que alude Orlando – adquiere una personalidad y una identidad que lo humanizan y que lo convierten en una alegoría de los sentimientos y las tragedias humanas. Sin embargo, esta primera reflexión resulta en parte incompleta si no se señala la presencia de una puesta en abismo evidente en la estructura conceptual de la obra: se alude aquí al hecho de que cuando un autor escribe un texto, a su vez arroja al mundo un artefacto; y este artefacto empieza a cobrar vida propia, es decir, es un objeto (en este caso, de papel) que adquiere una existencia individual que depende también de la interacción con los lectores, y que cuenta de otros artefactos. El autor del producto literario no puede administrar el sentido final de la interpretación de un texto, pues el significado de este texto e incluso el de una simple palabra están cargados e influidos por la cultura, por el lugar desde donde se emite la palabra, por él que emite la palabra, por el contexto de emisión, y además por los conceptos que pertenecen a cada lector. En este sentido, el título que Herra asigna a su libro no debería considerarse una elección inocente: la imposibilidad para el autor del producto literario de administrar el sentido final de la interpretación de un texto remite a los modelos estructuralistas, en particular a la distinción que el Círculo de Praga proponía entre el signo como un compuesto de símbolo externo (el significante) y de contenido (o significado) y al hecho de que la obra de arte solo adquiere significación por medio del acto de recepción de la misma. Al analizar la obra de Jam Mukarovský, Fernando Gómez Redondo observa cómo en el ensayo *El arte como hecho semiológico* (1934) el lingüista checo insistía en el peso de la cultura de destino y señalaba que “cuando se modifica el contexto social y cultural en el que vive [una] obra de arte, el artefacto dejará de ser visto con las mismas perspectivas y producirá nuevos objetos estéticos, o – lo que es lo mismo – nuevos significados” (Gómez Redondo, 2008: 6).

Ahora bien, no obstante en *Artefactos* sea posible repetir esta consideración para cada uno de los 111 textos de la recopilación, cabe subrayar cómo la escritura de los microrrelatos se apoya en el deseo de suscitar una sonrisa interrogativa: la asociación entre la sonrisa y la necesidad de preguntar remite, en efecto, al término “ironía”, que procede del griego *ἑρωτάω*, y que significa precisamente “hacer preguntas”. Si se vuelve al sistema lógico de Aristóteles, se observa cómo la relación entre el sujeto y el objeto se define según un modelo por el que es el sujeto quien piensa en el objeto. Y es precisamente el quiebre de este modelo lo que Herra se plantea, al poner al lector ante la duda de qué pasaría si el mundo empezara a funcionar según un principio opuesto al que propone Aristóteles, en el que la “entidad pensada” fuera el ser humano. En esta línea de relativización de lo humano, cabe la posibilidad de interpretar *Artefactos* como un texto que representa una suerte de asidero de contenido epicúreo, frente al desencanto existencial: Herra se centra en la observación de la sencilla belleza de los detalles mínimos de la vida cotidiana, que suelen pasar desapercibidos. Tal como ocurría en el siglo XVII, el intelectual se entrega a la admiración de las realidades, los enseres, las herramientas más desatendidas, y es así que el andamiaje emocional ante lo real “lo van a proporcionar las realidades minúsculas y entrañables que rodean la vida cotidiana. [...] El hombre [...] se para a contemplar la superior belleza de esos mil detalles cotidianos que comúnmente pasan inadvertidos” (Pedraza / Rodríguez, 1980: 48).

Estos objetos pequeños, de uso cotidiano, confluyen en una recopilación como *Artefactos*, que el propio Herra define como una suerte de bestiario *sui generis*: para emprender el análisis del volumen conviene plantear una breve reflexión comparativa con otro texto del escritor costarricense, *La divina chusma*. Se trata de una recopilación de ciento y un relatos, estructurados de tal manera que podría interpretarse como una revisión “en clave posmoderna” de la fabulística tradicional y una variante contemporánea de los bestiarios: en el volumen de Herra, a diferencia de lo que ocurre – por ejemplo – en el bestiario de Juan José Arreola, los animales toman la palabra, es decir, se convierten en protagonistas activos. Herra sugiere en *La divina chusma* un modelo que se desdobra: por una parte, el escritor costarricense – en el momento en que se acerca al subgénero del bestiario – hace explícita para el lector la naturaleza de texto erudito de su volumen, precisamente porque establece una relación de intertextualidad con la tradición del género, y también con otras formas literarias. Cabe aquí recordar cómo en los bestiarios de la Edad Media la intertextualidad ya era una praxis consolidada, si se considera que los bestiarios redactados entre el siglo VII d.C. y el siglo XII eran formas de reelaboración de narraciones, historias y viejos relatos acerca de la vida de los animales: en los bestiarios aparecían descripciones que habían sido codificadas a partir del siglo IV d.C., cuando había visto la luz el *Physiologus*, un texto escrito en Alejandría, que contiene la descripción simbólica de animales y plantas (a veces reales, otras veces imaginarios) presentados desde una perspectiva alegórica.

En el desdoblamiento de las funciones de los bestiarios de Herra, el segundo elemento para subrayar se refiere a la modalidad con la que el escritor logra poner en relación la tradición del bestiario, la del microrrelato y la de la fábula clásica: en efecto, *La divina chusma* enlaza con los modelos clásicos (Esopo, Fedro) y dieciochescos, tanto franceses (La Fontaine), como de lengua española (Tomás de Iriarte y Félix Samaniego), al tiempo que sugiere una revisitación del género según una línea paródica que no desdeña el uso de la ironía y del humor negro.

En su tarea de revisitación del género de la fábula a través de unos textos de minificción, Herra establece también un diálogo con las tendencias escriturales aplicadas al microrrelato que se han desarrollado a lo largo de los últimos cincuenta años: su relectura, evocación y reescritura de los hipotextos de narraciones canónicas pertenecientes a la herencia cultural universal enlazan con la línea estética dominante según la que “en el corpus minificcional de los últimos 40 y 50 años hay una cantidad considerable de textos que ofrecen nuevas lecturas o interpretaciones de historias conocidas de la tradición occidental. [...] Lo más frecuente es que [la minificción] transforme, reescriba o reinterprete uno o más elementos de la estructura narrativa del hipotexto” (Bakucz, 2015: 67). Dentro de este marco, en *La divina chusma* la desviación más evidente con respecto al canon se refiere al manejo de la moraleja: en las fábulas de Herra, la moraleja o bien está ausente o bien es muy sorprendente y a veces amarga, casi nunca opta por un tono didáctico y moralizador.

Ahora bien, en el objeto principal de nuestro estudio – la recopilación *Artefactos* – se da una creación literaria *ex-novo*, desvinculada de la tradición animalista de la fábula clásica greco-romana más ortodoxa; sin embargo, la recopilación permanece

anclada a un modelo consolidado de bestiario, que encuentra su base conceptual en textos como el *Manual de zoología fantástica*, de Jorge Luis Borges y Margarita Guerrero, y que se expresa en el profundo conocimiento por parte del escritor de una cierta tradición literaria (y, más en general, cultural), según un patrón por el que “el escritor representa un filtro a través del cual la erudición tiene que pasar para hacerse de nuevo literatura, absorbiendo de las formas contemporáneas de la rescritura, de la parodia y del pastiche” (Raffini, 2016: 156)⁶.

El análisis que de *Artefactos* se propone en estas páginas está organizado por ejes temáticos: se intentará estudiar, primero, la relación que existe (si existe) entre el objeto y su creador, a través del examen de las relaciones de dependencia entre creador y artefacto; un motivo que se relaciona muy estrechamente con el segundo, el de la convicción ilusoria de los utensilios de estar viviendo una existencia autónoma. El tercer elemento en el que se centrará la atención es el de la idea de conjunto que los objetos tienen de sí mismos, intentando también hacer hincapié tanto en las dinámicas cohesivas que unen entre sí a los artefactos, así como en las envidias que pueden nacer entre los aparatos. En el cuarto punto, el objeto de estudio será el proceso que lleva al “coro” de instrumentos a buscar protagonismo, según un modelo ficcional consolidado, que pasa por la humanización de los artefactos. Finalmente, en la quinta y última sección nos dedicaremos a analizar de qué manera los instrumentos a viven la sensación de no pertenencia, que es espejo del desarraigo experimentado por los seres humanos en ciertos contextos sociales.

Dependencia y disciplina debajo de un creador

Cabe observar, en primer lugar, cómo en *Artefactos*, todos los objetos que Herra elige para su bestiario inanimado se expresan o bien utilizando la primera persona del singular, o bien la primera del plural, y lo hacen dirigiéndose a un “tú” lector, que funciona como interlocutor mudo. En este ejercicio dialéctico que cada artefacto cumple para intentar explicar su existencia, se vislumbra también un tono amargo, a menudo puesto en relación con el destino que espera a estos objetos, que demuestran ser conscientes de qué futuro les es destinado. Se verá a lo largo de nuestro análisis cómo la dialéctica que Herra plantea hace muy infrecuente que los artefactos tomen alguna forma de revancha: precisamente por ser artefactos (la etimología de la palabra indica que son “objetos hechos con arte”) no suelen rebelarse a su condición. Ocurre más bien al revés: que el artefacto llegue a tomar conciencia de su condición ontológica de objeto manipulado y dirigido por el ser humano: así se aprecia, por ejemplo, en el microtexto titulado “La jaula”, en el que el objeto protagonista le dice al lector “me fabricaron para encerrar a otros. No hay tarea más sencilla. Pero también yo estoy encerrada, pues abrir o cerrar la puerta no depende de mí” (Herra,

⁶ El artículo al que pertenece el fragmento citado se publicó en italiano; sigue la versión original del texto de Raffini: “Lo scrittore è il filtro attraverso il quale l'erudizione deve passare per farsi di nuovo letteratura, attingendo alle forme contemporanee della riscrittura, della parodia e del pastiche”.

2016: 15). Esta condición de dependencia de una instancia que está ubicada en algún lugar “más arriba”, y que hace que las acciones y las decisiones de los artefactos no dependan de la voluntad de ellos, remite –con bastante evidencia- a la dimensión de la manipulación de las voluntades. En este caso, el “control desde arriba” es ejercido por quien abre o cierra la puerta de la jaula, y puede interpretarse como una forma de ejercicio de la disciplina que los seres humanos imponen a los utensilios que han creado. Disciplina en términos de que el funcionamiento del artefacto solo resulta posible en el momento en que es manipulado por el hombre.

Se plantea así una jerarquía clara, por la que los artefactos acaban siendo un conjunto de objetos sometidos al control y a la voluntad del ser humano según un orden disciplinario que les impide cualquier autonomía, en línea con el modelo que – en palabras de Michel Foucault

encauza las multitudes móviles, confusas e inútiles de cuerpos y de fuerzas en una multiplicidad de elementos individuales, como pequeñas células separadas [...]. La disciplina fabrica individuos: es la técnica específica de un poder que toma a los individuos a la vez como objetos y como instrumentos de su ejercicio (Foucault, 2012 : 199).

En el texto de Herra, la propia jaula – en el momento en que confiesa que también ella se siente encerrada – no hace sino confirmar el funcionamiento de un modelo disciplinario *sensu lato*, por el que el ejercicio de la disciplina supone una jerarquía que separa al demiurgo (o creador) – dotado de voluntad y poder de acción – de los utensilios –dotados de voluntad pero sin poder de actuación alguno. El mismo esquema se repite en el microrrelato titulado “Las tazas”, en el que – de nuevo – la voluntad de los artefactos resulta encauzada por la imposición del hombre; así, el lector aprende que las tazas “no podían elegir los labios de sus deseos: solo se limitaban a suspirar por ellos o a sentir repugnancia” (Herra, 2016: 39). En el desenlace del microtexto, se introduce además otro motivo que será central en varias descripciones de los artefactos: nos referimos a la condición por la cual los objetos, incluso los que no son capaces de reconocerse como *objetos creados* y no atribuyen su existencia a ninguna intervención humana, son conscientes de que el hombre intervendrá en sus vidas, pues pondrá fin a sus existencias el día en que se vuelvan inútiles o inservibles: “lo que más temían las tazas eran las rajaduras, pues sabían que su destino era quebrarse un día y acabar en el basurero, ya inservibles” (Herra, 2016: 39). Analizamos en el apartado que sigue esta condición de objeto creado y de objeto sometido a la voluntad creadora y/o destructora del ser humano.

Una ilusoria convicción de autonomía

Si bien se trata de productos creados por el ser humano, en el momento en que se expresan, los objetos parecen no percibir su condición de creaciones del hombre; en esta actitud, se vislumbra el propósito del autor de establecer un paralelo con la presunción del hombre de ser el centro de lo creado. La convicción equivocada del ser humano, que no percibe que es solo una pieza de ajedrez, es la misma que plantean los artefactos de Herra. La sensación que prueba el lector ante las “confesiones” de los utensilios es la de un individuo que siente con claridad que los artefactos – en su mayoría – se perciben a sí mismos como autónomos, como entidades independientes de un creador: Herra plantea una subversión de la línea del idealismo subjetivo propuesta por el filósofo irlandés George Berkeley, según el que la existencia de una entidad depende de la capacidad de captación de su presencia física por parte de los demás. Sería la visión empírica del *objeto* tal como es visto y percibido, delimitado e identificado por sus contornos, lo que le garantiza la posibilidad de existir. Esta capacidad demiúrgica de la percepción conlleva una doble consecuencia: por una parte, el individuo “existe si es pensado”, por otra, el mismo “existe si es percibido”, como diría el Borges de “La biblioteca de Babel”, al recuperar el *esse est percipi*, de Berkeley.

Esta relación entre la existencia de una entidad y la atención – es decir, la dependencia de la atención de otros seres – pone de relieve cómo esta última contiene en su esencia las condiciones de su propia degradación, puesto que convive con la amenaza de su propio exceso; una condición que es evidente a nivel empírico cuando se intenta mirar o escuchar algo durante un tiempo demasiado largo. En el caso puntual de la recopilación de microrrelatos, ¿sería posible identificar un responsable de la falta de percepción de sí como “creaciones” que experimentan los utensilios? La respuesta es claramente negativa, pues su imposibilidad de reconocerse como *objetos creados* no depende del mermar de la atención de parte del *sujeto* perceptor; esto por la simple razón de que el ser humano nunca aparece en el texto y por ende no puede representarse como un demiurgo más o menos involucrado en la vida y en las dinámicas de interacción de sus criaturas.

Estas reflexiones permiten vislumbrar un alejamiento por parte de Herra de la tradición del vínculo entre objeto creado y su artífice. Recordemos cómo en *Niebla* (1914), Miguel de Unamuno construye una estructura narrativa por la que el personaje de Augusto Pérez transita de un estado en que representa un mero ente de ficción (hasta el capítulo XXX de la novela) a otro en que tiene conciencia plena de su condición ontológica. Un estado que lo coloca en el rol de “producto ficcional” que existe por haber sido creado por Unamuno y por haber sido leído por sus lectores. Esto ocurre porque el autor es el medio que inicialmente produce el texto, pero esta producción es parcial, inacabada: el autor rinde todo control sobre su creación al entregársela a lector. Claro está que la diferencia esencial entre el texto de Herra y la novela de Unamuno reside en la presencia de un proceso de metalepsis solo en el texto unamuniano: el autor entra en el relato, cuya frontera es porosa. La metalepsis narrativa que plantea Unamuno prevé el traspaso de la frontera entre: a) el nivel diegético del narrador y b) la diégesis, es decir el mundo narrado por el narrador.

En el conjunto de microrrelatos de Herra, no solo el autor no entra en el relato y nunca se coloca en el plano de su “producto ficcional”, sino que la estructura narrativa prevé que el mismo narrador sea un artefacto (se verá más adelante cómo la voz que se encarga de presentar a los 111 artefactos es un ordenador). Y sin embargo, es un artefacto incluido en un texto escrito por el autor: y este libro, una vez escrito y arrojado al mundo editorial, es un artefacto que – tal como se ha señalado en la sección anterior – empieza a cobrar vida propia, es decir, adquiere una existencia individual.

Lo dicho hasta ahora nos lleva a recuperar unos elementos de la estética de Borges y, en particular, del cuento “Las ruinas circulares” (1940): en el texto, el protagonista quiere soñar un hombre e imponerlo a la realidad, estableciendo de este modo un diálogo con la tradición del Golem, de Frankenstein, o de la Olimpia de T.E. Hoffman. La excepción es que en el caso de Borges la creación es inmaterial, no se sirve de objetos: en particular, el protagonista (el lector solo sabe que se trata de un forastero) quiere soñar un hijo, un ser que sea el resultado de sus proyecciones oníricas y que tenga algo de sus rasgos. El objetivo del forastero es crear, quiere dar vida a un nuevo ser. Una vez logrado el objetivo, el mago protagonista no quiere que su hijo se entere de ser el resultado del sueño de otro ser: así como las ruinas son circulares, el tiempo también es circular: por eso, de nuevo, el templo se quema y el mago decide ir hacia el fuego. Sabemos, sin embargo, que el fuego no lo quema: “con alivio, con humillación, con terror comprendió que el también era una apariencia, que otro estaba soñándolo” (Borges, 2013: 64). Frente a la postura de Borges, según el que existimos sólo hasta el momento en que alguien nos sueña (o nos crea), los artefactos de Herra plantean una doble negación: por una parte, desconocen el rol de inventor y productor del ser humano, por otra, huyen de lo trascendente, al negar la existencia de una entidad suprema que – como Supremo Hacedor – es responsable de los fenómenos naturales (veremos cómo las gotas de agua forman parte del conjunto de artefactos).

La idea de conjunto: entre cohesión y envidias

Si bien el volumen de Herra puede adscribirse a la reciente historia literaria de la microficción, los relatos tomados en su conjunto podrían verse desde otro sesgo, que no se centra en la independencia de cada unidad narrativa, sino que plantea el examen del texto desde una perspectiva de conjunto: es decir, podría interpretarse *Artefactos* como una recopilación en la que se verifica un proceso de creación de un micro-mundo interconectado. Los artefactos están en relación entre sí: a veces dialogan como construyendo un paisaje compartido, otras veces establecen interacciones más conflictivas (pensemos, en particular, en los objetos relacionados con el vino: el corcho, el sacacorchos, etc.). En ambos casos, el lector puede alcanzar esta perspectiva de conjunto realizando un deslizamiento paulatino del sesgo de su mirada: se sugiere la posibilidad de una lectura por separado: no ya como un conjunto de 111 microrrelatos, sino como una suma de unidades (“uno”, y después “uno”, y después “uno”...).

Esta aproximación – según una estructura ordenada, que es como poner las cosas en serie, sistematizarlas- permite ver al conjunto de artefactos como si fuera un

coro de objetos, que se perciben a sí mismos como parte de un grupo, una tribu, casi un “conjunto social”. Esta actitud cohesiva se hace patente ya desde el comienzo, cuando –en la sección de introducción, titulada “Los 111 artefactos de este bestiario”– el lector aprende que “los textos de este bestiario se proponen conocer qué dicen 111 instrumentos” y esta información es proporcionada por un portavoz, que es también un artefacto (hay aquí una nueva puesta en abismo) y que habla en nombre de todos los objetos que se presentarán en las páginas siguientes: “créanme: los computadores no mentimos” (Herra, 2016: 13). El uso de la primera persona del plural es una herramienta discursiva que Herra utiliza también para reflejar la cohesión interna en el marco de grupos más restringidos, es decir, dentro de una sub-categoría homogénea; así se aprecia en el microtexto “La dicha perdida de las monedas”, en el que es un coro de monedas el que afirma: “valíamos por nosotras mismas o nos intercambiaban por objetos tan valiosos como nosotras. Todo el mundo nos quería más que a los dioses. [...]. En la bolsa llena de monedas, nos alegrábamos cantando con nuestra hermosa voz metálica” (Herra, 2016: 34).

No obstante esta aparente armonía interna, los artefactos de la recopilación –tal como se ha señalado– funcionan como espejo de la sociedad humana: esta asociación con ciertos rasgos de lo humano puede provocar dos consecuencias: por una parte hacer surgir envidias y un exceso de competencia dentro de algunos sub-conjuntos de artefactos; por otra, desata celos y avaricia en los seres humanos que entran en contacto con los artefactos. Esta segunda posibilidad se manifiesta en el caso de las mismas monedas de oro, quienes recuerdan explícitamente cómo aquel tintineo, en la bolsa plena, “fascinaba a algunos y a otros les producía envidia” (Herra, 2016: 34). Más frecuente, sin embargo, es el caso en que las envidias y los excesos de competencia se originan dentro de algunos sub-conjuntos de artefactos, tal como se evidencia en las palabras de la trompeta, quien revela: “¿Escucharon hablar de las trompetas del Juicio final? Pues, sépanlo bien, yo trabajo allí. [...]. Créanme: no podría sentir más orgullo, pero cómo envidia la flauta, su voz dulce y única” (Herra, 2016: 25).

Algunos artefactos pueden establecer entre sí interacciones cuyo grado de conflictividad es más elevado: es el caso de los intercambios que originan no solo envidias sino también abiertas enemistades entre los utensilios; estas disputas se dan, en particular, entre los objetos relacionados con el ámbito enológico: por un lado, el tapón de corcho confiesa en la última línea de su breve monólogo: “mi peor enemigo se llama sacacorchos” (Herra, 2016: 40); éste, a su vez, no solo confiesa que así es, sino que revela al lector el placer que prueba en llevar adelante su cruenta actividad: “Mi trabajo es sacar corchos. Solo sirvo para eso y no me lamento. Más bien me regocija” (Herra, 2016: 41). Y finalmente, la botella de vino alcanza sus cumbres antagónicas de dicha y desasosiego precisamente después de que el sacacorchos haya llevado a cabo su tarea, pues la botella “es dichosa degustándose a sí misma, pero que tristeza cuando se siente vacía” (Herra, 2016: 42).

Un coro de instrumentos que buscan protagonismo

Este grupo coherente y estructurado de objetos – que aparenta estar organizado según un modelo de cohesión interna – podría, sin embargo, representar una amenaza para el ser humano en el caso en que sus miembros decidan algún día rebelarse. En este sentido, el texto de Herra enlaza con la extensa tradición de los escritores que transforman los objetos en protagonistas activos: pensemos, en el ámbito hispanoamericano, en “El balcón”, relato que el montevideano Felisberto Hernández había publicado en Buenos Aires en 1945, o en la obra de Julio Cortázar, en particular e *Historias de Cronopios y de Famas* (1962).

En “El balcón”, en que la anécdota se apoya en el encuentro entre un concertista de piano y la hija de uno de los lugareños de la pequeña ciudad a la que el artista se desplaza para dar conciertos veraniegos, Felisberto Hernández plantea una relación de dependencia afectiva y emocional entre la joven y un objeto: su balcón. Si bien la trama resulte casi insignificante, la forma de narrar logra evocar una visión alterada de las dinámicas de interacción entre el ser humano y los objetos inanimados: Hernández estructura su relato con el objetivo de construir una humanización continua de los objetos que “habitan” la casa de la joven. Veamos dos ejemplos: “la luz no bien salía de una pantalla verde, ya daba sobre un mantel blanco; allí se habían reunido – como para una fiesta de recuerdos – los viejos objetos de la familia” (Hernández, 2003: 120). En esta primera cita, la humanización de los objetos se presenta desde la perspectiva de su reunión para una “fiesta de recuerdos”; unas pocas páginas después, el narrador describe cómo él y la joven habían estado “hablando de los objetos. A medida que se iba la luz, ellos se acurrucaban en la sombra como si tuvieran plumas y se prepararan para dormir. Entonces ella dijo que los objetos adquirirían alma a medida que entraban en relación con las personas” (Hernández, 2003: 128).

Si los objetos de Hernández se acurrucan, se preparan para dormir y adquieren alma según se acerquen a los seres humanos, también los objetos de Herra se animan: en el hecho de tomar la palabra encuentran no solo una posibilidad de expresión sino también una forma de manifestación de sí. Esta manifestación, en la recopilación de Herra se hace posible a través del “Verbo”: los objetos de sus relatos alcanzan un estado de parcial humanización por medio de la “liberación mediante la palabra”.

Sin embargo, la relación que los objetos entablan con el mundo de los hombres es una relación de naturaleza pragmática, es decir, le sirven al ser humano, trabajan a su servicio. En este sentido, hay una distancia evidente con respecto al texto de Felisberto, puesto que el ser humano hernandiano interactúa con los objetos de forma no pragmática: la protagonista de “El balcón” no considera a éste o a los demás objetos (cubiertos, sombreros, etc.) como simples utensilios sino que, al otorgarles un alma, intenta conocer el misterio de las cosas. En la literatura de Hernández, el *ensemble* que forma su mundo ficcional se compone de muchas pequeñas partes, cada una merecedora de atención y cuidado, como si estuviera viva; así lo señala también la hija del escritor, Ana María Hernández de Elena cuando observa cómo “en ese contacto con la realidad Felisberto Hernández constató el profundo misterio de las cosas, poniendo de manifiesto el esplendor del orden con su personalísima capacidad de

hacer que el todo resplandezca en cada una de sus partes” (Hernández de Elena, 2003: 8). Así como en la ficción de Felisberto el objeto deja de ser un simple utensilio y acaba mostrando una suerte de “alma oculta”, en Herra existe un conjunto de artefactos que – a diferencia de la mayoría de sus colegas – se plantean dudas trascendentes: dentro de este marco reducido de utensilios que tratan de tener conciencia de su estado ontológico, se encuentra el escudo de armas, quien – consciente de su escasa utilidad – confiesa: “Ignoro si me crearon los demonios o los dioses. Solo sé una cosa: aparte de manifestar el orgullo de un imbécil, no sirvo para nada” (Herra, 2016: 119).

En lo que se refiere a la relación entre la obra de Hernández y la de Herra, es menester poner de relieve otro elemento clave para nuestro enfoque: en la literatura del escritor uruguayo adquieren centralidad los objetos que –en un tiempo ya pretérito– habían formado parte de la historia personal de un cierto personaje, es decir, aquellas cosas que guardan en sí determinados contenidos muy ligados a los afectos y a las vivencias personales del pasado. En la contemplación de estos objetos reside el encanto del recuerdo y por eso, tal como sugiere Jorge Monteleone en su introducción a *Los libros sin tapas*, “las cosas, las personas, las ideas se asocian entre sí, incluso las cosas quietas, de modo tal que son un poco más humanas que objetos: suscitan, inspiran el comentario, la sensación o el sentimiento” (Monteleone, 2010: 26).

La cita de Monteleone permite observar cómo en el texto de Herra la perspectiva temporal plantea una reflexión a la inversa: las sensaciones y los sentimientos humanos desaparecen del centro del relato, siempre enfocado desde el punto de vista de los utensilios. Así como ocurre con los animales de *La divina chusma*, también los objetos de *Artefactos* observan a los hombres y son testigos de nuestras vidas. Sin embargo, los seres humanos no pueden percibir a los utensilios como objetos en los que reside el encanto del recuerdo que les atribuye Felisberto: ello se debe a que los objetos de Herra son “cosas quietas” que pueden servir a lo largo de un periodo de tiempo más largo que la vida de un hombre. Esta supervivencia al hombre sugiere la existencia de una ambivalencia: por un lado, representa un motivo de orgullo para el artefacto, que se perpetúa en el tiempo más allá de los límites de lo humano; por el otro, desde la perspectiva humana, significa que el objeto nunca puede suscitar ni inspirar la sensación provocada por la rememoración.

La sensación de no pertenencia

Dentro de la pluralidad de actitudes y comportamientos de los 111 artefactos, algunos de los objetos del libro padecen su destino sin siquiera manifestar sus dolencias, otros (pocos) son desafiantes hacia el entorno, otras veces se retan mutuamente, o incluso llegan ocasionalmente a retar al lector. Un rasgo común es que todos definen su carácter literario por el medio de la situación metatextual: el ejemplo más representativo de esta identificación de sí mismos se aprecia en “La gota feliz”, la cual se siente fuera de lugar por no ser un artefacto. Falta en ella la sensación de pertenencia: “me siento tan bien, no envidio a nadie, solo temo el sol del medio día... pero, qué hablo, qué digo: no soy artefacto, ni pertenezco a este libro. Estoy fuera de lugar” (Herra,

2016: 21). La reflexión de Herra se centra aquí en el sentido de identidad y en observar cómo éste es la herencia de una trayectoria personal que el individuo cumple dentro de una determinada estructura social y dentro de un dado contorno de contención: la pertenencia es vista como una modalidad de la conciencia que da una orientación a los hechos y a los pensamientos del sujeto, y que permite el ejercicio de la “narración de sí mismo” desde la solidez de una identidad definida. En esta óptica, el sentido de la identidad vendría a ser “un lugar siempre en movimiento, en el que el individuo experimenta su propia singularidad y diferencia. Es el legado de una historia vivida dentro de una configuración social y afectiva, además de un sinfín de identificaciones cuyo peso se redefine continuamente durante la vida entera” (Le Breton, 2016: 173)⁷.

Lo que le ocurre a la gota del microrrelato de Herra es precisamente la falta de una historia vivida dentro de una configuración social y afectiva que le permita una identificación con la estructura social y el contorno de contención. La gota se tambalea entre el deseo de estar presente en el contexto de los artefactos (no envidia a nadie y se siente muy bien) y la percepción de su inadecuación; hay, pues, una tensión entre el resisitir (el afán de quedarse en el libro) y el rendirse (la conciencia de que no debería estar ahí) que remite al microrrelato “Aplastamiento de las gotas”, que Julio Cortázar incluyó en *Historias de Cronopios y de Famas*; así el escritor argentino describe el intento de resistencia ante la fuerza de gravedad por parte de una gota que no acepta su condición:

va creciendo y se tambalea, ya va a caer y no se cae, todavía no se cae. Está prendida con todas las uñas no quiere caerse y se la ve que se agarra con todos los dientes mientras le crece la barriga, ya es una gotaza que cuelga majestuosa y de pronto ... zup ... ahí va, deshecha, nada, una viscosidad en el mármol (Cortázar, 2006: 92).

Si bien la gota cortazariana se defiende contra algo más potente y dramático que la inseguridad, comparte con la gota de Herra la misma sensación de estar fuera de lugar (de hecho, siente la amenaza palpable de ser barrida del “espacio” del vidrio), y la misma impresión de no-pertenencia. Estas sensaciones de inestabilidad y vacilación se manifiestan también –en la ficción de Herra– en el microrrelato titulado simplemente “13”: en el texto, el número se siente disconforme, incómodo y molesto con su ubicación entre los números doce y catorce. De nuevo, Herra establece un diálogo con un cierto enfoque filosófico que se preocupa por cuestiones identitarias: el sentido de identidad sería una suerte de núcleo en el que se cobija el significado último del sujeto, un significado que se define a partir de la interacción con el contexto real, o sea de su inserción en una configuración social y afectiva dada. El sentido de identidad sería “el lugar del control de sí, una instancia de reflexión y de introspec-

⁷ Se ha tenido acceso al texto de Le Breton en su traducción al italiano; sigue la versión italiana de la cita que se ha reproducido: “il senso di identità è il luogo sempre in movimento in cui l’individuo sperimenta la propria singolarità e differenza. E’ il retaggio di una storia vissuta all’interno di una configurazione sociale e affettiva, nonché di innumerevoli identificazioni il cui peso si ridefinisce di continuo durante l’intera vita” (la traducción al español es mía).

ción, de deliberación íntima y de inteligencia práctica [...] la reserva de significado que sustenta la relación con la realidad” (Le Breton, 2016: 173)⁸. Ahora bien, cuando el desdichado número 13 cuenta su historia, revela cómo “en la lista de los artefactos, el 12 se me adelantó, pero no le queda más que seguir detrás de mí; al 14, en cambio, le parece un insulto que yo esté antes que él. Así los dos se lamentan todo el tiempo y yo, ensartado entre ellos, no puedo hacer nada por cambiar de sitio” (Herra, 2016: 13). Hay sí una inserción dentro de un contexto, pero este contexto no es un contorno de contención, sino un lugar conflictivo en el que no hay lugar para la reflexión y la introspección; en este “espacio de choque”, en cambio, se vislumbra –oculto debajo el tono humorístico que caracteriza toda la recopilación– la condición del desarraigo territorial y sobre todo de relación conflictiva con la alteridad que marca la época contemporánea. Y queda manifiesta la condición del intelectual de encontrar un temporáneo alivio en la contemplación y descripción de las realidades menores⁹.

Tendríamos así, para concluir, una doble mirada, si enfocamos el texto desde una perspectiva metafórica: por una parte, estaría la sensación de desarraigo social y de no pertenencia a ningún lugar, como condición existencial del hombre del siglo XXI; al otro extremo se colocaría una sensación vinculada con el difuminarse de la diferencia entre lo humano y lo “construido por el hombre”: al mismo tiempo que los artefactos de Herra adquieren rasgos humanos (los objetos pueden concebirse como personificados, sin dejar por eso de ser objetos tan solo), se hace viable la perspectiva de una mirada que percibe a los humanos como meros objetos, como si se borrara toda diferencia entre las dos categorías.

⁸ La versión italiana de la cita que se ha reproducido es la siguiente: “Luogo del controllo di sé, istanza di riflessione e riflessività, di deliberazione intima e di intelligenza pratica, il senso di identità è la riserva di significato che sostiene il rapporto con la realtà” (la traducción al español es mía).

⁹ De nuevo, la obra de Herra dialoga aquí con los maestros del pasado y con la afición que Lope de Vega manifestaba por cosas corrientes y artefactos sencillos, pues en la obra lopesca “encontrará el lector mil amorosas referencias a estos cachivaches, a los cuadros y objetos de arte, a las flores y las plantas” (Pedraza / Rodríguez, 1980: 49-50).

Referencias bibliográficas

- Bakucz, D. (2015): Reescritura y falsificaciones: la significación palimpséstica en el microrrelato argentino, Madrid, Editorial Verbum.
- Borges, J. L. (2013): Ficciones, Barcelona, Mondadori – De Bolsillo.
- Cortázar, J. (2006): Historias de Cronopios y de Famas, Barcelona, Edhasa.
- Foucault, M. (2012): Vigilar y castigar, Madrid, Siglo XXI Editores.
- Gómez Redondo, F. (2008): Manual de crítica literaria contemporánea, Madrid, Castalia.
- Hernández, F. (2003): Seis relatos magistrales, Montevideo, Alfar.
- Hernández de Elena, A. M. (2003): “Testimonio personal”, en F. Hernández Seis relatos magistrales. Montevideo: Alfar, pp. 7-14.
- Herra, R. Á. (2011): La divina chusma, San José de Costa Rica, Uruk Editores.
- Herra, R. Á. (2016): Artefactos, San José de Costa Rica, Uruk Editores.
- Le Breton, D. (2016): Fuggire da sé. Una tentazione contemporanea, Milano, Raffaello Cortina Editore.
- Monteleone, J. (2010): “Felisberto Hernández: la dilación del comienzo”, en F. Hernández Los libros sin tapas, Buenos Aires, El cuenco de plata, pp. 7-31.
- Orlando, F. (2015): Gli oggetti desueti nelle immagini della letteratura. Rovine, reliquie, rarità, robaccia, luoghi inabitati e tesori nascosti, Torino, Einaudi.
- Pedraza F. / Rodríguez M. (1980): Manual de literatura española. Barroco: introducción, prosa y poesía, Pamplona, CÉNLIT.
- Raffini, D. (2016): “Intertestualità ed erudizione nei bestiari ispanoamericani”, en Cuadernos del Hipogrifo – Revista semestral de literatura hispanoamericana y comparada, número 6, segundo semestre de 2016, pp. 153-165. <http://www.revistaelhipogrifo.com/wp-content/uploads/2016/12/153-165-2.pdf> consultado el 21/02/2017.

REALIDAD E IMAGINACIÓN EN LOS CUENTOS LA MUJER DE CERA DE CARMEN MARTÍN GAITE Y RAFAEL DE ANA MARÍA MATUTE

MARÍA TSOKOU

Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas, Grecia

Resumen: Estudio de la relación entre realidad e imaginación en los cuentos de “La mujer de cera” de Carmen Martín Gaité y “Rafael” de Ana María Matute, enfocando en las dos formas de la imaginación, la imaginación reproductora y la imaginación creadora. El objetivo es revelar la distinta función de la imaginación –reproductora vs creadora- en el desarrollo de la narración, que opera como fuerza de liberación y evasión de la realidad.

Palabras clave: realidad, imaginación reproductora, imaginación creadora, Carmen Martín Gaité, Ana María Matute

Abstract: Study of the relation between reality and imagination in two short stories: Carmen Martín Gaité’s “La mujer de cera”, and Ana María Matute’s “Rafael”. Focus on the two forms of imagination, reproductive imagination and creative imagination. The objective is to reveal the different role of imagination –reproductive vs. creative- in both short stories, which works as a liberating force and evasion from the reality.

Keywords: reality, reproductive imagination, creative imagination, Carmen Martín Gaité, Ana María Matute

La generación del medio siglo¹ ocupa un lugar eminente en la literatura española contemporánea. Sus representantes, influidos por la tragedia de la Guerra Civil pretenden “superar la problemática política e ideológica y mejorar la situación social, mediante la crítica, la movilización y la solidaridad”. (Encinar y Percival 1994: 28) Es un grupo de escritores que a pesar de explorar la realidad contemporánea (Encinar y Percival 1994: 28) a partir de los años 50, se alejan del realismo ya superado de la mayoría de los cuentistas de la década de los 40 y del “tremendismo” de Camilo José Cela y de sus seguidores. Dentro de esa generación se adscribe la producción literaria de la escritora gallega, Carmen Martín Gaité, y de la autora catalana, Ana María Matute.

Carmen Martín Gaité, se inserta en el marco del neorrealismo presentando hechos de la realidad social relacionados con la época en la que vivió; (Pandís Pavlakis 2016:15) como ella misma afirma “su única pretensión es la de presentar algunos retazos de la realidad circundante y dejar vislumbrar los conflictos de los hombres y mujeres que la padecían [...] Sus protagonistas se limitan a ser testigos de lo que cuentan (Martín Gaité “Una Generación de postguerra”).

Asimismo, Ana María Matute presenta un mundo hostil centrándose, entre otros temas, en la marginación, la violencia, las injusticias y la fragilidad del ser humano. “Yo escribo también para denunciar una realidad aparentemente invisible, para rescatarla del olvido y de la marginación a la que tan a menudo la sometemos en nuestra vida cotidiana”. (Matute 1998: sp)

Sin embargo, esa realidad se entremezcla con la imaginación que desempeña un papel importante en la obra literaria de ambas escritoras. Carmen Martín Gaité penetra en el mundo de la imaginación rompiendo los límites de realidad y como ella misma admite su narrativa se forma “de creencias sin comprobación, de vislumbres, de apariciones y metamorfosis.” (Martín Gaité 2002: 122)² Igualmente Ana María Matute para subrayar la coexistencia de la realidad e imaginación agrega que “la fantasía forma parte de la realidad, porque nuestros sueños, nuestros deseos y nuestra memoria son parte de la realidad. Por eso me resulta tan difícil desentrañar, separar la imaginación y la fantasía de las historias más realistas, porque el realismo no está exento de sueños y fabulaciones.” (2007 “Ana María Matute. Escritora y Académica”).

Carmen Martín Gaité reflexiona sobre la esencia de la obra literaria y forma su propio ideario acerca del concepto de los términos “realidad” e “imaginación”, que expresa en muchas conferencias y reseñas de libros. Para ella junto al mundo “real” percibido por los sentidos existe otra “realidad” nutrida tanto por lo vivido como por los sueños, los recuerdos, la fantasía (Carillo Romero 2008: 403), “una segunda realidad enigmática y misteriosa que roza los confines de lo ignoto”, (Martín Gaité 2002:

¹ Ana María Matute denomina a esa generación como la de “los niños asombrados” (en su discurso de recepción del Premio Cervantes 2010) o la de los “adolescentes náufragos” (en su discurso de la entrega del Premio Ciudad de Alcalá de las Artes y las Letras en 2001).

² Carmen Martín Gaité atribuye su inclinación hacia la literatura fantástica a sus raíces gallegas. Como ella misma admite “empinarme sobre las fronteras de lo que me hacen ver como “realidad” y avizorar desde allí una segunda realidad enigmática y misteriosa que roza los confines de lo ignoto.” (Martín Gaité 2002: 122) encontrado en Carillo Romero 2008: 45

122) como ella misma afirma. Resulta, entonces, que lo “ficticio” no se caracteriza por la falta de realidad, sino adquiere otro tipo de realidad regida por leyes distintas del mundo “lógico”. “Lo imaginario, es decir lo inventado, trasciende estas leyes e instala su discurso en otro plano. Pero realidad, ¡vaya si la tiene!” (Martín Gaité 2002: 342).

El objetivo de esta presentación es examinar la relación entre realidad e imaginación³ y la función de la última -dividida, según el tipo de imágenes que utiliza, en la *imaginación reproductora*⁴ y la *imaginación creadora*⁵- en el desarrollo de la narración de “La mujer de cera” de Carmen Martín Gaité y “Rafael” de Ana María Matute.

El primer cuento forma parte de los *Cuentos Completos* de Carmen Martín Gaité, escritos en los años cincuenta. A pesar de la diversidad temática (la rutina, la incomunicación, la libertad etc.), estos textos, como la misma escritora afirma en el prefacio del libro, “pertenecen a campos muy próximos y remiten, en definitiva, al eterno problema del sufrimiento humano, despedazado y perdido en el seno de una sociedad que le es hostil y en la que, por otra parte, se ve obligado a insertarse.” (Martín Gaité 1989: 8) El segundo se incluye en *El río*, un libro de cuarenta y nueve relatos en los cuales la escritora catalana revive, a través de sus memorias infantiles, sus estancias veraniegas en el pueblo riojano de Mansilla. (Matute 1994: 5-6). Ana María Matute retrata la crueldad de la sociedad rural española durante la década de los cincuenta centrándose en el mundo de los niños, uno de los temas predilectos de su producción literaria.⁶

“Es evidente que la infancia campesina que Ana María Matute presenta en El río no goza plácida y feliz, sino que más bien muestra todos los tópicos de la infancia agria, explotada inconscientemente por unos adultos que vivieron una niñez similar... Los niños campesinos de El río, cabalgan siempre entre sus trave-

³ La imaginación constituye objeto de estudio de muchas disciplinas; entre ellas, de la filosofía, sociología, y psicología. En el caso de la filosofía, desde la antigüedad con Platón y Aristóteles quienes consideraban la imaginación como “mundo de las meras representaciones”, “conocimiento falso”, “aparencial”, “engañoso”, “ilusorio” o “fantástico” (Jiménez Hernández 2006: 21) hasta la “imaginación trascendental” de Kant (Jiménez Hernández 2006: 29) en el siglo XVIII y el “imaginario instituyente” de Castoriadis (Jiménez Hernández 2006: 36) en el siglo XX, el concepto de la imaginación ha adquirido distintos significados.

⁴ “La **imaginación reproductora** utiliza imágenes percibidas a través de los sentidos. Utiliza, por lo tanto, la memoria. Dependiendo del estímulo se puede hablar, a su vez, de imaginación visual, auditiva o motora”. <https://www.significados.com/imaginacion/>

⁵ “La **imaginación creadora** utiliza imágenes no percibidas, siendo éstas reales o irreales. Este tipo de imaginación no crea o elabora nuevas imágenes. En función de las imágenes que utiliza, a su vez, la imaginación creadora puede ser plástica (más concreta) o difluente (más abstracta y subjetiva). Cuando la tarea de la imaginación creadora está orientada a actividades relacionadas con el arte se llama imaginación artística. Se habla de imaginación científica cuando el objetivo de este proceso tiene una utilidad práctica.” <https://www.significados.com/imaginacion/>

⁶ Ana María Matute considera la infancia una etapa crucial para el desarrollo de la personalidad del ser humano, dado que las vivencias de este periodo marcan el alma sensible infantil y determinan el desarrollo de la personalidad. (Tsokou 2016:65)

suras y juegos, revestidos de ancestral crueldad y prematura sabiduría y responsabilidad, consecuencias de la privación. ” (Guía de lectura *El Río* 1994: 19)

En “La mujer de cera” de Carmen Martín Gaité, se presenta la relación de una pareja desde el punto de vista del protagonista, Pedro. Él y Marcela viven y se mueven en un ambiente sofocante sufriendo por la pérdida de su hijo en aborto, la falta de comunicación entre ellos y el paro. Marcela decepcionada por su vida conyugal y el comportamiento indiferente y machista de su esposo decide abandonarlo, dejándole un mensaje: “Pedro, me voy. Tú no me necesitas para nada y te alegrarás. Yo, por mi parte, podré encontrar alguna paz lejos de ti...” (Martín Gaité 1989: 176)

La historia empieza con los intentos fracasados de Pedro de encontrar un puesto de trabajo estable. Esa incertidumbre laboral y las esperanzas frustradas que atormentan las relaciones matrimoniales de la pareja conducen al protagonista a la taberna con el propósito de huir de las asfixiantes condiciones de su vida. La compañía de los amigos y conocidos y el vino crean un efímero clima de alegría. Esta realidad diaria se interrumpe por la escena imaginaria en el metro.

“A mi lado junto a la ventanilla, también va sentada una persona... Desde que el Metro se ha puesto en movimiento, me siento captado por la presencia de esta persona, pero no la he mirado todavía. ¿Por qué me daba miedo levantar la cabeza? Era miedo, realmente.... Soy imbécil, pensé... Y decidí mirarla. La miré bruscamente con desafío...Vi entonces que apretaba contra su pecho un envoltorio del tamaño de un niño recién nacido y que lo tapaba celosamente con el mantón que llevaba puesto... Dentro del mantón de aquella mujer había visto un niño de pecho muerto a cuchilladas...” (Martín Gaité 1989: 173-174)

Esa imagen de la mujer con el niño despierta en la mente distorsionada de Pedro el recuerdo doloroso de la pérdida de su hijo. La descripción del niño de esa mujer parece reflejar, tal cual a través del espejo, la imagen percibida en el momento del aborto por parte de Pedro de su propio hijo.

Tenía una en el cuello y otra en un lado de la cara, hacia la sien, y el resto del cuerpo lo llevaba tapado con toallas o trapos manchados de sangre por algunos sitios. Del lado herido, la cabeza se vencía, blanda y fofa. Tenía la boca completamente abierta, y por toda la piel, engurruñada y violácea, se extendían unas manchas mohosas como las que se ven en algunas frutas pasadas. (Martín Gaité 1989: 174-175)

Desde este momento el protagonista se mueve entre realidad y fantasía ya que esa mujer, quien se transformará en “la mujer de cera”, va a cumplir el papel de la protagonista en el mundo de alucinaciones de Pedro. El clima asfixiante y terrorífico producido en el metro se culmina en la casa ya que se convierte en un lugar insoportable para el protagonista cuyo frágil mundo psíquico deteriora a causa del uso del alcohol que le ha provocado alucinaciones: “[en el] pasillo de mi casa, [...] distinguí

contra la pared clara, el bulto negro de una mujer sentada en este banco. No había más que la ventana, el banco de madera y la mujer.” (Martín Gaité 1989: 180)

El cuento “Rafael” Ana María Matute se centra en la marginación que sufren las personas deshabilitadas mentalmente. El narrador, a través de sus recuerdos, presenta la historia de Rafael, “un muchacho rubio, de ojos azules, hijo de acomodados labradores del pueblo” (Matute 1994: 115) quien vive en la montaña con su rebaño desterrado por su propia familia porque “hacía y decía cosas especiales”. Rafael sometido al aislamiento social por ser distinto encuentra su refugio en la imaginación; vive en su propia realidad filtrada por sus obsesiones, como la de casarse. La mente distorsionada de Rafael reacciona y mediante su imaginación lo imposible se convierte en posible. El protagonista afronta la repulsión de las chicas creando novias “a su gusto”, que eran actrices de cine.” (Matute 1994: 116)

No obstante, su obsesión de tener hijos lo lleva a imaginar que todos los hijos rubios son suyos, hasta que “el padre de Alfredín y Mateo se ha cansado ya de esta historia. Le esperó escondido, le agarró por la oreja, y le molió a palos... Rafael no encontró nunca su amor... cayó enfermo, permanecía encerrado en su casa.” (Matute 1989: 117)

En ambos cuentos la imaginación desempeña un papel determinante para el desarrollo de la trama ya que mediante su fusión con la realidad produce otra realidad que define la vida de los protagonistas. En “La mujer de cera” la imaginación en forma de alucinaciones se relaciona con una experiencia personal trágica de Pedro que ha afectado su estado mental y psíquico. El protagonista retoma en la memoria la imagen de su hijo perdido en aborto de tal manera que, por un lado, el niño en los brazos de la mujer “extraña” se convierte en un niño muerto y, por otro, la mujer “extraña”, “la mujer de cera” aparece en su casa. La imaginación, pues, de Pedro cumple una función doble; en el metro deforma la imagen percibida mientras que en su casa crea una imagen producto de su mente.

En cambio en “Rafael” la imaginación del protagonista transforma las imágenes percibidas –las chicas en las fotografías y los niños en novias e hijos suyos- en su intento de escapar de la marginación social a la cual está sometido. A pesar de su estado mental Rafael siente la necesidad de seguir una vida “normal” y este deseo de integrarse en el mundo “socialmente establecido” es la fuente de su imaginación que funciona como una fuerza curadora frente al ambiente social hostil. Por consiguiente, en “La mujer de cera” se trata de una imaginación reproductora dado que Pedro “recrea imágenes de hechos pasados y que están en su memoria” mientras que en “Rafael” se presenta una visualización creativa ya que él crea imágenes.⁷

⁷ Autores como Artola, T. Ancillo, I. Barraca, J. Mosteiro, P (2002 p. 11) explican que “En términos generales suele distinguirse entre imaginación reproductora e imaginación creadora o fantasía. Las imágenes reproductivas son aquellas que reproducen o repiten una percepción anterior en ausencia del objeto que la produce. Las imágenes creativas son aquellas que no reproducen percepciones anteriores si no que son producidas por el sujeto, es decir, se construyen formas nuevas. Implica reunir intencionadamente imágenes anteriores para sacar de ellas nuevas combinaciones.” (Arango, Viviana y Henao, Claudia Milena 2006: 4)

En ambos cuentos la imaginación de los protagonistas se interrumpe y se limita por la misma realidad. En “La mujer de cera” los límites en las alucinaciones que torturan al protagonista se ponen por el amor de su esposa que salva al protagonista de sus pesadillas. El regreso de Marcela libera a Pedro ya que impone su vuelta al mundo real. De la misma manera, cuando la imaginación de Rafael se convierte en obsesión, el padre de los dos niños rubios con su reacción violenta pone límites al derecho de soñar de Rafael, obligándolo a vivir marginado y esta vez voluntariamente encerrado en su propia realidad.

En esa presentación de la realidad intercalada con la imaginación las dos escritoras emplean distintas técnicas. En “La mujer de cera” el narrador en primera persona crea un clima de ambigüedad hasta el final del cuento. El lector se hace testigo de la historia que el mismo protagonista narra, sin poder explicar desde el principio cómo y por qué Pedro oscila entre la realidad y la imaginación. La imagen de la mujer con el niño muerto en el metro como la de “la mujer de cera” en casa provocan asombro al lector quien intenta incorporarlas en la realidad del protagonista. Sin embargo, este clima de incertidumbre se resuelve al final cuando el mismo protagonista confiesa que hace mucho tiempo que esa mujer no ha aparecido en sus pesadillas... En cambio, en “Rafael” desde el inicio el narrador en tercera persona ofrece todas las informaciones indispensables para que el lector perciba el mundo distorsionado del protagonista. A lo largo de la trama los límites entre la realidad y la imaginación se exponen con claridad ya que el mismo narrador interviniendo con sus comentarios distingue el mundo real e imaginario de Rafael.

A modo de conclusión se puede afirmar que en ambos cuentos la imaginación funciona como fuerza de liberación y evasión de la realidad dolorosa. Tanto en “La mujer de cera” como en “Rafael” lo real se mezcla con lo imaginario, que condiciona la conducta del protagonista. No obstante, en el primer cuento se trata de una imaginación reproductora dado que la huida de Marcela despierta los recuerdos trágicos de Pedro, algo que provoca la activación de su memoria. Entretanto en el segundo la imaginación adquiere otra forma, la de la creadora ya que el deseo del protagonista de integrarse en la sociedad constituye la fuente de su imaginación creando imágenes.

Referencias bibliográficas

- Arango, Viviana y Henao, Claudia Milena (2006): “la imaginación creativa en la narrativa y el dibujo” en *Revista Electrónica de Educación y psicología*, Universidad tecnológica de Pereira, Numero 3, 19 páginas, en <http://revistas.utp.edu.co/index.php/repes/article/viewFile/5265/2529>, consultado el 10 de octubre de 2016.
- Carillo Romero, María Coronada. (2008) *Realidad y Ficción en la obra de Carmen Martín Gaité*, Cáceres, Universidad de Extremadura Servicio de Publicaciones.
- Encinar, Ma Ángeles y Anthony Percival (Eds.). (1994): *Cuento Español Contemporáneo*, Madrid, Cátedra, Colección Letras Hispánicas.
- Jiménez Hernández, Jorge. 2006: “FILOSOFÍA DE CIUDADES IMAGINARIAS. FICCIÓN, UTOPIA E HISTORIA” en *Rev. Filosofía Univ. Costa Rica*, XLIV (113) Número Especial, Setiembre-Diciembre 2006 / 21-54, en <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:JEB583B3MgoJ:www.inif.ucr.ac.cr/recursos/docs/Revista%2520de%2520Filosof%25C3%25ADa%2520UCR/Vol.%2520XLIV/No.113/Cap%25C3%25ADtulo%2520Primer%2520Filosof%25C3%25ADa%2520de%2520la%2520imaginaci%25C3%25B3n.pdf+%&cd=1&hl=el&ct=clnk&gl=gr>, consultado el 12 de octubre de 2016.
- Matute, Ana María. (2001): “Discurso en la entrega del Premio Ciudad de Alcalá de las Artes y las Letras”, en https://portal.uah.es/portal/page/portal/epd2_profesores/prof121655/publicaciones/Discurso%20homenaje%20Ana%20Maria%20Matute.pdf, consultado el 4 de octubre de 2016.
- Matute, Ana María. (2010): “Discurso de recepción del Premio Cervantes”, en <http://www.rtve.es/rtve/20141023/discurso-ana-maria-matute-premio-cervantes-2010/1034560.shtml>, consultado el 4 de octubre de 2016.
- Matute, Ana María. (1998): “En el bosque”. Discurso leído el día 18 de enero de 1998 en su recepción pública, Madrid, Real Academia Española, en http://www.rae.es/sites/default/files/Discurso_Ingreso_Ana_Maria_Matute.pdf, consultado el 30 de septiembre de 2016.
- Martín Gaité, Carmen. (1990): “Una Generación de postguerra”, en http://www.mediosiglo.es/docs/cmng_una_generacion_postguerra.pdf, consultado el 8 de octubre de 2016.
- Martín Gaité, Carmen. (1990): *Obras Completas*, Madrid, Alianza Editorial S.A.
- Martín Gaité, Carmen. (2002): *Pido la palabra*, Barcelona, Anagrama, col. Argumentos.
- Pandís Pavlakis. (2016): *Dimensión histórica y social en los cuentos de Onelio Jorge Cardoso*, Madrid, Ediciones del Orto.
- Tsokou, María. (2016): *Los niños tontos de Ana María Matute y su contexto histórico-social*, Madrid, Ediciones del Orto.
- (2007): “Ana María Matute, Escritora y Académica”, en <http://revista.consumer.es/web/es/20000401/entrevista/~30511.php>, consultado el 5 de agosto de 2007
- (1994): *El Río. Guia de Lectura*, Barcelona, Plaza y Janes.
- “Significado de imaginación” en <https://www.significados.com/imaginacion/>, consultado el 10 de octubre de 2016.

POTESTAD DE EDUARDO PAVLOVSKY. PSICODRAMA COLECTIVO Y CATARSIS POR MEDIO DEL TEATRO DE LA CRUELDAD

SPYRIDON MAVRIDIS

Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas, Grecia
Universidad Abierta de Grecia

Resumen: En el presente trabajo se propone un acercamiento a la pieza *Potestad* de Eduardo Pavlovsky como expiación estética y, a la vez, psicodramática de todo el pueblo argentino una vez derrocada la última feroz dictadura. Pavlovsky, en su intensa trayectoria se aprovechó de varias búsquedas teatrales anteriores para la formación de su propia expresión escénica. Una de las propuestas empleadas es la del teatro de la crueldad de Antonin Artaud, especialmente en lo que al teatro corpóreo se refiere como lenguaje escénico, la improvisación y la necesidad de una catarsis colectiva. En este sentido, la otra vocación del teatrero argentino, la del psicoanalista y pionero en el psicodrama en Hispanoamérica, se toma en consideración en nuestro estudio de *Potestad*, en el que se señala la relación dialéctica que estableció Pavlovsky con la crueldad artaudiana para presentar esta pieza como redención de todo tipo de opresión.

Palabras clave: Pavlovsky, Artaud, Psicodrama, Teatro de la Crueldad

Abstract: In this paper we propose an approach of Eduardo Pavlovsky's play *Potestad* as an aesthetic and psychodramatic catharsis for all people of Argentina, after the decline of the country's last brutal dictatorship. Pavlovsky, throughout his intense course in Theatre, based his work on several prior theatrical pursuits in order to form his distinctive stage expression. One of these propositions is also Antonin Artaud's Theatre of Cruelty, especially as far as semantic use of the body as a stage code, improvisation and the necessity of a collective catharsis is concerned. From this aspect, the other property of the Argentinian playwright, the one of the psychoanalyst and pioneer of Psychodrama in Latin America will be taken under consideration during the study on *Potestad*, where the dialectical connection that Pavlovsky established to Artaud's cruelty will be brought out so that the given play can be presented as a scene redemption from any form of oppression.

Keywords: Pavlovsky, Artaud, Psychodrama, Theatre of Cruelty

Introducción

Kandinski sostuvo que toda “creación artística es hija de su tiempo y, la mayoría de las veces, madre de nuestros propios sentimientos” (1989: 7). Esta afirmación encuentra su cabal referencia en *Potestad* (1985) del argentino Eduardo Pavlovsky por tratar en ella una de las prácticas más crueles del Terrorismo de Estado (1976-1983), el rapto sistemático de niños y los traumas que este ha causado a la sociedad argentina.

Según Foucault la historia tiene sentido para un intelectual cuando la resignifica en el presente del social histórico (Pavlovsky 2001), según las exigencias de su tiempo y los estigmas que este deja en el psiquismo de los individuos. De modo parecido un terapeuta dedicado al psicodrama tiene como misión indagar en el pasado del paciente para identificar su trauma y recontextualizarlo, a fin de poder currar los estigmas dejados en su psique. Aun más cuando se trata de toda una sociedad traumatizada por el mal ideológico. Pavlovsky obedece a esos criterios siendo un intelectual que bucea en temas históricos y sociales profundamente humanos desde su doble condición de dramaturgo y psicoterapeuta. Esta doble condición es el eje alrededor de la cual concibió *Potestad* empleando elementos del Teatro de la Crueldad y valiéndose de la multiplicación dramática como aplicación psicodramática y escénica de la teoría rizomática de Deleuze, siendo su objetivo la realización de una catarsis individual y colectiva.

Pavlovsky y su poética teatral

Pavlovsky pertenece a aquella generación de dramaturgos argentinos en los que se percibe “la atormentada conciencia de unos ciudadanos que no han querido hacerse cómplices de los horrores que les ha tocado vivir” teniendo su escritura “la sinceridad de una catarsis” (Pérez Coterillo 1992: 10). Como señala Pellettieri, al igual que “el psicodrama dramatiza los conflictos del paciente, el teatro de Pavlovsky dramatiza los males de la sociedad” (2003: 358). Como teatrista Pavlovsky tuvo una extensa trayectoria que arrancó el 1957 y terminó solo con su muerte el año 2015. Fue además el escritor del primer libro en español sobre la psicoterapia colectiva de niños y adolescentes y propulsor del psicodrama en Hispanoamérica.

Su dramaturgia compuesta al margen del teatro oficial y enraizada con las utopías político-sociales de los '70 (De Toro 1996: 59), combina el absurdo de Ionesco con la poética de Beckett y de Pinter. Esta estética la califica Pavlovsky como “teatro de goce” (ibid.: 61) y la asocia con las técnicas del psicodrama bajo el rótulo “el goce estético en el arte de curar” (2000: 6). En sus técnicas entretejió la biomecánica de Meyerhold con la expresividad de *The Living Theatre*, la improvisación escénica con el grotesco, y el guiñol de Dario Fo con las técnicas del collage. En su escena discute temas como la violencia de la autoridad, la angustia, la soledad y la frustración de personajes que sufren de su doble condición de opresores oprimidos, algo que remite al neoexpresionismo por el uso del personaje-testigo (Pellettieri 2003: 311). Fue,

además, un dramaturgo esencialmente stanislavskiano siendo una de sus técnicas principales la interiorización de los personajes y sus conflictos. Se trata pues de un enredado proyecto escénico que incorpora, además, en su teoría y praxis elementos matizados por el teatro pobre de Jerzy Grotowski y la poética de Artaud, especialmente, y con respecto a éste último, en lo referente a la degradación de la palabra, la semiótica visual y acústica, la expresividad somática y la manifestación antirrealista de la crueldad de fenómenos físicos y psíquicos.

La pieza

Potestad es una tormenta psíquica para cuyo éxito es condición imprescindible la implicación cómplice del público que, según Pavlovsky, “participa de todo el espectáculo que en realidad es un verdadero simulacro de todo tipo de golpes fingidos” (2000: 17).

La escenografía es simple; consta de tres sillas, mientras que los demás signos escénicos son virtualizados por medio de la gestualidad del protagonista a la manera de Artaud, para quien lo accesorio en función de tal no existe y cada elemento debe tener categoría de síntoma y urdimbre simbólica. El contexto realista favorece la inclusión activa de todos los espectadores en la tragedia desarrollada ante sus ojos, ya que evidencia el mal histórico y social, la ‘peste’ según la nomenclatura artaudiana, personificada en sus peores exponentes, los torturadores. Así, se emplea al mismo tiempo la técnica psicodramática del doble generadora de la multiplicación dramática, ya que el público reconoce sus propias experiencias e ideologemas, y la escena se ve, al igual que en Artaud, como un doble invertido de la vida, aunque no menos real que ella.

El protagonista es un hombre delirante en cuyas espaldas recae todo el peso del argumento. Posteriormente entra Tita, un personaje femenino semipetrificado cuya carga semántica es muy fuerte por reflejar la frustración del hombre y su soledad. Tita permanece callada durante toda la función soportando estoicamente el inmenso dolor de la tragedia representada y reaccionando solo por medio de gestos y gritos.

El Hombre recuerda la época cuando conoció a su mujer siendo un joven deportista. Con gestos y la ayuda de las tres sillas posiciona a su familia y describe breves fragmentos de su rutina doméstica, pero vuelve obsesivamente a la fijación temporal de “sábado, tres y media de la tarde”; frase que se impone como señalación inquietante del trauma acaecido al irrumpir en su casa un hombre en busca de su hija Adriana. Ella se marcha voluntariamente con el intruso sin que el matrimonio pueda hacer nada para impedirlo, siendo esta una sutil e invertida metáfora de la impotencia colectiva ante la tragedia histórica que las atrocidades del régimen provocaron a los que quedaron esperando. Entra Tita y se coloca en una silla. A partir de ese momento El Hombre se dirige solo a ella comunicándole sus sufrimientos al perder a su hija y distanciarse de su mujer quien se ha enloquecido. Tita reacciona solo moviendo su asiento, estableciendo así un diálogo kinésico con el protagonista, una especie de ballet caótico, en el que, sin embargo, no llegan a tocarse en ningún momento, algo que subraya la incapacidad para establecer una relación interpersonal y

verbal directa. Hasta ese momento Pavlovsky presenta una historia profundamente humana. No obstante, se trata de un simulacro ya que el autor humaniza la figura del que en la tercera parte del drama va a revelar su condición inhumana de opresor. La didascalia propuesta por Pavlovsky es de por sí elocuente:

Se dirige hacia la pared posterior, donde se coloca bruscamente en posición de «cacheo» policial con los brazos y las manos abiertas apoyadas y tocando la pared, el cuerpo y piernas separadas de la pared. Al darse vuelta aparece transformado en un burdo personaje fascista, con las manos en la cintura (...). Lentamente vuelve al personaje anterior y se sienta para reanudar el diálogo con Tita. Al reanudar el diálogo (...) algo del personaje fascista se debe apreciar sutilmente en la actuación. (153)¹

Pavlovsky subraya la revelación de la personalidad del raptor recurriendo a una semiótica chocante e intensamente inquietante que evoca sobre la escena el cruel pasado histórico, y que remite a las respectivas técnicas de Artaud cuyo objetivo era horrorizar y perturbar al público. El efecto se logra tiñendo totalmente de sangre el rostro del malhechor:

(En este momento debe caer sangre sobre la cara del personaje.) Me dejaron solo. Escuché como un llanto, Tita, en el cuarto de al lado... abrí la puerta y vi a la nena... (...). Por Dios, ¡un milagro de Dios!, ¡tantos años esperando, gracias a Dios...! ¡Quién te va a cuidar a vos más que yo y Ana María; que estuvimos esperándote tantos años! Agarré a la nena y la puse en el coche (...) (La cara debiera estar totalmente ensangrentada.) (154)

En el fragmento El Hombre pretende justificarse por el rapto de la niña al que fue inducido no solo por el mal ideológico, sino también por la agenesia de la pareja que se puede asociar a la esterilidad causada por la peste moral y social de la que hablaba Artaud (1956: v. IV, 35). En todo caso, al final se marca una línea frágil entre la imagen del opresor y del orpimido, siendo ambos, al fin y al cabo, seres humanos, mediante un enfrentamiento ético que se deja inquietantemente irresuelto. Los papeles se invierten y el opresor sufre en su propia alma los efectos que sus actos provocaron a sus víctimas. Así cada parte se descubre en los sufrimientos del otro y la sociedad posdictatorial se puede ya mirar en el espejo.

Entre la crueldad y el psicodrama

Pavlovsky había destacado a Artaud entre los autores que había “devorado y desovado” (1998) llamándolo “un iluminado que propuso una revolución en teatro, todavía no capitalizada y mucho menos en la práctica psicoterapéutica” (2000: 8). A las propuestas del francés las califica como “esquizodrama” explicando que:

¹ Todas las citas de *Potestad* y del prólogo “Balbuceos del proceso creativo” serán extraídas de Pavlovsky, E. (1989): *Cámara lenta; El señor Laforgue; Pablo; Potestad*, Madrid, Fundamentos, 133-154. A partir de aquí solo se estarán indicando las respectivas páginas.

[s]e trata de un quehacer y un saber. Porque no me parece que deba llamarse ni teoría ni técnica, porque no es una disciplina, no es una ciencia, porque no es una especificidad y esto es importante justamente porque esta orientación es crítica de la cientificidad y de la especificidad (*idem*).

Pero Pavlovsky va más allá formulando preguntas sin predefinir posibles respuestas sobre problemas universales como la incomunicación, la frustración y la relación víctima-victimario. En cambio, quiso neutralizar una mimesis estrictamente referencial a favor de otra abstracta, construyendo lo que De Toro llama “espacio temporal cero” o “débil” (1996: 61), con el propósito de conmover al espectador por medio de la ambigüedad en la que lo sumerge e incitarlo a rellenar subjetivamente los vacíos adrede dispersos, generando diversas multiplicaciones dramáticas, algo que desde la perspectiva psicodramática se convierte en fuente de conmoción y purgación. De este modo Pavlovsky integra en su teatro técnicas psicodramáticas de su práctica profesional, una de las cuales es la devaluación de la palabra como elemento terapéutico, si no cuenta también con la expresividad corporal (Pavlovsky 2000: 50-51). Tesis también estética que debe mucho a la inquina de Artaud contra la supremacía del ‘logos’ y su preferencia por la expresión somática. De ahí la sistemática desarticulación de la palabra a favor del silencio o de gritos y la exploración de nuevas formas de expresividad corporal. Explica Pavlovsky al respecto: “Ya en la psicoterapia de grupo, el paciente cobra otra dimensión. Su relato parece más ligado a su actividad corporal. Lo vemos gesticular, moverse, ponerse tenso. Los demás miembros del grupo reaccionan también comprometiéndose con su cuerpo” (1985: 73). Así, el teatro influye al psicoanálisis y viceversa en una ósmosis en la que convergen estéticas corporales como la de Artaud quien, al igual que Pavlovsky, se aprovechaba del mundo de los sueños² y la manifestación escénica del subconsciente que, junto a los gritos y una amplia paleta semiótica, constituye una grafía escénica única, en la que el recíproco y directo proceso comunicativo entre autor-actores-espectador, despojado de cualquier tipo de intencionalidad por alguna parte, alcanza lo más íntimo y recóndito de los espectadores (Artaud 1956: v. IV, 112). Así el público ya no consume meramente lo que se le ofrece como verdad absoluta, sino que multiplica rizomáticamente lo vivido en la sala teatral.

La visión pavlovskyana acerca del teatro es la de la búsqueda de nuevos planteamientos para la creación de territorios existenciales inexplorados y la indagación en nuevas formas de expresión corporal y estética. De Toro define su dramaturgia con términos como de ‘*admiratio*’, ‘*terror*’ y ‘*perturbatio*’ (1996: 61) a los que añadiríamos la piedad y el temor como medios para la purificación de las pasiones según la ortodoxia aristotélica, o la crueldad y el horror conforme al proyecto artaudiano;

² Vélgase de ejemplo el sueño del protagonista de *Potestad* tal como lo describe a Tita: “(...) apenas comienzo a dormirar se me aparece la cara de Adriana riéndose, entonces tengo la impresión de que todo fue una pesadilla y le empiezo a contar que soñé que la habían venido a buscar y que se la llevaban... y lloro como un loco, no sé si de alegría o de pena y de repente la cara de la nena se empieza a esfumar y yo me despierto sobresaltado.” (152)

adjetivos válidos para una dramaturgia que pone a primer plano el placer intelectual y sensual de la violencia cruda, bucea en zonas tabúes sin intención moralizante y estetiza la tortura, sin temor de que la sangre salpique al público. Son relevantes al respecto los casos de la agresión irracional y sexual en *Pablo* (1987), el erotismo reprimido, incestuoso y sado-masoquista en *El Cardenal* (1991) o el momento cuando el protagonista de *Potestad* cuenta con cinismo su 'visita' a la casa donde fue llamado por la policía secreta para certificar como médico la muerte de los padres torturados de la niña raptada:

¿Vos sabés cómo conocí yo a los padres de Adriana, Tita? Él tenía un huraco acá en el frontal, era impresionante (...). Tenía además un agujero en el molar (...) Se le veía el piso de la boca (...). A ella, le habían tirado con una 45 durmiendo acá, en la cama, no tenía jeta (...), se le veía apenitas un poquito del ojo acá... jera impresionante! Ninguno de los dos tenía cara (...), lindo oficio el de médico (...). El cuarto estaba todo lleno de sangre. Había sangre en la puerta, en el piso, en el techo, en las ventanas. (153-154)

Otra técnica principal de la dramaturgia pavlovskyana es la improvisación. El TD se convierte en mero pretexto para la expresión escénica que, al final, se cristaliza en un nuevo texto espectacular o texto de actuación. Así lo describió el propio Pavlovsky en el prólogo que acompaña *Potestad* acerca de la escenificación de la pieza por primera vez con él como protagonista:

Improvisé. Agregué frases al texto, cambié el estilo de actuación (...), «multipliqué» el texto y la puesta original. Me dediqué a investigar el subtexto de cada palabra dicha, en cada silencio, encontré nuevos textos de dolor, un nuevo ritmo actoral se me imponía, un nuevo ritual de la desesperación apareció en escena. Una nueva máscara de la tortura. La más fina. La más delicada (...). Nunca pude escribir todo lo que había dicho esa noche. Pero el texto que improvisé (...), el estilo de actuación que surgió (...) fue el texto y el estilo que (...) [u]na amiga lo grabó en Montreal y lo pasó a máquina. El texto publicado hoy es el de esa noche. Es texto de actuación. Es texto del actor Pavlovsky que le robó la obra al autor y se la multiplicó, deformándola de su boceto inicial. Obra abierta, de Umberto Eco (139)

De esta descripción del proceso creativo destacamos el carácter improvisatorio de la representación y la ritualización del proceso actoral y, al mismo tiempo, autoral, que ambos se asocian directamente con el Teatro de la Crueldad, así como la reiterada referencia a la multiplicación dramática, técnica principal del psicodrama pavlovskyano. Artaud deseó que la improvisación liberara la representación de la tiranía del texto y exaltase su imposibilidad repetitiva. De este modo el idioma teatral trasciende a otros códigos comunicativos que remiten al prototeatro chamánico, alcanzando la escritura corporal un nivel trascendental que se asocia con los 'jeroglíficos' escénicos artaudianos. En el segundo caso la multiplicación convierte la escena en una máquina detonadora de las subjetividades de los asistentes. Así califica el

propio Pavlovsky la escenificación de *Potestad* en la facultad de Psicología de Buenos Aires en 2007, cuyo éxito se debió al hecho de que se produjera allí “una especie de ceremonia, un ritual muy importante” e interactivo entre él y los estudiantes (2008). Este efecto ceremonioso y alterador de la escena fue la premisa principal de Artaud, quien a propósito de *La conquête de Mexique* había trabajado sobre un guión regulador de las improvisaciones efectuadas sobre la escena, cuyo éxito se confirmaría siempre que el espectador-partícipe de esta comunicación teatral no volviera a ser el mismo que antes de cruzar el territorio de la crueldad (Artaud 1956: v. V, 369). De este marco surge la no-especificidad de la experimentación y la apertura del guión. Así lo indica Pavlovsky en las didascalias de *Potestad*:

No queremos «marcar» nuestros movimientos, es decir, los momentos de mayor acercamiento o distanciamientos o persecución de ambos personajes expresados a través del movimiento de las sillas. En nuestra puesta los personajes se aproximan sin tocarse nunca. Cada elenco debe encontrar a través de los ensayos sus propios movimientos. (148)

Pavlovsky se dedicó a la exploración de la estructura dramática y de los mecanismos de los que se sirve el macro y microfascismo de toda índole para ejercer su opresión en la vida diaria y en el psiquismo humano. Los personajes pavlovskyanos no son individuos sino géneros que obedecen a sus impulsos violentos incitados por una jerarquía superior de justificación ideológica, algo que remite a los personajes de la crueldad cuyo comportamiento se rige por los designios de una fuerza exterior (Abirached 1994: 358). De nuevo se entrecruzan en este punto los caminos entre el psicoanálisis y el teatro, ya que Pavlovsky pertenecía a la izquierda psicoanalítica de los '70 propiciadora del acercamiento entre Freud y Marx. Esta preocupación por lo político coincide con el cambio en su temática, en la que se hace progresivamente más intensa la presencia de la historia y de lo social (Zunino 1992: 775). Según Bürger “lo social y político, lo histórico en definitiva, son parte constitutiva de la obra e inciden en su historicidad en la medida en que se incorporan como conciencia crítica en el acto de su producción” (2000: 9). Así, el teatro pavlovskiano se hace constructivo en lo estético, crítico en lo social y expiatorio en lo histórico, al indagar en los síntomas y la curación de los efectos de la opresión en la vida diaria. En este punto convergen en su dramaturgia la crueldad artaudiana y las técnicas psicodramáticas como procedimiento currativo, siendo este, a fin y al cabo, el objetivo primordial del teatro desde sus orígenes. Se trata pues de un proyecto que bucea subjetivamente en los límites de la perturbación psíquica como exorcismo colectivo dentro del macrotexto de la experiencia política y social.

En *Potestad* se realiza una reelaboración del esquema consecuencial de la catarsis clásica de la Hibris→Ate→Némesis→Tisis. Desde esta perspectiva, la Hibris equivaldría a la arrogancia ideológica del protagonista, a quien el Ate le nubla la mente instigándole a secuestrar a la niña, hecho que, a su vez, provoca la Némesis de la sociedad posdictatorial quien le quita la hija adoptada. El resultado de este proceso no podría ser otro que su atrición por medio de la Tisis, es decir la justicia por la

injusticia cometida, algo que recuerda aquella sentencia de Publilio Syro de que es necio quejarse de la adversidad, cuando la culpa es tuya.

Sin embargo, la tormenta de *Potestad* no provoca el temor aristotélico sino el horror por las monstruosidades que es capaz de cometer el hombre bajo el halo oblicuo de la ideología, algo que en un principio se excluye de la concepción catártica aristotélica por tratarse de una emoción de baja categoría. Empero, en el nuevo concepto del arte dramático que evoca la vanguardia de Artaud, así como la neovanguardia de Pavlovsky, lo monstruoso forma parte de la nueva estética, como forma parte de la naturaleza humana, y el teatro debe aclamarlo y reclamarlo como algo suyo, ya que la tragedia es, desde el punto de vista schopenhaueriano, el arte que mejor refleja la naturaleza humana. En este sentido, la crueldad artaudiana como referencia a los bajos instintos humanos está también presente en *Potestad* reflejada en las exaltaciones oscuras que motivan las acciones humanas, De ahí que la compasión catártica inicial que siente el público hacia El Hombre se acerque al horror artaudiano una vez revelado su verdadero rostro.

En todo caso, hay que precisar que en el Teatro de la Crueldad no se pregona una teatralidad de terror y de sangre, aunque las referencias en *Potestad* son más que explícitas, sino que se remite ante todo a una crueldad metafísica vinculada al sufrimiento de la (co)existencia como metáfora de la vida. Pues cada teatro que anhela resultar digno de este nombre debe aportar al espectador la conciencia cruel de la crueldad de la vida y llevarle al estado de esta recuperada catarsis que Artaud deseó para el arte dramático (Brunel 1982: 17). El sadismo, los homicidios y las atrocidades están ahí solo para marcar un dolor mucho más fundamental e interior (Virmaux 1986: 50) que indaga en las razones que pueden convertir a cada uno de nosotros en víctima igual que en victimario, y cuyo fin es el sufrimiento común de las personas ante la angustia y la incomunicación. El teatro se convierte entonces en un espacio donde el espectador acude para superarse, identificando sus deseos más íntimos con los manifestados en la escena y realizando así la purga de sus pasiones que le permitirá salir de la sala ya purificado. Pues Artaud había señalado que los efectos catárticos del teatro ante la peste moral y social radican en el hecho de que el teatro está hecho para limpiar colectivamente todos estos abscesos (1956: v. V, 44).

Como señala Moreno aunque la catarsis como término fuera acuñado por Aristóteles, se relaciona históricamente con las religiones del Oriente, cuya tradición teatral —recordémoslo de paso— fue fuente de inspiración para Artaud. En estos cultos el chaman antes de redimir a los demás tiene que extremarse para expiar primero a sí mismo. En este sentido, mientras que en el teatro griego la catarsis es un objetivo estético-religioso que se centra en los efectos producidos en el espectador, en las teosofías orientales el objetivo es el actor, cuyo escenario es su propia vida, siendo su postulado principalmente ético. En otras palabras, se trata en el primer caso de una catarsis pasiva, mientras que en el segundo de otra activa. Estas dos cosmovisiones se concretan en el psicodrama que combina lo estético con lo ético (Moreno 2012: 38). Es ahí donde el espectador se convierte en actor que trae un trauma sobre la escena reviviéndolo verbal y corporalmente para liberarse así de sus efectos por medio de un proceso conocido como abreacción (Laplanche 2004: 428).

En *Potestad* el protagonista reconstruye su pasado reviviendo el suceso traumático sobre la escena que se convierte en el filtro por medio del cual también el público interpreta los hechos pasados, así como su propio lugar o papel en ellos, pero ya no con el objetivo primordial de identificar quién es, sino más que todo, y en un sentido foucaultiano, para rechazar quién ha sido, promoviendo así nuevas formas de subjetividad que permitan abrir el porvenir en la medida en que pueda transformar su ser histórico y social.

Entre las técnicas psicodramáticas catárticas empleadas por Pavlovsky en *Potestad* se destaca el soliloquio y la función de las sillas vacías (Scipioni 2000: 294-296). El monólogo presenta los conflictos íntimos del paciente ante la situación traumática, de modo que tanto el terapeuta como el grupo acceden a sus emociones más íntimas o, en el caso, sus ideologemas. En *Potestad* el soliloquio del protagonista es delirante, propio de un paciente. Su discurso se entrecorta; las palabras se descomponen y se recurre como apoyo expresivo a la gestualidad corporal. El Hombre define a sí mismo como “disléxico” (146) y parodia la manera de hablar de la clase media que ya tiene el poder y, por extensión, el lenguaje en general, al igual que Artaud quien había declarado la guerra al lenguaje tachándolo de insuficiente. Sírvese de ejemplo la escena donde el protagonista cuenta el momento traumático de la ida de su hija con el hombre que fue a buscarla como representante del nuevo orden democrático enfrentando el pasado con el presente: “«Antesss, Annntesss», se refería a un período anterior, un período que era anterior, y después, viene el futuro (...). Me enfrenté a él y le dije: «¡Y yo soy el PAAADRE, yo soy el PAAADRE!» Me puse cacofónico” (145-146).

Por otro lado, las sillas vacías incitan a imaginar que en ellas está sentado alguien o algo que guarda relación con el trauma. El protagonista describe la situación y las posturas de las personas relacionadas con su trauma. A veces el terapeuta u otro miembro del grupo ocupa la silla representando el papel de la persona con la que el paciente desea comunicarse. Tal es la función de Tita en *Potestad*, así como de las sillas en las que, desde el primer momento, El Hombre sitúa a su esposa e hija, ambas ya definitivamente perdidas para él:

Sábado, tres y media de la tarde. Yo estoy sentado acá (Señala la silla derecha.), Ana María, mi mujer, está sentada acá... (Señala la silla izquierda.) Más o menos a un metro treinta, un metro treinta y cinco del vértice de la pata izquierda del sillón, está sentada mi hija Adriana. (Señala el lugar donde está sentada Adriana con el pie derecho.) La posición física de cada uno de los miembros de la familia es importante en la medida en que (...) describe, evoca, sugiere, la relación entre los miembros de la familia, el tipo de vínculo existente entre ellos. (Repite y reitera el movimiento.) (141)

Epílogo

Como ya se ha comentado, el intertexto de *Potestad* es la apropiación de niños durante El Terrorismo de Estado, mientras que el personaje principal remite al caso de Jorge Antonio Bergés, exmédico de la policía y condenado por delitos de lesa humanidad. La óptica pues es la de un exrepositor, siendo esta una perspectiva por *sui generis* compleja que (de)muestra el fariseísmo de la naturaleza humana. En todo caso, Pavlovsky logra mantener el equilibrio sin tentarse abiertamente por el mensajismo ideológico, algo que hubiera sido notoriamente antiartaudiano.

Pavlovsky, como Artaud con su poética, concibió su pieza en tiempos inestables y, al igual que el francés, sintió la necesidad de una escena cuya resonancia permeara la sensibilidad del público alterándolo profundamente. Como el fenómeno de la opresión es universal, el tema sobrepasa las referencias estrictamente argentinas. Su resonancia se multiplica evocando las experiencias personales del público que le ayuden a enfrentarse con los demonios que hostigan su propia historia, para liberarse de sus traumas o expiarse de sus pecados, reconciliándose tanto para consigo mismo como para con los demás en una catarsis psicodramática de la crueldad ecuménica.

Referencias bibliográficas

- Abirached, R. (1994): *La crisis del personaje en el teatro moderno*, Madrid, Publicaciones de la asociación de directores de escena de España.
- Artaud, A. (1956) : *Œuvres complètes*, 26v, Paris, Gallimard.
- Blüher, K. A. (1990): “La recepción de Artaud en el teatro latinoamericano”, en De Toro, F. (ed.), (1990): *Semiótica y teatro latinoamericano*, Buenos Aires, Editorial Galerna, 113-131.
- Brunel, P. (1982) : *Théâtre et cruauté. Ou Dionysos profané*, Paris, Librairie des méridiens.
- Bürger, P. (2000): *Teoría de la vanguardia*, Barelona, Península.
- De Toro, A. (1996): “El teatro posmoderno de Eduardo Pavlovsky”, en De Toro, A. y Pörtl, K. (coords.) (1996): *Variaciones sobre el teatro latinoamericano. Tendencias y perspectivas*, Iberoamericana, 59-83.
- Derrida, J. (1968): “El teatro de la crueldad y el cierre de la representación”, en Blanchot M. y Roy C. (eds.) (1968): *Artaud. Polémica, correspondencia y textos*, Buenos Aires, Editorial Jorge Álvarez, 1968, 59-83.
- Fernández, G. (1992): “Historias para ser contadas”, en Fernández, G. (1992): *Teatro argentino contemporáneo. Antología*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 13-63.
- Foucault, M. (1980): *Microfísica del poder*, Madrid, La Piqueta.
- Kandinsky, W. (1989): *De lo espiritual en el arte*, Puebla, Premia.
- Laplanche, J. y Pontalis, J.-B. (2004): *Diccionario de Psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós.
- Moreno, J. L. (2012): *Psicodrama*, São Paulo, Cultrix.

- Pavlovsky, E. (1989): *Cámara lenta; El señor Laforgue; Pablo; Potestad*, Madrid, Fundamentos.
- _____, y Kesselman, H. (1998): “La multiplicación dramática. Un quehacer entre el arte y la psicoterapia”, en *Topía. Un sitio de psicoanálisis, sociedad y cultura*. (marzo de 1998), en <https://www.topia.com.ar/articulos/la-multiplicaci%C3%B3n-dramatica-un-quehacer-entre-el-arte-y-la-psicoterapia1>, consultado el 26/5/2017.
- _____, y Kesselman, H. (2000): *La multiplicación dramática*, Buenos Aires, Ayllu.
- _____. (2008): “No es posible ser un intelectual neutral”, en *Sudestada*, n. 67, en <http://www.revistasudestada.com.ar/articulo/473/eduardo-tato-pavlovsky-no-es-posible-ser-un-intelectual-neutral/>, consultado el 12/3/2017.
- _____. (2001): “Perdón”, en *Topía. Un sitio de psicoanálisis, sociedad y cultura*, mayo 2001, en <https://www.topia.com.ar/articulos/perd%C3%B3n>, consultado el 22/4/2017.
- _____. (1982): *Proceso creador. Terapia y existencia*, Buenos Aires, Búsqueda.
- _____ et. All. (1985): *Psicodrama. Cuándo y porqué dramatizar*, Buenos Aires, Búsqueda.
- Pellettieri, O. (2003): *Historia del teatro argentino en Buenos Aires. Vol. IV. La segunda modernidad (1949-1976)*, Buenos Aires, Galerna.
- Pérez Coterillo, M. (1992): “Prólogo”, en Fernández, G. (1992): *Teatro argentino contemporáneo. Antología*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 9-10.
- Scipioni, E. P. (2000): *Torturadores, apropiadores y asesinos. El terrorismo de estado en la obra dramática de Eduardo Pavlovsky*, Kassel, Reichenberger.
- Virmaux, A. (1986) : *Antonin Artaud, qui êtes vous ?*, Lyon, La manufacture.
- Zunino, P. (1992): “Las heridas del horror”, en Fernández, G. (1992): *Teatro argentino contemporáneo. Antología*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 773-777.

LA IDEOLOGÍA INDIGENISTA Y EL FEMINISMO COMPROMETIDO DE ROSARIO CASTELLANOS

IZABELA BELJIĆ

Universidad de Belgrado

Resumen: El artículo trata en el análisis de las perspectivas ideológicas indigenistas y su relación con los postulados feministas de Rosario Castellanos. Se centra en los grupos marginados y excluidos de la vida social vigente, especialmente los indios y las mujeres. El indigenismo de Castellanos se diferencia considerablemente del indigenismo tradicional, coincidiendo sólo en la implementación de algunos procedimientos narrativos en el concepto del “problema indigenista” como un asunto nacional. Su mundo indigenista no es exótico y poético: los indios son seres humanos iguales a los blancos que viven en circunstancias muy desfavorables, en segregación, siendo explotados por los grupos sociales dominantes. Su feminismo se funda en la apropiación de la palabra por parte de la mujer, como una oposición hacia lo establecido por el patriarcado. La constante inquietud de la autora sobre el tema de los derechos femeninos sirve como el punto de partida para el análisis del discurso feminista omnipresente en su obra, especialmente en las novelas *Balún Canán* y *Oficio de Tinieblas*. La escritora intenta despertar a la mujer de su tiempo para que progrese y se libere, lo que no ha de llegar mientras se encuentre sumida en un mundo de ignorancia que le haga depender de los hombres.

Palabras clave: indigenismo, feminismo, novela mexicana, Rosario Castellanos

Abstract: The article focuses on the analysis of indigenous ideological perspectives and their relationship with Rosario Castellanos' feminist postulates. It is centered on marginalized groups excluded from social life, especially Indians and women. Castellanos' indigenism differs considerably from traditional one, concurring only in the implementation of some narrative procedures in the concept of the “indigenist problem” as a national issue. Her indigenous world is not exotic and poetic: the Indians are human beings equal to white people, but they live in very unfavourable circumstances, in segregation, being exploited by the dominant social groups. The author's feminism is based on the discourse appropriation by the woman, as an opposition to the reality established by the patriarchy. Castellanos' constant concern about the issue of women's rights serves as a starting point for the analysis of the feminist discourse omnipresent in her writing, especially in novels *Balún Canán* and *Oficio de Tinieblas*. She attempts to awaken the woman of her time to progress and liberate, which is not to come as long as she is plunged into a world of ignorance and dependant on men.

Keywords: indigenism, feminism, Mexican novel, Rosario Castellanos

Introducción

Rosario Castellanos (1925–1974), la escritora chiapaneca, como se la suele llamar, realizó constantes esfuerzos por despertar la conciencia social, hacer visibles los oprimidos y marginados, y motivarlos a entrar en combate contra el enemigo superior – el hombre blanco. Es la autora que dio voz a quienes no la tenían: a los indígenas, mujeres y pobres.

El hecho de que pasó una gran parte de su vida en Chiapas es de gran importancia para sus obras literarias, muchas de las cuales tienen un carácter testimonial y autobiográfico. La acción narrativa de ambas novelas que estoy analizando se sitúa en los pueblos provincianos del estado de Chiapas (Comitán/ Chactajal y San Cristóbal/ San Juan Chamula) dominados por las fuerzas conservadoras, en los contornos periféricos social y políticamente donde “los conflictos raciales y los prejuicios sociales fueron los reflejos de una estructura socio-económica injusta con los indios” (Fox-Lockert 1980: 461). La acción tiene lugar en el período posrevolucionario, durante el régimen de Lázaro Cárdenas (1934–1940) y los años que siguieron. Es la época de anticlericalismo e importantes cambios socio-económicos: la expropiación petrolera, reforma agraria, redistribución de bienes, reparto de tierras y creación de los ejidos; comienza la lucha obrera, se constituyen asociaciones sindicales. Es también el período de grandes expectativas y esperanzas decepcionantes, y la decepción con los cambios políticos, dado que las reformas estructurales en gran medida resultan fallidas. Castellanos describe a los indígenas como personajes complejos y profundiza el universo sociocultural indígena, transmitiendo un mensaje explícito: es necesario habilitar un sistema de educación que incluya la alfabetización masiva y la enseñanza bicultural, asegurar los medios de producción y todo tipo de derechos humanos, reconocer y proteger la cultura indígena.

Igualmente desvela las desventajas sociales y culturales que experimentan las mujeres: son condenadas a un puesto inferior en la sociedad, excluidas de la participación activa en la vida social, apartadas de la vida pública. Lo femenino se subordina a lo masculino. La mujer –prescindiendo de su estatus social– no tiene derecho a elegir o la libertad de expresar sus sentimientos o inquietudes emocionales. Es víctima de las relaciones patriarcales, depende del hombre y su voluntad. La autora revisa su papel social y la evidente división sexual de papeles y funciones. Mediante un análisis del discurso de Castellanos se pretende ofrecer una perspectiva feminista y socio-crítica de su corpus literario.

El (neo)indigenismo de Rosario Castellanos

El *indigenismo*¹ es una corriente literaria de raíz, cultivo y temática hispanoamericana que se originó en el siglo XIX y se desarrolla a lo largo del siglo XX (Platas Tasende 2011: 476, Álamo Felices 2011: 87). Afirma los auténticos valores culturales de la población autóctona al proporcionar una imagen lírica e idealizada de los in-

¹ Un movimiento social, cultural, antropológico, artístico y político propio de Hispanoamérica que surgió a principios del siglo XX. Aparece en los países con una pobla-

dios. La prosa indigenista describe un marco geográfico rural y la vida de los grupos y tipos raciales marginados (el indio, mestizo, negro, gaucho) tratando de reflejar sus tradiciones, formas de vida y situación socioeconómica desfavorecida (Estébanez Calderón 2006: 564).

La literatura indigenista llega a tener aún mayor importancia durante el gobierno de Lázaro Cárdenas. La elaboración de los temas hispanoamericanos específicos demuestra la dedicación de los escritores a la tradición de su país de origen. Los indios son aprovechados por los grupos dominantes: los propietarios de la tierra, las autoridades políticas, judiciales y eclesiásticas. Rosario Castellanos es quizás la representante más importante de este género literario de contenido social. Su intención es desarrollar la conciencia pública y reducir la enorme brecha entre las razas, que proviene principalmente de las circunstancias desfavorables para la educación de los amerindios nativos. La autora muestra un mundo indígena diferentemente: como gente explotada que vive en segregación, como seres humanos con temores y expectativas. Trata de afirmar la dignidad de los indios, sus cualidades personales y despertar la esperanza entre las generaciones jóvenes (Sommers 1964: 87). La escritora evita con éxito las trampas de la idealización y el sentimentalismo, las descripciones naturalistas tan características de la literatura indigenista.

La colocación de la novela *Balún Canán* (1957) dentro de la literatura indigenista sirvió para disminuir su valor e importancia, dejándola al margen de las obras literarias mexicanas contemporáneas (Reyes 2014: XI). Según las palabras de la autora, la novela es injustificadamente clasificada en esta categoría literaria:

“...mis novelas y cuentos no encajan en ella. Uno de sus defectos principales reside en considerar el mundo indígena como un mundo exótico en el que los personajes, por ser víctimas, son poéticos y buenos. [...] Los indios son seres humanos absolutamente iguales a los blancos, sólo que colocados en una circunstancia especial y desfavorable. [...] Ya que pretenden objetivos muy distintos, mis libros no se pueden incluir en esta corriente.” (Reyes 2014: X).

El (neo)indigenismo de Rosario Castellanos difiere notablemente del indigenismo convencional. Los predecesores de este género trataron la pintoresca tradición popular indígena, su mundo idealizado plenamente extraño al hombre blanco, sin pretender manifestar su grave situación económica y social. Castellanos, por otra parte, aborda

ción predominantemente indígena, y representa el inicio de la lucha contra la discriminación de los habitantes autóctonos (Pavlović-Samurović 1993: 176). Su objetivo es restaurar la dignidad de la población indígena y la lucha por los derechos humanos, socio-políticos y económicos eliminados con la llegada de los colonizadores españoles en sus territorios (Pavlović-Samurović 1993: 176). El indigenismo es la continuación y renovación del *indianismo*, una corriente en la literatura hispanoamericana de la época del Romanticismo cuya intención es tanto presentar la forma de vida, costumbres, mitos y aspiraciones de la población india como romper los mecanismos de discriminación y etnocentrismo (Pavlović-Samurović 1993: 177). Prieto (2006: 161) distingue tres fases de los movimientos que retratan a los indios: el *indianismo*, el *indigenismo ortodoxo* y el *neoindigenismo*.

el tema de la convivencia de la población blanca e india de una manera distinta: lejos de ignorar la importancia de las cuestiones económicas y políticas, considera este asunto como un problema de vital importancia nacional (López González 2014: 30). Con el fin de fortalecer los aspectos ideológicos, Castellanos acude no sólo a la versión indígena, sino también a la perspectiva socializadora de Fernando Ulloa –el ladino de la capital– el representante de la conciencia nacional en la novela *Oficio de Tinieblas*. La autora investiga las cuestiones éticas y logra penetrar en la esencia filosófica y psicológica del problema usando técnicas narrativas originales y audaces (Pavlović-Samurović 1993: 526), la voz de la niña-narradora en *Balún Canán* siendo una de ellas.

La novela tiene una estructura compleja: la primera y la tercera parte están narradas por la niña de siete años, mientras que la segunda está escrita en tercera persona. La narradora joven no experimenta una transformación desde la infancia hasta la madurez –el típico procedimiento de las obras con temas indígenas–, puesto que la novela aborda el período de un año. Está creciendo en un ambiente de choque cultural, viviendo los fatídicos días en un momento histórico importante que cambiará para siempre la realidad política de México. La novela comienza con una historia del pasado de los indígenas, contada a la niña por su nana india: “Y entonces, coléricos, nos desposeyeron, nos arrebataron lo que habíamos atesorado: la palabra, que es el arca de la memoria.” (Castellanos 2014: 5).

La novela *Oficio de Tinieblas* (1962) se basa en un suceso histórico –la revolución mesiánica de los tzotziles en San Cristóbal el año 1867, la cual culminó con la crucifixión de un indio que se convertiría en el Jesucristo de los indios– a pesar del hecho de que existe escasa documentación² sobre ese evento (Salas-Elorza 2005: 84). Según palabras de la autora, su objetivo fue relacionar historia y ficción en un contexto histórico-social distinto – en la actualidad.

“Este hecho culminó con la crucifixión de uno de estos indios al que los amotinados proclamaron como el Cristo Indígena. Por un momento, y por ese hecho, los chamulas se sintieron iguales a los blancos. [...] Intenté penetrar en las circunstancias, entender los móviles y captar la psicología de los personajes que intervinieron en estos acontecimientos. A medida que avanzaba, me di cuenta que la lógica histórica es absolutamente distinta de la lógica literaria. Abandoné poco a poco el suceso real. Lo trasladé de tiempo, a un tiempo que conocía mejor, la época de Cárdenas, momento en el que, según todas las apariencias, va a efectuarse la reforma agraria en Chiapas. Este hecho probable produce malestar entre los que poseen la tierra y los que aspiran a poseerla: entre los blancos y los indios.” (Loaeza 2015: 11).

La autora encuentra analogías entre ese momento histórico y su actualidad dado que las circunstancias adversas para los indios no han cambiado: la brecha entre la población indígena y la ladina permanece igual. Utilizando este procedimiento literario

² Salas-Elorza (2005: 83) denomina la novela como la “narrativa paratestimonial”: “[...] paratestimonio sugiere una narrativa al margen del testimonio documental, a través de la cual se sacrifica la autenticidad de los acontecimientos socio-históricos con el propósito de presentar una reinterpretación de divulgación primariamente estética”.

la autora muestra la perdurabilidad de los sucesos históricos: se plantean problemas parecidos que todavía quedan sin solución. Por otra parte, el concepto indígena del tiempo es así: cíclico, fundado en mitos y rituales que se conmemoran perpetuamente garantizando la continuidad (Prieto 2006: 181). Los sucesos en la novela sugieren que el tiempo para la renovación no es el presente. Los indios son derrotados, las mujeres son violadas, los sobrevividos se retiran a las montañas altas; tanto su unidad está destruida como su orgullo. Castellanos demuestra el desafío a la política del gobierno, comprobando que las reformas han fracasado porque “la forma de acercarse a los indígenas es totalmente indiferente a su cultura” (Prieto 2006: 181).

La problemática de *Balún Canán* resulta ser muy similar: el enfrentamiento entre los hacendados ladinos y los peones tzeltales, entre las dos culturas – la opresora y la oprimida. La trama de la novela también tiene como referente la reforma agraria (1936–1940) y su implementación en Chiapas. La extrema dicotomía entre los indígenas y ladinos proviene de la distribución de los bienes económicos y del poder socio-político, extremadamente mal repartidos (Blålid 2007: 85). Las dos novelas “neointerindigenistas” –como las denomina Prieto (2006: 179)– junto con la colección de cuentos *Ciudad Real*, forman la así llamada “Trilogía interindigenista” de Castellanos.

La acción de la novela se sitúa en la década de 1930, un tiempo tumultuoso cuando los latifundistas sufren grandes pérdidas financieras y ven “su poder y su posición respecto a los indios seriamente amenazadas por primera vez desde la conquista” (Prieto 2006: 180). Además, se aprueba “la ley según la cual los dueños de fincas, con más de cinco familias de indios a su servicio, tienen la obligación de proporcionarles medios de enseñanza, estableciendo una escuela y pagando de su peculio a un maestro rural.” (Castellanos 2014: 39). La tensión entre las dos partes opuestas en *Balún Canán* culmina cuando los rebeldes y su líder Felipe entran en la casa de los Argüellos exigiendo que el dueño cumpla la ley y abra la escuela.

César, el propietario, bien enterado de las perturbaciones políticas y la dinámica social del momento actual, decide de mala gana otorgar ciertos derechos a los indios –traer el maestro para la escuela y aumentar los sueldos–, mientras que su esposa Zoraida se opone resueltamente a la nueva ley:

“¿Mi hijo opina que la ley es razonable y necesaria; que Cárdenas es un presidente justo. [...]”

– ¿Justo? ¿Cuando pisotea nuestros predios, cuando nos arrebatara nuestras propiedades? Y para dárselas ¿a quiénes?, a los indios. Es que no los conoce; es que nunca se ha acercado a ellos ni ha sentido cómo apestan a suciedad y a trago. Es que nunca les ha hecho un favor para que le devolvieran ingratitud. No les ha encargado una tarca para que mida su haraganería. ¡Y son tan hipócritas, y tan solapados y tan falsos!” (Castellanos 2014: 40).

La esclavitud indígena en la finca de Chactajal durante la época colonial se revela cuando la niña encuentra un cuaderno en la biblioteca de su padre con el texto –escrito de la mano de un indio– sobre los orígenes de la familia Argüello: trabajo duro, agotamiento, esclavitud, instrumentos de tortura y humillación. La explota-

ción y las injusticias llegan a convertirse, en la mente de los indios, en algo normal o aún sobrenatural: “viven su miseria como si fuera un castigo de los dioses” (Lavou 1993: 325).

“Los que tenían que venir, vinieron.

Altaneros, duros de ademán, fuertes de voz. Así eran los instrumentos de nuestro castigo. [...]

Lloramos la tierra cautivada; lloramos a las doncellas envilecidas. [...]

Nos preservaron para la humillación, para las tareas serviles. Nos apartaron como a la cizaña del grano. Buenos para arder, buenos para ser pisoteados, así fuimos hechos, hermanitos míos. [...]

Vino primero el que llamaban Abelardo Argüello. Ése nos hizo poner los cimientos de la casa grande y suspender la bóveda de la ermita. En sus días, una gran desolación cubrió nuestra faz. [...]

Josefa Argüello, su hija. Sombria y autoritaria, impuso la costumbre del látigo y el uso del cepo. Dio poderes a un brujo para que nos mantuviera ceñidos a su voluntad. Y nadie podía contrariarla sin que se te siguiera un gran daño.” (Castellanos 2014: 50–51).

El conflicto entre indios y blancos es un enfrentamiento entre dos mundos: dos razas, dos religiones y dos civilizaciones (Pavlović-Samurović 1993: 526). Diferencias profundas y siglos sin diálogo siguen impidiendo la comunicación entre las dos partes enfrentadas. La autora describe el antagonismo con un afecto, simpatía y apoyo abierto hacia los indios. Se siente en deuda con ellos, como un ser humano, pero también como la representante de la clase social a la que pertenece dado que ha pasado la infancia y adolescencia en la provincia donde tanto los conflictos raciales (y de clase) como los prejuicios sociales reflejan una estructura socio-económica extremadamente injusta (Steele 1996: 20).

La depreciación del indio en la novela *Oficio de tinieblas* se manifiesta mediante un léxico socialmente marcado: “indio perro”, “indio igualado”, “indio bruto”, “tales por cuales”, “indios desgraciados” etc., mientras que los ladinos son los “señores naturales” (Lavou 1993: 321). El antagonismo entre los dos lados contrapuestos se refleja en el diálogo de Leonardo Cifuentes, representante de los intereses de los hacendados locales y Fernando Ulloa que encarna los ideales del cardenismo:

“– Hasta hoy los indios han estado bajo una tutela que se presta a muchos abusos. Pero alcanzarán la mayoría de edad cuando sepan leer, escribir, cultivar racionalmente su tierra.

– ¿Qué cosa? ¿Está usted soñando, ingeniero! A un indio no es posible enseñarle nada. Lo hemos intentado nosotros y es peor que querer sacar sangre de la pared.” (Castellanos 2009: 196).

El diálogo implica todo un imaginario social del grupo dominante, los valores ideológicos que legitiman su propio poder y justifican la explotación. Los indios son

tontos y deshumanizados: no son considerados como seres humanos, pues ni siquiera tienen sangre. Tampoco tienen ningún derecho formalmente garantizado y reconocido y, por encima de todo, no tienen acceso a la educación.

Zoraida, la esposa del terrateniente Argüello en la novela *Balún Canán*, muestra abiertamente su desprecio y odio hacia los indios sosteniendo que no merecen el derecho a la educación:

“Enseñarles a leer cuando ni siquiera son capaces de aprender a hablar español. [...] Y yo hubiera preferido mil veces no nacer nunca antes que haber nacido entre esta raza de víboras.” (Castellanos 2014: 39, 40).

Las dos novelas subrayan la Iglesia católica como una estructura de poder. Casi toda la lucha en *Oficio de tinieblas* sucede en un plano religioso-cultural. La Iglesia católica, para los ladinos, ha degenerado prácticamente en una convención más de la clase media, mientras que la religión de los indios retiene una posible fuerza revolucionaria (Lavou 1993: 321, 329). Las autoridades eclesiásticas condenan las prácticas paganas de los indios aumentando la presión sobre los indios con el objetivo de controlarlos. El indio crucificado personifica tanto las tradiciones de su pueblo, como su nuevo poder que será reconocido en el futuro: “Ahora nosotros también tenemos un Cristo. No ha nacido en vano ni ha agonizado ni ha muerto en vano. Su nacimiento, su agonía y su muerte sirven para nivelar al tzotzil, al chamula, al indio, con el ladino.” (Castellanos 2009: 419).

Otra fuente de conflicto es el español como la lengua imperial y dominante en una sociedad multicultural. El castellano es tanto un instrumento de poder, como un símbolo de superioridad o de la pureza de sangre (Lavou 1993: 324). “Desde el momento mismo de la conquista, la historia de América Latina está marcada por enfrentamientos entre los sectores que se instauran como hegemónicos y aquellos que van siendo sumidos en una situación de cada vez mayor desposesión.” (Lorenzano 1995: 28–29). La gran mayoría de los ladinos no habla las lenguas indígenas y este hecho estorba la comunicación entre colonizadores y los colonizados. Además, a los indios que saben español no se les permite hablarlo en la presencia de ladinos: “Porque hay reglas. El español es privilegio nuestro.” (Castellanos 2014: 33). Los blancos no reconocen el carácter diverso de sus compatriotas indígenas, y mucho menos la “riqueza cultural”, lo que lleva a las tremendas desigualdades sociales.

La marginación social de la mujer en las novelas de Rosario Castellanos

Además de la resuelta lucha por los derechos humanos de los indígenas y el reconocimiento de las condiciones específicas de los pueblos autóctonos, Rosario Castellanos se dedicó a la promoción y defensa de los derechos de la mujer. A través de su opus literario y su rol activo en la sociedad mexicana hizo una gran contribución a la participación social y el empoderamiento de las mujeres. El tema de la mujer

está presente en los diversos géneros que cultivó, tanto en su poesía como en la prosa, pero en la ensayística probablemente sobresale más (Beer 1981: 105)³.

Se considera una de las principales precursoras del movimiento de liberación femenina en México. Su feminismo se basa en la idea de que la mujer debe oponerse al patriarcado y experimentar su yo fuera del modelo represivo. La mujer necesita expresar su descontento con los patrones culturales impuestos, denunciar su posición subordinada y cambiarla. El punto central del discurso feminista es tanto contrarrestar la discriminación de género y actitudes sexistas como revisar el papel social de la mujer.

En la búsqueda de su identidad, los personajes femeninos toman la palabra en la obra de Castellanos, que representa una de sus innovaciones narrativas más importantes. El narrador en *Balún Canán* no es un hombre, como es habitual, o un adulto, sino una chica que habla de sus experiencias entre las dos culturas: la blanca (a la que pertenece) y la indígena con la que está en contacto diariamente a través de su nana y los trabajadores en el latifundio de su padre. La autora otorga la palabra a una niña, pero también a su nana india (las dos no tienen nombre, hecho que no es una coincidencia, por cierto), a las personas tradicionalmente privadas del derecho a expresar su opinión.

Esta organización de la novela experimentó una serie de críticas siendo considerada demasiado complicada. El narrador omnisciente anuncia la historia oficial, mientras que la niña desde su punto de vista (y a veces desde la posición de nana) habla de los acontecimientos que atestigua (Reyes 2014: XV). Sin embargo, el cambio de la perspectiva narrativa y el hecho de que la óptica no depende de un ángulo de visión tradicional, en efecto, representa un valor excepcional de esta novela⁴.

Numerosas personajes femeninos reflejan la subordinación a los hombres como consecuencia de la misoginia. Aunque de diferentes maneras, todas las mujeres son víctimas de la sociedad machista, frustradas por la vida que se les impone.

Zoraida es una mujer ejemplar, inviolable ama de la casa. Pretende ser satisfecha con su papel de madre y esposa aunque no puede deshacerse del sentimiento de inferioridad puesto que la dominación masculina determina los papeles que los cónyuges deben cumplir. Tiene mala comunicación con su marido, no disfruta del derecho a tomar decisiones junto a él, sufre los insultos y la humillación. Manifiesta las emociones sólo hacia su hijo: “Gracias a Dios tengo mis dos hijos. Y uno es varón.” (Castellanos 2014: 83). Es hostil hacia los indios, despiadada hacia los sirvientes y desprecia a la nana: “No, a mi madre no le simpatiza esta mujer. Basta con que sea india. Durante los años de su convivencia mi madre ha procurado hablar con ella lo menos posible; pasa a su lado como pasaría junto a un charco, remangándose la

³ Castellanos escribió un gran número de artículos y ensayos con esta problemática: la mujer como figura histórica, como escritora o una simple espectadora del mundo dominado por los hombres: *Sobre cultura femenina*, *La participación de la mujer mexicana en la educación formal*, *Mujer que sabe latín*, *Declaración de fe: Reflexiones sobre la situación de la mujer en México*.

⁴ A tal modo de contar historias –con una alternancia constante del narrador– recurrieron los autores contemporáneos como Juan Rulfo en *Pedro Páramo* (1955) y Carlos Fuentes en su novela *La muerte de Artemio Cruz* (1962), cuyas técnicas narrativas fueron apreciadas y examinadas detalladamente.

falda.” (Castellanos 2014: 213). Desgarrada por su posición suprema en la jerarquía social por una parte, y la subordinada en cuanto a las relaciones matrimoniales por otra, Zoraida se convierte en la víctima de la sociedad androcéntrica.

Otro personaje de *Balún Canán*, Matilde, es víctima de sus propios prejuicios de clase después de tener una relación con el mestizo Ernesto. Tanto ella, como Amalia son mujeres solteras de cierta edad que, según las pautas de una sociedad patriarcal, deben a toda costa casarse y ser madres. La autora utiliza varias veces el motivo de pelo blanco: “Sonríe con dulzura pero todos sabemos que está triste porque su pelo comienza a encanecer.” (Castellanos 2014: 28), subrayando el supuesto papel de la mujer.

Nana es víctima de su propia posición –es india y la criada–, no tiene derecho a opinar y está completamente sumisa a los patrones. Está profundamente ligada a las tradiciones de su pueblo: respeta las costumbres indígenas, tiene miedo a los magos, cree en el poder de la brujería: “Los brujos no quieren dinero. Ellos quieren al hijo varón, a Mario. Se lo comerán, se lo están empezando a comer.” (Castellanos 2014: 215).

Juana, “la esposa de Felipe” –como el narrador suele llamarla– está inconsolable por el hecho de que no puede tener hijos en el matrimonio. Subordinada a su esposo en todo sentido, trabaja fuera del hogar, y la labor doméstica la realiza sin ninguna ayuda de su esposo. Su relación demuestra claramente la concepción del dominio masculino en la pareja. Presta dinero a Felipe para sus viajes, está dispuesta a sufrir todo tipo de rebajamiento por su parte, convencida de que se merecía ese destino:

“Aquel día Felipe le pegó y le dijo que cuidado [...] porque la iba a abandonar. Y así tenía que ser, así debió haber sido desde hacía mucho tiempo. Sólo por caridad Felipe la conservaba junto a él. No por obligación. Porque Dios la había castigado al no permitirle tener hijos.” (Castellanos 2014: 161).

El hombre es el dueño del cuerpo y la psique de la mujer, con plena libertad de gestionar su destino. La discriminación y dominación del principio masculino está plenamente de acuerdo con el contexto socio-histórico.

Igualmente, Catalina Díaz Puiljá es estigmatizada por no tener hijos. Frustrada por la esterilidad –que es la tacha terrible entre los tzotziles– maldice la ligereza de su paso que no deja huella; usa el sahumero de hierbas milagrosas, visita los brujos, pide ayuda del hechicero, pero “el vientre de Catalina siguió cerrado. Cerrado como una nuez.” (Castellanos 2009: 22). Su marido Pedro se siente “semejante al tallo hueco”: “Era comparable también a la cizaña. Porque no tenía hijos.” (Castellanos 2009: 21). Igual que Juana, Catalina espera que su esposo pronuncie la fórmula de repudio para que volviera al jacal de su familia puesto que los matrimonios sin hijos no son válidos. No obstante toma una decisión irrevocable: “¡No se separarían nunca, ella no se quedaría sola, no sería humillada ante la gente!” (Castellanos 2009: 22). Catalina no acepta el rol pasivo asignado a la mujer, se levanta contra los modelos sociales represivos y se compromete a llevar la revolución. Su papel de *ilol* no es solo un medio “irracional” para compensar su frustración por no ser madre. Se cree dotada de un poder sobrenatural que le permite interpretar la voluntad de los dioses. Catalina es la figura carismática que hizo posible el levantamiento de los indios (Lavou 1993: 326).

La protagonista-narradora no tiene nombre, es simplemente una niña: “Soy una niña y tengo siete años.” (Castellanos 2014: 5). Incluso su madre la llama así: “Llévate de aquí a esta niña. No va a dejar dormir a Mario con sus gritos.” (Castellanos 2014: 258). Aunque tan joven, sabe que su lugar en la sociedad está determinado por la tradición patriarcal. Tiene sólo el apoyo y amor ilimitado de la nana, teniendo plena conciencia de que su madre defiende sólo a su hermano Mario, porque es varón. Después de la expulsión de la nana de la casa y la muerte de Mario, se da cuenta de que está sola en el mundo sin ningún apoyo de su familia. Sin embargo, la escritora le asigna un destino diferente: le da un lápiz con el que escribe el nombre de su hermano en todas partes: en los ladrillos del jardín, en las paredes del corredor, en las páginas de su cuadernos. Con este elemento autobiográfico la autora destaca la posible aspiración de una niña, pero también ese papel que la debe llevar el futuro: asegurar la igualdad de género e idénticas posibilidades⁵.

Los personajes masculinos, por otra parte, se presentan de acuerdo con el modelo cultural dominante: son amos de la familia, trabajan y cuidan a sus familiares, son arrogantes, mandan y sus decisiones se ejecutan obedientemente. La desigual distribución del poder de dominio conduce a la asimetría relacional. Los pseudopoderes de la mujer consisten sólo en el poder de los afectos y el cuidado erótico y maternal. Los hombres ejercen su dominio sobre el cuerpo femenino, son brutales y violentos.

La novela presenta varios niveles de jerarquía social basada en el poder y género. El patrón está en la posición superior, su heredero (el hijo varón) debajo de él, seguido por la mujer y la familia. En la parte inferior de la escala están los mestizos, los indios (peones y servidumbre), y en la posición aún más baja sus mujeres sistemáticamente degradadas (Beljic 2017: 235).

Asimismo, se puede definir la gradación en cuanto a la privación de diferentes derechos de la mujer: desde las indias sin ningún derecho avalado (la molinera), a través de la mujer blanca que disfruta de cierto grado de libertad, hasta la dueña de la casa (Zoraida) que gracias a casarse con un hombre rico goza de una reputación social. Las indígenas sufren violencia de género, su cuerpo está constantemente a disposición de los propietarios. Es más, la relación con un ladino o el mismo patrón se considera un honor porque así se volverían más deseables y podrían casarse con quien quisieran.

“– Ahí están las indias a tu disposición, Ernesto. A ver cuándo una de estas criaturas resulta de tu color. [...] Espera que pasen unos meses para cambiar de opinión. La necesidad no te deja escoger. Te lo digo por experiencia.

– ¿Usted?

– ¿Qué te extraña? Yo. Todos. Tengo hijos regados entre ellas.” (Castellanos 2014: 72).

El discurso masculino sexista, la sumisión de la mujer y el dominio sobre el principio femenino son una consecuencia lógica de la cultura androcéntrica. No obstante, la autora ha logrado superar las limitaciones de la época.

⁵ La escasa autoridad intelectual concedida a las mujeres y la consiguiente producción cultural insuficiente del género femenino es el tema central del ensayo *Sobre cultura femenina*.

Conclusiones

La interpretación de las novelas de Castellanos con la temática indígena ha cambiado con el tiempo, volviéndose numerosa y más profunda, consigue cada vez nuevas connotaciones. Como la primera escritora que trata exhaustivamente las cuestiones de la comunidad indígena, ha llegado a ocupar un lugar destacado en la historia de la literatura mexicana. La constante devoción de la autora por los derechos de “los de abajo” ha sido admitida tanto por la crítica literaria como por el público fuera de las fronteras nacionales. Su vida representa un esfuerzo continuo por solucionar los conflictos interétnicos y su obra es el testimonio de su amplia afirmación de la cultura indígena.

Castellanos es valorada tanto por su crítica social y por el novedoso tratamiento psicológico del indígena como por su descripción de la explotación y miseria en que viven los indios –exclusivamente reducidos a la dimensión de fuerza de trabajo– sin sentimentalismo, exageración y patética. Su objetivo principal es la (re)conquista de la libertad y los derechos que les pertenecen.

El concepto ideológico feminista de Castellanos no es unidimensional sino que se convierte en todo un abanico de matices y niveles de la reivindicación y la revalorización de la posición femenina dentro del patriarcado. Los temas tratados son siempre estrechamente vinculados a la vida real, dirigidos hacia la emancipación de la mujer y la crítica de la sociedad misógina en la que vivía. Las mujeres necesitan liberarse, tienen que hacerse conscientes de su propia identidad para poder redefinir su realidad (Fox-Lockert 1980: 461). La pasividad femenina que se les atribuye no es resultado de un orden natural, sino parte del paradigma cultural que debe ser transformado desde la base. Su rol de ningún modo coincide con la definición dada en el cuento *Lección de cocina* – “escuchar, callar y subordinarse a su marido”. Efectivamente, los personajes femeninos de Castellanos muestran signos del descontento por la sumisión, no aceptando la “cultura del silencio” que se les impone por la fuerza. La mujer de Castellanos, sea campesina o ama de casa, siempre es merecedora de dignidad y respeto (Beer 1981: 106).

La aportación de la autora en el plano de la igualdad de género es tremenda: Castellanos abrió caminos a las mujeres escritoras y artistas que, como ella, buscaban reconocimiento dentro de la cultura mexicana. Es la primera mujer mexicana después de Sor Juana Inés de la Cruz que, por la importancia de su obra, ha sido reconocida en su país y en el resto del mundo.

Según palabras de Catalina en su oratorio, la lucha constante por la igualdad de todas las personas es imprescindible: “Por eso si el ladino nos amenaza tenemos que hacerle frente y no huir. Si nos persigue hay que darle la cara.” (Castellanos 2009: 419). Siempre entregada a la defensa de los marginados Rosario Castellanos es merecidamente reconocida como un símbolo del indigenismo y feminismo latinoamericano.

Referencias bibliográficas

- Álamo Felices, F. (2011): “Novela indigenista”, en *Los subgéneros novelescos (Teoría y modalidades narrativas)*. Almería, Editorial Universidad de Almería: 87–89.
- Beer, G. de (1981): “Feminismo en la obra poética de Rosario Castellanos”, en *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Año 7, No. 13: 105–112.
- Beljić, I. (2017): “Stvaralaštvo Rosario Kasteljanos: između (neo)indihenizma i feminizma”, en *Mesto devet zvezda*. Beograd, Partenon: 219–237.
- Blállid, O. I. (2007): *Subalternidad, hegemonía y resistencia en “Balún Canán” y “Oficio de tinieblas” de Rosario Castellanos*. Tesina de maestría (inédita). Universitetet i Oslo.
- Castellanos, R. (2009): *Oficio de tinieblas*. Barcelona, Editorial Libros del Silencio S.L.
- Castellanos, R. (2014): *Balún-Canán*. México, D. F.: Fondo de cultura económica.
- Estébanez Calderón, D. (2006): “Indigenismo”, en *Diccionario de términos literarios*. Madrid, Alianza: 564–566.
- Fox-Lockert, L. (1980): “El eterno femenino en la obra de Rosario Castellanos”, en *Asociación Internacional de Hispanistas. Actas VII*, Vol. I: 461–466.
- Lavou, V. (1993): “El juego de los programas narrativos en *Oficio de Tinieblas* de Rosario Castellanos”, en *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Año 19, No. 37: 319–332.
- Loaeza G. y Cepeda A. L. (2015): *Poesía fuiste tú. A 90 años de Rosario Castellanos*. Tuxtla Gutiérrez, Consejo Estatal para las Culturas y las Artes de Chiapas.
- López González, A. (2014): “Memoria, historia y novela – *Balún Canán* de Rosario Castellanos”, en *Revista Destiempos* n° 39: 26–58.
- Lorenzano, S. (1995): “La mirada sobre Chiapas de Rosario Castellanos: *Balún-Canán* y la heterogeneidad narrativa”, en *CELEHIS. Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas* 4–5, Universidad Nacional de Mar del Plata: 27–57.
- Pavlović-Samurović, Lj. (1993): *Leksikon hispanoameričke književnosti*. Beograd, Savremena administracija.
- Platas Tasende, A. M. (2011): “Novela indigenista”, en *Diccionario de términos literarios*. Madrid, Espasa: 476.
- Prieto, R. (2006): “La literatura indigenista”, en *Historia de la literatura hispanoamericana II. El siglo XX*. Madrid, Gredos: 160–184.
- Reyes, A. H. (2014): “*Balún-Canán*, una novela de aprendizaje”, en *Balún-Canán*. México, D. F.: Fondo de cultura económica: IX–XXII.
- Salas-Elorza, J. (2005): “*Oficio de tinieblas* – Narrativa paratestimonial”, en *Letras Hispanas*, Vol. 2, Issue 1: 82–90.
- Sommers, J. (1964): “Rosario Castellanos: un nuevo enfoque”, en *La Palabra y el Hombre*, vol. 8, n° 29, Universidad Veracruzana: 83–88.
- Steele, C. (1996): “Letters from Rosario: Power, Gender, and Canon Formation in Mexico”, en *Studies in 20th Century Literature* 20 (1): 65–100.

LA NOVELA NEGRA CUBANA EN LA NARRATIVA DE LEONARDO PADURA FUENTES

VERICA SAVIĆ

Universidad Union – Nikola Tesla, Belgrado, Serbia

Resumen: *El tema de este trabajo es la presentación de la transformación del género de la novela criminal, que se ha transformado diacrónicamente, creando subgéneros como el neopolicial latinoamericano, dentro del cual se ha formado la novela negra cubana, como la necesidad de la revisión del pasado, pero también como la consecuencia cultural. El representante más importante es Leonardo Padura Fuentes, puesto que en su narrativa se ven las características principales de este subgénero.*

Palabras clave: *género, texto, Leonardo Padura, la novela negra*

Abstract: *The subject of this work is the presentation of the transformation of the genre of the criminal novel, which has changed in diachronic, creating subgenres like the New Latin American police novel, within the frames of which a black Cuban novel is formed, as a need of revising the past but also as a cultural consequence. The main representative is Leonardo Padura Fuentes whose narrative shows the basic characteristics of this subgenre.*

Key words: *genre, text, narrative, Leonardo Padura Fuentes, black Cuban novel*

En este trabajo se mostrará el proceso de la creación del subgénero – la novela negra cubana. Padura toma las características de otros géneros, imponiéndolos y la hace autóctona dentro del contexto de los acontecimientos sociales. Según Bajtin el género es a la vez el mismo y distinto, nuevo y viejo, renace de nuevo cambiándose en cada época de su desarrollo, en cada obra particular. Así es la vida de un género” (Bajtin, 1986:150). Eso certifica el neopolicial latinoamericano¹, subgénero de la novela criminal², en marco de la cuya evolución se forma el subgénero autóctono nacional – la novela negra cubana.³

La novela criminal y la novela policial

Una de las mas dominantes, a partir de primeros decenios del siglo pasado, es la novela criminal. Se iba cambiando de acuerdo con la historia, las modas y las teorías. Borges decía:”Las emociones que la literatura despierta son eternas, pero las herramientas se deben cambiar siempre, poco a poco, para no perder la fuerza. Por eso es muy peligroso confirmar que si que existen las obras clásicas, puesto que a lo mejor no lo serán para siempre.”(Borhes, 2007: 268). Edgar Alan Po está considerado como el iniciador de la novela criminal con su cuento *La matanza en la calle Morgue*. Es interesante que el teórico Humberto Eco también ha escrito una novela criminal *El nombre de la rosa* y ha enseñando que la forma y el género de la novela no bajan ni elevan su calidad, si ella existe por sí misma. Uno de los géneros más publicados de esta época sigue siendo la novela criminal, y sus diversos subgéneros: detectivesco, policial, negro. Aparecen muchos más: regionales, nacionales, autóctonos: neopolicial latinoamericano, novela negra cubana. Subgéneros no son categorías estrictas, son mezcla de unos cuantos subgéneros. Dentro del subgénero policial se encuentran: novela enigma clásica (*whodunit*) en la tradición anglosajona y (*hard boiled*) novela negra americana⁴. Más adelante se va a utilizar el término la

¹ Este término (*el neopolicial latinoamericano*) primero menciona el autor y teórico Paco Ignacio Taibo II 1990. Muchos lo cambian, pero definitivamente lo describe y forma Leonardo Padura Fuentes 1999. en su estudio *Modernidad y Postmodernidad y la novela policial*, Ediciones Unión, La Habana, 2000. Según Padura las características principales de este subgénero son “presencia de la violencia y criminal en la obra que refleja una sociedad moderna irracional, cada vez más humana, tal como lo es postmoderna”.

² El género muy amplio. Sobreentiende las obras donde hay elementos del crimen, por eso tiene muchos subgéneros. Hay que tener en cuenta que genero es un metatérmino en cuanto al subgénero.

³ El termino para el género autóctono que aparece en Cuba al principio de los años noventa del siglo XX y dentro de su marco une los elementos de las novelas enigma, novelas negras americanas, neopolicial latinoamericano, novelas revolucionarias cubanas, imponiendo a la vez nuevos elementos.

⁴ *Whodunit* novelas se traducen como la novelas enigma. Tienen sus reglas: juego honesto, al lector se le ofrecen detalles para acertar por si solo quien es el matador. Los personajes famosos de este género: Sherlock Holms (Doyle Conan James), Hércules (Agatha Cristi) y inspector Megre (Jorge Simeon). *Hard boiled*, traducidas habitualmente como

novela policial⁵ estando más cercano al género que aquí es el tema de investigación, y para las novelas de Padura, subgéneros de la misma, la novela negra cubana. Antonio Gramsci destacaba que en la novela policial no había la lucha ente el pueblo bueno y malo, sino la lucha de la delincuencia profesional contra las fuerzas públicas, todo de acuerdo con las reglas (Gramsci, <http://www.gramsci.org.ar/>). La novela policial hoy día se destaca en todos los continentes. Este género hibridado está en la eterna transformación, tomando elementos de otros géneros, las novelas de aventura, picaresca, costumbrismo, pero también de las películas y reportajes de policía, siempre manteniendo un elemento formal que ayuda unir el texto con el género policial. En su versión de momento, tiene mucho éxito, el número de obras publicadas y vendidas lo muestra. Hoy se considera como un género más literario y es tema de muchas conferencias, trabajos de investigación y tesis doctorales también.

El neopolicial latinoamericano

A finales del XIX siglo este género va tomando los elementos del anglosajona novela de enigma, a los cuarenta sigue las huellas de la novela policial de Borges, en los cincuenta novela policial, mientras que en los sesenta cada vez más alude a la novela negra americana. Desde los años ochenta aparece nueva modalidad a la cual la teoría moderna nombra como el neopolicial latinoamericano. En el proceso de la evolución de este género, los autores en distintos países empiezan a escribir, sin comunicarse entre sí. Ese fenómeno simultáneo Padura explica como la necesidad de presentar los acontecimientos sociales. El término primera vez lo utiliza Ignacio Tiabo II para describir la novela policial que escriben los autores de América Latina, como Rafael Bernal, Mempo Giardinelli, Ramón Díaz Eterovich, en Cuba Ignacio Cárdenas (Padura, Fuentes, 2000:12). A través de las narrativas de estos autores se ven los momentos multiplurales, distintos y caóticos que viven las ciudades de donde son ellos. Ellos elijen este género para criticar la sociedad. (Padura, Fuentes, 2000:12). Sus textos muestran las tendencias para la verosimilitud, revisión histórica de la historia estatal, presentan la realidad plural llena de violencia. En su discurso, revelan los problemas de la sociedad. Se nota y el cronotipo⁶ en las novelas. (Bahtin, 1986: 57)

las novelas negras, son novelas donde el personaje principal es el detective privado. Se escriben en series. Detectives famosos: Felipe Marlow (Raymond Chandler), Sam Spide (Dashiell Hammet) y Mike Hamer (Mike Spilein).

⁵ Subgénero de la novela criminal donde el crimen investiga el policía público, trabajando dentro del sistema. El crimen se resuelve respetando la ley.

⁶ Mijaíl Bajtín en la teoría de la literatura incierta el término “cronotipo” que une el pasado y el espacio. En la novela, empezando desde los diálogos interiores y el dialogismo de las palabras, se revelan los acontecimientos concretos de la sociedad y el contexto de la palabra, puesto que se refleja en la fabula y en la forma. Eso es la polifonía de la novela donde se revelan muchos espacios y tiempos.

Narrativa de Padura Fuentes – la novela negra cubana

Padura es el representante más importante de este género nacional autóctono en Cuba. Sus textos representan el cambio radical en la literatura nacional donde dominaba la narrativa esquemática, la novela revolucionaria policial. Si no se hubieran escrito las novelas de Padura, no habrían existido las actuales novelas negras cubanas. Además de algunas obras publicadas de Justo Vasco y Daniel Chavaría, que se estaban acercando, Padura primero decide examinar la sociedad para mostrar sus disfuncionalidades, sin romper los lazos con el pasado y la tradición, sino de ahí va tomando unas características. Más adelante en este trabajo se ven los elementos de la novela policial, presentes en su narrativa y se van a explicar de que manera se entrecruzan con la nueva forma de expresar tal como es la novela negra cubana. La autora de este trabajo decidió utilizar el término narrativa entendiéndolo con un discurso lineal que tiene su rumbo y se puede contemplar cronológicamente. Con el objetivo de presentar la narrativa de Padura se analizarán algunas novelas donde el personaje principal es el policía Mario Conde, cuatro novelas de la serie *Cuatro estaciones: Pasado Perfecto*, (1991), *Vientos de Cuaresma* (1994), *Máscaras* (1997) y *Paisaje de otoño* (1998) y algunas que se han escrito después, *Adiós, Hemingway* (2003) y *La neblina del ayer* (2005).

Los más viejos ejemplares de las novelas enigma en Cuba son desde los años veinte, cuando aparecen algunos radio dramas y películas. De ahí procede la dualidad, que según Todorov representa la base de estas narraciones. (Todorov, 1974: 63-77) Se trata de leer a la vez dos cuentos: sobre el crimen hecho y sobre la investigación. Al principio está el enigma que se cierra en el momento de encontrar el culpable. El policía piensa analíticamente y lo resuelve todo con la lógica. Así se incierta el cuento sobre el crimen en las primeras páginas de casi todas las novelas de Padura.

En *Pasado Perfecto*, desaparece Rafael Rodríguez, viejo amigo de Conde; en *Vientos de Cuaresma*, una joven profesora esta encontrada muerta, previamente violada, junto con los restos de marihuana cerca de allá; en *Máscaras* aparece el cuerpo de un joven travestido en el bosque de La Habana, en *Paisaje de otoño* cuerpo sin vida del director para la expropiación está flotando en la playa de la Habana; en *Adiós, Hemingway*, se descubre el cuerpo de un hombre matado antaño; y en el final, en *La neblina del ayer*, desaparece Violeta, la cantante de bolero. Por otro lado, tenemos el cuento sobre la investigación, poco a poco, se van descubriendo los elementos cruciales para la resolución. Tal como pasa en las novelas enigma, Padura paulatinamente reconstruye la historia del crimen, pero no de una forma ordenada, sino todo y todos, luego junta las huellas. Es interesante el momento que se ve, eso que el policía cubano siempre tiene uno sospechado quien al final se ve inocente. El escritor argentino Rodolfo Valsh⁷ ha destacado que esta novela era tan rica en temática y posibilidades y que debía de ser como ejemplo en América Latina, puesto que la realidad allí es verdaderamente tan plural.

Sin embargo, aunque tienen muchas características comunes, hay tantas diferencias entre novelas de Padura y clásicos policiales. En Padura aparece tercer cuento,

⁷ El escritor argentino Rodolfo Valsh también ha escrito mucho y teóricamente ha analizado este género.

los acontecimientos principales en Cuba últimos veinte años, gracias a su sublime análisis. El utiliza la lengua como el lugar de la lucha social. Conde no es un policía clásico, se confronta con el peligro, es inteligente y utiliza el mismo método deductivo como Dupen,⁸ pero hace errores. Detective de la novela enigma es excéntrico, soltero, racional y no está feliz, más bien desdichado amorosamente. Conde también es un poco excéntrico, soltero, mayormente intuitivo, más que racional, con mucha pasión quiere a una mujer, pero le atraen y otras. Su personalidad es compleja, no como en los clásicos. Sin embargo, aunque el policía cubano siempre resuelve un misterio, que es obligatorio en el modelo clásico, protagonista Conde abre muchas preguntas. Este hecho, tal como lo destaca Wilkinson, hace del Conde el antihéroe, puesto que no puede resolver todo (Wilkinson, 2006: 88). El objetivo de estas dos modalidades es diferente: la novela enigma es un juego y una tentación para el lector, mientras las novelas de Padura son la crítica de la sociedad. En su narrativa se ven las características de la novela revolucionaria policial, en cuya apariencia influyó mucho la Revolución de 1959. El régimen de Castro apoyaba la lectura de estas novelas por ser una herramienta de la divulgación del discurso oficial. De ellas, Padura toma algunos elementos que le facilitan mostrar cómo funciona la sociedad, aunque le sirven más para desvelar el sistema. Conde, tal como protagonistas de estas novelas, es parte del sistema, porque de otra manera no puede ser en Cuba, los detectives privados no existen, puesto que el estado revolucionario solo puede luchar contra el criminal. Siempre está con un policía, Manuel, del rango más bajo, porque en Cuba el policía nunca trabajó solo. Sin embargo, mientras el policía revolucionario nunca hace errores, es superhéroe y resuelve el crimen, Conde comete errores, bebe mucho y se relaciona con mujeres casadas. Igualmente como en las novelas revolucionarias policiales, diferentes órganos trabajan juntos en la investigación, mayormente los comités. En la narrativa de Padura se encuentran los policías corrompidos, desvelando así la realidad ilusoria de una Cuba eficaz, promovida con el discurso oficial. En las novelas revolucionarias policiales, el pueblo colabora con el estado. Son personajes estereotípicos. El objetivo de estas novelas ha sido didáctico, ideología del estado que al final vence todo. La narrativa de Padura no es siempre así, no quieren todos colaborar. Por eso su narrativa es absolutamente un cambio, renovación del género, imponiendo nuevos personajes: funcionario corrompido, travestido, corrupción, estafas, prostitución, drogas, ya no es solo revolucionario bueno y contrarrevolucionario malo.

En cuanto a las novelas negras americanas, a los años treinta en Cuba, existen seguidores de novelas negras de Hammet y Chandler, pero apenas en los años setenta se encuentran los ejemplares en la literatura cubana, cuando escritores como Chavaría o Vasco proponen una visión más crítica de la realidad. A los años noventa, con el inicio del Periodo especial aparecen las novelas negras cubanas. La apariencia está vinculada con la crisis económica y política. Desde las novelas de Hammet y Chandler Padura toma dos aspectos principales: crítica y la caracterización del policía. En las novelas de Padura, tal como en las novelas negras americanas, el crimen lo investiga el detective (en Cuba el policía) y ofrece una imagen de la sociedad llena

⁸ August Dupen es el personaje del detective creado por Edgar Allan Poe. Primera vez aparece en 1841. En el cuento *La matanza en la calle Morge*.

de falta de moral y un sistema que no funciona del todo bien. Padura muestra una degradación de la sociedad, la ciudad donde rige “el ley de jungla” (Padura Fuentes, 2007:25) como dice Candido en *Mascaras*. Conde es, como Sem Speid o Felipe Marlou, un solitario, llevado con su intuición y codeos propios, no siempre sigue las reglas, utiliza el habla coloquial, se mezcla con las clase baja. En *La neblina de ayer*, le baten, y él se va al barrio viejo de la Habana Atatares, donde se ve y describe la imagen de una ciudad en decadencia. (Padura Fuentes, 2008: 35)

Contra los protagonistas en las novelas negras americanas, a Conde le gusta su país, se identifica con él. Pasando por los ambientes diferentes, ayuda tener una visión de la actual social sociedad cubana, donde hay de todo, clases diferentes, tal como en las novelas negras americanas, lo que es contra el ideal revolucionario. Padura, además de escribir, ha hecho y escrito mucha teoría de este género, destacando seis características principales de la novela negra cubana: menos enigma y su importancia, los ambientes marginaras, el habla coloquial, la cotidianidad, no existen superhéroes, la ciudad es el lugar de acontecimientos y crítica de todo a través del discurso. (Padura Fuentes, 2000). Todas estas características se encuentran en esas seis novelas de Padura, todas tienen lugar en La Habana, la ciudad que aquí se ve diferente que aquella que se ofrece habitualmente. Padura hace la revisión del género y la historia, de nuevo escribe la historia llena de la ironía tal como se debe según Eco en esta época postmoderna. (Eco, 1987: 74)

Conclusión

Padura en su narrativa toma los elementos de la novela enigma, novela policial revolucionaria y novela negra americana, pero incierta las novedades que unen su narrativa con policial latinoamericano, donde existe la obsesión con las ciudades y el problema del país, que son la causa del crimen y la corrupción, así nace el género autóctono, la novela negra cubana. Los habitantes de la ciudad, previamente haber perdido la confianza en el estado, están sentenciados a la pérdida. Su preocupación cotidiana es como sobrevivir en el lugar donde se han perdido los valores humanos y sociales. Nueva Habana es una ciudad de los perdedores, tal como afirma Amir Valle “de sus derechos propios, caminos oscuros, pasiones bajas, luchas humanas, increíbles para una sociedad que pretende llegar a ser el modelo.” (Valle, <http://www.amirvalle.com/ensayos/nueva.htm>) Se encuentran los matadores, ladrones, traficantes, prostitutas, drogadictos y decepcionados. Descubrimiento de este contexto social es más importante que la investigación del crimen, que está en el segundo plano. En el primer plano se queda una crónica de un tiempo exacto, crónica de la sociedad de la sociedad cubana últimos dos decenios del siglo XX, contemplada desde nueva perspectiva. De esta manera Padura hace parte de la nueva estética postmoderna, que hace mirada atrás para cuestionar la autoridad de la tradición. Fransoa Liotar explica que después de la transformación en la literatura y arte no se puede más acercarse a la realidad metafísica, explicando la realidad, o sociedad emancipadora o sin clase, de la manera tal como en el pasado, puesto que hoy nadie ya cree en esos

discursos. (Liotar, 1988:18) Para destacar la realidad, los personajes utilizan el habla de cada día. Padura utiliza esa habla y manera de escribir híbrida, intertextualidad, la cultura popular, diarios, la radio, así dándonos la imagen de Cuba. Sabiendo que el poder manipula con el conocimiento, para controlar a los ciudadanos. Padura decide cuestionar el discurso oficial y elige un género hasta entonces menos valorado, poniéndolo la crítica literaria en la cultura popular, cambiando sus reglas. Por la misma razón, Conde tiene muchas dudas y el sentimiento de inevitable inseguridad, que según Fokkema es la característica de la manera de escribir postmoderna (Fokkema, 1984). Se puede deducir que en las páginas de sus novelas, con referencia a obras de otros autores, mencionados, citados o plagados, se encuentran las voces del pasado y del presente, se cambian las reglas literarias y lemas oficiales, para mostrar la realidad multiplural y caótica que define la sociedad moderna cubana. Si a eso se añade la caracterización detallada de los personajes y la descripción de las calles y los acontecimientos de la historia reciente, las novelas de Padura son parte de la actual narrativa neopolicial latinoamericana, pero ofrecen una versión explícitamente y únicamente cubana del género, que hace nacer una modalidad literaria nueva, la novela negra cubana.

Referencias bibliográficas

- Bajtin, M. (1986): *Problemas de la poética de Dostoievski*, México, FCE.
- Borhes, H. (2007): “O klasicima”, u *Teorija priče: panorama ideja o umijeću pričanja*, 1842 – 2005, Zagreb, Hrvatska Akademija Znanosti i Umjetnosti.
- Eco, U. (1987): *Apostillas a El nombre de la rosa*, Barcelona, Lumen.
- Gramsci, A. (2006): En <http://www.gramsci.org.ar/>
- consultado el 12 de junio de 2017.
- Kristeva, J. (1997): “Bajtín, la palabra, el diálogo y la novela”, en Navarro, D: *Intertextualité. Francia en el origen de un término y el desarrollo de un concepto*, La Habana, Casa de las Américas.
- Padura, Fuentes, L. (2000): *Modernidad, Postmodernidad y la novela policial*, La Habana, Ediciones Union.
- Todorov, T. (1974): “Tipología de la novela policial”, en Fausto 4, Buenos Aires, 63-77.
- Valle, A. (2004): “La nueva ciudad cubana en la novelística negra de Leonardo Padura”, en [http:// www.amirvalle.com/ensayos/nueva.htm](http://www.amirvalle.com/ensayos/nueva.htm)
- consultado el 16 de junio de 2017.
- Wilkinson, S. (2006): *Detective Fiction in Cuban Society and Culture*, Bern, Peter Lang.

Estudio de caso

- Padura, Fuentes, L. (2007): *Pasado Perfecto*, Barcelona, Tusquets.
- Padura, Fuentes, L. (2007): *Vientos de Cuaresma*, Barcelona, Tusquets.
- Padura, Fuentes, L. (2007): *Máscaras*, Barcelona, Tusquets.
- Padura, Fuentes, L. (2009): *Paisaje de otoño*, Barcelona, Tusquets.
- Padura, Fuentes, L. (2006): *Adiós, Hemingway*, Barcelona, Tusquets,.
- Padura, Fuentes, L. (2008): *La neblina del ayer*, Barcelona, Tusquets.

EN BREVE. REVISIÓN HISTÓRICA DE LAS PRIMERAS TRADUCCIONES DEL QUIJOTE

EIRIRI PARASKEVA

Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas, Grecia

Resumen: Breve revisión de las primeras traducciones de la obra cervantina a nivel mundial, haciéndose hincapié en las más importantes traducciones del Quijote realizadas en el contexto europeo. En 1612 vio la luz en Inglaterra la primera traducción del Quijote realizada por Thomas Shelton, con el título *The history of the valerous and wittie knighterrant don Quixote of the Mancha*. Esta traducción se realizó cuando Cervantes todavía vivía, corroblando así a la inmediata divulgación de la novela cervantina en el extranjero. Asimismo, nos referimos al marco socio-político en el cual surgieron, como factor determinante en algunos casos de la práctica traductora. Cabe señalar que algunas de estas primeras traducciones europeas se utilizaron como versiones intermediarias a partir de las cuales se realizaron las traducciones griegas de la obra.

Palabras clave: Don Quijote, Cervantes, traducción, Europa.

Abstract: Review of the most important and influential translations of Don Quijote in Europe, including Greece. The novel's first translation was published in 1612 in London, by Thomas Shelton, under the title *The history of the valerous and wittie knighterrant don Quixote of the Mancha*. Shelton's English version of the First Part of the novel was published while Cervantes was still alive and corroborated in the immediate success of the Spanish masterpiece abroad. In addition, we refer to the socio-political framework in which these first translations emerged, as a determining factor of translation practice. It is noted that some of these early European translations were used as intermediary versions on which the Greek translations were often based.

Keywords : Don Quixote, Cervantes, translation, Europe.

A corto plazo de la publicación de la primera parte, en 1605, el *Quijote* tuvo un éxito fulminante, y las primeras reimpressiones no tardaron en surgir, siguiendo a escasa distancia unas de otras. La gran resonancia que tuvo el *Quijote* nada más publicarse es indiscutible, sin embargo, nunca habría conseguido alcanzar tal repercusión mundial sin la labor incansable de los traductores, quienes ya desde el siglo XVII dieron a conocer al público no hispanohablante la obra maestra cervantina.

Justo sería decir que la fuerza motriz de la industria editorial y la difusión de la obra cervantina por todo el mundo fueron sus traducciones. Por citar un ejemplo, los datos que nos proporciona Justo García Morales (38-44), nos dan una imagen esquemática, aunque probablemente no exhaustiva¹, pero sin duda característica de los tres primeros siglos (XVII-XIX) de andadura de la novela cervantina. Más concretamente, este autor nos describe cómo durante esos tres siglos las ediciones del *Quijote*, tanto en lengua española como en lenguas extranjeras, alcanzaron el número respetable de 807; de esas ediciones quijotescas el 32,47% corresponde a las impresiones en su lengua original y el 67,53% restante a las traducciones en otras lenguas. El predominio de las ediciones extranjeras con respecto a las españolas es abrumador.

Según Justo García Morales (39-41), en la centuria decimoséptima se hicieron setenta y siete ediciones de la obra maestra cervantina: veintinueve en castellano, veintidós en francés, doce en inglés, seis en alemán, cinco holandesas y tres en italiano. Se ve, pues, claramente que ya ese primer siglo de la aparición de la novela, en el ámbito de la traducción literaria quijotesca, fue muy fecundo.

Como ya se mencionó anteriormente, el inglés fue la primera lengua a la que se tradujo el *Quijote*. En 1612, solo siete años después de la aparición de la primera parte y tres años antes de que saliera la segunda, Thomas Shelton fue el primer extranjero que vertió el *Quijote* a una lengua europea distinta de la española. Así, la primera traducción inglesa vio la luz en Londres, en 1612, con el título de *The History of the Valerovs and wittie Knight-Errant, Don Quixote of the Mancha*, traducida por Thomas Shelton e impresa por William Stansby para los editores Edward Blount y William Barret (cf. *El Quijote biografía...*, 2005: nº15, 166).

Esta versión merece una mención especial no solo por ser la primera traducción realizada de la obra cumbre cervantina, sino por haber sido acabada en solo apenas cuarenta días, si hemos de creer lo que el propio traductor declara en la dedicatoria a Lord Howard de Walden al principio de su libro, a petición de un “very deere friend” que no conocía la lengua de Cervantes y quería disfrutar también del *Quijote*².

¹ Utilizaremos los datos numéricos proporcionados por Justo García Morales, en su artículo «Génesis y difusión de *El Quijote*» (2005: 35-44), como ejemplo para dar una visión general, pero a nuestro juicio, representativa de la trayectoria del *Quijote* durante los tres primeros siglos de su circulación. No pretendemos hacer un estudio bibliográfico exhaustivo y completo de las ediciones de la obra maestra cervantina en ese espacio de tiempo; labor que consideramos muy complicada y que exigiría una investigación especializada y minuciosa, sobre todo, en cuanto a la fiabilidad de las muchas bibliografías cervantinas.

² Véase *Ediciones del Quijote en otras lenguas* en el sitio web oficial de la Biblioteca Nacional de España <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000136141>.

Por tanto, de los datos que el mismo Shelton nos proporcionó, se concluye que había terminado su traducción, al parecer, en 1607, es decir ya cinco o seis años antes de su publicación en 1612, utilizando como base la recién salida edición de la primera parte de Bruselas de 1607 de Roger Velpius (Lo Ré, 1991: 543; Alvar, 2006: 38).

Aunque la versión de Shelton no consiguió provocar un impacto importante en sus contemporáneos y, posteriormente, fue achacada por la crítica por ser defectuosa, hecha muy rápidamente, con descuidos y con faltas de comprensión que el traductor solucionó de manera inconsistente y superficial, nadie le puede negar que se trata de una traducción de un indiscutible valor histórico (Cunchillos, 1983: 65; véase también Borge, 2011: 182-183)³. Esa primera versión inglesa fue realizada por un coetáneo de Cervantes, quien conocía bien el español y trabajó sobre el texto original⁴.

En 1620, Shelton completaría la traducción del *Quijote* con la publicación, en Londres una vez más, de la segunda parte de la obra, con el título de *The Second Part of the History of the Valerovs and wittie Knight-Errant, Don Quixote of the Mancha*, impresa por George Purslowe para el editor Edward Blount (Cunchillos, 1983: 69-71; cf. *El Quijote biografía...*, 2005: n°25, 176). Según los estudiosos del cervantismo inglés, Shelton realizó su traducción de la segunda parte a partir de la edición madrileña de 1615 de Juan de la Cuesta (Cunchillos, 1983: 70-74; Alvar, 2006: 38). La autoría de la segunda parte atribuida a Shelton se cuestionó mucho y levantó polémica entre los cervantistas. Una reedición de la versión de la primera parte, sin fecha, y la aparición de la traducción de la segunda parte en 1620 teniendo por estampado un grabado anónimo que representa a don Quijote y a su escudero, parecido a la viñeta de la edición francesa de 1618 de François de Rosset, provocaron gran confusión y muchas dudas entre los especialistas (Dexeus, 2005: 23)⁵.

En cualquier caso, las traducciones atribuidas a Shelton, pese a pecar de ser defectuosas y de excesiva literalidad a juicio de los críticos, se convertirán en punto

³ Para más detalles sobre la primera traducción inglesa de Thomas Shelton, véase Carmelo Cunchillos (1983: 63-89); Francisco J. Borge (2011: 181-190); A. Lo Ré (1991: 541-551).

⁴ Thomas Shelton nació a finales del siglo XVI (cerca de 1580), en Dublín, en el seno de una familia de comerciantes angloirlandeses firmemente católicos. Durante casi tres siglos no se sabía nada de él y su vida se ha reconstruido de forma documental. Después de los estudios de Alexander T. Wright que le identificó parcialmente en 1898, y, sobre todo, las investigaciones de James George y de Edwin B. Knowles, que aportaron más datos en 1958, a través de cartas y otros documentos, pudimos unir algunos trozos de la biografía del traductor. Al parecer, nunca vivió en Inglaterra, porque su familia fue acusada de rebeldía y conspiración a favor de la fe católica, por lo que Thomas se vio obligado a huir de Irlanda a los Países Bajos para salvar su vida. Probablemente nunca pudo volver a su patria y vivió toda su vida en el destierro. Por encontrarse su nombre incluido en una lista de alumnos del colegio irlandés de Salamanca, sabemos que se educó en España, donde aprendió también el idioma. Al parecer tradujo la primera parte del *Quijote* en el Flandes. Una carta de 1629 nos da indicios de que Shelton decidió finalmente profesar en la orden de San Francisco; para más detalles sobre la vida de Thomas Shelton, véase Lo Ré (1991: 542-543) y Carmelo Cunchillos (1983: 66-67).

⁵ Para más detalles sobre este tema, véase Carmelo Cunchillos (1983: 63-89); Francisco J. Borge (2011: 181-190); A. Lo Ré (1991: 541-551).

de referencia para los traductores posteriores a la hora de establecer sus nuevas versiones inglesas.

La primera traducción al francés del *Quijote* se sitúa dentro de la corte francesa, realizada por el distinguido gramático, paremiólogo, lexicógrafo, traductor e hispanista francés, César Oudin. Fue profesor e intérprete en las lenguas alemana, italiana y española, según aparece en las portadas de sus libros, de los reyes Enrique IV y Luis XIII. Se conoce sobre todo por haber sido el primer traductor al francés de la primera parte del *Quijote* aparecida a principios de 1614 (el privilegio lleva fecha de 17 de marzo de 1614), en París, con el título de *L'ingenieux Don Quixote de La Manche, composé par Michel de Cervantes, et traduit fidèlement d'espagnol en françois, et dédié au Roy par Cesar Oudin, secrétaire interprète de sa Majesté, ès langues germanique, italienne et espagnole (...)*, en casa de Jean Fouet (cf. *El Quijote biografía...*, 2005: n°16, 167; véase también Bardon, 1974: 26-28).

Sin embargo, Oudin desempeñó un papel muy importante en la difusión del español en Francia en el siglo XVII y, gracias a la calidad de sus publicaciones, hasta hoy en día se le considera como el mayor hispanista francés de los Siglos de Oro⁶.

Su versión del *Quijote*, basada en la edición de Juan de la Cuesta de 1608, se caracteriza por su llamativa fidelidad, su rigurosidad y su exactitud de vocabulario; a pesar de algunas supresiones arbitrarias (como por ejemplo, muchas de las partes en verso, etc.) y elecciones desacertadas, la crítica vio en esa primera traducción quijotesca de Oudin una obra de «litteralité fatigante⁷» (Bardon, 1974: 28). Del éxito que alcanzó esa versión, buena prueba es su elevado número de reediciones (contaba al menos con cuatro ediciones hasta la muerte del traductor en 1625) y, a partir de 1639 acompañaría para la venta la traducción de la segunda parte de la novela cervantina hecha por François de Rosset (Bardon, 1974: 33; Alvar, 2006: 39-40).

Ahora bien, la primera versión francesa de la segunda parte de la obra cervantina, apareció en París, en 1618, realizada por el coetáneo de César Oudin, François de Rosset. Esa primera traducción de la segunda parte del *Quijote* salió a la luz con el título *Seconde partie de l'Histoire de l'ingenieux et redoutable chevalier, Dom-Quichot de la Manche. Composée en Espagnol, par Miguel de Cervantes, Saavedra. Et traduite fidelemente en notre langue, par F. de Rosset*, en casa de Jacques du Clou & Denis Moreau. Esa edición tiene otro mérito también: el de ser la primera, en cuyo frontispicio están estampadas las figuras del ingenioso caballero y de su escudero, sustituyendo las imágenes genéricas de caballeros que adornaban hasta entonces las ediciones quijotescas (cf. *El Quijote biografía...*, 2005: n°24, 176).

Pocas cosas se conocen de la vida de F. de Rosset, entre ellas que nació en la segunda mitad del siglo XVI en Provenza en el seno de una familia noble y que fue escritor polígrafo (escribió poesías y novelas que no llegaron hasta nosotros), y traductor de abundantes obras al francés desde el italiano y el español (Bardon, 1974: 37-42). En cuanto a su versión de la segunda parte de la novela cervantina, la crítica

⁶ Para más detalles sobre la vida y obra de César Oudin, véase Bardon (1974: 23-26) y Zuili (2006: 279-288).

⁷ Para más detalles sobre la primera traducción francesa de la primera parte del *Quijote* por Oudin, véase Maurice Bardon (1974: 27-35).

señala que siguió en líneas generales el estilo de traducción de su predecesor, aunque sin seguir tan escrupulosamente la traducción palabra por palabra como Oudin, y permitiéndose algunas libertades afín de dar más agilidad a su texto; tendencia que se nota desde el título de la obra cuando el traductor decidió enfatizar el adjetivo *ingénieux*, añadiendo el *redoutable*, o cuando en unas líneas más abajo sustituyó ambos adjetivos por *admirable* et *excellent* (Bardon, 1974: 42-43). Si bien había un buen número de omisiones, inexactitudes del sentido y elecciones erróneas del vocabulario, esa versión, al igual que la traducción de la primera parte de Oudin, alcanzó un considerable reconocimiento y se reimprimió en varias ocasiones⁸.

En 1622, vio la luz en Venecia la primera versión italiana de la novela cervantina, obra del gramático, lexicógrafo, latinista, traductor e hispanista italiano, Lorenzo Franciosini (ca. 1600 – después de 1645). Al igual que César Oudin, el autor de esa versión fue un importantísimo actor en la difusión en Italia de la lengua, la cultura y la literatura españolas.

No se sabe mucho del primer traductor del *Quijote* al italiano y los datos que se han transmitido sobre su vida son poco fiables; al parecer nació en Florencia, luego se marchó a Siena, donde vivió algún tiempo y enseñó italiano y español en la universidad, como también en Pisa. Entre 1622 y 1626 se sitúa su estancia en Venecia, donde publicó sus versiones quijotescas en casa de Andrea Baba (Κεχαγιόγλου-Ταμπάκη, 2007: *118-*121; Alvar, 2006: 40).

La primera traducción italiana de la novela cervantina, firmada por Lorenzo Franciosini⁹ y realizada a partir de la española impresa en Bruselas, de 1607, se publicaría en 1622, en Venecia, con el título completo de *L'ingegnoso cittadino don Chisciotte della Mancia, composto da Michel di Cervantes Saavedra; et hora nuouamente tradotto con fedelta e chiarezza di spagnuolo in italiano da Lorenzo Franciosini Fiorentino (...)* (Martínez Gavilán, 1999: 311-312); y se dedicaba al Gran Duque de Toscana, según la carta dedicatoria fechada en Venecia el 13 de agosto de 1622 (cf. *El Quijote biografía...*, 2005: n°26, 177).

Como el propio traductor indica en la *Advertencia al lector* y en el *Prólogo*, su intención primordial era la de hacerse entender por su lector; y a fin de conseguirlo no ha dudado en apartarse a veces del original optando por captar el sentido y adaptarlo al italiano¹⁰ (Κεχαγιόγλου-Ταμπάκη, 2007: nota 221, *129-*130). No obstante,

⁸ Para más detalles sobre la primera traducción francesa de la segunda parte del *Quijote* por Rosset, véase Bardon (1974: 42-54).

⁹ Cabe destacar que la labor de Franciosini en el terreno de la traducción literaria no puede ser vista fuera de su actividad gramatical y lexicográfica. Para la vida y obra del ferviente hispanista italiano, véase Κεχαγιόγλου-Ταμπάκη (2007: *119-*121) y Martínez Gavilán (1999: 307-309).

¹⁰ Los especialistas concuerdan en que la traducción de Franciosini es más bien una adaptación de la obra que una traducción literal. En su obra encontramos varios ejemplos: la traducción con *cittadino* del término español *hidalgo* para acomodarlo en el contexto italiano porque «según explica en su *Gramática española* significa “*persona ben nata e capace di alcuni honori e privilegi*”(…)» Martínez Gavilán (1999: 311); véase también Κεχαγιόγλου-Ταμπάκη (2007: *124-*126). Asimismo, la transformación en el capítulo octavo de la primera parte de la novela de los frailes benedictinos en médicos, figura

en otras ocasiones, Franciosini se mostró muy fiel y adepto a la excesiva literalidad respecto al original, como por ejemplo, cuando decidió guardar en castellano los epitafios finales y las partes en verso que aparecen a lo largo del texto, por miedo a no conseguir traducirlos bien o por no considerarlos esenciales para la comprensión de la prosa, como él mismo advierte en las partes preliminares de su versión (Κεχαγιόγλου-Ταμπάκη, 2007: *121-*124; Alvar, 2006: 40).

Tres años después, Lorenzo Franciosini realizaría la traducción de la segunda parte de la novela; y así, en 1625 en Venecia, nuevamente en los talleres de Andrea Baba, se publicaría en dos volúmenes la primera edición italiana completa de ambas partes del *Quijote* (cf. *El Quijote biografía...*, 2005: n°27, 177). Cabe mencionar que en esa segunda edición completa las partes en verso intercaladas fueron traducidas al italiano por el erudito y poeta Alessandro Adimari (Κεχαγιόγλου-Ταμπάκη, 2007: nota 220, *129).

Esa versión no tuvo mucho éxito¹¹, conociendo solamente una reedición en el siglo XVII por Giuseppe Corvo, en 1677¹² en Roma, y permaneciendo prácticamente la única hasta 1818, en que aparecería en Venecia la de Bartolomeo Gamba (cf. *El Quijote biografía...*, 2005: n°129, 331). En cualquier caso, como apuntan Y. Kejayoglou y A. Tabaki (*118), la traducción de Lorenzo Franciosini merece un lugar destacado por ser la primera edición completa del *Quijote* al italiano, pero, sobre todo, por constituir la base sobre la que Italia y los países del sureste europeo se iniciaron en el conocimiento de la lengua y la cultura españolas. De hecho, la edición romana de 1677 será la versión intermediaria utilizada para la realización de la primera traducción griega conocida en la siguiente centuria (Κεχαγιόγλου-Ταμπάκη, 2007: *113-*117).

En 1648, vio la luz la primera traducción del *Quijote* al alemán, atribuida a Pahsch Bastel von der Sohle (1580-1648)¹³ (*El Quijote biografía...*, 2005: n°32, 183). Según la crítica, se trata de un pseudónimo detrás del cual se encubre, como parece, el erudito Cäsar von Joachimsthal (Joachim Caesar), de Halle. Esa primera versión alemana del *Quijote* quedaría incompleta (solo contiene los primeros 22 capítulos de la primera parte) y se publicaría por primera vez en Frankfurt, en 1648, aunque había sido anunciada en sucesivos catálogos de ferias del libro, ya desde 1621. Carlos Alvar (40-41) menciona que Cäsar von Joachimsthal «ya en 1624 aparecía en el catálogo de la feria de Leipzig como autor de la traducción.» Esa edición tiene su mérito por ser traducción directa del español, pese a que su autor conocía las versiones en inglés y en francés. Hasta 1775, en que apareció la traducción de Friedrich Justin Bertuch (1747-

más familiar al público italiano a través del personaje típico de *il dottore* de la *commedia dell'arte*, etc; véase también Martínez Gavilán (1999: 312).

¹¹ Para la crítica, entre los factores que influyeron en el éxito limitado de las versiones italianas del *Quijote* estaba la animadversión hacia España o, como también en el caso de Portugal, la cercanía de ambos idiomas que tornaba prácticamente inútil su traducción al italiano; véase también Carlos Alvar (2006: 40).

¹² En la edición de 1677 las partes en verso traducidas al italiano en la edición anterior por Alessandro Adimari volvieron a aparecer en su lengua original.

¹³ Véase también Carlos Alvar (2006: 40-41); Henriette Partzsch (2004: 1645-1647).

1822) (cf. *El Quijote biografía...*, 2005: n°84, 244), los sucesores del primer traductor alemán utilizaron como base de sus versiones las traducciones francesas.

En 1657 aparecería la primera versión de la obra maestra cervantina al neerlandés realizada por Lambert van den Bosch, con el título de *Den verstandigen, Broomeen Ridder don Quichot de la Mancha*¹⁴ (Alvar, 2006: 41; *El Quijote biografía...*, 2005: n°36, 187). Lambert van den Bosch (1620-1698) fue un hombre de letras, co-rector de la escuela de latín de Dordrecht hasta 1671 y reconocido lingüista; traducía del griego, del latín, del francés, del italiano y del castellano. Su traducción del *Quijote* fue publicada en 1657 en Dordrecht por la casa de Jacobus Savry. Esta edición se considera un hito importante en la traducción quijotesca por ser realizada directamente del español y, sobre todo, por ser la primera traducción ilustrada de la obra (Luttikhuisen, 2008: 311). Aunque esa primera versión neerlandesa fue acusada por la crítica de ser excesivamente libre y alejada del original, alcanzó bastante aceptación y llegó a reeditarse al menos siete veces hasta 1732 (Alvar, 2006: 41).

Última etapa destacable para el siglo XVII en el ámbito de la traducción literaria quijotesca fue el *Don Quichotte* del círculo jansenista de Port-Royal. En 1677-1678, Filleau de Saint-Martin (1632 – ca. 1695) tradujo las dos partes de la obra, en una versión tan libre como para que se le reprochara finalmente de haber usurpado el puesto del escritor.

Más concretamente, esa versión constituye la primera edición completa del *Quijote* en francés, publicada en cuatro volúmenes, entre 1677 y 1678, en París en casa de Claude Barbin, con el título de *Histoire de l'Admirable Don Quixotte de la Manche*, y fue dedicada al Delfín (Alvar, 2006: 42; véase también *El Quijote biografía...*, 2005: 193). Incluso a los cuatro voluminosos tomos que componían la Primera y Segunda, se les añadieron en 1695 y en 1713 una quinta y una sexta parte respectivamente que constituyeron continuaciones en francés de la historia principal (Bardon, 1974: 328).

En su *Avertissement au Lecteur*, el mismo Filleau de Saint-Martin nos indica los cambios que ha introducido de manera consciente; y entre sus objetivos principales estaba el renovar las versiones ya anticuadas de Oudin y de Rosset apartándose del original y de la traducción fiel palabra por palabra, ya que para conseguir un texto más ágil lo que se debería intentar sería acomodarlo «au genie et au goust des François», sobre todo en cuanto a los modismos, los proverbios y las partes en verso (Bardon, 1974: 330; Alvar, 2006: 42).

Podríamos decir que la versión francesa de Filleau de Saint-Martin se inscribe en la tradición de las traducciones *bellas infieles* (belles infidèles), dando pie a numerosas digresiones e intervenciones por parte del traductor. De hecho, Filleau de Saint-Martin no dudó en crear nuevos personajes, como al sucesor de Cide Hamete Benengeli, el árabe Zulema, o todavía más, modificar el final de la obra, suprimiendo el último capítulo de la obra original y haciendo que Don Quijote en lugar de morir, sanase de su enfermedad, y así consiguió escribir su propia continuación y publicar una tercera parte en francés¹⁵. Sin embargo, esa obra quedó inacabada a causa de la

¹⁴ Para más detalles, véase Frances Luttikhuisen (305-316).

¹⁵ Para más detalles sobre la primera traducción completa francesa del *Quijote* por Filleau de Saint-Martin, véase Maurice Bardon (327-345).

muerte del autor; por lo que a principios del siglo XVIII Robert Challe asumió su conclusión con la *Continuación de la Historia del admirable Don Quijote de la Mancha* (Étienvre, 2010: 22).

En cualquier caso, esa versión tuvo una enorme difusión, no solo en Francia sino en toda Europa, ya que entre los años 1677 y 1798 contó con 37 reediciones (Étienvre, 2010: 21) y se convirtió en la traducción esencial en la que se basarían numerosos traductores posteriores en las siguientes centurias (Alvar, 2006: 42). La traducción de Filleau de Saint-Martin seguiría reeditándose en numerosas ocasiones hasta el siglo XX.

En el siglo XVIII, la novela cervantina siguió su camino ascendiente y, según los datos de Justo García Morales (40-41), sus ediciones se duplicarían, alcanzando el número de ciento cincuenta y cinco; treinta y seis en castellano, cuarenta y siete en francés, cuarenta y nueve en inglés, once en alemán, cuatro holandesas, y tres en italiano, además de las primeras versiones: dos en ruso, una danesa, una polaca y una portuguesa. Llama la atención la primacía de las traducciones al inglés y al francés con un porcentaje destacable que comprende casi el 62% de las ediciones realizadas durante esta segunda centuria de vida de la novela cervantina.

Aunque no se trate de las primeras versiones inglesas y francesas, consideramos necesario indicar brevemente los hitos más importantes en la traducción quijotesca en estos dos idiomas durante ese siglo.

En cuanto a las traducciones quijotescas inglesas realizadas en esta misma centuria, Justo García Morales (40) señala que «los ingleses en el siglo XVIII extreman su entusiasmo por el ingenioso hidalgo hasta el punto de reproducirlo cuarenta y nueve veces, trece más que en España (...)». Entre ellas, las más notables son: en 1700, la versión de Pierre Anthony Motteux (1663-1718) titulada *The History of the Renowned Don Quixote de la Mancha*¹⁶; en 1742 le sigue el texto de Charles Jarvis (ca. 1675 – 1739), *The Life and Exploits of the Ingenious Gentleman Don Quixote de la Mancha* (Alvar, 2006: 43; cf. *El Quijote biografía...*, 2005: n°70, 228); y en 1755, la traducción de uno de los más célebres autores en prosa del siglo XVIII inglés, Tobías Smollett (1721-1771), con el título de *The History and Adventures of the Renowned Don Quixote* (cf. *El Quijote biografía...*, 2005: n°81, 242).

Ahora bien, acerca de la traducción del *Quijote* en el ámbito francés, las versiones que destacan en el siglo XVIII son la de Vacquette d' Hermilly y la de Jean-Pierre Claris de Florian (1755-1794) por las innovaciones y las modificaciones introducidas en el texto original.

Françoise Étienvre (21) subraya que el éxito de la versión de Filleau de Saint-Martin fue tan absoluto que no apareció ninguna otra traducción sino después de un siglo, la de Vacquette d' Hermilly, «écuyer et censeur royal», en 1777, en París, y la cual no era nada más que una versión abreviada de la de Filleau de Saint-Martin.

A su vez, Jean-Pierre Claris de Florian siguió en la misma línea que Filleau de Saint-Martin, llevando al extremo la «desespañolización» del texto original iniciada por su predecesor, y adaptándolo aún más al público francés¹⁷.

¹⁶ Véase la cuarta edición revisada de 1719 en *El Quijote biografía de un libro* (2005: n°59, 211).

¹⁷ Para más detalles sobre la versión florianesca y su autor, véase Bardon (1974: 585-716).

La versión florinesca fue publicada en forma póstuma en 1799, en tres volúmenes bajo el título de *Don Quichotte de la Manche. Traduit del Espagnol de Michel de Cervantes par Florian ; (...) De l'imprimerie de P. Didot l'Aîné. A Paris (...)* (Alvar 2006: 46; *El Quijote biografía...*, 2005: nº122 y 123, 323). Esa versión francesa no tuvo buena aceptación en su momento y fue rechazada por la crítica debido a su infidelidad con el original y al empobrecimiento del barroco lenguaje cervantino (Bardon, 1974: 714-716). Sea como fuere, la versión florinesca alcanzó un éxito extraordinario, convirtiéndose en el hito fundamental para la difusión posterior del *Quijote* tanto dentro de España como fuera. Asimismo, se considera la traducción quijotesca más influyente en Europa, la cual sirvió de modelo para muchos traductores posteriores, entre ellos, Theódoros Katramís e Ioanis Isidoridis Skilitsis, quienes realizarían las dos primeras versiones impresas al griego en el siglo XIX.

En la segunda mitad del siglo XVIII aparecieron las dos primeras versiones rusas del *Quijote*, incompletas y basadas en intermediarios franceses. La primera se publicó en 1769 en San Petersburgo y su autor fue Ignati Antónovich Teils (1744-1815), secretario y profesor de alemán en una escuela militar para cadetes de la nobleza. Teils tradujo solo los 27 primeros capítulos de la primera parte y para realizar su traducción se basó en la famosa versión francesa de la novela cervantina de Filleau de Saint-Martin (1677) (Alvar, 2006: 43); por consiguiente, esa primera versión rusa posee todos los rasgos y las peculiaridades de su intermediario francés, como por ejemplo, el final alterado de la obra original por parte del propio traductor. La segunda versión rusa fue realizada por Nikolái Ósipov en 1791, a partir de una adaptación francesa de 1746, la cual, al parecer, había tomado a su vez como referencia la versión francesa de Filleau de Saint-Martin. Aunque tardía, la recepción del *Quijote* en territorio ruso fue fecunda. Las traducciones rusas publicadas en los años siguientes se basaron, en su mayoría, también en versiones francesas, como la del prerromántico Nikolái Zhukovski, que fue realizada a partir de la famosa traducción de Florian (1799). Para la primera traducción al ruso directamente del español hubo que esperar hasta 1838, aunque fue incompleta, ya que incluía el prólogo y los primeros 27 capítulos de la primera parte. Esta prestigiosa traducción fue realizada por el escritor y reputado hispanista Konstantín Pétrovich Masalski¹⁸. (Monforte Dupret, 2007: 30-39; y Vercher García, 2011: 32-36, 40-43, 93-96)

La primera traducción danesa impresa del *Quijote* fue realizada por Charlotte Dorotea Biehl (1731-1788), reconocida historiadora, dramaturga, escritora y traductora del italiano, francés y alemán. Su amistad con Manuel Delitala, embajador español en la corte danesa, incitó el interés de Biehl para emprender la traducción de la novela cervantina. La primera versión danesa del *Quijote* apareció en Copenhague en 1776 (cf. *El Quijote biografía...*, 2005: nº 85, 244) y conoció gran éxito, sobre todo, en la corte danesa, por lo que Biehl decidió traducir al danés también las *Novelas Ejemplares* en 1780 (Alvar, 2006: 44).

¹⁸ Véase *Ediciones del Quijote en ruso* en el sitio web oficial de la Biblioteca Nacional de España
<http://www.bne.es/opencms/es/quijote/edicionesQuijoteOtrasLenguas/ruso.html#capaEnlace2>.

En 1781, en Varsovia, apareció la primera versión al polaco en forma parcial y con el nombre de su autor oculto bajo las iniciales F. H. P. K. M. Según la crítica, el primer traductor del *Quijote* al polaco oculto detrás de dicha sigla era el conde Franciszek Podoski (1720-1792), quien publicó finalmente la traducción completa de la obra cervantina en seis volúmenes en 1786, habiendo utilizado como base para su versión el texto francés de Filleau de Saint-Martin (1677) (cf. *El Quijote biografía...*, 2005: n°120, 322); la primera traducción al polaco directamente del español no aparecería antes del siglo XX (Alvar, 2006: 45).

El caso de la primera traducción polaca de Podoski es muy interesante porque constituye el mejor ejemplo de la influencia que ejerció la versión de Filleau de Saint-Martin en las traducciones europeas posteriores. Según apunta Carlos Alvar (45), Podoski no se limitó a adoptar solamente las particularidades y los cambios efectuados en su modelo intermediario, sino que incluyó en su obra un buen número de aportaciones originales y personales, sobre todo en lo que se refería a los modismos, los refranes y proverbios que podrían quedar oscuros en su traslado al polaco; hecho que denota claramente la tendencia del traductor «a polonizar el texto, adaptándolo a la realidad más inmediata del receptor».

La primera traducción portuguesa del *Quijote* salió a la luz anónima, en Lisboa, en 1794 (cf. *El Quijote biografía...*, 2005: n° 121, 322). Se la atribuye a Francisco Rolland, editor de la obra, para la cual se basó en la segunda edición original de 1605. Esa primera versión portuguesa se reeditó varias veces durante el siglo XIX, hasta que fue superada en 1876-1878 por la realizada por los vizcondes de Castilho y de Azevedo (cf. *El Quijote biografía...*, 2005: n° 162, 363). Es verdad que la primera versión portuguesa tardó mucho tiempo en aparecer, dado que la primera parte del original castellano de la novela cervantina se imprimió en Lisboa en 1605, el mismo año de su aparición; hecho que se puede explicar, como señalan los especialistas, por el alto grado de penetración del español en el territorio portugués, principalmente entre la gente culta, y la proximidad lingüística entre los dos países¹⁹ (Alvar, 2006: 45).

No obstante, entre los nuevos idiomas que ampliaron el panorama de la traducción literaria quijotesca en este mismo siglo deberíamos añadir también la primera traducción griega conocida del *Quijote*. Según han demostrado las últimas investigaciones, la primera traducción griega conocida del *Quijote*, cuyo autor sigue aún sin haber sido identificado con seguridad, data de las primeras décadas del siglo XVIII y fue realizada a partir de la tercera edición de la traducción italiana de Lorenzo Franciosini, la cual salió en 1677 en Roma. Esa primera versión griega²⁰, aunque no llegó nunca a la imprenta y se conservó hasta hoy de forma parcial y fragmentaria en cuatro manuscritos es muy importante por ser la primera realizada en el sureste europeo, es decir fuera de la Europa Occidental, ofreciéndonos indicios tempranos sobre la recepción y la difusión del *Quijote* en el territorio griego, balcánico y otomano del siglo XVIII (véase Paraskevá, 2017^a: 65-82).

¹⁹ Sobre las traducciones y adaptaciones del *Quijote* en lengua portuguesa, véase también Comino Fernández de Cañete (2003: 183-251).

²⁰ Para más detalles sobre esa primera traducción griega conocida, véase Κεχαγιόγλου-Ταμπάκη (2007: *15-*150).

En el cambio de siglo aparecieron dos traducciones fundamentales para el ámbito de la traducción quijotesca alemana. Entre 1799 y 1801, la de Ludwig Tieck (1773-1853) (*El Quijote biografía...*, 2005: nº124, 324) y en 1800, la de Dietrich Wilhelm Soltau (1745-1827). Mientras que en su versión Soltau siguió reproduciendo los modelos de la Ilustración, con un estilo arcaico e inflexible y sin ninguna intención renovadora, Tieck realizó una de las mejores versiones del *Quijote*, según la crítica. A la versión de Ludwig Tieck se le debe el cambio de la tendencia interpretativa de la novela cervantina por su incorporación al movimiento romántico (Alvar, 2006: 46-47).

En el siglo XIX, el *Quijote* conocería su apogeo y sus impresiones se cuadruplicarían, ascendiendo a las quinientas setenta y cinco; entre estas, ciento noventa y siete en castellano, ciento treinta y dos en francés, noventa y tres en inglés, diecisiete en alemán y once en italiano. En esa centuria decimonovena, a las traducciones de la novela cervantina se añadieron otros idiomas, como el catalán²¹, búlgaro²², sueco²³, húngaro²⁴,

²¹ Las primeras versiones catalanas se insertaban en un proyecto comparativo entre el catalán y el castellano, y, por eso, aparecieron en forma fragmentaria con la traducción de capítulos sueltos; el primer intento fue realizado por el mallorquín Jaume Pujol, entre 1836 y 1850 y el segundo fue la traducción del capítulo XVIII de la primera parte por Magí Pers i Ramona, en 1847. En 1882, se publicó la primera parte de la novela con el título de *L'Ingeniós hidalgo don Quixot de la Mancha*, traducida por Eduard Tamaro (*El Quijote biografía...*, 2005: nº179, 379). En 1891, en Barcelona, vio la luz la primera versión íntegra en catalán, realizada por el bibliógrafo, gramático y reconocido traductor Antoni Bulbena i Tusell; esta última traducción catalana se reeditó varias veces (véase *Ediciones en otras lenguas* en el portal de la Biblioteca Nacional de España).

²² La primera versión búlgara del *Quijote* apareció en 1882 y su autor fue Hristo N. Samárov (*El Quijote biografía...*, 2005: nº180, 379). Se trata de una versión parcial (solo la primera parte de la obra cervantina), hecha a partir de un modelo francés. Según afirma Stefka Vasileva Kozuharova (2006: 85), «(...) el *Quijote* es el primer libro español publicado en Bulgaria, con el que comienza la recepción de las letras españolas en el país recién independizado.» Véase Vasileva Kozuharova (2006: 75-97); y *Ediciones en otras lenguas* en el portal de la Biblioteca Nacional de España.

²³ La primera traducción al sueco del *Quijote*, data de 1802 y fue realizada por Carl Gustav Berg, a partir de la versión francesa de Florian (1799). Se trata de una traducción incompleta, dado que su autor tradujo solo los 24 primeros capítulos de la primera parte. Existe otra edición de la traducción sueca incompleta con el mismo año y lugar de publicación, pero en forma anónima (cf. *El Quijote biografía...*, 2005: nº126, 325). Hubo que esperar hasta 1818, para que la novela cervantina se tradujera al sueco directamente del español, por Jonas Magnus Stjernstolpe (véase *Ediciones en otras lenguas* en el portal de la Biblioteca Nacional de España).

²⁴ La primera traducción húngara, apareció en 1848 y se trata de una adaptación infantil hecha a partir de la versión florianesca, realizada por György Horváth, reconocido traductor, que había traducido otros clásicos de la literatura europea, como Shakespeare, Molière, Calderón, etc. Ese mismo traductor, poco después, entre 1850 y 1853, realizaría directamente del español la primera versión húngara para adultos (cf. *El Quijote biografía...*, 2005: nº149, 352; y *Ediciones en otras lenguas* en el portal de la Biblioteca Nacional de España).

bengalí²⁵, rumano²⁶, turco²⁷, serbio²⁸, finés²⁹, croata³⁰, japonés³¹, etc. Cabe mencionar que a esa época pertenecen también las primeras traducciones impresas en griego; la de Theódoros Katramís en 1852 y la de Ioanis Isidoridis Skilitsis en 1864 (*El Quijote biografía...*, 2005: n°158, 361), ambas basadas en la versión francesa de Florian³².

Resumiendo diríamos que la divulgación de las traducciones del *Quijote*, sobre todo en sus primeros pasos, estuvo estrechamente ligada a la situación política de los países europeos, el prestigio de que gozaba cada uno y, por extensión, sus lenguas, y a las relaciones comerciales. Nos parece lógico pues que las primeras lenguas a las que se tradujo fueran el inglés, francés, alemán e italiano. Llama la atención el predominio del inglés y del francés que según los datos numéricos de Justo García Morales (38-44), entre los siglos XVII y XIX, llegaron a comprender casi el 44% de las

²⁵ La primera traducción quijotesca en la India vio la luz en Calcuta en 1887. Se trata de una versión parcial de la obra cervantina al bengalí, hecha por Bipin Bihari Chakraborti, a partir del inglés (Ganguly, 2007: 626).

²⁶ La primera traducción rumana apareció a mediados del siglo XIX, hecha por Ion Heliade Rădulescu, a partir del texto francés de Florian. En 1887, salió a la luz la versión de Stefan Vîrgolici, catedrático de filología románica en la Universidad de Yassy considerado como el fundador del hispanismo rumano. La traducción de Vîrgolici es una traducción incompleta que consta de sesenta y un capítulos, realizada directamente del español (véase *Ediciones en otras lenguas* en el portal de la Biblioteca Nacional de España).

²⁷ La primera traducción turca apareció en 1868. De esta versión es interesante subrayar que es anónima y parcial (solo la primera parte), impresa en caracteres armenios, dado que la responsabilidad de dicha edición la asumió la comunidad armenia de Constantinopla (Sarkisian, 2004: 508).

²⁸ Las primeras traducciones serbias aparecieron a partir de 1856 en forma anónima y abreviada. La primera versión completa en serbio se publicó en Belgrado en 1895-1896 y su autor fue Đorđe Popović-Daničar; dicha traducción conoció mucho éxito y se reeditó en varias ocasiones (cf. *El Quijote biografía...*, 2005: n°184, 381; y *Ediciones en otras lenguas* en el portal de la Biblioteca Nacional de España).

²⁹ La primera versión finesa es más bien una adaptación infantil abreviada del *Quijote*; apareció en 1877 y su autor fue Pekka Ikonen. Ese primer intento de verter la obra maestra cervantina al finés se inserta en el plano de consolidación de una literatura nacional finlandesa (cf. *El Quijote biografía...*, 2005: n°170, 368; y *Ediciones en otras lenguas* en el portal de la Biblioteca Nacional de España).

³⁰ En 1879, en Zagreb, apareció la primera versión croata del *Quijote*, hecha por Josip Eugen Tomić. En realidad se trata de una adaptación juvenil, hecha a partir de una edición francesa de 1866, publicada por Hachette (cf. *El Quijote biografía...*, 2005: n°173, 371).

³¹ En cuanto a la primera traducción japonesa, vio la luz en 1887 en forma parcial y su autor fue Shōyō Matsui. Se trata de una versión libre de la primera parte de la obra cervantina a partir del inglés (cf. *El Quijote biografía...*, 2005: n°185, 382; y también *Ediciones del Quijote en japonés* disponible en <http://www.bne.es/opencms/es/quijote/edicionesQuijoteOtrasLenguas/japones.html#capaEnlace2>).

³² Para más detalles sobre las traducciones griegas del *Quijote*, véase Paraskevá (2017a: 65-145).

ediciones totales realizadas (incluidas las españolas). Además, las versiones francesas tienen el mérito de haber servido de base para muchas traducciones posteriores, en lugar del castellano original, especialmente para las traducciones a las lenguas eslavas, como anteriormente hemos podido comprobar.

A partir del siglo XVII, y hasta el siglo XIX, el número de las lenguas a las que se tradujo el *Quijote* se disparó, para convertirse ya en el siglo XX en un fenómeno de dimensiones globales. El interés por la novela cervantina se mantuvo durante el siglo XX y llegó intacto hasta la actualidad. Hoy día, la obra maestra de Cervantes está disponible en una multitud de lenguas y sigue traducándose constantemente.

Referencias bibliográficas

- Alvar, Carlos (2006): «Las traducciones del *Quijote*», en *Edad de Oro*, XXV, 35-51.
- Bardon, Maurice (1974) : *Don Quichotte en France au XVIIe et au XVIIIe siècle 1605-1815*, I-II vols, Genève, Slatkine Reprints.
- BNE-Biblioteca Nacional de España (2016): *Quijotes*, en <http://www.bne.es/opencms/es/quijote/>, consultado el 18 de agosto de 2017.
- Borge, Francisco J. (2011): «El primer viaje trans-cultural del *Quijote*: Errores, cambios y omisiones en la traducción inglesa de Thomas Shelton (1612/ 1620)», en Christoph Strosetzki (2011): *Visiones y revisiones cervantinas: actas selectas del VII Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios cervantinos, 181-190.
- Carmelo Cunchillos, Jaime (1983): «La primera traducción inglesa del *Quijote* de Thomas Shelton: 1612-1620», en *Cuadernos de investigación filológica*, 9, 63-90.
- Cervantes Saavedra, Miguel de (2007): *Μιχαήλ Τσερβάντες. Ο επιτήδειος ευγενής δον Κισότης της Μάντσας. Η πρώτη γνωστή ελληνική μετάφραση έργου του Cervantes (Τρίτη δεκαετία του 18^{ου} αιώνα)*, Αθήνα, Ινστιτούτο Νεοελληνικών Ερευνών, Εθνικό Ίδρυμα Ερευνών 99, Πηγές της Νεοελληνικής Γραμματείας και Ιστορίας 1.
- _____ (1830) : *Don Quichotte de la Manche*, trad. Par Florian, tome premier, Paris, Chez P. C. Briand, Éditeur, Harvard University Library, Œuvres de Florian.
- _____ (1826) : *Histoire de Don Quichotte de la Manche*, trad. Par Filleau de Saint-Martin, 6 vols, Paris, A. Sautélet.
- Comino Fernández de Cañete, Carmen María (2003): «Los refranes del *Quijote* y sus traducciones en la lengua portuguesa», Tesis, Granada, Editorial Universidad de Granada.
- Dexeus, Mercedes (2005): Introducción, en *El Quijote biografía de un libro 1605-2005*, Madrid, Biblioteca Nacional, 19-38.
- Étienvre, Françoise (2010): Estudio introductorio, en *El Quijote en Francia en los Miralles siglos XVII y XVIII*, por Maurice Bardon, traducido en español por Jaime Lorenzo, Alicante, Publicaciones Universidad de Alicante, 11-71.
- Ganguly, Shyama Prasad (2007): «*Don Quijote* bajo el cielo indio: ¿traducción o transmigración?», en Beatriz Mariscal, Aurelio González, Blanca López de Maris-

cal y María Teresa Miaja (eds.): *Actas del XV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas: Las dos orillas, Monterrey (México), 19-24 de julio de 2004*, vol. 1, México, D. F., Fondo de Cultura Económica, 625-636.

- García Morales, Justo (2005): «Génesis y difusión de *El Quijote*», 1947, en *Revista Ejército de Tierra Español*, 775, 35-44.
- «El Instituto Cervantes inaugura “Quijotes por el mundo”, con 185 ediciones en 56 lenguas» (2015): Instituto Cervantes (España), 1991-2017, en http://www.cervantes.es/sobre_instituto_cervantes/prensa/2015/noticias/inauguracion-quijsotes-por-el-mundo.htm, consultado el 20 de julio de 2017.
- Κεχαγιόγλου, Γ. Και Α. Ταμπάκη (2007): Εισαγωγή, *Μιχαήλ Τσερβάντες*, *15-*150.
- Lo Ré, Anthony G. (1991): «Las primeras ediciones inglesas de *Don Quixote*, 1612-1620», en *Actas del II Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas (II-CIAC), Alcalá de Henares, 6-9 de noviembre de 1989*, Barcelona, Editorial Anthropos, 541-551.
- Luttikhuisen, Frances (2008): «Breve aproximación a la primera traducción neerlandesa del *Quijote*», en *Actas de XII Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas (XII-CIAC): Con los pies en la tierra. Don Quijote en su marco geográfico e histórico, Argamasilla de Alba, 6-8 mayo de 2005*, Madrid, Ediciones de la Universidad Castilla-La Mancha, 305-316.
- Martínez Gavilán, María Dolores (1999): «César Oudin y Lorenzo Franciosini, traductores del *Quijote* y difusores del español en Francia e Italia en el Siglo de Oro», en J. E. Martínez Fernández (1999): *Trilcedumbre. Homenaje al profesor Francisco Martínez García*, Universidad de León, Secretariado de Publicaciones, 305-314.
- Monforte Dupret, Roberto (2007): *Las andanzas del Quijote por la literatura rusa*, Madrid, Huerga y Fierro editores, S. L. U.
- Papageorgíou, Anthí (2015): *Historia y teoría de la traducción*, Madrid, Ediciones del Orto.
- Paraskevá, Irini (2017^a): *La difusión del Quijote en Europa. Algunas observaciones*, Madrid, Ediciones del Orto.
- _____ (2017^b): «La evaluación de lo oral: el caso de las traducciones griegas de las paremias contenidas en el *Quijote*», Διδακτορική διατριβή, Αθήνα, ΕΚΠΑ.
- Paraskevá, Irini, y Anthí Papageorgíou (2017): «Traducir el *Quijote* al griego: aproximaciones teóricas y metodológicas», en Eftimía Pandís Pavlakis, Haralambos Symeonidis, Slobodan Pajović, Dimitrios L. Drosos, Paul M. Chandler, Anthí Papageorgíou y Viktoria Kritikou (eds.), (2017): *Estudios y homenajes hispanoamericanos V*, Madrid, Ediciones del Orto, 315-327.
- Partzsch, Henriette (2004): «Para el universal entretenimiento de las gentes: En torno a las traducciones del *Quijote*», en *Actas del V Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas: Peregrinamente peregrinos, Lisboa, 1-5 de septiembre de 2003*, España, Asociación de Cervantistas, 1645- 1657.
- Pérez de Antón, Francisco (2004): «La lección moral de Cervantes», en *Tópicos de Actualidad*, 923, 1-5.
- *El Quijote: biografía de un libro 1605-2005* (2005): Madrid, Biblioteca Nacional.

- Riley, Edward C. (2002): «La singularidad de la fama de Don Quijote», en *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, XXII.1, 27-41.
- Σαμουήλ, Αλεξάνδρα (2007): *Ιδαλγός της ιδέας. Η Περιπλάνηση του Δον Κιχώτη στην Ελληνική Λογοτεχνία*, Αθήνα, Εκδόσεις Πόλις.
- Sarkisian, Vahan (2004): «Las traducciones armenias del *Quijote*», en Isaías Lerner, Robert Nival y Alejandro Alonso (eds.): *Actas XIV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. Nueva York, 16-21 de julio de 2001. Literatura Española Siglos XVI-XVII*, vol. II, Newark, Delaware: Juan de la Cuesta Hispanic Monographs, 507-51, en https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/14/aih_14_2_056.pdf, consultado el 20 de agosto de 2017.
- Vasileva Kozuharova, Stefka (2006): «La recepción búlgara de Cervantes y *El Quijote*» en *Eslavística Complutense*, 6, 75-97.
- Vercher García, Enrique Javier (2011): *Don Quijote entre las nieves: la transmisión al ruso de culturemas españoles en las traducciones de Don Quijote de K.P. Masal'skij y N.M. Ljubimov*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos.
- Zuili, Marc (2006): «César Oudin y la difusión del español en Francia en el siglo XVII», en Manuel Bruña et alii (eds.), (2006): *La cultura del otro: español en Francia, francés en España*, Sevilla, Universidad de Sevilla, Dpto. de Filología Francesa, APFUE, SHF, 278-289.
- _____ (2005): «Nuevas aportaciones sobre el hispanista francés César Oudin (1560?-1625)», en *Thélème. Revista Complutense de Estudios Franceses*, 20, 203-211.

LA TRANSMISIÓN DE LAS IDEAS EN LA TRADUCCIÓN DE TEXTOS PERIODÍSTICOS ESPAÑOL-GRIEGO

SUSANA LUGO MIRÓN

ANTHÍ PAPAGEORGÍOU

Universidad Nacional y Kapodistriáca de Atenas, Grecia

Resumen: *El objetivo del presente trabajo es constatar la presencia de modificaciones textuales y lingüísticas, ya sean conscientes o no, que aparecen en un breve corpus de textos periodísticos españoles traducidos directamente al griego. En concreto, hemos analizado la omisión de información no relevante, la explicitación, el cambio de significado léxico y la simplificación del discurso. Nuestro análisis ha mostrado que en este tipo específico de traducción se da con frecuencia una variada gama de modificaciones que en ocasiones pueden llevar a la distorsión de las ideas que se trasvasan.*

Palabras clave: *traducción, textos periodísticos, ideología, modificación, español-griego*

Abstract: *The aim of the present study is to reveal the presence of textual and linguistic modifications, deliberate or not, in translated journalistic texts based on a corpus of Spanish journalistic articles translated directly in Greek. More specifically, issues such as omission of unnecessary information, explicitation, change of words meaning, and simplification of discourse were analyzed. Our findings demonstrate that in this specific type of translation there is a variability of modifications that sometimes lead to the distortion of ideas transferred.*

Keywords: *Translation, Journalistic texts, Ideology, Modification, Spanish-Greek*

Esta investigación forma parte de un proyecto más amplio cuya finalidad es analizar desde el punto de vista de la Teoría de la Traducción los fenómenos traductológicos que presentan la combinación de lenguas griego-español y español-griego.

En este artículo nos centraremos en un tipo específico de traducción, como es la traducción periodística, y nuestro objetivo es acercarnos a ella con el fin de entender en qué medida se consigue pasar el mensaje del texto original a la traducción que aparece en la prensa escrita griega. Analizamos, por tanto, los cambios y modificaciones que experimenta el mensaje en base a una breve muestra de artículos periodísticos españoles que han aparecido traducidos en la prensa griega actual.

Introducción

La traducción periodística es una actividad que se viene realizando casi desde la aparición del propio periodismo (Espejo, 2011:192), pues a través de ella es como la mayoría de los sucesos acaecidos en otros lugares del mundo llegan a los periódicos de cada país; y hoy en día podríamos asegurar que es, si cabe, aún más imprescindible para los medios de comunicación de masas dada la internacionalización experimentada por la información con las nuevas tecnologías, de ahí que “en la actualidad sería muy difícil concebir el periodismo sin la traducción” (Guerrero Hernández, 2011:102).

Pese a ello, el interés académico por la práctica de la traducción en el ámbito periodístico es algo de reciente data, pues “la ingente actividad traductora que genera la prensa escrita no se ha visto acompañada de un movimiento investigador paralelo por parte de la Traductología” (Hernández Guerrero 2006:125).

A partir de la década de los noventa del siglo pasado empiezan a aparecer estudios sobre el tema (Valdeón 2015: 640), es decir, es una línea de investigación que tiene en su haber apenas 30 años, y que viene caracterizada por haberse centrado primordialmente en el estudio del inglés en combinación con otras lenguas¹. Esto tiene su explicación en el hecho de que la práctica general es que las noticias se traduzcan al inglés o francés, y las grandes agencias de noticias o agencias de información (Reuters, Agencia EFE, Agence France-Presse, AssociatedPress, etc.) luego las distribuyan, para a partir de ahí traducirse a las otras lenguas. Como cabría esperar, un estudio como el que aquí nos ocupa no podría partir de esa premisa pues al traducir a través de una tercera lengua es más probable que haya malentendidos y pérdidas de información sin saber con certeza a cuál de las lenguas se debe.

Es así que nuestra investigación viene determinada por el hecho de que las traducciones al griego deben ser traducciones directas del español; esto significa que el texto periodístico griego ha de contar con las marcas de traducción necesarias para su identificación, es decir, debe explicitar la fuente hispana del original, o bien la lengua de origen, o el nombre del traductor, etc., es decir, cualquier dato a través del cual pueda ser viable certificar esa direccionalidad.

¹ Para el caso de la combinación inglés-griego consultar los trabajos de Sidiropoulou, 1999, 2004.

Tras una larga labor de seguimiento se ha podido recopilar un breve corpus para este estudio (vid. Anexo). Si bien es cierto que no abundan especialmente las traducciones directas español-griego, esta investigación se ha podido llevar a cabo ahora y no antes, por la confluencia de dos hechos: la expansión del conocimiento del español en Grecia y la aparición del periodismo digital. En efecto, desde hace ya una década la lengua española en Grecia es una lengua cada vez más estudiada y conocida, y por tanto es para muchos más asequible leer prensa en español directamente. A su vez, el vivir en la llamada era de la información hace posible que la información fluya de forma más rápida, amplia y ecuménica, los periódicos cuentan también con ediciones digitales y su difusión ya es mundial, contribuyendo sobremanera al ingente volumen de información que se traduce. Es por ello que en los últimos años en Grecia podemos contar con una incipiente traducción directa del español en textos periodísticos, que suele distribuir la única agencia de noticias griega, ΑΠΕ-ΜΠΕ: Αθηναϊκό-Μακεδονικό Πρακτορείο Ειδήσεων [Agencia de noticias ateniense-macedónica] pero, asimismo, otros textos que no dependen solo de las agencias de noticias, gracias a la proliferación de periódicos online y blogs en el territorio heleno.

Traducción periodística y modificación

La traducción periodística es deudora de su género textual y función. Es decir, la principal función de los géneros periodísticos es informar y esa información debe ser comprensible también para los nuevos lectores-meta, en este caso los griegos. Las características que tiene el género en sí: claridad, concisión, precisión, fluidez y sencillez, deben ser respetadas también por el traductor. Hablamos, por tanto, de un tipo de traducción que Newmark define como traducción comunicativa (1991: 11), aquella en la que prima producir en el lector-meta un efecto lo más cercano posible al efecto que obtuviera el lector del texto original, antes que reproducir el significado contextual exacto del original. Sin embargo, se podría decir que se lleva a sus extremos, en el sentido de que la práctica demuestra que en el género periodístico se permiten modificaciones con mayor frecuencia y en mayor medida que en otros géneros.

Las razones para ello son múltiples. En primer lugar, puede haber un límite espacial. Un artículo puede tener asignado otro espacio en el nuevo canal de edición, y así una noticia que en el periódico de origen era tratada de forma extensa, en el periódico de llegada pueda requerir un tratamiento más breve, por lo que el traductor tendrá que hacer uso de técnicas que acorten su contenido.

Entre los textos periodísticos que hemos trabajado para este artículo, un ejemplo de esto lo tenemos en la traducción del artículo “Goldman Sachs, el banco que gobierna el mundo”(cf. Tabla 1, registro 7). El original contabiliza 2387 palabras pero solo 1360 palabras del texto se han traducido, es decir, casi la mitad de su contenido se ha suprimido. Sin duda, este es un caso extremo pues los datos de nuestro corpus muestran que lo común es que se elimine una media del 23,4% de las palabras del texto original. Según Baker la omisión como estrategia traductológica puede parecer un

tanto drástica, no obstante, la omisión de una palabra o de una expresión en ciertos contextos no es perjudicial, mientras el significado que trae no sea relevante o cuando se considera que el lector está familiarizado con la información (1992: 40).

Tabla 1: Recuento de palabras del original omitidas en la traducción y extensión de los TM

	Nº de palabras TO	Nº de palabras TM	Nº de palabras omitidas	% omisión
1	1066	649	393	36,86679
2	1061	1058	0	0
3	1448	1454	0	0
4	1198	1146	14	1,168614
5	794	601	177	22,29219
6	1085	680	338	31,15207
7	2387	1249	1027	43,02472
8	1415	1250	181	12,79152
9	936	683	193	20,61966
10	254	144	95	37,40157
11	809	302	421	52,03956

No obstante, esto no ocurre por igual en todos los tipos de textos periodísticos (Hernández Guerrero, 2005:89-135) ya que en los textos “escritos por firmas conocidas y cotizadas, cuya opinión se valora [...] se respeta su contenido y su integridad, se reproducen fielmente” (Hernández Guerrero 2009:45). Hecho que hemos podido también nosotras constatar para el caso de Grecia (Papageorgíou-Lugo), donde principalmente aquellos escritos que son argumentativos (dado que es difícil cortar partes de un argumento y que pueda ser comprendido por los lectores), y que además suelen estar firmados por periodistas de fama o escritores renombrados, son textos que se respetan sobremanera y se traduce todo, no se omite nada, dando lugar casi a una traducción *stricto sensu*. Como se puede observar en la Tabla 1 los textos 2, 3 y 4 pertenecen a esta categoría.

En segundo lugar, el texto no siempre mantiene el formato para el que fue concebido. En efecto, las versiones deben adaptarse a su nuevo canal y eso puede ocasionar cambios también en la función o formato del original. Como ejemplo tenemos el caso del escrito de Cristina F. Pereda “La palabra desigualdad sigue dando miedo” (registro 1. Vid anexo) donde se observa un cambio de subgénero en su versión griega. Lo que en el original era una entrevista al economista australiano Martin Ravallion, en griego ha pasado a ser un texto narrativo, donde se omiten las preguntas del entrevistador y se pierde esa sensación directa de la interacción verbal y de la expresión personal en primera persona. De hecho, se ha omitido toda la primera parte de la entrevista (170 palabras) donde se expresa de forma más directa el entrevistado; y se mantiene aquella en la que habla sobre temas que trata en su libro recientemente editado.

Además, en muchos casos, las traducciones están hechas por los periodistas mismos; pero los periodistas no son traductores, no tienen una formación específica en traducción, la traducción para ellos es una actividad de segundo rango, que forma parte del proceso de la redacción de noticias (Gambier 2010: 16). Ser sirven de la traducción con el fin de construir nuevos textos periodísticos, textos que ha de insertar en una tradición lingüística y cultural que se rige por parámetros diferentes a la del original.

Debido a todo lo anterior, los textos que llegan a los lectores muchas veces han sufrido grandes recortes, parte de la información se pierde o se resume, el estilo cambia y se nota una tendencia hacia la simplificación y/o generalización de la información. Así, los textos traducidos para la prensa escrita sufren una amplia gama de modificaciones debido a condicionantes periodísticos, tal como hemos explicado, pero no solo, pues además los periodistas-traductores suelen adoptar un papel activo a la hora de adecuarlos en su trasvase transcultural a las nuevas convenciones socio-culturales, y de este modo condicionan también la transmisión de la información.

Análisis de las modificaciones

A continuación, procederemos con el análisis, por un lado, de las modificaciones textuales y lingüísticas que se registran con mayor frecuencia en nuestro corpus y que desempeñan un papel esencial en la transmisión de información del TO al TM, como son la omisión de información, el explicitación y la neutralización y, por otro, de otros factores, como el bagaje cultural e ideológico, que influyen en la correcta transmisión del mensaje.

1. Omisión de información

Empezaremos con la omisión y analizaremos los motivos que condujeron a los traductores a emprender esta estrategia.

En los textos estudiados se han registrado varios casos de omisión de información cuando el traductor no la considera necesaria para la transmisión del mensaje, como vemos en los ejemplos siguientes:

[...]la batalla por la energía no representa una de recursos propios para Siria, sino que se debe más bien a su estratégica posición geográfica a orillas del Mediterráneo[...].(La guerra de gasoductos que se esconde tras el conflicto sirio)

[...] η σημερινή ενεργειακή μάχη δεν αφορά τους δικούς της πόρους αλλά τη γεωγραφική στρατηγική της θέσης.

[...] ni Rusia ni Estados Unidos son hoy lo que fueron Alemania e Italia en los años veinte y treinta del siglo pasado[...]. (Predicciones fallidas)

Ούτε η Ρωσία και οι ΗΠΑ είναι σήμερα αυτό που ήταν η Γερμανία και η Ιταλία τις δεκαετίες του '20 και του '30.

2. Explicitación

Por otro lado, tenemos algunos casos, limitados, en los que el traductor decide explicitar o añadir información para hacer más fácil la comprensión del texto meta.

Damasco y Teherán firmaron el acuerdo en julio de 2011, cuatro meses después de que estallaran las protestas populares en Siria. (La guerra de gasoductos que se esconde tras el conflicto sirio)	Η Δαμασκός και η Τεχεράνη υπέγραψαν συμφωνία τον Ιούλιο του 2011, τέσσερις μήνες μετά την εκδήλωση της εξέγερσης κατά του Σύρου προέδρου. [Damasco y Teherán firmaron el acuerdo en julio de 2011, cuatro meses después de que estallaran las protestas contra el presidente sirio]
---	--

Algunos dudaron de la legitimidad de un intelectual de clase media como vocero de los indios. (La estrella zapatista)	Κάποιοι αμφέβαλαν για τη γνησιότητα της εκπροσώπησης των ινδιάνων από έναν ακαδημαϊκό της μεσαίας τάξης. [Algunos dudaron de la genuinidad de un académico de clase media como vocero de los indios]
---	---

En el ejemplo anterior se hace referencia al subcomandante Marcos, uno de los líderes del grupo armado indigenista mexicano, que durante un período había trabajado como profesor en la UAM. En ese sentido, la sustitución del vocablo “intelectual” por “académico” se considera que provee al lector griego información implícita en el texto.

3) Paráfrasis

Se usa también con frecuencia la estrategia de la paráfrasis, cuando una expresión metafórica no se puede traducir de otra manera. La paráfrasis influye más bien a nivel estilístico que semántico.

[...]para entender que ambos tienen en común esto, un aire de familia, y poco más. (Trump y Le Pen: las diferencias detrás de los parecidos)	[...] για να καταλάβει ότι τα κοινά της σημεία με τον Αμερικανό πρόεδρο είναι μάλλον επιφανειακά.[Para entender que lo que tiene en común con el presidente americano es más bien superficial]
--	--

Donde acaba la calma, empiezan las tripas de Goldman [...].(Goldman Sachs, el banco que gobierna el mundo)

Εκεί που τελειώνει η ηρεμία, στους πιο κάτω ορόφους, αρχίζει η δράση[...].

[Allí donde acaba la calma, en las plantas de abajo, empieza la acción]

4) Neutralización

Seguiremos con un ejemplo en el que se registra el uso de palabras más neutras y con menor carga expresiva, sin razón aparente.

Atenas, siguiendo las órdenes de Alexis Tsipras, ha peleado de forma incansable para que la situación se resolviera “a nivel político” [...]. (¿Por qué Grecia?)

Η Αθήνα, ακολουθώντας τις εντολές του Αλέξη Τσίπρα, προσπάθησε ακούραστα να υπάρξει πολιτική συμφωνία [...].

[Atenas, siguiendo las órdenes de Alexis Tsipras, intentó incansablemente para que haya un acuerdo político]

5) Traducción literal

Otro factor que obstaculiza la correcta transmisión del mensaje es la traducción literal, que algunas veces indica falta de competencia traductora o pobre conocimiento de la LO.

[...] aceptan las condiciones que ha impuesto Bruselas para el rescate griego [...]. (¿Por qué Grecia?)

[...] και αποδέχονται τους όρους που έχουν επιβάλει οι Βρυξέλλες για τη σωτηρία της Ελλάδας [...].

[y aceptan las condiciones que ha impuesto Bruselas para la salvación griega]

6) Ideología

Otro parámetro que influye en la transmisión del mensaje en la traducción de textos periodísticos y que no ha sido extensamente estudiado hasta ahora es la vinculación ideológica de la traducción. Los textos informativos socio-políticos, en concreto, tienen una fuerte carga ideológica, entonces su traducción entraña el peligro de que el traductor de modo consciente o no, interprete el texto desde su propia base conceptual. Además, la decisión de omitir o de añadir información no se puede ver desconectada de esta vinculación.

Leemos en Hurtado Albir:

Este carácter social y de interacción semiótica que tiene la traducción explica las relaciones que se dan entre la traducción y la ideología. La traducción, como el lenguaje, es una práctica social que se produce en una compleja interacción con el contexto social, incidiendo en ella todo tipo de condicionamientos y restricciones (relaciones de poder, censura, etc.). Si todo proceso de escritura es permeable a los condicionamientos ideológicos del entorno y a los propios del autor, la reescritura que es la traducción también es reflejo de los mecanismos ideológicos. En el caso de la traducción, la cuestión es más compleja, ya que el autor del texto original y el traductor se insertan en dos espacios semióticos diferentes; al estar inmersos en contextos distintos (sociales, políticos, históricos) pueden tener motivaciones ideológicas diferentes. (2001: 616)

En ese contexto quisiéramos presentar algunos casos donde el traductor se ha dejado llevar por su predisposición ideológica, habiendo descartado el mero descuido léxico.

<p>[...] y del fin del imperio soviético-comunista (Trump y Le Pen: las diferencias detrás de los parecidos)</p>	<p>[...] τοτέλοσ της σοβιετοκομμουνιστικής δικτατορίας [y del fin de la dictadura soviético-comunista]</p>
--	--

<p>[...] la Unión Europea no es sino un artefacto a destruir. (Trump y Le Pen: las diferencias detrás de los parecidos)</p>	<p>[...] η Ευρωπαϊκή Ένωση δεν είναι τίποτα άλλο από ένα οικοδόμημα που πρέπει να γκρεμιστεί. [la Unión Europea no es sino una edificación a destruir]</p>
---	--

<p>Camus, que siguió en EE UU la campaña [...].(Trump y Le Pen: las diferencias detrás de los parecidos)</p>	<p>Ο Καμί, που παρακολούθησε στην Αμερική την εκστρατεία [...]. [Camus, que siguió en América la campaña]</p>
--	---

<p>El constructor neoyorquino [...]. (Trump y Le Pen: las diferencias detrás de los parecidos)</p>	<p>Ονεοϋορκέζος μαγιστάνας [...]. [El magnate neoyorquino]</p>
--	--

<p>[...] las encuestas para la próxima elección señalen que los partidos de centro izquierda, centro y centro derecha [...]. (¿Por qué Grecia?)</p>	<p>[...] οι δημοσκοπήσεις για τις επόμενες εκλογές δείχνουν πως τα κόμματα της κεντροδεξιάς, του κέντρου και της κεντροαριστεράς [...]. [las encuestas para la próxima elección señalan que los partidos de centro derecha, centro y centro izquierda]</p>
---	--

En el último ejemplo se nota un cambio en el orden de los partidos políticos que se podría explicar por la tendencia que existe en griego de empezar por la derecha y terminar con la izquierda en una enumeración.

7) *Inconsistencia*

Por último, vamos a presentar algunos ejemplos de inconsistencia, en los que el mismo concepto se ha traducido de diferentes maneras en el mismo texto.

Para entrar en vigor, los acuerdos debían convertirse en ley en el Congreso y eso nunca ocurrió.	Για να ισχύσουν οι συμφωνίες έπρεπε να μετατραπούν σε νόμο από τη Γερουσία και αυτό ποτέ δεν έγινε.
En el Congreso, la comandante Ramona pidió que la casa de la palabra acogiera la voz de los indios. (La Estrella zapatista)	Στη Βουλή, η διοικητής Ραμόνα ζήτησε την συμμετοχή της φωνής των ιθαγενών.

Camus, que siguió en EE.UU. la campaña	Ο Καμί, που παρακολούθησε στην Αμερική την εκστρατεία [Camus, que siguió en América la campaña]
mientras que Trump solo se preocupa de EE.UU.[...](Trump y Le Pen: las diferencias detrás de los parecidos)	ενώ ο Τραμπ ασχολείται μόνο με τις Ηνωμένες Πολιτείες [...].[mientras que Trump solo se preocupa de EE UU]

Conclusiones

Nuestra intención en este estudio es poder interpretar la manera en que se hace llegar el mensaje. Todas las modificaciones que hemos analizado repercuten en la precisión y afectan la correcta transmisión del mensaje. De los ejemplos expuestos podemos concluir que la traducción periodística, al permitir mucha más libertad en la manipulación de textos que la traducción de textos expresivos o técnicos, impone mayor grado de responsabilidad con respecto a la interpretación que se hace de ellos y hacia sus lectores porque los textos informativos y de opinión, como es sabido, no solo informan, sino que forman.

Referencias bibliográficas

- Baker, M. (1992): *In Other Words*, London, Routledge.
- Bielsa, E.& S. Bassnett (2009): *Translation in Global News*, London, Routledge.
- Espejo, C. (2011): “European communication networks in the early modern age. A new framework of interpretation for the birth of journalism”, en *Media History*, 17(2), 189–202.
- Gambier, Y. (2010): “Media, information et traduction a l’ère de la mondialisation”, en Vadeón R. A. (ed.), (2010): *Translating information*, Oviedo, Ediuono, 13-30.
- Newmark, P. (1991): *About Translation*, Clevedon, Multilingual Matters.
- Newmark, P. (2006): *Manual de traducción*, tr. Virgilio Moya, 3ª ed., Madrid, Cátedra.
- Hernández Guerrero, M. J. (2005): “La traducción de los géneros periodísticos”, en Cortés Zaborras C.y Hernández Guerrero M. J.(eds.), (2005): *La traducción periodística*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 89-135.
- Hernández Guerrero M. J. (2006): “Técnicas específicas de la traducción periodística”, en *Quaderns. Revista de traducció*, 13, 125-139.
- Hernández Guerrero, M. J. (2009): *Traducción y periodismo*, Bern, Peter Lang.
- Hurtado Albir, A. (2001) : *Traducción y traductología : Introducción a la traductología*, Madrid, Cátedra.
- Papageorgíou, A., Lugo Mirón, S. : “La explicitación a través del análisis de fenómenos morfosintácticos en la traducción español-griego de textos periodísticos”, en PandisPavlakis E. et al (eds), *Espacios en evolución: Confluencias lingüísticas y culturales. Homenaje a Anita Herzfeld*, Madrid, Ed. Del Orto. En prensa.
- Sidiropoulou M. (1999) : *Parameters in Translation*, Athens, Parousia.
- Sidiropoulou M. (2004): *Linguistic Identities through Translation*, Amsterdam and New York, Rodopi.
- Valdeón R. A. (2015) : “Fifteen years of journalistic translation research and more”, en *Perspectives: Studies in Translatology*, 23, 634-662.

ANEXO

Corpus de textos periodísticos	
1ES	Cristina F. Pereda. La palabra desigualdad sigue dando miedo. El País 12/6/2016.
1GR	Οιπολιτικοί δεν ξέρουν τι σημαίνει φτώχεια. Tribune.gr 5/7/2016.
2ES	Juan Villoro. La estrella zapatista. El País 3/1/2016
2GR	ΤοαστέριτωνΣαπατίστας. Omnia.tv 3/1/2016. Trad. ΈφηΓιατράκη
3ES	Vargas Llosa. ¿Por qué Grecia? El País 3/6/2012
3GR	Γιατί η Ελλάδα; Το Βήμα 7/6/2012. Trad. Μαργαρίτα Μπονάτσου
4ES	Javier Peña. ¿Cómo se gestó y qué es la spanishrevolution? ²
4GR	Πώς γεννήθηκε και τι είναι η spanishrevolution. Iefimerida. Gr 21/5/2011
5ES	Marc Bassets. Trump y Le Pen: las diferencias detrás de los parecidos. El País 28/3/2017
5GR	Ομοιότητες και διαφορές του Τραμπ και της Λεπέν. Signalive.gr 1/4/2017
6ES	Santos Juliá. Predicciones fallidas. El País 30/1/2017
6GR	Η σατανική συμμαχία Τραμπ-Πούτιν και η νέα μοιρασιά του κόσμο.iefimerida.gr 1/2/2017
7ES	Amanda Mars. Goldman Sachs, el banco que gobierna el mundo. El País 5/2/2017
7GR	GoldmanSachs, ητράπεζαπουκυβερνάειτονκόσμο. Tvxs.gr 6/2/2017
8ES	Belén Vallina. Diez ciudades españolas donde puedes comer tapas. El País 12/1/2016
8GR	Δέκα Ισπανικές πόλεις όπου τα Tapas είναι δωρεάν και χορταστικά.ispania.gr29/1/2016. Trad. Roji
9ES	Natalia Sacha.La guerra de gasoductos que se esconde tras el conflicto sirio. El País 24/8/2016
9GR	Πίσω από τον πόλεμο της Συρίας κρύβεται μια σκληρή μάχη για τον έλεγχο των αγωγών φυσικού αερίου. Koutipandoras.gr 26/8/2016
10ES	Veintidós muertos, la mayoría civiles, en bombardeo de la coalición en Yemen. EFE 10/3/2017
10GR	Υεμένη: Είκοσι σκοτώθηκαν από βομβαρδισμό του αραβικού συνασπισμού. Βαλκανικό Περισκόπιο 17/3/2017. Trad. YiorgosEchedoros
11ES	PabloR. Suanzes. Acuerdo político en Grecia. ElMundo 29/5/2015
11GR	Φτάνει πια! Παρέμβαση Μέρκελ την τελευταία στιγμή για να κλείσει πολιτική συμφωνία. Newsit.gr 29/5/2015 Παρέμβαση Μέρκελ για συμφωνία με την Ελλάδα. Imerisa.gr29/5/2015

² Este artículo fue escrito por petición expresa de los editores al escritor y por eso se publican ambas versiones en el periódico que lo acoge

ESPONTANEIDAD Y CORTESÍA EN LA INTERACCIÓN VERBAL DE LA COMUNIDAD LINGÜÍSTICA URBANA DE SANTO DOMINGO, REPÚBLICA DOMINICANA

IVANA KOVAČ-BARETT
Universidad de Montenegro

Resumen: Los estudios sobre cortesía verbal han ganado un lugar relevante en el seno de las investigaciones lingüísticas, gracias a su aporte al análisis teórico y metodológico del discurso y de la conversación, y por su constante relación con otras disciplinas, como es el caso de la sociolingüística, la pragmática social y la etnografía de la comunicación, entre otras. Los estudios tradicionales sobre cortesía se han caracterizado por su preferencia en emplear la escurpulosidad metódica inherente a la entrevista sociolingüística, favoreciendo, por tanto, la rigidez de formas a cambio de exactitud; y más aún, destacar solamente los valores sociales y meramente formales que la cortesía posee, desdeñando su aspecto individual, creativo y estratégico; bajo este prisma ordinariamente desechado, la autora realiza un análisis sociolingüístico del comportamiento de la cortesía verbal en las relaciones interpersonales que tienen lugar en la comunidad lingüística de Santo Domingo, República Dominicana, primera comunidad lingüística de habla hispana en el “Nuevo Mundo” (América), utilizando para ello un esquema de recolección de datos basado en la espontaneidad y/o semi-espontaneidad de los interlocutores participantes.

Palabras clave: Sociolingüística, cortesía verbal, espontaneidad, urbanismo, Caribe.

Abstract: Studies regarding verbal politeness have earned a relevant place within the linguistic research community, thanks to their contribution to the theoretical and methodological exploration of the speech and conversational analysis, as well as their constant connection with other disciplines, such as sociolinguistics, social pragmatism and ethnography of communication, among others. Classic and former studies on the subject of politeness have quintessentially preferred the methodical scrupulosity inherent to the sociolinguistic interview, therefore favoring rigidity in exchange for accuracy; and moreover, such studies are traditionally focused in underlining, most notably, the social and merely formal values found on verbal politeness, thus overshadowing the individual, creative and strategic characteristics arising from it. Under the light of this ordinarily discarded prism, the author embarks on a sociolinguistic analysis on the characteristics of verbal politeness in interpersonal relations taking place in the speech community of Santo Domingo, Dominican Republic, the first Spanish-speaking linguistic community in The Americas (“New World” as understood when the American continent was discovered in 1492), using a data collection scheme based in total-spontaneity and/or partial-spontaneity of the participants involved.

Keywords: Sociolinguistics, verbal politeness, spontaneity, urbanism, Caribbean.

Introducción

Los países que integran la comunidad hispanohablante caribeña (Cuba, Santo Domingo, y Puerto Rico) presentan una riqueza y matices extraordinarios en lo que a cortesía y forma de tratamiento se refiere; en particular su gran variedad, familiaridad y afectividad, que los hace ser parecidos dentro de las diferencias de cada cual. Dentro de éste contexto, la Ciudad de Santo Domingo, capital de la República Dominicana, estado que ocupa el 70% de la isla de Santo Domingo o Hispaniola (el resto lo ocupa Haití), cobra una relevancia especial por varias razones: es la primera comunidad hispanohablante del Caribe y de todo el continente americano (*urbe condita* 1496); fue también la segunda colonia cedida por España en el Caribe (Tratado de Basilea, 1795), después de perder Jamaica a manos de los ingleses en 1655; y actualmente es la única comunidad hispana insular en toda América que comparte territorio con otra comunidad lingüística, en este caso franco-parlante (Haití).

Todas estas características tornan la comunidad lingüística de Santo Domingo en algo singular y casi único, a nivel de historia, influencias, sincretismo y mestizaje lingüístico: la lengua, como elemento transmisor y de comunicación del hombre refleja las transformaciones económicas, políticas, sociales y culturales que se producen en la realidad objetiva. Dentro de ella, el nivel lexicológico es uno de los más dinámicos, y que con mayor rapidez plasma tales cambios y transformaciones, de modo que, en cuestión de dos o tres generaciones, la forma de presentarse, saludar, despedirse e invitar a hablar pueden variar y mutar significativamente, lo cual tiene a su vez, un impacto en el desenvolvimiento de la sociedad. Nadie duda ya que la cortesía verbal es una práctica social necesaria e imprescindible, sobre todo cuando se observa el fenómeno general, en los últimos tiempos, de uso de formas de saludo que al entender de unos laceran la educación recibida de los ascendientes, y al de otros la dinamiza. En las páginas a seguir, resaltaremos el objetivo de este trabajo de investigación.

La cortesía verbal

Sobre la cortesía, ¿Por dónde empezar? El origen de la palabra “cortesía”, conforme la etimología del término en castellano, parece asociada a la vida cortesana. Esto resulta cónsono con lo que subraya Haverkate (1994), en lo que a las culturas occidentales se refiere, expresando que resulta significativo el hecho de que “a finales de la Edad Media, los cortesanos empezaran a distinguirse del pueblo común creando un sistema de modales, que sirvió de pauta social distintiva”.

La etiqueta correspondiente abarcaba formas de comportamiento público y privado: ejemplos ilustrativos constituyen la codificación de normas para las bodas y entierros en el primer caso, y de normas para el trato social de individuos de ambos sexos en el segundo.

Según Haverkate:

“la importancia sociocultural asignada a la etiqueta es la causa de que, hasta el día de hoy, sea corriente que los padres se esfuercen por enseñarle a sus hijos

las normas vigentes de cortesía, desde el momento en que éstos dicen sus primeras palabras” (Haverkate 1994: 4)

Lógicamente, Havekate señala una correlación negativa entre esta preocupación educativa, y el prejuicio de que la falta de buenos modales es la característica del estilo de vida de gente de extracción humilde. Sin embargo, Lakoff (1975: 64) define la cortesía como una noción “desarrollada por las sociedades para reducir las fricciones en la comunicación interpersonal”. Por su parte, Leech (1983: 19) ve la cortesía como una simple “estrategia para evitar conflictos”, que puede ser “medida en términos proporcionales al grado de esfuerzo realizado para evitar una situación conflictiva”.

Sin embargo, por otra parte tenemos que según Arndt y Janney (1985: 282) la cortesía puede ser definida como “asistencia emocional interpersonal”. Esta definición se basa en la función estratégica de algunos actos del habla, que pueden preceder o seguir al acto de habla principal. Tales “actos secundarios” sustentan el flujo cívico y correcto de comunicación interpersonal para tratamientos previos (Van Dijk, 1977: 144)

Brown y Levinson, los “gurús” de la teoría de cortesía moderna, definen la cortesía como “un complejo sistema para suavizar las líneas y amenazas faciales”. Los autores fundamentan su definición de cortesía, en la “teoría facial” desarrollada originalmente por Goffman (1967).

De igual forma, Ide (1989: 22) destaca que la cortesía es un lenguaje “asociado con la comunicación sin tensión ni obstáculos”. Kasper (1990: 194) formula su definición de cortesía como una parte intrínseca del esfuerzo humano en hacer que su comunicación e interacción tenga un mayor éxito.

Para Kasper, “la comunicación es vista como un comportamiento fundamentalmente peligroso y antagónico”. Es posible concluir que la cortesía, en este caso, se encuentra mayormente asociada a las estrategias disponibles para los interlocutores de una conversación, a fin de mitigar el daño y reducir el antagonismo.

Otra definición está basada en la construcción cognoscitiva de los participantes. En este caso, Sifianou (1992:86) define la cortesía como “un grupo de valores sociales que induce a los participantes a considerarse unos a otros, a través de expectativas compartidas y satisfechas”.

Eelen (2001:128) expresa simplemente que “ser cortés es actuar siempre apropiadamente...conforme a las expectativas del oyente”. Sobre esta base, la cortesía es definida por algunos estudiosos como una “evaluación del comportamiento del hablante por parte de los oyentes” (Terkourafi, 2001:127; Mills, 2003: 21). Este enfoque, tal como lo indica Watts (2003: 97, 11) establece que lo que determina si surge o no la cortesía es la evaluación del comportamiento del hablante por parte del oyente, más que el comportamiento del hablante o su intención. Este enfoque “discursivo”, difiere en su perspectiva de otras conceptualizaciones tradicionales de cortesía, tanto en lingüística como en socio-pragmática, que tienen enfoques más orientados al producto.

De esto podemos derivar que la concepción de cortesía como un medio de evitar conflictos y promover una comunicación fluida, constituye en la actualidad el punto

de consenso entre los estudiosos y entendidos de la materia. Esto parece acercarse al sentido original de la cortesía, donde se hacía que las cosas fueran más fluidas, en particular las relaciones entre personas, y por tanto concentra la atención en uno de los objetivos principales de la cortesía, que es “promover una comunicación interpersonal fluida y sin obstáculos” (Haugh 2004: 89)

Más recientemente, algunos entienden que la cortesía es “un fenómeno socio-cultural, definido llanamente como mostrar consideración hacia otros” (Wang, 2014: 271).

De esta forma, independientemente de si se percibe como una noción dinámica discursiva, o como un hecho socialmente estático y conversacional, la cortesía no debe ser interpretada de otra forma que una mera referencia al uso del lenguaje apropiado por parte del interlocutor; o en el contexto hablante/oyente, el requerimiento de éstos de una interacción cara a cara en términos constructivos. Sin embargo, “definir la cortesía es una tarea con desafíos, y que implica un debate vívido y actualmente en curso” (Liu y Allen, 2014: 652). Tal debate promete diversificarse aún más, a medida que continúen los estudios y enfoques sobre el mismo.

Crítica a las teorías tradicionales sobre cortesía verbal

Las teorías tradicionales que se examinan a grandes rasgos en el marco teórico del trabajo (Lakoff 1973, Leech 1983, Brown & Levinson 1987 [1978], Haverkate 1984, Fraser 1990) constituyen por decirlo así, las más relevantes y apreciadas en estudios de cortesía verbal, sobre todo la de Haverkate para el castellano en especial. Posteriormente, dichas teorías dieron paso a su vez, a igual que ellas surgieron, a otras en las que se consideraban ciertos factores culturales y sociales, característicos de cada lengua y sociedad, como elementos de cambio en la aparición de las estrategias cortesés. Esta tendencia viene de enfoques revisados; es decir, se centran en analizar cómo se manifiestan los mecanismos de cortesía según las diferentes culturas.

Un ejemplo se muestra en los diversos trabajos de Wierzwicka (1991, 1992, 1996), los cuales se fundamentan en una observación de los elementos lingüísticos en diversas lenguas, especialmente el inglés y el polaco; con respecto a la cortesía, afirma lo siguiente:

“What is at issue is not just different ways of expressing politeness, but different cultural values. As I see it, the crucial fact is that different pragmatics norms reflect different hierarchies of values characteristics of different cultures.” (Wierzwicka, 1991: 61)

Kebrart-Orecchioni (2004) realiza una distinción mucho más explícita en su trabajo:

“La cortesía es universal: en todas las sociedades humanas se constata la existencia de comportamientos de urbanidad que permiten mantener un mínimo

de armonía entre los interactuantes, a pesar de los riesgos de conflictos inherentes en toda interacción.

Pero, al mismo tiempo, la cortesía no es universal, en la medida en que sus formas y sus condiciones de aplicación (quién debe ser cortés, frente a quién, de qué manera en cuál circunstancia o situación comunicativa) varían sensiblemente de una sociedad a otra.” Kerbrat-Orecchioni (2004: 40-41).

Por ejemplo, una de las mayores debilidades de la noción de Lakoff sobre cortesía, es la falta de suficiente evidencia empírica para documentar estrategias de cortesía interculturales. Lakoff tampoco distingue muy claramente entre la conducta cortés y la conducta apropiada. Félix-Brasdefer, sobre este tema, opina lo siguiente:

“lo que se considera apropiado durante la interacción social (por ejemplo, un saludo, despedidas, y otras fórmulas rutinarias) no necesariamente es interpretado como comportamiento cortés”. Félix-Brasdefer (2008: 51)

En el caso del principio de cortesía de Leech, éste ha sido a un mismo tiempo alabado y criticado. Jucker (1988: 375-384) entiende que la teoría de Leech es problemática en lo que respecta a su metodología, puesto que pueden existir o crearse máximas que valgan como regulación de uso para cualquier lengua. Por tanto, el número de máximas es al mismo tiempo, infinito y arbitrario. Esta visión la comparten varios investigadores: Dillon & Agar (1985: 446); Thomas (1995: 121); Brown & Levinson (1987: 324) Fraser (1990: 54-135).

Una segunda crítica del Principio de Cortesía de Leech, radica en la ecuación indirecta de éste autor relacionada a la cortesía. Tal concepción se ha visto contradicha en varios casos, en los cuales “una declaración directa puede ser la forma más apropiada de cortesía durante un discurso” según Locher (2004: 62).

La teoría de Leech es también vista por Locher (2004: 62) como “muy teórica para ser aplicada a lenguas reales”; sin embargo, “las máximas podrían servir para explicar una amplia gama de motivaciones que sustentan diversas manifestaciones de cortesía”. Por su parte, O’Driscoll (1996: 1-32) establece que las máximas de Leech en realidad no contribuyen a la universalidad de la cortesía, pero podrían funcionar para explicar varias manifestaciones de cortesía específicas de determinadas culturas.

El Principio de Cortesía de Leech también se considera útil para comprobar la variabilidad transcultural en el uso de ciertas estrategias de cortesía, según lo expresa Thomas (1995). Sin embargo, Brown & Levinson (1987) establecen que la variabilidad transcultural residirá entonces, en “la importancia relativa que se otorgue a una de tales máximas, en contraposición con otra”. El mismo Leech (1983) señala que, en la cultura japonesa, por ejemplo, la Máxima de la Modestia es preferida a la Máxima del Acuerdo, ya que las costumbres japonesas hacen imposible aceptar alabanzas de uno mismo por parte de otros. En síntesis, el modelo de Leech no se encuentra, en el fondo, sustentado en suficiente investigación empírica transcultural para establecer un resultado fidedigno; por lo que necesita aún ser probado en muchas otras culturas, en pos de su validación.

Penman (1990: 16) por su parte, argumenta que hay varios puntos a tomar en cuenta cuando se examina el modelo de cortesía de Brown y Levinson (1987). Según Penman (1990: 16), el modelo sólo se concentra en producir cortesía, y por tanto, el agravio o la descortesía queda fuera del modelo. Penman establece que las estrategias face-saving / face-threatening, que Penman denomina “facework”, pueden también ser utilizadas para la descortesía o el agravio. Más aún, Penman (1990: 17) expresa que el modelo deja fuera estrategias auto-dirigidas, y únicamente se enfoca en la interacción entre dos personas.

Adicional a Penman, Watts (2003: 93) también apunta algunas notas críticas al modelo de Brown y Levinson (1987). Watts (2003) señala que las estrategias que Brown y Levinson han elaborado no deberían denominarse “estrategias de cortesía”, sino más bien “estrategias faciales”. Watts coincide con Penman en algunos puntos de su crítica a la citada teoría, al establecer que las estrategias de Brown y Levinson no siempre son usadas para cortesía.

Watts (2003: 95) también destaca que el modelo de Brown y Levinson no toma en cuenta el contexto de la situación social de los hablantes, y qué es considerado como cortés en ése determinado discurso. Una declaración que no es considerada como cortés por el modelo de Brown y Levinson, puede ser considerada cortés en determinadas situaciones del discurso.

Sobre el modelo del Contrato-Conversación propuesto por Fraser, una característica destacable de este modelo es, según entendidos, su aplicabilidad universal. Las normas y patrones socio-culturales son factores determinantes en la aplicación del modelo conversacional-contractual de cortesía. Sin embargo, Kasper (1998: 183-208) entiende que el contrato-conversación no puede manifestarse sin tomar en cuenta a miembros de “comunidades de habla específicas”. Más aún, Thomas (1995), establece que el modelo conversacional-contractual no es aplicable empíricamente, por falta de detalles más específicos derivados del modelo.

Watts (2003) cuestiona directamente los “términos y condiciones” del CC, ya que no está claro cuáles son las condiciones sociales que prepararán el terreno para el reajuste y la renegociación de tales términos y condiciones. De igual modo, Watts entiende que la naturaleza misma de los términos y condiciones es, en cierto modo, discutible o abierta a cuestionamiento. Más aún, Félix-Brasdefer (2008) llama a una mayor aplicación empírica del modelo de cortesía de Fraser en un contexto intercultural, para así poder evaluar más concretamente el Contrato-Conversación.

Nosotros nos permitimos agregar que, en realidad, el modelo de CC de Fraser no explica la cortesía en sí; explica el balance de poder que rige o determina el uso o no de las expresiones de cortesía. Ciertamente, el mantenimiento de este balance es el principio que motoriza la necesidad de ser corteses o no, y la importancia de este balance es estándar y común a todas las sociedades; pero lo que resulta ser cortés o no, en cualquier sociedad o grupo cultural, no está explicado por el modelo CC. A pesar de ello, entendemos que es un modelo que sirve como complemento a teorías como las de Brown y Levinson, en el sentido de que fundamenta el objetivo que persigue la cortesía.

A partir de las revisiones citadas sobre las primeras teorías de cortesía, podemos concluir este apartado con las siguientes afirmaciones:

- La cortesía verbal no es universal en su manifestación, pues se muestra de forma diferente según la situación comunicativa, en particular y las características sociales y culturales, en general. Es un conjunto de estrategias aprendidas en relación con los distintos niveles de socialización del individuo, su papel social o tipos de relaciones interpersonales, que inciden en el desarrollo de su competencia pragmática.
- La elección de la cortesía verbal está motivada por la intención de ser cooperativo en la interacción verbal, en busca de consenso, o bien por el interés propio e individual de protección de la imagen. Es posible que, en un caso y otro, siempre haya implícita una obtención de beneficio particular.
- En el análisis de los actos de habla corteses, tan importante es el proceso de codificación del hablante, como el de decodificación del oyente; es decir, su capacidad interpretativa y el grado de reconocimiento y aceptación de la cortesía verbal influyen en el desarrollo interaccional.

Puede darse el caso de que, dependiendo de la situación comunicativa, del tema tratado y de la relación de los participantes, aparezcan intervenciones o manifestaciones que se oponen a los principios convencionales de la cortesía y se proceda, por tanto, a un “ataque” sutil, o incluso directo de la imagen de alguno de los participantes en la investigación. Esto será analizado en detalle más adelante en este trabajo de investigación.

Metodología de análisis del corpus

La metodología para realizar el análisis del corpus está compuesta por tres etapas. La primera consiste en la transcripción de las grabaciones usando la convención que se consideró más adecuada para poder dar cuenta de las manifestaciones lingüísticas orales de forma simple y clara. A fines prácticos, nos inclinamos por realizar una transcripción directa, lo que permite que las intervenciones sean leídas sin problema, a la vez que reflejan con claridad los rasgos del coloquio grabado, sin necesidad de precisiones estrictamente fonéticas. Los diálogos han sido transcritos sin sujetarnos a las normas ortográficas del castellano; por tanto, se ha mantenido la pronunciación y morfología sintáctica utilizada por los hablantes, dando cuenta en algunos casos, de algún rasgo característico de la pronunciación o énfasis lingüístico de algún hablante, aunque siempre utilizando grafemas del castellano.

La segunda etapa consiste en la segmentación de las conversaciones y la división de éstas en episodios (Van Dijk, 1982) que corresponden a unidades semánticas del discurso, definidas en base a secuencias específicas de proposiciones, las cuales pueden resumirse en una macroproposición. Siguiendo a Bolívar (1995), esta unidad tiene propiedades lingüísticas y cognitivas, ya que cada episodio puede ser identificado por señales discursivas y, al mismo tiempo, corresponde a un segmento interpretado como importante y coherente para la estructura global del texto. Estos episodios pueden ser de diferente tamaño y pueden identificarse por señales del tipo: pausas o silencios en el

lenguaje hablado, los cambios en la temática o en los tiempos verbales introducción de nuevos actores, principalmente. Los episodios están definidos por cadenas de proposiciones y no en términos de relaciones semánticas entre cláusulas definidas gramaticalmente. Siguiendo con la metodología, se ubicarán cada uno de estos episodios proposicionales en plantillas que permitan realizar el análisis con mayor facilidad, pues se cree que esta segmentación permitirá realizar el estudio siguiendo una cronología temática oportuna para darle un seguimiento adecuado a cada enunciado.

La tercera etapa consiste en describir las estrategias de cortesía verbal. Para ello se emplearán indicadores que señalen las estrategias de cortesía positiva y negativa, y atenuación cortés de cada uno de los episodios. En primer lugar, siguiendo la descripción inicial de las estrategias de cortesía planteada por Brown P. y Levinson S. (1987), se intentarán reubicar estas estrategias en las categorías propuestas por Kerbrat-Orecchioni (2004:58). En segundo lugar, siguiendo los planteamientos de Briz (2001), se describirán las estrategias de atenuación cortés presentes en los intercambios comunicativos. En tercer lugar, una vez ya descritas estas estrategias, se detallarán los indicadores gramaticales que, de forma específica, permiten, en ciertos contextos enunciativos, expresar cortesía y atenuación cortés discursiva. Tomando los conceptos de Haverkate (s/fecha), se describirán las selecciones recurrentes de estructuras sintáctico-semánticas que se cree que sirven de buena manera para conseguir aprobación de parte del interlocutor.

La última parte de esta investigación consistirá en la presentación de los resultados obtenidos del análisis del corpus. Se expondrá un análisis cualitativo con información que describa a modo de síntesis el uso de las estrategias de cortesía verbal y de atenuación de cortesía, la recurrencia de distorsiones en la argumentación y de los elementos internos del proceso argumentativo, así como también, la utilización reiterada de determinados marcadores gramaticales usados en el proceso de manifestar la cortesía en cada uno de los episodios. Una vez presentados los resultados se comentarán en las conclusiones las similitudes y diferencias comunicativas entre los episodios y se establecerá si se observan estrategias contundentemente diferentes en los coloquios, es decir, si el rango edad es pertinentemente diferenciador a la hora de describir las estrategias de cortesía y atenuación cortés en esta muestra de hablantes del español de Santo Domingo.

Análisis del corpus

Nº de episodio: 1

Tema de discusión: Conversación espontánea y libre sobre Dios y la historia.

Participantes: 4 adultos de sexo masculino, edades entre 35 y 60 años.

Lugar: Parque público de Santo Domingo, frente a la primera catedral construida en el continente americano por los europeos (1502).

Clase social de los participantes: Clase baja.

Leyenda: H= Hombre; O= Oyente; H1 comienza a hablar.

H1: .¿Ehh?

H2: ¿Tu leíte que Colón hizo eso?.

H1: Dicen que Colón descubrió América...

H2: Dicen...¿pero tú lo leíte, veldá?

H1: Colón no descubrió a nadie. Aquí habían gente

H2: Ecúsame, cúsame...

H2: No é lo que hayan descubiert, sino lo que tú leíte. ¿Qué tu leíte deso?.

H1: ¿De dónde?

H2: ¿Tú cree que aquí vino Colón?

H1: Ah, que vino dique Colón..

H2: ¿Tú cree'n eso?

H1: Sí

H2: Ah, pero entonce...¿Por qué no cree en la Biblia?

H1: Pero é que eso es algo verídico...

H2: Ah, ¿Y la Biblia no es verídico? ¿Por qué no cree en la Biblia?

H1: Oye, oye...yo lo que te digo a tí...que la Biblia la Biblia fue hecha por alguien para amansal bobo...

{risas}

H1:Yo creo en Dios.....

H2: Como hicién la historia de Colón..¿Oíte? ¿Oyó, Juan? Como hicién la historia de Colón, también...(dirigiéndose a uno de los oyentes en el parque) Yo quiero que él caiga en eso é...

H3: Pregúntale por qué se llama Juan..

H1: ¿Ehh?

H2: ¿Por qué te llamas Juan, entonces?

H1: ¿Ehh?

H2: ¿Por qué tú te llamas Juan?

H1: Polque mis padres me pusién así...

H2: Anjá, y dónde fue que ellos consiguién ése nombre?

H1: Pero oye, hablando de nosotros no es igual que Dio..Dio...

H2: Pero ecúsame, ¿Dónde fue que consiguién ése nombre?

H1: ¡Es que Dió es profundo..¡

H2: ¡É lo mismo¡¡ ¡tá escrito¡¡

H1: Hablar de Dios é profundo...

H4: No hable con ése hombre que ése hombre é satánico.....

H2: ¡É que tá escrito!!¡tá escrito!! Y por generaciones fue cambiando...oye, antes se escribía...cuando Dio se escribía.....mira...¡mira!! La historia de Dio se escribía en madera...La escribían en madera primero... después la escribían en tela... y después ha ido evolucionando...

H1: Pero quién lo dijo..con qué escribían?

H2: Porque tú cre'en eso..

H1: ¿Y con qué escribían?

H2: En madera..madera..

H1: ¿pero con qué escribían?
H2: ¿Ehhh?
H1: Anteriormente se escribía con leche..y una pluma
H2: No hombre, olvídate de la leche
H1: Con..con vaina.....con leche de árbol
H2: Yo lo que quiero é que tú entiendas, é que si tú cree en la historia que has leído, debe creer también en Dió..¿pol qué? Porque también é una historia, lo que pasa é que con otra versión..
H1: Tú puedes...tú puedes escribir esta historia ahora, que tú tá hablando con ellos, de tal fecha, ujum, esto, lo otro y ya...
H2: Cuando pase un millón de años, todavía va a estar ahí
H1: Fenómeno
H2: En un millón de años, va a estar ahí
H1: ¿Un millón de años?
H2: Va a estar ahí
H1: Anjá...y tú también vá a esta ahí
{risas}
H2: Ahh, pero tá ahí lo de Dió, y tá ahí lo de Colón
H1: Yo creo en Dios, en el único Dios, un solo Dios....en el mío
H2: Uté tá errado
H4: Hay gente que cre'en sataná
H1: Yo no sé si tú tiene el tuyo en que tú crees
H2: Uté tá errado
H1: Pero yo creo en el mío...no, yo no creo en Satanás...yo creo en mi Dió....mi Dios que es el bueno
H4: Pero oye...sataná cre'en Dio
H2: ¿Y no cree en la Biblia? ¿ Y no cree en la Biblia? ¿Verdad que no?
H1: ¿Ehh? Yo no.
H2: Y de dónde sale tu Dió?
H1: ¿Ehhh? ¿De qué estudio?
H2: ¿De dónde sale tu Dios, de dónde sale?
H1: ¿Ehh..el mío? Del Universo
H2: De la Biblia sale...¡¡mire hombre!!
H1: Del Universo...¿De qué Biblia?...oye ¿De qué Biblia?
H2: Si no estuviera escrito...si no estuviera escrito...
H1: ¿Y la Biblia é Dios?
H2: Si no estuviera escrito, como tú lo hubieras sabido, entonces
H1: É que la Biblia no es Dios...
H2: Pero ecúsame..¿Si no estuviera escrito como usted lo hubiera sabido, Juan? ¿Entienden? Dirigiéndose al público É por eso que é.....bruto...(risas del público)..dique que hay ahí...
H1: Mira....oye, párate y piensa
H2: Si no lee la Biblia, ¿Cómo usted lo saca a Dio?

H1: Oye, excúsame...párate y piensa
H2: Anjá...
H1: Oye, tú te hace así...párate y piensa..y dice..pregúntate tú mismo..¿Quién es Dios? ¿Si no lo ves?...pero tú sabes que existe
H2: ¿Pero por qué yo sé que existe? Oiga por qué na' más..
H1: ¿Tú sabes por qué? Por que tú naciste... tú naciste... tú ves el cielo... ves la tierra... ves esto, ves aquéllo... tu dice: ello hay algo grande, que mueve todo esto... ¿Quién lo mueve? Dió... Dios... ¡Pero eso no é la Biblia!
H2: No é la Biblia....!Pero tá escrito! ¡Porque alguien lo escribió!
H1: Dile a la Biblia que escriban...escriban...oye, tú escribe
H2: Oye, pero éte hombre no va a entender...Dio
H1: ...Oye, agrégale eto a la Biblia, tú escribe, eto que yo dije...
H2: Etá escrito...eté escrito porque...!Pasó;
H1: Alguien lo escribió... ¡Son sesentiséi libros!!
H2: Porque ... !Pasó;
H1: Son sesentiséi libros...
H2: Yo no sé deso... no sé
H1: Son sesentiséi libros que tiene la Biblia... ¿Y quién se lo agrega? Anjá... ¡Son sesentiséi! ¡sesentiséi!
H2: La hitoria va pasando... ¿No etá ante de Crito y depeú de Crito?
H1: Ahora, si la Biblia hubiera sido un solo libro... pero son sesentiséi... cada día má... cada día má viene un sabio de éto... y le agrega otro...
{risas}

Descripción del episodio número 1

- a) Elementos indispensables de la argumentación (Lo Cascio ,1998)
Tema del episodio: La “realidad” detrás de los libros de la Biblia.
Tesis: Lo que está escrito en la Biblia no siempre responde a la realidad, sino a hechos interpretativos.
Argumentos: La Biblia es una colección de libros elaboradas con un propósito predefinido, más orientado a controlar la mente de una audiencia que a objetivos reveladores.
Regla General: La historia, escrita o no escrita, está sujeta a interpretación.
Elementos facultativos de la argumentación (Lo Cascio, 1998)
Refuerzo: Lo que está escrito es conocido por todos, pero hay cosas escritas que responden a hechos verídicos y otras no.
Calificador: Importa saber por qué algunas cosas escritas son verídicas o creíbles, y otras no.
Refutación, contraopinión o reserva: Las personas que creen que las cosas escritas sucedieron realmente no discriminan entre historias de hechos pasados, sean hechos históricos o narrativa religiosa. Las personas que dudan

de las intenciones de quienes escribieron tales hechos, por el contrario, se fía más de sus instintos.

b) Falacias argumentativas (Lo Cascio, 1998)

Argumentum ad ignorantiam: Se apela a la ignorancia del oponente para probar el punto de vista contrario, a partir de información incompleta.

H1: *Son sesentiséi libros...*

H2: *Yo no sé deso...no sé*

H1: *Son sesentiséi libros que tiene la Biblia...¿Y quién se lo agrega? Anjá...¿Son sesentiséi; ; sesentiséi;*

Argumentum ad baculum: Se persuade a través del temor y de la amenaza dirigida hacia el oponente.

H1: *Pero oye, hablando de nosotros no es igual que Dio..Dio...*

H2: *Pero ecúsame, ¿Dónde fue que consiguién ése nombre?*

H2: *¿Y no cree en la Biblia? ¿ Y no cree en la Biblia? ¿Verdad que no?*

H1: *¿Ehh? Yo no.*

Falacias no formales encontradas en este episodio:

Argumento demagógico o recurso al pueblo: Se intenta ganar el asentimiento popular para una conclusión despertando las pasiones y el entusiasmo de la multitud. Observamos este argumento falaz en los siguientes segmentos:

H2: *Como hicién la historia de Colón...¿Oíte? ¿Oyó, Juan? Como hicién la historia de Colón, también...(dirigiéndose a uno de los oyentes en el parque) Yo quiero que él caiga en eso é...*

H2: *Pero ecúsame..¿Si no estuviera escrito como usted lo hubiera sabido, Juan? ¿Entienden? Dirigiéndose al público É por eso que é.....bruto...(risas del público)..dique que hay ahí...*

En el primer ejemplo, H2 apela al público directamente para explicar cuál es el objetivo que persigue con su argumento (hacerle entender a H1 que las mismas premisas que aplican para la historia de Colón, deben aplicar para las historias de la Biblia).

En el segundo ejemplo, H2 acude al público para encontrar respaldo popular y presentar a H1 como una persona no muy experta o razonable (bruto). Es importante destacar un hecho: en castellano, la palabra "bruto" equivale a estúpido, imbécil o ignorante. Sin embargo, en el contexto de la comunidad de Santo Domingo, la palabra bruto no tiene una connotación tan peyorativa- algo radicalmente distinto a lo que pasa en el norte de la isla, por ejemplo, en Santiago de los Caballeros, donde la palabra bruto es una

ofensa mortal- y dependiendo del contexto de la conversación, y de las personas que toman parte en ella, no es ni siquiera un insulto, sino un término general para significar “lento en entender o captar las cosas”. Sin embargo, en este caso, el sólo hecho de que H2 se haya dirigido al público para, en voz baja, llamar indirectamente a Juan “bruto” indica su intención, no de insultarlo, sino de lograr que los oyentes le resten méritos a su exposición.

c) Estrategias de cortesía positiva

Estrategia de retribución de un acto halagador (Kerbrat-Orecchioni (2004:44)):

En este episodio se observa que H3 presta a H2 algún servicio (FFA) y entonces H3 intenta producir un FFA (agradecimiento o gentileza), y utiliza el argumento dado por H3 para elaborar una nueva pregunta a H1.

H2: Como hicién la historia de Colón..¿Oíte? ¿Oyó, Juan? Como hicién la historia de Colón, también...(dirigiéndose a uno de los oyentes en el parque) Yo quiero que él caiga en eso é...

H3: Pregúntale por qué se llama Juan..

H1: ¿Ehh?

H2: ¿Por qué te llamas Juan, entonces?

Se observa que H2 reconoce el punto de vista que encierra el argumento proporcionado por H3, replantea su postura frente a H1 y cambia su discurso formulando una pregunta, que es la que sugiere H3. Esta estrategia funciona como un acto de reconocimiento a la propuesta discursiva de H3 y, en definitiva, es un acto halagador, ya que demuestra que toma en cuenta la opinión de H3, a tal nivel que hace uso pleno de la sugerencia de éste, hace suyo su argumento y realiza la pregunta que H3 no hace directamente a H1.

Apele al “terreno común” (Brown P. y Levinson S. , 1987).

- Intensifique el interés hacia el otro.

H1: Oye, excúsame...párate y piensa

H2: Anjá...

Estas respuestas permiten demostrar la aprobación hacia el interlocutor. Tienen una intención fática, es decir, su fuerza ilocutiva se dirige a mantener el contacto y demostrar así el interés.

Apele a la pertenencia al mismo grupo que O. Use marcadores de identidad de grupo. (Brown P. y Levinson S. , 1987)

H1: ¿Ehh?

H2: ¿Tu leíte que Colón hizo eso?.

H1: Dicen que Colón descubrió América...

H2: *Dicen...¿pero tú lo leíte, veldá?*

H1: *Colón no decubrió a nadie. Aquí habían gente*

H2: *Ecúsame, cúsame...*

H2: *No é lo que hayan decubierto, sino lo que tú leíte. ¿Qué tu leíte deso?.*

El uso de deformaciones verbales (é), léxico espontáneo (veldá), (ecúsame¹) intensifica la pertenencia al grupo y los identifica como miembros del mismo grupo social (clase baja).

Como se habrá podido apreciar, el nivel de variacionismo lingüístico es alto, mucho más alto que en episodios anteriores, algo totalmente esperable de personas que no han recibido una educación tan prolija, como el resto de interlocutores de otras conversaciones; por segmentos luce que hablan en una jerga apenas entendible. Sin embargo, es importante destacar lo siguiente: La espontaneidad influye en que utilicen el mismo marcador de identidad (la jerga). Es bastante probable que, si esta conversación no hubiese sido espontánea, si el tema hubiese sido inducido o bien los participantes estuviesen avisados sobre el hecho de que se grabaría su conversación, hubieran de seguro hecho todo lo posible, sobre todo H1 –que luce con un mayor nivel de conocimiento y educación que H2- hablar correctamente. Mientras el uso de marcadores de grupo, por ejemplo jergas urbanas, acerca a las personas al identificarse como miembros de un grupo o acentúa la idea de posesión de un patrimonio común, hablar correctamente, por el contrario, les aleja: sobre todo cuando hay diversas clases sociales envueltas en la conversación. Hablar formalmente es una clara intención de distanciamiento, y en Santo Domingo, hablar correctamente es hablar formalmente.

d) Estrategias de atenuación cortés (Briz, 2001)

Se aminoran cualidades, actitudes y acciones del yo (Briz, 2001):

H1: *Son sesentiséi libros...*

H2: *Yo no sé deso...no sé*

¹ Resulta interesante destacar en este episodio, por ejemplo, el uso que se da en Santo Domingo de la palabra “excúsame” (ecúsame/cúsame) en términos de cortesía verbal. *Excúsame* en castellano, es una expresión de cortesía que equivale exactamente lo mismo que “perdóneme”, y se repite constantemente en otras lenguas romances (*scusa, scuză, excusez-moi*) con más o menos idéntico valor: el de pedir perdón; o, dicha al inicio de una frase, el de hacer una solicitud en términos formales y educados.

En República Dominicana, esta expresión del habla tiene el mismo significado. Pero en la jerga de Santo Domingo no; *excúsame* es una palabra, una expresión que pasa a ser una solicitud en sí misma, una petición: *No me interrumpas*. Reivindica el turno que se tenía para hablar. Cuando en el curso de una conversación en Santo Domingo alguien dice “excúseme”, está siendo interrumpido por el contrario, y no quiere ceder el turno, sino reclamar que se le devuelva, o que se le escuche por completo.

En parte de este episodio, H2 responde a un ataque de H1 con un no sé de eso, con lo cual apunta a que no pretende enfrentarse tan directamente a una postura diferente a la de H1 en el debate. Disminuye su imagen, no intenta agrandarla ni pretende presentarse de forma superior frente a los demás, actúa de forma humilde.

Se aminoran cualidades negativas del tú (Briz, 2001):

Cuando hay un desacuerdo y se están afirmando cosas que a H2 le parecen inexactas, se observa un uso del lenguaje que permite atenuar el ataque directo que, por otra parte, desacreditaría al emisor de dichos enunciados (H1), como en el siguiente ejemplo:

H1: Anteriormente se escribía con leche..y una pluma

H2: No hombre, olvídate de la leche

H1: Con..con vaina.....con leche de árbol

En este caso, la frase “*olvídate de la leche*” atenúa el potencial ataque, pues se pudo haber elegido una estrategia más directa y combativa, como, por ejemplo, sacar partido del desconocimiento de H1 sobre el tema, para denigrarle a los ojos de los demás. Por lo tanto, con esta estrategia, se aminoran las cualidades negativas del otro, pues se evita enfrentar directamente los errores que se cree que tiene la argumentación del otro, mencionándolo explícitamente.

Indicadores gramaticales de atenuación cortés:

Se aminoran cualidades, actitudes y acciones del yo (Briz, 2001):

- Actitud lingüística mediante la cual se observa que se aminoran cualidades, actitudes y acciones del yo, la llamaremos “negación positiva del enunciado” En este caso es usada para reducir posibles enfrentamientos al presentar su punto de vista de una forma insegura.

Se aminoran cualidades negativas del tú (Briz, 2001):

- Se realizan preguntas para mitigar en impacto del enfrentamiento de posturas diferentes con los otros participantes del debate.

Indicadores gramaticales de cortesía positiva y negativa (Kerbrat –Orecchioni/Brown P. y Levinson S.) (Haverkate)

e) Indicadores gramaticales de cortesía positiva:

- Paráfrasis de la propuesta del otro y síntesis de su propuesta discursiva.

- Uso de marcadores con intención fática para manifestar que se mantiene el contacto con el otro y la atención temática.

- Uso de variacionismo y léxico espontáneo intensifica la pertenencia al grupo y los identifica como miembros del mismo.

Conclusiones y tendencias futuras

Luego de revisar los resultados que se obtuvieron al analizar y describir el corpus de esta investigación y después de haber aplicado la metodología elegida al episodio temático, se han podido hacer reflexiones y, como consecuencia de ellas, obtener las conclusiones que se desarrollan a continuación.

De forma general, es posible afirmar que los resultados obtenidos del análisis del corpus dan cuenta de diferencias en las estrategias de cortesía verbal y de atenuación cortés utilizadas por los grupos etarios que forman parte de la muestra. Se verán en detalle en las siguientes líneas las principales distinciones que se obtuvieron a lo largo del análisis.

Respecto a la metodología de investigación es importante destacar que la incorporación al proceso de análisis de temas relativos a la argumentación y falsas argumentaciones permitió detenerse en asuntos de la temática que se discutía en cada uno de los episodios, lo que permitió analizar en profundidad, por tanto, los enunciados, desentrañando la fuerza ilocutiva de ciertos mensajes. Si bien el reconocimiento de los elementos de la estructura interna de la argumentación no ayudó directamente a tratar el tema de la cortesía verbal, sí fue de gran ayuda en el análisis general pues permitió profundizar en la organización temática de cada uno de los episodios, entender la propuesta argumentativa y pretensión discursiva de estos, así como también suscribir actitudes de cortesía en la reiterada utilización de argumentos falaces.

Es necesario mencionar que las falacias, o falsos argumentos, son estrategias discursivas que usamos en la mayoría de nuestras interacciones cotidianas, por tanto, pueden ser consideradas parte de la norma en las interacciones argumentativas. Son relevantes pues permiten ponernos en contacto con nuestro interlocutor para presentarle una nueva posibilidad de ver un asunto desde otra perspectiva. Este interés por entablar contacto con nuestros interlocutores, de una u otra manera, transparente estrategias discursivas de cortesía positiva al expresar el interés hacia el otro y apelar al terreno común.

Los participantes de la investigación realizada utilizaron estrategias de cortesía negativa debido a la constante confrontación con los otros participantes de ese debate, pues evidentemente al haber más enfrentamiento en sus interacciones hubo también más intentos por suavizar o excusar estos ataques.

En cuanto a las estrategias de cortesía positiva, podría concluirse, en este análisis que la ironía verbal tiene mucha relación con la cortesía, pues indudablemente es posible observar la presencia de cortesía verbal en un enunciado de tipo irónico y que, en definitiva, y contrariamente a lo que se pueda pensar a simple vista, es usada para producir cortesía positiva, en el sentido de que permite demostrar el interés hacia el interlocutor y solidarizarse con el otro. El efecto que causa particularmente la ironía en los segmentos del corpus en que fue encontrada va en la dirección de hacer una broma, distender el ambiente y hacer que todos se sientan más en confianza. Se plantea, así, que la ironía puede causar un efecto positivo en ciertos intercambios comunicativos, ya que, si bien no se está entregando información de una forma clara

y precisa, justamente por medio de la indireccionalidad por la que se comunica el mensaje trata de mostrarse interés, pues se está bromeando, y se hace explícita la atención hacia los participantes de una conversación.

Como vimos anteriormente, Lakoff (1990) hace hincapié en que en la mayoría de las conversaciones informales, la comunicación real de ideas importantes es algo secundario respecto a la intención de afirmar y estrechar las relaciones. De ahí que las máximas conversacionales se respeten de forma estricta, sólo en aquellos intercambios comunicativos en los que el contenido que se comunica es más importante que el acto de dialogar. Sin duda, en el episodio 3, la estrategia discursiva que involucra la emisión de, por ejemplo, una ironía es muy interesante, pues hemos visto que para que se produzca una completa comprensión de la finalidad enunciativa del mensaje, es necesario que el interlocutor realice un proceso interpretativo que va más allá de la disquisición meramente semántica, ya que es necesario realizar inferencias que permitan deducir lo implícito. Ciertamente, el proceso involucra riesgos ya que en el caso de no ser entendida la ironía o, más bien, si el interlocutor se detiene en el primer nivel de interpretación de la comunicación, la ironía podría ser interpretada, y malentendida como una acción descortés.

Otra estrategia interesante de cortesía positiva encontrada en el corpus, fue la expresión directa de enunciados que afirmaban que no se quería estar en desacuerdo con el otro, posiblemente debido a que se pensaba que una situación de enfrentamiento de ideas podría haber puesto en peligro la armonía del coloquio.

Sobre la cortesía verbal, la conclusión general respecto a las atenuantes, es que en República Dominicana son de uso muy común y frecuente; se considera descortés y rudo, utilizar un estilo directo y vertical como el característico de las comunidades lingüísticas de Europa, incluso entre pares. Por tanto, las atenuantes y actos reparadores son la norma, aún tratándose de iguales, o de personas que comparten los mismos intereses, edad o clase social. En relación a los modelos de cortesía, concluimos –al igual que dejamos entrever en varias secciones del presente trabajo– que ningún modelo de cortesía se ajusta, ni puede jamás ajustarse, a un modelo general de uso estándar a nivel mundial. Ningún modelo de cortesía verbal –ni el de Lakoff, ni el de Leech, ni el de Brown y Levinson, ni el de Watts– resulta de aplicación fuera del contexto para el cual fue concebido, y este contexto es imposible que haya podido ser recreado sin conocer las circunstancias inherentes a cada sociedad, que varían sustancialmente de una a otra, e incluso, varían de una comunidad de habla a otra, y que están llamadas a alimentar el modelo dado para que resulte aplicable.

El uso, por ejemplo, de la expresión “cállate” en la comunidad lingüística de Santo Domingo, no tiene nada que ver con el uso que se da a la misma expresión en otras comunidades lingüísticas del mismo idioma; lógicamente se puede entender que si está vinculado con un FTA podría valorarse como descortés, pero el hecho es que la expresión, dicha en el contexto de una conversación coloquial, en el tono adecuado y en el momento preciso en que puede significar una atenuante, significa justo eso, una atenuante, sin necesidad incluso que el que la esté diciendo mire la cara del otro (puede encontrarse de espaldas haciendo algo, como es el caso de M1 en el episodio 4) por lo cual ni siquiera aplicaría como FTA. No hay un solo modelo de

cortesía verbal que pueda manejar al mismo tiempo, tantas posibles variables como las que pueden suscitarse en una conversación coloquial; pueden manejar parámetros muy generales en conversaciones y discursos formales, pero en realidad, todos los modelos adolecen de suficiente base empírica para ser corroborados, y seguirán adoleciendo de ella, porque la cortesía es un fenómeno demasiado particular y exclusivo de forma intrínseca a una comunidad de habla determinada, como para ser parametrizado en algún modelo de aplicación general.

Sobre tendencias futuras en el terreno de la sociolingüística, y más específicamente de la cortesía verbal, ¿Cuántas anotaciones podemos realizar, sin incurrir en vicios proféticos? En esencia, ya bien entrados en el siglo XXI, el advenimiento de nuevos medios y formas de comunicación de uso masivo (chat, tweeter, skype, whatsapp, instagram) y el crecimiento inconmensurable y rara vez vaticinado –y mucho menos, planificado- de todo tipo de redes sociales, ha cambiado de forma dramática la forma de comunicarse del ser humano hoy en día; es decir: nuestra práctica habitual de comunicación. Actualmente, las personas dependemos en gran medida de los nuevos medios de comunicación para compartir información y sentimientos, construir y presentar identidades, elaborar y mantener relaciones sociales y formar comunidades de habla –reales y virtuales- todo lo cual apunta a la necesidad, e importancia, de una mayor y más profunda investigación respecto al impacto y funcionamiento sociolingüístico de los nuevos medios de comunicación a través de las distintas culturas.

Referencias bibliográficas

- Arndt y Janney (1985). “Politeness Revisited: Cross-Modal Supportive Strategies”. *International Review of Applied linguistics in Language Teaching* 23. Berlin: De Gruyter. 281-300.
- Bolívar, A. (2006). “La descortesía en la dinámica social y política”. En J. Murillo (Ed.), *Actas del II Coloquio Internacional del Programa EDICE: Actos de habla y cortesía en distintas variedades del español: perspectivas teóricas y metodológicas*. Costa Rica: Universidad de Estocolmo. 137-164.
- Briz, A. (2007). “La cortesía verbal”. En C. Hernández Alonso y L. Castañeda (Coord.) *Actas del IV Congreso Internacional “El español de América”*. Tordesillas. 31-66.
- Brown, P. y Levinsons, S. (1987). *Politeness. Some universals in language usage*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dillon G., y Agar, M. (1985). *Review Article. Language*, 61. 446-460.
- Eelen, G. (2001). *A Critique of Politeness Theories*. Manchester: St Jerome Publishing.
- Félix-Brasdefer, C. (2008). “Métodos de recolección de actos de habla. Peticiones en el discurso natural y planificado de hablantes mexicanos”. En J. Murillo Medrano (Ed.), *Actas del II Coloquio Internacional del Programa EDICE: Actos de habla y cortesía en distintas variedades del español: Perspectivas teóricas y metodológicas*. Costa Rica: Universidad de Costa Rica. 221-245.

- Fraser, B.(1990). "Perspective on Politeness". *Journal of Pragmatic* 14. 219-236.
- Goffman, E. (1967). *Interaction ritual. Essays on face-to-face behavior*. New York: Doubleday.
- Haugh, M.(2004)"Revisiting the conceptualization of politeness in English and Japanese". *Multilingua*, 23½. 85-109.
- Haverkate, H. (1984).*Speech Acts, Speakers and Hearers*. Philadelphia: John Benjamins Publishing.Haverkate, H. (1994). *La cortesía verbal: Estudio pragmalingüístico*. Madrid: Editorial Gredos.
- Ide, S. (1989). "Formal forms and discernment: Two neglected aspects of universals of linguistic politeness".*Multilingua Journal*, 8 2/3. Berlin: De Gruyter. 223-248.
- Kasper, G. (1990). "Linguistic politeness: Current research issues" *Journal of Pragmatics* 14. 193-218.
- Kerbrat-Orecchioni, K. (2004) "¿Es universal la cortesía?" *Pragmática sociocultural: Estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Barcelona: Ariel.
- Lakoff, R. (1998). "La lógica de la cortesía, o acuérdate de dar las gracias", en *Textos clásicos de pragmática*. Compilación de textos y bibliografía: María Teresa Julio y Ricardo Muñoz. Madrid: Arco Libros. 259-278.
- Leech, G.(1998). *Principios de la pragmática (traducción, notas y prólogo Felipe Alcántara)*. España: Universidad de la Rioja (Logroño), Servicio de publicaciones.
- Liu, X. y Allen, T.A. (2014). "A study of linguistic politeness in Japanese". London, *Open Journal of Modern Linguistics*, 4/5. 651-663.
- Locher, M. (2004). *Power and Politeness in Action*.Berlin: Walter de Gruyter
- Lo Cascio, V. (1998). *Gramática de la argumentación*. Madrid: Alianza Universidad.
- Mills, S. (2003). *Gender and Politeness*.Reino Unido: Cambridge University Press.
- O'Driscoll, J. (1996). "About Face: A Defence and Elaboration of Universal Dualism". *Journal of Pragmatics* 25 (1). 1-32.
- Penman, R. (1990). "Facework and Politeness: Multiple Goals in Courtroom Discourse". *Journal of Language and Social Psychology*, 9, 1-2. 15-38.
- Sifianou, M. (1992). *Politeness Phenomena in England and Greece*. London: Clarendon Press.
- Terkourafi M. (1991). "The distinction between generalized and particularized implicatures and linguistic politeness". *Proceedings of the Fifth Workshop on the Formal Semantics and Pragmatics of Dialogue*, Bielefeld: Rieser y Zeevat.
- Thomas, J. (1995). *Meaning In Interaction: An Introduction to Pragmatics*.New York: Longman.Van Dijk, T.(2014)*La ciencia del Texto*. Barcelona: Paidós, 1992.
- Wang, F. "A Model of Translation of Politeness based on Relevance Theory".*Open Journal of Social Sciences*, volume 2, No.9.270-277.
- Watts, R. (2003). *Politeness, key topics in sociolinguistics*. Reino Unido: Cambridge University Press.
- Wierzbicka, A. (1991). *Cross-cultural pragmatic: The semantics of human interactions*. Berlín-New York: Walter de Gruyter.

INTERCULTURALIDAD



PARA EL “RENACIMIENTO” DE LAS CIVILIZACIONES PREHISPÁNICAS: UN ESTUDIO COMPARATIVO DE REPRESENTACIÓN MUSEOGRÁFICA

MOTOI SUZUKI

Museo Nacional de Etnología, Japón

Resumen: Este estudio indaga acerca de cómo los museos principales en Europa, Estados Unidos, México y Perú traducen las civilizaciones prehispánicas —tales como las Mesoamericanas y las Andinas— al público, examinando si cada museo tiene una exhibición de 1) la época prehispánica, 2) la época colonial, y 3) herederos actuales de la civilización prehispánica. La comparación mostrará cuatro tipos de representación de las civilizaciones prehispánicas: las civilizaciones desaparecidas, las civilizaciones asimiladas por la moderna, las civilizaciones sobrevivientes entre los pueblos indígenas, y las raíces autóctonas de la cultura mestiza contemporánea. Este estudio considerará la implicación de esta diferencia para el rol de museo como un traductor del patrimonio cultural prehispánico.

Palabras clave: patrimonio cultural, museo, representación, civilización prehispánica

Abstract: This study asks how principal museums in Europe, the United State of America, Mexico, and Peru translate the prehispanic civilizations such as those of Mesoamerica and the Andes to the public, examining if each museum has the exhibition of 1) the prehispanic time, 2) the colonial time, and 3) contemporary inheritors. The comparison will show four types of the representation of prehispanic civilizations: the disappeared civilizations, the civilizations assimilated to the modern civilization, the civilizations surviving among the indigenous peoples, and the indigenous roots of the contemporary “mestizo” culture. The study will consider the implication of these differences for the role of museum as a translator of prehispanic cultural heritages.

Key words: cultural heritage, museum, representation, prehispanic civilization

Introducción

El “Renacimiento” fue un movimiento cultural que ocurrió en Europa aproximadamente a partir del siglo catorce hasta el dieciséis en el que se recuperaron culturas de la antigüedad clásica. El éxito de este movimiento cultural se debió a la traducción sistemática de documentos intelectuales del griego al árabe y del árabe al latín. Por lo tanto, si imaginamos el “renacimiento” actual de civilizaciones prehispánicas, necesitamos traductores excelentes. En este sentido, los museos tienen un rol muy importante. Los museos traducen una cultura a otra, lo cual es básicamente igual que la traducción literaria y la descripción etnográfica (Sturge 2007). Al presentar la información de civilizaciones prehispánicas en las salas de exhibición, los museos crean una representación de ellas para que sean comprensibles a la gente contemporánea.

Este estudio trata de aclarar dos preguntas. La primera es cómo los museos muestran a las civilizaciones prehispánicas en la exhibición, y la segunda es qué tipo de representación de civilizaciones prehispánicas pueden encontrar los visitantes en los museos.

Metodología

Este estudio utiliza la poética de la exhibición que Lidchi (2013) propone, la cual es una manera de interpretar el sentido de la misma. Tomando la exhibición etnográfica como una representación de una cultura o un pueblo, la poética de exhibición analiza sus componentes: qué tipos de objetos, documentos, fotos, maquetas y otros elementos se muestran y en cuál orden se ponen. Además, el concepto de representación sugiere que hay una variedad de maneras de exhibir la misma cultura, dependiendo de la combinación de los elementos. Por lo tanto, es muy importante comparar exhibiciones y apreciar la variedad de representación.

Para comparar exhibiciones de diferentes museos, este estudio examinó si el museo tiene una exhibición de 1) la época prehispánica, 2) la época colonial, y 3) los herederos actuales de las civilizaciones prehispánicas. Para revelar la variedad marcada de representaciones, comparamos las exhibiciones prehispánicas en cinco museos distintos: el Museo Británico; el Museo Metropolitano de Arte; el Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia de Perú; el Museo Nacional de Antropología en México; y el Museo Nacional de la Cultura Peruana¹

¹ El autor de este estudio está haciendo estudios comparativos de museografía acerca de las exhibiciones de civilizaciones prehispánicas en América Latina. Ha visitado ya más que 40 museos en América Latina, los Estados Unidos, y Europa. La cuestión principal es cómo se representan civilizaciones prehispánicas en museos de antropología, arqueología y arte plástico. El autor ya ha publicado dos estudios acerca de la representación de la civilización Maya en diferentes museos (Suzuki 2016, 2017).

Descripción de Exhibiciones

1) *El Museo Británico*

El Museo Británico está en Londres, Reino Unido, y fue fundado in 1753. Las civilizaciones prehispánicas en Mesoamérica se exhiben en la sala 27 (la galería de México). La exhibición incluye varias culturas regionales tales como Olmeca, Veracruz Clásico, Isla de Sacrificios, Huxteca, Maya, México Occidente, Teotihuacán, Zapoteca, Mixteca, y Azteca. Se muestran artefactos prehispánicos con la descripción verbal de las culturas regionales. En la sala, los objetos arqueológicos se exhiben como si fueran obras de artes plásticas finas. Por ejemplo, las esculturas de piedra de las culturas Huxteca y Azteca se ponen en las plataformas en el centro de la sala, iluminadas por los reflectores brillantes. Los linteles tallados de piedra de las ruinas Mayas de Yaxchilán se colocan en la pared como las pinturas; el mosaico de turquesa de la serpiente con doble cabeza de la cultura Azteca-Mixteca se pone en unavitrina como un tesoro de joyas.

La sala exhibe culturas en México desde 2000 A.C. hasta el momento del contacto europeo. Aunque se menciona brevemente que las culturas indígenas sobreviven hasta el presente, no se centra en materiales que prueben esta continuidad. Tampoco hay información ni exhibición de la época colonial.

2) *El Museo Metropolitano de Arte*

El Museo Metropolitano de Arte está en la ciudad de Nueva York, EE. UU y fue fundado en 1872. Las obras de civilizaciones prehispánicas se exhiben en la sala 357 (Arte Precolombino) y la sala 358 (Galería Mesoamericana). En la sala 357 destacan productos de oro de los Andes, Colombia, Panamá, Costa Rica y Mesoamérica puestos en vitrinas junto con artefactos suramericanos, tales como cerámica y textiles. La sala 358 contiene artefactos y estelas de piedras producidos por los pueblos mesoamericanos. La sala 357 parece construida con la imagen de “el Dorado” con muchos objetos de oro, mientras que la sala 358 tiene la imagen de una plaza ceremonial con monumentos grandes y solemnes. La colección en ambas salas cubre un período que comenzó aproximadamente en el 3000 A.C. y terminó con la llegada de los españoles en el siglo dieciséis. No hay exhibición de la época colonial ni de las culturas indígenas actuales.

3) *El Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú*

Este museo está en Lima, Perú. El origen del museo se remonta al museo nacional creado en 1822 por el general José de San Martín, el libertador de Perú. El museo tiene 19 salas de exhibición permanente: 13 de la época prehispánica, 4 de la colonial, 1 de la republicana y 1 de la arqueología y etnografía de la Amazonía. La exhibición presenta el desarrollo de la sociedad peruana en una secuencia cronológica que abarca desde los primeros habitantes (14000 A.C.) hasta la actual época republicana (desde 1821 al presente).

La exhibición arqueológica comprende las salas de culturas prehispánicas tales como Chavín, Paracas, Pukara, Wari, Chimú/Lambayeque, Chancay e Inca (Tawantinsuyu), con las vitrinas en el pasillo que muestran cerámicas Nasca, Salinar, Moche, Lima, Cajamarca, Recuay y Tiwanaku. Al final de la exhibición arqueológica está la sala de Amazonía en la que se muestran tanto los materiales arqueológicos como los etnográficos. Evidentemente es la única sala en el museo donde se muestran las culturas indígenas contemporáneas tales como la Aguaruna, la Matsigenka, y la Shipibo, aunque no se menciona el origen prehispánico de estas culturas amazónicas. La exhibición colonial enfatiza la dominación política de España y el desplazamiento de costumbres indígenas. Por ejemplo, en el documento de la muestra titulado “El Perú Virreinal”, se lee “El Perú vivió entre 1532 y 1824 un proceso que modificó drásticamente las condiciones materiales del poblador indígena. Se incorporaron nuevas tecnologías y productos agropecuarias desplazando antiguas costumbres”. Se encuentra poca información acerca de la población indígena, excepto la rebelión de Túpac Amaru a fines del siglo XVIII. La exhibición de la época republicana narra principalmente el transcurso político-económico del Perú después de la independencia sin mencionar la presencia de la población indígena.

4) El Museo Nacional de Antropología (México)

El Museo Nacional de Antropología está en la Ciudad de México y fue fundado en el año 1964. El origen del museo se remonta al museo nacional inaugurado en 1865. El museo tiene 23 salas de exhibición permanente. La sección de arqueología está en el primer piso y la de etnografía de los pueblos indígenas está en el segundo piso, lo cual sugiere la continuidad cultural desde la época prehispánica hasta la presente.

Las salas de arqueología muestran el esplendor de civilizaciones prehispánicas, tales como Teotihuacán, los Toltecas, Mexica, Maya, y las culturas regionales de Oaxaca, Costa del Golfo, Occidente, y el Norte. La exhibición de estas salas es museográficamente excelente. Sobre todo, en el centro de la sala Mexica se levanta la Piedra del Sol, un disco monolítico gigante con inscripciones alusivas a la cosmología azteca. En las salas de Teotihuacán y Maya se encuentra una réplica de la fachada de una pirámide en escala real.

Las salas de etnografía muestran la diversidad cultural de los pueblos indígenas en México. Existen las salas de Gran Nayar, Purécherio, Otopame, Sierra de Puebla, Oaxaca, la Costa de Golfo, Pueblos Mayas, El Norte, y los Nahuas, y al mismo tiempo se muestra una gran variedad de artesanías indígenas. Se menciona además la opresión colonial que los grupos indígenas han sufrido. En caso de las exhibiciones de los mayas, con los prépechas, y los huicholes se enfatiza la “resistencia” contra la cultura española. Por ejemplo, en el documento principal de la sala de los pueblos mayas está escrito “Quinientos años después, muchas historias vividas han cambiado aquellas sociedades. Ahora participan en una cultura ‘occidental’ con su propio estilo... pero tienen en común la resistencia”.

5) *El Museo Nacional de la Cultura Peruana*

Comparando con los otros museos, este museo es pequeño y se especializa en la exhibición de artesanías como arte popular. Está en Lima, Perú, y fundado en 1946. El edificio del museo es muy impresionante, diseñado como un templo de la cultura Tiwanaku, en el que hay cinco salas temáticas: 1) los antecedentes del arte popular, 2) los 70 años del museo, 3) las regiones del arte popular, 4) las funciones del arte popular, y 5) las artes y culturas amazónicas.

El museo determina que el arte popular peruano es el resultado de un proceso histórico. Un documento introductorio menciona que “El arte popular tradicional peruano es producto del mestizaje de dos corrientes culturales. De un lado la herencia nativa antigua y de otro el aporte europeo introducido por España a través de Virreinato”. Consecuentemente, en la sala de “los antecedentes del arte popular”, se presenta la transformación de artesanías desde la época prehispánica hasta la presente, mostrando cambios de diseño y función. Por ejemplo, en las vitrinas de “mate”, se encuentran un mate con el dibujo de felinos de la cultura Nasca, otro con escenas cortesanas en el siglo XVII, y otro con una escena del ferrocarril de Huancayo en el siglo XX. En la vitrina de “kero” se explica que, siendo originalmente un vaso inca ceremonial con decoración geométrica, paulatinamente dejó de decorarse y pasó al mundo ritual campesino en la época colonial al liquidarse la nobleza inca virreinal.

Discusión

Para contestar a la primera pregunta de este estudio, cómo los museos muestran a las civilizaciones prehispánicas en la exhibición, es necesario ilustrar la diferencia de exhibiciones entre los cinco museos mencionados. La tabla 1 es un resumen de las características de las exhibiciones en ellos. En la tabla, el signo “++” significa que tiene una sala(s) de exhibición para el tema. El signo “+” significa que el tema se exhibe brevemente, aunque no hay una sala de exhibición propia. El signo “-” quiere decir que la información de dicho tema no existe.

Para considerar la segunda pregunta de este estudio, qué tipo de representación de civilizaciones prehispánicas pueden encontrar los visitantes en los museos, es necesario comprender la lógica entre las columnas de elementos de exhibición y la columna de representación de civilizaciones prehispánicas en la Tabla 1.

El Museo Británico y el Museo Metropolitano de Arte solamente tienen una exhibición de las civilizaciones prehispánicas, faltando de la época colonial y contemporánea. Aunque el Museo Británico mencione brevemente que la cultura indígena sobrevive hasta hoy, esta información no es nada más que una nota suplementaria, por lo tanto, estos museos representan las civilizaciones prehispánicas como civilizaciones desaparecidas. Es posible que los visitantes de estos museos tengan la impresión de que las civilizaciones prehispánicas son un vestigio del pasado.

En cambio, los otros tres museos tienen información después de la llegada de los españoles. El Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú

cuenta con salas de la época prehispánica y la colonial. Inclusive hay una sala de la época republicana, pero por ningún lado del museo se menciona quienes son los herederos de las civilizaciones andinas. Por lo tanto, este museo representa a las civilizaciones prehispánicas como civilizaciones asimiladas por la civilización occidental. Los visitantes pueden apreciar las civilizaciones prehispánicas como el patrimonio peruano, pero al mismo tiempo pueden suponer que ya no existen.

El Museo Nacional de Antropología en México tiene tanto salas de civilizaciones mesoamericanas como de etnografía de los pueblos indígenas actuales en las cuales, generalmente, se menciona el cambio sociocultural de la época colonial y se describen los grupos indígenas como herederos de civilizaciones prehispánicas. Para mostrar las tradiciones vigentes de pueblos indígenas se exhiben muchas obras de artesanías. Consecuentemente se puede señalar que este museo representa las civilizaciones prehispánicas como civilizaciones sobrevivientes en grupos indígenas. Los visitantes observan no solamente la majestad de las civilizaciones mesoamericanas sino la continuidad cultural que los pueblos indígenas contemporáneos mantienen. Finalmente, el Museo Nacional de la Cultura Peruana exhibe una gran variedad de arte popular peruano como un resultado histórico del mestizaje cultural. Se explica y se muestra brevemente la raíz prehispánica de las artesanías, representándose así las civilizaciones prehispánicas como raíces autóctonas de la cultura mestiza. Los visitantes de este museo no solamente pueden disfrutar la creatividad de los artesanos peruanos contemporáneos sino también aprender que las civilizaciones andinas proporcionaron una base de tal creatividad.

Tabla 1: Comparación de Museografía

museo	elementos de exhibición				representación de civilizaciones prehispánicas
	la época prehispánica	la época colonial	herederos contemporáneos		
			los pueblos indígenas	artesanía	
Museo Británico	++	-	+	-	civilizaciones desaparecidas
Museo Metropolitano			-		
Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia de Perú	++	++	-	-	civilizaciones asimiladas por la occidente
Museo Nacional de Antropología (México)	++	+	++	+	civilizaciones sobrevivientes entre los pueblos indígenas
Museo Nacional de la Cultura Peruana	+	+	-	++	raíces autóctonas de la cultura mestiza

Fuente: el autor

Conclusión

Este estudio analiza las representaciones museográficas de las civilizaciones prehispánicas con la poética de la exhibición como el método principal, comparando los elementos de exhibición en el Museo Británico, el Museo Metropolitano de Arte, el Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, el Museo Nacional de Antropología en México, y el Museo Nacional de la Cultura Peruana. Como resultado, este estudio sugiere cuatro tipos distintos de representaciones: las civilizaciones desaparecidas, las civilizaciones asimiladas por la moderna, las civilizaciones sobrevivientes entre los pueblos indígenas, y las raíces autóctonas de la cultura mestiza contemporánea. Los cuatro tipos de representaciones no son definitivos sino una muestra de la gran variedad de existente. Si comparamos más museos, es posible que encontremos mayor variedad.

¿Qué implica esta variedad de representaciones de las civilizaciones prehispánicas para el “renacimiento” actual de ellas? Para contestar esta pregunta, hay que pensar en otra pregunta importante: ¿de quién es el patrimonio cultural? La respuesta puede ser diversa: el pueblo nacional como los mexicanos y los peruanos, un grupo étnico como el pueblo indígena o los mestizos. Inclusive la humanidad en general es una posible respuesta también.

Si aceptamos que el patrimonio cultural pertenece a un grupo específico, la variedad de representaciones de las civilizaciones prehispánicas puede ser problemática. Algunas versiones de las representaciones son incompatibles con el interés del grupo. En cambio, si admitimos que el patrimonio cultural es de todos, sea un pueblo, un grupo, o la humanidad, la diversidad de representaciones es indispensable. Es muy importante respetar la coexistencia de diferentes versiones de representaciones, lo cual permite a todos los interesados apreciar el valor del patrimonio.

Dado que las civilizaciones prehispánicas en las Américas son distintas y complejas, un solo grupo social no puede asumir la labor de investigarlas, evaluarlas, rescatarlas, y desarrollarlas en el presente contexto; es más bien una tarea colaborativa. En este sentido, la multiplicidad de representaciones de las civilizaciones prehispánicas es una esperanza. Para el “renacimiento” de las civilizaciones prehispánicas, un museo debe representarlas con su propia manera, y en conjunto los museos pueden enriquecer nuestro conocimiento de las civilizaciones prehispánicas.

Referencias bibliográficas

- Lidichi, H. (2013): “The poetics and the politics of exhibiting other cultures”, en Hall, S., Evans, J., Nixon, S. (eds.), (2013): *Representation (segunda edición)*, London, Sage.
- Sturge, K. (2007): *Representing others: translation, ethnography and the museum*, Manchester, St. Jerome Publishing.
- Suzuki, M. (2016): “Museum no nakano kodai america bunmei”, en *Minpaku tsushin*, 152, 4-9.
- Suzuki, M. (2017): “Hakubutukan no nakano maya bunmei”, en *Kodai bunka*, 69, 96-108.

REPENSANDO EL SIGNIFICADO DE “INTERCULTURALIDAD” PARA CONTINUAR Y MANTENER LA CIVILIZACIÓN ANTIGUA ANDINA EN EL CONTEXTO CULTURAL CONTEMPORÁNEO POR LOS INDÍGENAS Y LA EDUCACIÓN BILINGÜE INTERCULTURAL EN ECUADOR

WATARU IKEZUKI

Universidad Kansai Gaidai, Japón

Resumen: Esta ponencia es parte de la mesa “Patrimonio Cultural y Memoria: Nuevas tendencias en América Latina” y muestra el caso del estudio de cómo los indígenas en Ecuador tratan de mantener y desarrollar las culturas andinas antiguas para sus comunidades desde la perspectiva de educación bilingüe/intercultural. Aparte del conflicto que tienen con el gobierno, los indígenas ecuatorianos todavía insisten en el significado de la idea de “interculturalidad” para ganar derechos en lo político y cultural de la nación. Los significados de “interculturalidad” y “multiculturalismo” parecen similares, pero los indígenas consideran que existe una diferencia definida por su contexto sociocultural. Esta ponencia se enfoca en los problemas del rol de la “interculturalidad” en el desarrollo de las culturas andinas antiguas en las comunidades ecuatorianas y su contexto cultural.

Palabras clave: Interculturalidad, multiculturalismo, educación bilingüe interculturalidad, indígenas, cultura Andina

Abstract: This presentation is a part of the panel discussion of (Mesa) “Patrimonio Cultural y Memoria: Nuevas tendencias en América Latina” and the case study of how Ecuadorian indigenous people try to preserve and develop the ancient Andean cultures for their community from the perspective of Intercultural/Bilingual education. Regardless of their current struggle with the government, the Ecuadorian indigenous people still insist on the significance of the concept of “interculturalidad” to gain political and cultural rights in the nation. The meaning of “interculturalidad” and “multiculturalism” seems similar but they insist on the definite difference between them for their socio-cultural context. This presentation focus on the current issues of the role of the “interculturalidad” in developing the ancient Andean cultures in the contemporary Ecuadorian community and their cultural context.

Keywords: Interculturality, multiculturalism, bilingual intercultural education, indigenous people, Andes culture

Introducción

Por primer vez, en la mesa (HIST-5 “Patrimonio cultural y Memoria: Nuevas tendencias en América Latina”), presenté una ponencia sobre las discusiones de la cultura indígena contemporánea en Ecuador desde la perspectiva de la educación indígena con el título de “Repensado el significado de ‘interculturalidad’ para continuar y mantener la civilización antigua andina en el contexto cultural contemporáneo por los indígenas y la educación bilingüe intercultural en Ecuador”.

La propuesta principal de esta mesa es la discusión de la relación entre patrimonio cultural y memoria cultural. Por eso, discutiremos cómo los indígenas contemporáneos en Ecuador intentan continuar el patrimonio cultural del pasado, “la civilización antigua andina”, a nivel de la sociedad contemporánea como memoria cultural desde la perspectiva de la educación bilingüe intercultural en Ecuador.

De manera general, se piensa que la civilización antigua es introducida solo en el texto histórico como algo folklórico. Es muy difícil comprobar científicamente la relación entre el pasado y la sociedad contemporánea, especialmente qué elementos vienen de la cultura antigua y cómo continúan hasta la cultura contemporánea.

Si bien existen dificultades para analizar una parte del relación entre el pasado y contemporánea de la cultura indígena, en esta ponencia me enfoco en tres perspectivas: 1) la influencia de la nueva y revisada constitución del año 2008 en los indígenas donde se menciona que “Ecuador es un Estado Plurinacional e Intercultural”, 2) la discusión de la diferencia entre “interculturalidad” y “multiculturalismo” en sus contexto cultural, 3) el significado del término “interculturalidad” para los indígenas ecuatorianos.

La influencia de la nueva revisada constitución del año de 2008

Bajo la Administración Correa, en el año de 2008, como resultado de los esfuerzos por la revitalización del movimiento indígena, el gobierno de Ecuador finalmente reconoció Ecuador como “Estado Plurinacional e Intercultural”. Políticamente, esta revisión de la constitución es muy importante para los indígenas porque el gobierno ha reconocido la existencia de ellos como ciudadanos de la nación. Sin embargo, después la nueva constitución, el gobierno ha empezado a limitar el movimiento político de los indígenas bajo una propuesta del desarrollo y modernización de Ecuador.

Problemas en la discusión sobre la continuación de la civilización antigua andina a la contemporánea

Para utilizar cultura como recurso, Yamashita (2014 [2007]: 48-49) menciona que “es necesario manejar y generar ‘cultura’ intencionadamente y utilizar la cultura para alguna propuesta”. Por eso, es necesario clarificar y buscar elementos culturales de la civilización andina en la vida contemporánea. Es posible buscar estos elementos en las siguientes áreas:

- 1) Política: Los indígenas han luchado por el derecho de igualdad como nación.
- 2) Lengua: Los indígenas quieren a su lengua “kichwa” como lengua oficializada.
- 3) Educación: Los indígenas quieren la oportunidad de una educación pública y autónoma. Ellos quieren que el gobierno y el público reconozcan la igualdad de la valoración de lo cultural indígena.
- 4) Turismo: Los indígenas quieren expresar su cultura y desarrollar el turismo por ellos mismos.

Significados de la “educación bilingüe intercultural” en Ecuador

1) Problema de la educación indígena en Ecuador

En caso de Ecuador, los indígenas tratan de aplicar la idea de “interculturalidad” en la educación para desarrollar su cultura, derechos políticos y sociales en su país. La idea de interculturalidad se observa en cómo la cultura antigua andina se refleja contemporáneamente en sus comunidades para mantener su identidad cultural. Al mismo tiempo, esta idea ayuda a ganar derechos políticos en la nación.

En 1988, los indígenas en Ecuador finalmente pudieron establecer su propia organización educativa, la Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe (DINEIB), para desarrollar el programa de educación bilingüe intercultural. Sin embargo, bajo la administración de Correa después del año 2007, cuando se reconoció en la constitución del 2008 a Ecuador como “Estado Plurinacional e Intercultural”, el gobierno empezó a limitar el movimiento de los indígenas y su educación. Finalmente, la DINEIB fue integrada al Ministerio de Educación, con lo que los indígenas perdieron la autonomía de su propia educación.

La educación puede funcionar para mantener y desarrollar la identidad cultural, transformando la cultura del pasado y la contemporánea. Sin embargo, históricamente en el caso de Ecuador, la colonización de España desvalorizó la cultura indígena. Por eso, realmente es muy difícil enseñar la cultura indígena a diario como se vivía en antaño. Además, el gobierno quiere modernizar y desarrollar la educación lograr la globalización del país.

2) *Discusiones sobre los problemas de cultura material e identidad cultural*

En Ecuador, en cuanto a la cultura material, existen pocas ruinas grandes comparado con Perú, a excepción del famoso sitio Ingapirca. Por supuesto que arqueológicamente existen ruinas importantes, pero todavía es necesario investigarlas académicamente. Por eso, existen pocos simbólicos materiales que los indígenas pueden compartir culturalmente, teniendo dificultados para mantener y compartir la cultura material como memoria cultural.

Bajo esta situación, es muy difícil enseñar cómo la civilización antigua andina transforma a la cultura contemporánea desde el pasado. Si bien existen estas dificultades, los indígenas tratan de solucionar los siguientes problemas: ¿Cómo mantener su idioma Kichwa?, ¿Cómo mantener su identidad cultural como indígena? Y ¿Cómo pueden practicar sus tradiciones, y mantener y compartir la cosmovisión andina en la vida contemporánea?. A estas preguntas, se añaden las siguientes: ¿Cómo se puede estandarizar la Civilización Andina?, ¿Qué elementos culturales se pueden enseñar?, ¿Cómo se puede enseñar la Civilización Andina en la cultura contemporánea?

Multiculturalismo vs. interculturalidad

1) Discusiones de la diferencia entre “multiculturalismo” e “interculturalidad”

Generalmente, “multiculturalismo” e “interculturalidad” son muy parecidos, y también es posible incluso intercambiar los significados de estas ideologías. El contexto de ambas ideologías usualmente significa que cada grupo étnico insiste en sus identidades culturales, viven juntos en cooperación, y pueden tener derechos humanos en la nación como igualdad política, social, y cultural.

Muchos países de Latinoamérica utilizan el término de “interculturalidad” en lugar de “multiculturalismo,” especialmente, en cuanto a la educación. Sin embargo, es importante discutir el problema de la traducción del término desde el español, por ejemplo, al inglés y a otros idiomas como el japonés. Es necesario analizar el contexto cultural de este término para entender las características del movimiento indígena en cada país.

Medina-López-Portillo y Sinnigen (2009: 249-261) han explicado la diferencia de “multiculturalismo” e “interculturalidad”. Según ellos, “interculturalidad” (especialmente en inglés “*interculturality*” en Estados Unidos), significa la competencia de la interculturalidad dentro cada individualidad. Eso es sí, cada persona puede aceptar diferencias culturales.

Hornberger (2000:173-201) discutió la interpretación de “interculturalidad” en los países andinos desde la perspectiva de los contextos culturales en inglés.

2) Significados de “interculturalidad”

Los indígenas en Ecuador han aplicado fuertemente la idea de “interculturalidad” en lugar de “multiculturalismo” en no solo la revitalización de movimiento de los indígenas en político sino también desarrollo de la educación lo mismo. En el caso de Ecuador, Hornberger (2000:173-201) también discutió que “interculturalidad” funciona para fortalecer la identidad cultural de los indígenas.

La “interculturalidad” puede funcionar en cómo se relaciona el patrimonio cultural con la memoria cultural porque, con este concepto, los indígenas han estado haciendo esfuerzos para revitalizar la cultural antigua y continuar sus tradiciones. Para los indígenas en Ecuador, “interculturalidad” significa no solo la diversidad cultural y de identidad, sino también la igualdad de derechos políticos, sociales y culturales en su país. En las entrevistas, ellos se enfocan en el respeto e intercambio cultural entre indígenas y mestizos, y están abiertos a aceptar la cultura mestiza y la modernización.

Esta actitud es todavía solo de los indígenas, no de los mestizos. El ideal de la interculturalidad, en realidad, es todavía una ilusión. La relación política, social y cultural entre los indígenas y mestizos no es de igualdad realmente. Sin embargo, es muy importante que ellos estén exigiendo a la sociedad la “interculturalidad”. De una manera particular están practicando una especie de “relativismo cultural,” una teoría antropológica importante. En el proceso de la revitalización del movimiento de los indígenas, ellos siempre se han insistido en el significado de “interculturalidad”. En lo político, ellos han tratado de ganar el derecho de participar en la política del país. Por otro lado, en lo educativo, ellos se han esforzado por desarrollar la valoración de las culturas indígenas, fortalecer sus identidades culturales, y transformar sus culturas al nivel de las contemporáneas de los indígenas por educación. Si bien “interculturalidad” es todavía un discurso político, también ha funcionado como un proceso unificador de las diversidades de los indígenas y sus culturas en Ecuador, creándose, por ejemplo, la Unión Nacional Indígena.

En el año 2008, el reconocimiento constitucional del gobierno a Ecuador como “estado plurinacional e intercultural” significa que sus esfuerzos están logrando algunos avances mediante el concepto de “interculturalidad”. En el caso de la educación, ellos todavía están tratando de enseñar la lengua kichwa (la lengua indígena) para mantener su identidad cultural, aunque aún se dan limitaciones por parte del gobierno. Es muy difícil estandarizar la cultura andina en el currículo en la educación, pero al menos es significativo que la educación bilingüe intercultural pueda ayudar a recuperar y revitalizar su cultura.

Conclusión

Existen muchas limitaciones para el movimiento de revitalización de los indígenas bajo el gobierno actual, pero ellos luchan por obtener los derechos políticos y la autonomía de su propia educación. Además, los indígenas se esfuerzan en desarrollar y transformar su cultura para crear una cultura andina contemporánea, manteniendo su identidad cultural.

Es muy difícil probar cómo la civilización preincaica influyó en su cultura contemporánea. Sin embargo, mediante la “interculturalidad,” ellos tratan de transformar y crear una “cultura y mundo andino contemporáneo” que ellos pueden compartir en la sociedad moderna. Ohta (2012: 25) menciona en su discusión sobre la identidad política que “buscar una identidad indígena puede funcionar como conexión entre lo local y lo global”. Esto quiere decir que la idea de “interculturalidad” funciona no solo para buscar la igualdad en las relaciones políticas, sociales, y culturales en el país en lo local, sino también para desarrollar y modernizar su comunidad en lo global. Por otro lado, es posible decir que los indígenas están buscando un desarrollo sustentable andino para ellos, manteniendo y desarrollando su identidad cultural.

Agradecimientos

Quisiera agradecer los fondos de investigación del Ministerio de Educación en Japón de la Sociedad Japonesa para la Promoción de la Ciencia (JSPS) [*KAKENHI*] No. JP15K21760 y No. JP26101005 para la realización de este estudio.

Referencias bibliográficas

- Gainenka [Conceptualizar la identidad política en siglo XXI.], en Ohta, Yoshinobu, (ed.), *Seijiteki Aidentiti no Jinruigaku* [Antropología de Identidad Política], Kyoto: Shouwadou, pp. 1-34.
- Hornberger, Nancy H. (2000): “Bilingual Education Policy and Practice in the Andes: Ideological Paradox and Intercultural Possibility”, en *Anthropology and Education Quarterly* 31(2): 173-201.
- Medina-López-Portillo, Adriana y John H. Snnigen (2009): “Interculturality Versus Intercultural Competencies in Latin America”, en Dearthoff, Darla K, (ed.): *The Sage handbook of Intercultural Competence*, Los Angeles, CA: SAGE Publication, Inc., pp.249-263.
- Ohta, Yosinobu (2012): “Nijyu-issekiniokeruSeijitekiAidentiti no
- Yamashita, Shinnji (2014[2007]), “Bunka to iu Shigen [Recurso en cultura]”, en Uchibori, Motomitsu, (ed.), *Shigen to Bunka* [Recurso y Cultura], Tokyo: Koubundou, pp. 47-74.

A MISTIÇAGEM ENTRE BRANCOS E ÍNDIOS OS KARIBOKAS DA BAHIA – MISCIGENAÇÃO E RELAÇÕES INTERCULTURAIS NO BRASIL

MARIA LUZIA BRAGA LANDIM

Universidade Estadual do Sudoeste da Bahia, Brasil

TIAGO LANDIM D'ÁVILA

Universidade Federal da Bahia, Brasil

Resumo: Os diálogos sobre os movimentos americanistas no Brasil em torno das formas de pensar das sociedades tradicionais têm inserido aos estudos nordestinos, significativa contribuição ao entendimento sobre o hibridismo na América Latina. A “Toca do Caboclo” simbolismo que se refere ao espaço ocupado pelo estrangeiro no sertão da Bahia, põe em evidência, a incorporação de hábitos e costumes antepassados com a finalidade de preservar a identidade singular de ambas as partes. Uma composição amalgamada de comportamentos europeus e sertanejos expõem singularidades e diferenças de normas e valores que provocaram uma nova ordem. A análise de políticas culturais inseridas pelos povos estrangeiros revela a contribuição formal ao saber científico em torno dos processos de construção de novas identidades e troca de saberes, globais, e regionais. Na Bahia, o índio, kariboka e/ou caboclo, habitante original do território baiano antes da chegada dos Portugueses representa a mestiçagem entre o branco e o índio. Vinculadas às hierarquizações sociais e as relações de poder que norteiam o hibridismo na América Latina, o objetivo deste trabalho é introduzir aos estudos de aproximações étnicas entre caboclos e europeus no Nordeste brasileiro, novas discussões e paradigmas que fortaleçam os vínculos de pertencimento e memória coletiva dessa “América Mestiça”.

Palavras-Chave: América mestiça, Nordeste-Brasil, Kaiabokas

Resumen: Los diálogos sobre los movimientos americanistas en Brasil en torno a las formas de pensar de las sociedades tradicionales han insertado a los estudios nordestinos, significativa contribución al entendimiento sobre el hibridismo en América Latina. La “Toca del Caboclo” simbolismo que se refiere al espacio ocupado por el extranjero en el sertão de Bahía, pone en evidencia la incorporación de hábitos y costumbres antepasados con la finalidad de preservar la identidad singular de ambas partes. Una composición amalgamada de comportamientos europeos y sertanejos exponen singularidades y diferencias de normas y valores que provocaron un nuevo orden. El análisis de políticas culturales introducidas por los pueblos extranjeros revela la contribución formal al saber científico en torno a los procesos de construcción de nuevas identidades e intercambio de saberes globales y regionales. En Bahía, el indio, kariboka y / o caboclo, habitante original del territorio bahiano antes de la llegada de los portugueses representa el mestizaje entre el blanco y el indio. Vinculadas a las jerarquizaciones sociales y las relaciones de poder que guían el hibridismo en América Latina, el objetivo de este trabajo es introducir a los estudios de aproximaciones étnicas entre caboclos y europeos en el Nordeste brasileño, nuevas discusiones y paradigmas que fortalezcan los vínculos de pertenencia y memoria colectiva “América Mestiza”.

Palabras clave: América mestiza, Nordeste-Brasil, Karibokas

Abstract: *The dialogues on the Americanist movements in Brazil around the traditional societies' ways of thinking have contributed to the Northeastern studies, a significant contribution to the understanding of hybridity in Latin America. The "Toca do Caboclo" symbolism that refers to the space occupied by the foreigner in the sertao of Bahia, highlights the incorporation of customs and customs ancestors with the purpose of preserving the unique identity of both parties. An amalgamated composition of European and sertanejos behaviors exposes singularities and differences of norms and values that provoked a new order. The analysis of cultural policies inserted by the foreign peoples reveals the formal contribution to the scientific knowledge around the processes of construction of new identities and exchange of knowledges, global, and regional. In Bahia, the Indian, Kariboka and / or Caboclo, an original inhabitant of the territory of Bahia prior to the arrival of the Portuguese, represents the mixture between white and Indian. The aim of this paper is to introduce to the studies of ethnic approximations between caboclos and Europeans in the Northeast of Brazil, new discussions and paradigms that strengthen the bonds of belonging and collective memory of this group, linked to the social hierarchies and power relations that guide hybridity in Latin America. "America Mestiza".*

Key words: *America mestiça, Northeast Brazil, Karibokas*

Introdução

Os símbolos tendem a acumular significados lentamente ao longo de centenas de anos. Como palavras suas conotações proliferam em muitos ramos, dividindo-se, seguindo uma variedade de rotas distintas de acordo com o contexto cultural. Entretanto, alguns símbolos, são universalmente poderosos e tão próximos à verdadeira essência da vida, que seus significados tendem a permanecer constantes ou variar dentro de um espectro mais estreito. (Fontana, 2010: p.30).

A "Toca do Caboclo" é um simbolismo que se refere ao espaço ocupado pelo estrangeiro no sertão da Bahia, e põe em evidência, a incorporação de hábitos e costumes antepassados a fim de preservar a identidade singular de ambas as partes. Uma composição amalgamada de comportamentos europeus e sertanejos expõem singularidades e diferenças de normas e valores que provocaram uma nova ordem.

Na Bahia, o índio, *kariboka e/ou caboclo*, habitante original do território antes da chegada dos Portugueses, representa a mestiçagem entre o branco e o índio, população dominada pelos portugueses que detinham o poder financeiro e político da colônia.

Em Jequié, cidade situada na Região Sudoeste da Bahia, o nome de origem Jê, significa onça na língua dos tapuias, denominação genérica dos Mongoióis, Tupinambás, Maracás e Pataxós que ocupavam as terras próximas a Minas Gerais e Bahia no Vale do Rio Paraguaçu. Também existiam tribos que se dividiam em tupi-guaranis, macro-jê, aruaques, caraíbas entre outras, que desempenharam papel crucial para a cultura e miscigenação brasileiras.

Depois da chegada dos portugueses à costa brasileira em 1500, os estudos arqueológicos, antropológicos e das demais áreas do conhecimento apontaram para a existência de três milhões de índios no Brasil e mil e trezentas línguas indígenas.

A composição multidisciplinar de exame dos comportamentos europeus e indígenas expõem singularidades e diferenças que provocaram uma nova ordem depois da fixação de estrangeiros e exploradores, modificando assim, a configuração social.

As dizimações indígenas no Brasil começaram em decorrência da frenética exploração dos recursos naturais e minerais existentes, e se iniciaram tão logo os europeus, bandeirantes e exploradores tomaram conhecimento dos produtos naturais e minerais naquele extenso território.

Nos atuais limites do Brasil, dezenas de milhares de pessoas morreram e morrem em consequência do contato direto e indireto com os europeus por confrontos e conflitos além de doenças por eles trazidas. Doenças que hoje são consideradas banais, como gripe, sarampo e coqueluche, tuberculose e varíola, vitimaram sociedades indígenas inteiras, pela falta de imunidade para o contato com esses males.

Nos anos cinquenta, agravados os conflitos por fronteiras e preconceitos, os tempos de matança, escravismo e catequização forçada, continuaram e se destacaram nas literaturas que priorizavam a preservação e fixação do índio em terras brasileiras, outrora pertencentes aos habitantes originários do espaço descoberto por Cabral.

O antropólogo Darcy Ribeiro (Ribeiro, 1970 : 15), estimava que a população indígena brasileira contasse entre 68.000 e 100.000 mil habitantes, mas, segundo dados atuais há cerca de 300.000 índios no Brasil sendo acrescidos para 360.000 mil os que vivem em centros urbanos, ou isolados, e sobraram apenas 180 dialetos aborígenes.

Na distribuição das populações indígenas no território brasileiro de hoje, podem-se ver claramente os reflexos do movimento de expansão político-econômica ocorrido historicamente que arrefeceu a importância do índio como sujeito histórico.

No litoral baiano, e além dele dominado pelos *Tapuias*, e desalojados pelos *Tupinambás*, abrigou outros grupos indígenas, logo avistados pelos europeus. Os *Aimorés* e *Pataxós* habitavam as terras próximas ao Espírito Santo, Minas Gerais e Bahia. Entre o Rio Prado e o Rio de Contas encontravam-se os *Camacãs*, *Mongoiós*, *Gongoiós* e *Crancaióis*. O Nordeste era ocupado pelos *Cariris*. No Rio São Francisco encontravam-se os *Anaióis* e *Caiapós*. Os famosos *Maracás* ocupavam o Vale do Rio Paraguaçu e a Serra do Sincorá. Por fim, *Chicriabás* e *Acroás* habitavam a fronteira da Bahia, vinculando às hierarquizações sociais e relações de poder que nortearam o hibridismo na América Latina.

Os estudos de aproximações étnicas entre caboclos e europeus no Nordeste brasileiro, remetem a novas discussões que fortaleçam os vínculos de pertencimento e a memória coletiva dessa “América Mestiça”.

O linguista brasileiro Aryon Dall’Igna Rodrigues (Rodrigues, 1986 : p.23-26) estabeleceu a classificação das línguas indígenas faladas no Brasil. Agrupadas em famílias, classificadas como pertencentes aos troncos Tupi, Macro-Jê e Aruak, Ainda existem famílias, que não puderam ser identificadas como relacionadas a nenhum destes troncos ;

São elas : *Karib*, *Pano*, *Maku*, *Yanoama*, *Mura*, *Tukano*, *Katukina*, *Txapakura*, *Nambikwara* e *Guaikuru*. Outras não puderam ser classificadas dentro de nenhuma família, permanecendo não classificadas ou isoladas, como a língua falada pelos *Tükúna*, a língua dos *Trumái*, a dos *Irántxe* etc. Existem também as línguas que se subdi-

videm em diferentes dialetos, como, por exemplo, os falados pelos *Krikatí*, *Ramkokamekrá* (Canela), *Apinayé*, *Krahó*, *Gavião* (do Pará), *Pükobyê* e *Apaniekrá* (Canela), todos, dialetos diferentes da língua Timbira.

Na Bahia em pleno século XXI ocorrem conflitos que resultam em mortes de indivíduos das tribos indígenas. Os *Pataxós Hãhãhãe* as etnias *Baenã*, *Pataxó Hãhãhãe*, *Kamakã*, *Tupinambá*, *Kariri-Sapuyá* e *Gueren* resistem na Região sul da Bahia, e o histórico do contato desses grupos com os, não índios, se caracterizou por expropriações, deslocamentos forçados, transmissão de doenças e assassinatos.

Os *Pataxós* vivem, na costa do Atlântico Sul, nos municípios de Porto Seguro, Santa Cruz de Cabrália, Prado e Itamaraju ; Os *Pataxós-hã-hã-hães* vivem no Sudeste baiano nas Áreas Indígenas Fazenda Baiana e Caramuru/Paraguassu ; os ribeirinhos tuxás vivem nas margens do rio São Francisco no norte de Bahia.

Nas Áreas Indígenas Ibotirama (município de Ibotirama), Rodelas e Nova Rodelas (Município de Rodelas), e também em Pernambuco ; os *pancararés* (*Pankararé*) que vivem nas Áreas Indígenas Brejo do Burgo e *Pankararé*, localizadas ao norte da Estação Ecológica Raso da Catarina, nos municípios de Nova Glória e Glória ; os índios *Quiriris* (*Kiriri*) moram na Terra Indígena *Kiriri*, entre os municípios de Ribeira do Pombal e *Banzaê*, e na Área Indígena Barra à margem esquerda do São Francisco, no município de Muquém de São Francisco ; vizinhos a estes, os *Caimbés* (*Kaimbé*) estão espalhados pela Área Indígena *Massacará* e pelas localidades de Muriti e Tocas, todas dentro do município de Euclides da Cunha.

Da Costa Leste, falavam as línguas do tronco Tupi, dizimados e dominados refugiaram-se nas terras interioranas para evitar o contato com o estrangeiro. Somente os *Fulniô* (de Pernambuco), os *Maxakali* (de Minas Gerais) e os *Xokleng* (de Santa Catarina) conservam suas línguas. As línguas não são Tupi, mas, pertencem a três famílias diferentes ligadas ao Tronco *Macro-Jê*. Os Guaranis nos estados do Sul e Sudeste brasileiro também conservaram a língua e migraram do Oeste em direção ao litoral em anos relativamente recentes.

A terra reservada pelo Estado em 1926 foi invadida e uma parte considerável convertida em fazendas particulares. A partir da década de 1980 depois do início lento e tortuoso o processo de retomada dessas terras, tem desfechos longe de serem solucionados, permanecendo a Reserva *sub-judice*.

As demais sociedades indígenas que vivem no Nordeste e Sudeste do País perderam suas línguas e só falam o português, mantêm em alguns casos palavras esparsas em rituais e em outras expressões culturais. Parte das sociedades indígenas que conseguiram preservar o dialeto, vivem no Norte, Centro-Oeste e Sul do Brasil. Nas outras regiões, foram sendo abandonadas à medida que a urbanização avançava.

As riquezas naturais do Sertão da Bahia

O Estado da Bahia situado na grande zona das florestas do Atlântico conserva o tipo tropical brasileiro, onde suas matas apresentam naturalmente, variedade e beleza nas configurações dos troncos às folhagens e flores.

A descrição das riquezas florestais, onde as árvores gigantescas, em período remoto do desbravamento de bandeirantes, exploradores e imigrantes, faz parte da paisagem natural e intocável pelo homem, modificada com a chegada dos europeus.

Naquelas matas virgens se elevavam as sapucaias e os jacarandás, que atraíam pela elegância e resistência, o pau d'álho, a palmeira Jussara onde os índios retiravam o cauim, da árvore de tronco liso esbelto e branco, a ticum, palmeira que fornece fibra, a piaçava e o coqueiro especial fruta de água e polpa deliciosas, que aos poucos foram sendo descobertos e devastados.

As grandes extensões cobertas por tabuleiros e chapadas repletas de arbustos e árvores próprias da região, cujo clima e solo permanecem improdutivos, durante os longos períodos de estiagem. As caatingas bosques mais extensos, baixos, cheios de moitas trançadas, nunca atingem a altura da mata. As árvores da caatinga são baixas esgalhadas, juncadas de espinhos e cactos, a umburana e o pau-ferro, mas, as palmeiras reinam no sertão, a carnaubeira é absoluta, pela quantidade, utilidade e benefícios.

A necessidade de cultivar alimentos para a sobrevivência, o índio além de plantar raízes e grãos, caçava, pescava e produzia utensílios que mantinha o equilíbrio ambiental por conta da consciência de conservação, respeito, e admiração pela natureza numa completa demonstração de consciência ambiental.

Imenso era o número de plantas úteis para o sustento e sobrevivência do homem nativo, além de comercialmente rentável para os estrangeiros, motivo pelo qual passou a ser explorado em suas notáveis riquezas e reservas de produtos naturais, provocava a corrida desenfreada para o sertão baiano. Uma quantidade considerável de árvores da região sertaneja fornecia produtos para manufatura de móveis e utensílios, produtos alimentícios, industriais, comerciais e farmacológicos.

O exemplo, da Copaíba, substância extraída em grande escala pelos imigrantes italianos e exportada para a Inglaterra obteve vultosos lucros, e provocou a extinção na região. As árvores forneciam produtos, resinas preciosas, e serviam para diversas utilidades, como o bálsamo, o jatobá, ou jataí e a almecegueira, espécie de icica, todas com atributos essenciais para sobrevivência e qualidade de vida.

A casca de várias espécies de mirtáceas, frutas como o jenipapeiro, comestível e que fornece tinta para o artesanato, o mangue vermelho para curtição de couros, a mamona e a andiroba, na produção de óleo e azeite, entre outras utilidades Além das palmeiras, algumas bromeliáceas como os gravatás ou caruás, o Imbé e as embiras, fornecem fibras preciosas para a cordoaria.

Grande era a variedade de bananeiras, diversas espécies de sapucaia com nozes de agradável sabor e produção de estopa feita de sua casca, empregada no calafeto, o jacarandá pela elegância de sua folhagem, a mangabeira, fruto saboroso, o cajueiro, o imbuzeiro, o mamão, enfim, várias espécies de maracujá, e diversas mirtáceas como a grumixameira, a jabuticabeira, a pitangueira e espécies de psidium como o abio, com saborosos frutos.

Entre as essências corantes estão o pau-brasil e a tatagiba. Dentre as madeiras chamadas de lei para edificações e fabrico de mobílias e construção naval, citaremos a sapucaia e o pau roxo. A madeira de lei era comercializada na região por José Nunes, que fornecia o produto e solicitava a dispensa de impostos para sua negociação.

A carnaúba, outra árvore cujas folhas servem para tecidos, é utilizada em vestuários e exportada para a Europa. É também utilizada na fabricação de cera e vela e, além dessas utilidades, de seu espique se fazem ripas e barrotes para construção de casas. Da massa do caule triturada em água obtém-se uma boa farinha de sedimento ; e os frutos, cozidos em leite, serviam como alimentação forte e saudável.

Em alguns tabuleiros do sertão baiano predominaram o mucuri, planta nativa do Nordeste brasileiro, e em outros lugares estende-se o ananás ou abacaxi silvestre nativo dos solos arenosos e pedregosos. E enfim o cacau, largamente cultivado no Sul da Bahia e gerava o chocolate, conhecido artigo de exportação.

Esse era o cenário natural da Bahia, cuja mestiçagem proveio de três grupos humanos, o índio, kariboka e/ou caboclo, habitante original do território antes da chegada dos Portugueses, o africano traficado da África e os Portugueses que vieram colonizar e explorar as terras repletas de riquezas naturais e minerais. Mas, esse cenário foi totalmente modificado pelas explorações dos estrangeiros que supostamente julgavam as riquezas inesgotáveis.

Os grupos imbricados se mantiveram físicos e culturalmente amalgamados nos espaços ocupados, e a sociedade em formação possuía tipos caracteristicamente brasileiros resultantes daquelas misturas. O mulato, originário da união entre negro e branco, o cafuzo entre negro e índio e o caboclo (também conhecido como mameluco), de branco e índio, resultaram na população dominada pelos brancos portugueses que detinham o poder financeiro e político da colônia.

Com a descoberta do pau-brasil, pelos portugueses a exploração pelos produtos fornecidos pela árvore que passou a ser exportada em quantidades elevadas e implicaram praticamente na extinção de sua reserva natural, cujo valor ampliado pela sua resistência e durabilidade na fabricação de móveis e utensílios era apreciado, sua beleza era exibida, pelo tronco frondoso e avermelhado.

O relatório IBGE, Brasil : 2010- Indicadores de Desenvolvimento Sustentável indica a população indígena presente no Brasil pelos estados :

- 1º. Amazonas: 113.391 índios
- 2º. Bahia: 64.240
- 3º. São Paulo: 63.789
- 4º. Mato Grosso do Sul: 53.900
- 5º. Minas Gerais: 48.720
- 6º. Rio Grande do Sul: 38.718
- 7º. Pará: 37.681
- 8º. Rio de Janeiro: 35.934
- 9º. Pernambuco: 34.669
- 10º. Paraná: 31.488

Fonte: Indicadores de Desenvolvimento Sustentável – Brasil 2010 (IBGE)

Do total de 74 Terras Indígenas (Tis) homologadas pelo Governo Federal do início de 2003 até outubro de 2009, apenas três contemplam o povo Guarani, uma das maiores populações indígenas permanecem no país. Levantamento da Comissão

Pró-Índio de São Paulo (CPI-SP) revela que 80% dos territórios Guaranis, localizados nas regiões Sul e Sudeste do Brasil não foram regularizados ou se encontram regularizados com pendências; 50 das 120 terras com presença Guarani são reconhecidas nas estimativas oficiais e, não são divulgadas pela Fundação Nacional do Índio (Funai). No norte existem tribos isoladas e em todo país são 55 os grupos de índios isolados, sobre os quais não se tem informações objetivas”. Áreas homologadas e registradas pela Fundação Nacional do Índio- FUNAI. (CPI-SP, 2009: s.n).

A historiografia do descobrimento

A Biblioteca Nacional do Rio de Janeiro entre outras fontes primárias e secundárias do Brasil e de países estrangeiros preservam a historiografia do descobrimento sobre aspectos e visões diversificadas, além de recompilar autores que são mencionados no decorrer do texto, que prescrevem os fatos a datação de 13 de Novembro de 1460, quando morre em Sagres o infante, D. Henrique.

Idealizador das navegações pelo continente africano e coroado de bênçãos universais, por iniciar as famosas investidas marítimas, que mais tarde eternizaram os nomes de Bartolomeu Dias, Cristovão Colombo, Vasco da Gama, Pedro Alvares Cabral, e Fernão de Magalhães desbravadores dos mares que alcançaram onde deveria ser a Índia.

A 02 de Agosto de 1486, parte de Lisboa o audaz navegante, capitão Bartolomeu Dias, com três navios, juntamente com João Infante e Pedro Dias, e os pilotos Pedro de Alcmquer, Álvaro Martins e João de S. Thiago, que percorrem ao longo o cabo sul-africano sofrendo por dezoito dias tempestades e ao pressentir a mudança de temperatura julga ter ultrapassado a costa oriental do continente negro.

Ávido por glória quer prosseguir para a Índia, mas, a tripulação fatigada pelas lutas e perigos, e receando a iminência de morte, obriga-o a regressar. Na volta reconhece depois da tempestade, haver transposto a grande ponta de terra elevada que avança para o mar situado na extremidade do sul da África denominando-o de cabo Tormentoso, depois cabo da Boa Esperança por D. Manuel.

A 08 de Julho de 1497, sai do porto de Lisboa, Vasco da Gama com quatro navios e a 22 de Novembro monta o cabo da Boa Esperança, com tempo sereno, isento de tempestades quando percorre a parte oriental do continente, e descobre as ilhas de Moçambique e Mombaça. Em Melinde, firma o último padrão africano, atravessa setecentas léguas em direção a Ásia e finalmente alcança às terras da Índia. Ancora a 20 de Maio de 1498, em Calecut, porto que recebe pela primeira vez, navegantes europeus.

Depois dessa grande viagem, cheia de perigos, oriundos da crueldade dos elementos naturais e da ousadia dos homens, o poeta Luiz de Camões compôs a epopeia, Os Lusíadas, eterno produto literário que tanto a Portugal orgulha.

Depois da descoberta da América por Cristovão Colombo, muitos navegantes empreenderam viagem ao novo continente. A 25 de Janeiro de 1500, Vicente Yainez Pinzon, companheiro de Colombo, descobre o cabo de Santa Maria de la Consolacion

hoje cabo de Santo Agostinho, ao sul de Recife. Depois de assaltado por indígenas retira-se e vai à foz do Amazonas, quando fica maravilhado com o estrondo da pororoca. Apreende alguns índios que leva para a Espanha como provas vivas da descoberta.

Descoberto o caminho da Índia pelo cabo da Boa Esperança, cumpria a Portugal estabelecer colônias nessa remota região, fértil de especiarias que seriam permutadas com gêneros europeus e assim desenvolveria o comércio em larga escala, para que a pátria dos heróicos navegadores auferisse grandes e legítimos lucros. Para consolidar o negócio e o domínio português na Ásia, D. Manoel fez partir uma expedição composta de dez caravelas e três navios redondos cujo comando confiou ao homem de confiança, Pedro Álvares Cabral, senhor de Azurra, governador da província da Beira e governador de Belmonte.

Pedro Álvares Cabral chegou à América do Sul. Pela ocasião da saída da nau de Cabral, D. Manoel entregou a bandeira da Ordem de Cristo como emblema da pátria, consagrando a expedição. Afastando-se da costa africana por recomendação de Vasco da Gama, sem perceber, a frota foi arrastada pela força das correntes oceânicas transpondo o Atlântico, no decorrer de um mês. E, no dia 21 de Abril, encontraram os navegantes com surpresa e contentamento, vestígios de terra próxima, pedaços de madeira, plantas e aves aquáticas. Assim estava descoberto o Brasil em 22 de abril de 1500.

As naus ficaram ancoradas longe dos recifes, denominada de Porto Seguro, enseada da Coroa Vermelha, ou Porto de Santa Cruz, hoje Santa Cruz Cabralia. Mais de 200 indígenas cercam os portugueses estabelecendo uma cordialidade temporária. Continuam nos dias 27 a 29 as mesmas relações de amizade onde as permutas atraíam os nativos com objetos de uso dos portugueses ou enfeites dos índios.

[...Estando assi surtos nesta parte que digo saltou aquella noite com elles tanto tempo, que lhes foi forçado levarem as ancoras, e com aquelle vento que lhes era largo por aquelle rumo, forão correndo a costa até chegarem a hum porto limpo, e de bom surgidouro, onde entrarão: ao qual pozeram então este nome que hoje em dia tem de Porto Seguro, por lhes dar colheita, e os assegurar do perigo da tempestade que levavão Ao outro dia seguinte sahio Pedralvarez em terra com a maior parte da gente na qual se disse logo missa cantada, e houve prégação: e os Indios da terra que ali se ajuntarão ouvirão tudo com muita quietaçam, usando de todos os actos e cerimoniaes que vião fazer aos nossos...] (Gândavo, 1980: p.6)

Em compensação a tantas lutas, sacrifícios de vidas e de fortunas pelas costas da África e da Ásia, permitiu o acaso que os portugueses descobrissem na América, região nova, inexplorada, fértil, e mais vasta incomparavelmente opulenta de riquezas naturais do que a velha Índia. Os diários e as notícias divulgadas pelos viajantes e cientistas que visitavam o Brasil enfatizavam o espírito desbravador de portugueses que atravessavam o Atlântico, para descobrir novos espaços, e, sobretudo, registrar os produtos naturais, matas e florestas.

Dando sequência aos registros históricos coletados na literatura quinhentista, a chegada e exploração pelos fidalgos portugueses, teve a intenção de extrair riquezas

naturais e minerais da *Terra Brasilis*, quando se iniciou a dizimação da população indígena, habitantes originários do espaço na Bahia.

A terra descoberta pela Coroa Portuguesa interessada em desbravar, e explorar a natureza, tinha o intuito de mapear o território para conhecer a diversidade natural das plantas medicinais usadas pelos índios e a variedade dos animais nativos daquelas paragens. Além dos portugueses se juntaram cientistas de outras partes da Europa que inclusive elaboraram catálogos descritivos sobre a flora e fauna brasileiras.

As investidas pelo interior da colônia foram ininterruptas e os empecilhos vencidos em parte, até a ocupação das terras baianas pelos europeus, entradistas, bandeirantes, e cangaceiros com o mesmo objetivo, conquistar os limites territoriais do Brasil.

A busca por riquezas nativas nem sempre alcançou os objetivos esperados. Os desbravadores se deparavam com situações difíceis por causa das diversidades do lugar, e dos habitantes da região. E essa influência antrópica devastou florestas, mudou o clima, degradou os rios, e exterminou índios e animais mudando o panorama primitivo.

A partir do século XVI, os colonizadores portugueses se expandiram pelos espaços baianos. A maioria em busca de ouro, diamantes, esmeraldas e outras pedras preciosas com a finalidade de enriquecer e retornar a Portugal apoiando a reconstrução de Lisboa destruída pelo terremoto de 1755. A historiografia regional registra o apogeu do Reino de Portugal à custa do ouro brasileiro. Muitos imigrantes enriqueceram seus países e reergueram a burguesia decadente com a exportação dos produtos brasileiros, embora, essa burguesia continuasse a gastar além do que o ouro brasileiro pudesse prover.

Percorreram a vasta região do Brasil, atual território de Minas Gerais e Bahia onde possibilitava aos exploradores alcançarem outras terras da colônia portuguesa, unindo o litoral ao interior. Assim, passaram por aquele espaço, em missão oficial ou particular, homens de diversas regiões, de Pernambuco, Rio de Janeiro, além dos europeus. As vastas extensões de matas, caatingas e serrados jamais vistas em outros espaços, aguçavam a ambição daqueles exploradores. Era o início da imigração interna e externa para o espaço brasileiro.

[...Destes e doutros extremos semelhantes carece esta Provincia Santa Cruz porque com ser tam grande nam tem Serras, ainda que muitas, nem desertos nem alagadiços que com facilidade se não possuem atravessar. Além disto he esta Provincia sem contradição a melhor pera a vida dc homem que cada huma das outras de America, por ser commummente de bons ares e fertilissima, e em gram maneira deleitosa e aprazivel á vista humana. O ser ella tam salutifera e livre de enfermidades, procede dos ventos que geralmente cursão nella...] (Gândavo, 1980: p.7)

Ávidos e necessitados por abundantes quantidades de produtos que serviriam como moeda de troca, os devastadores continuavam as explorações. Pode-se afirmar que os primeiros registros de conquistadores nas paragens sertanejas estão registrados nos jornais locais de época, nos diários de pesquisadores e viajantes que direcionam a

ocupação indiscriminada das terras pelos exploradores. O conhecimento e divulgação das riquezas brasileiras transformaram o interior da colônia em território de conflitos.

A historiografia revela que no decorrer do século XVIII, por volta de 1718 quando a região era conhecida como vale do Rio das Contas, as incursões geralmente terminavam em confrontos com os habitantes originários do lugar que se sentiam ameaçados e queriam demarcar seus territórios. Os enviados estrangeiros eram encarregados de ocupar terras e informar as riquezas encontradas. Os confrontos com os índios culminavam em tragédias humanas e ambientais.

Pantaleão Rodrigues, paulista que chegou à região, acompanhado por 35 subordinados, experimentou os dissabores da fome, sede e doença depois de percorrer por oito meses uma jornada de quase 200 léguas sem expectativas de ocupação no lugar. A expedição retornou ao ponto de partida apenas com dois homens, um deles o próprio Pantaleão. [...] A Coroa portuguesa, contristada, verifica então que, não obstante os esforços encetados, muitos deles penosos, o vale do Rio das Contas permanecia quase inexplorado, apesar de vasculhado pelo mais diversos expedições [...]. (Araújo, 1977: p.55).

Outras expedições se seguiram à empreitada de dominar o sertão da ressaca às margens do Rio das Contas. O desbravamento regional era motivo de interesse do Vice-Rei Vasco César, constantemente informado sobre as dificuldades de acesso, locais íngremes e inóspitos habitados por índios bravios e animais selvagens.

Outra aventura, a de André da Rocha Pita bandeirante do período de 1731 depois de atravessar o sertão da ressaca conquistou a duras penas o alto do Rio das Contas, enfrentar e vencer os **mongoiós** (grupo indígena brasileiro que, no século XX, se fundiu com os antigos *pataxós-hã-hã-hães*, com os *baenãs*, os *camacãs-menien*, os *sapuiás-quiriris* e parte dos *geréns* e *tupiniquins*; passando a se identificar desde então como *pataxós-hã-hã-hães*), mas, essa vitória custou a vida de muitos índios que não tinham armas para se defender das terríveis emboscadas.

Rocha Pita, na Serra dos Aimorés contra os botocudos (Magalhães, 1934, p.266), tombou sem vida e mais uma empreitada findava sem sucesso. Igualmente destino teve o capitão Domingos Carneiro Baracho quando partia em socorro de André Pita. Perto de Poções, André conseguiu dar início à exploração das minas de Timorante cujo desfecho teve proveitosos lucros.

No entanto, o explorador não desfrutou daquela vitória que custou a vida de tantas pessoas. O ouro extraído foi entregue ao seu filho que devia transportá-lo e vendê-lo em outros lugares. Mas o sumiço do filho por dois anos foi suficiente para acabar o dinheiro da venda do ouro, em orgias e farras. Após a morte do pai ele retornou ao local, mas, a fortuna acumulada por Rocha Pita jamais foi encontrada. Em 26 de janeiro de 1732 a vila conhecida como barra do Rio das Contas leva o nome de Itacaré. (Araújo, 1988: p.4)

Desde a primeira década dos 1800, as cartas reunidas nas Notícias Soteropolitanas e Brasília (Vilhena, 1802: tomo I), propalavam os tesouros naturais da Bahia que passaram a ser exaltados e cobiçados pelos portugueses e depois por muitos aventureiros que desejavam enriquecer à custa de ouro, prata, metais preciosos e madeiras de lei.

Os efeitos daquelas incursões são mostrados nos resultados danosos às matas e aos habitantes originários do lugar, índios praticamente dizimados desde a região Sul

da Bahia avançadas para outras regiões, proibidos de praticar suas crenças e religiões e cotidianamente sofriam transformação de suas culturas em outras.

As imposições e influências dos europeus marcavam os costumes impedidos de serem livremente praticados. Os hábitos foram modificados por normas e valores diferenciados dos cotidianos. Os laços tradicionais passavam a ser alterados e os movimentos culturais de resistência à presença dos imigrantes foram contínuos. Mas, era uma luta desigual, econômica e social.

No interior da Bahia, após vários dias de viagem pelas regiões inóspitas do sertão, os europeus atingiam as terras áridas dos índios botocudos, pataxós e mongoiós. As primeiras investidas estrangeiras foram repletas de surpresas e empecilhos. Sem terem conhecimento do que encontrariam os primeiros súditos de Portugal e os viajantes desavisados enfrentavam situações de desespero.

Conclusão

Os europeus iniciaram o percurso explorador mapeando trilhas, rios e meios de acesso, para embrenharem as florestas virgens e ricas de madeiras de lei, minas de ouro, prata, diamante e pedras preciosas, mas, repletas de perigos nas matas de difícil acesso geográfico até as intempéries do clima e sol causticante do sertão a que não estavam habituados, mas, não esmoreceram.

A descoberta pelas riquezas na região sertaneja criava expectativa de fixação, e provocava insegurança aos habitantes do lugar gerando conflitos.

Os índios se ressentiam pela ocupação dos espaços originais, e os cangaceiros espreitavam os estrangeiros para forçar uma retirada. Diversas vezes os índios e sertanejos se deslocaram para outros territórios, mas sempre eram perseguidos pela fúria dos exploradores.

Depois de travarem várias lutas quando tiveram perdas humanas e territoriais irreparáveis, as ocupações estrangeiras eram uma realidade.

As expedições aumentavam à medida que as regiões eram invadidas e o cultivo das lavouras cacauceiras, cafeeiras e fumageiras passaram a ser determinantes para a saga exploradora onde os ocupantes se tornavam os donos das terras.

A falta de mão de obra e as vastas extensões de terras no interior do Estado gerava uma corrida desenfreada. A ambição pela riqueza precedia os interesses dos habitantes originários, tribos tupis e tamoios foram impiedosamente expulsos ou dizimados.

O cacau e o açúcar em escala de prioridade eram produtos protegidos pelos auxílios governamentais, concessões e impostos reduzidos na província da Bahia. A saga dos marajás nordestinos começou como um verdadeiro conglomerado de europeus que conquistaram os espaços regionais, sociais e políticos, incluídas a exportação dos produtos retirados da terra.

Os confrontos entre o europeu recém-chegado e a população local, sertanejos descendentes se índios e africanos cujas diferenças culturais eram gritantes, contribuíram para os conflitos e foram inevitáveis.

O uso de formas impositivas para manterem os sistemas de poder e controlar as formas de pensar, permitiram que as contradições entre tradição e a modernidade aflorassem, expulsando dos espaços seus originais moradores.

Os diálogos sobre os movimentos americanistas no Brasil em torno das formas de pensar das sociedades tradicionais têm inserido aos estudos nordestinos, significativa contribuição ao entendimento do hibridismo na América Latina, mas, estamos longe de entendermos diante dos acontecimentos relatados como os direitos humanos foram priorizados.

Portanto, com o intuito de revisitar os estudos de aproximações étnicas dos caboclos do sertão com os europeus em terras brasileiras desde seu descobrimento sugerindo novas discussões e paradigmas que busquem estreitar os vínculos de pertencimento e memória coletiva da “América Mestiça”, nos deparamos com ressignificações e contrastes sobre o significado das raças, considerando-as transitórias e mutáveis, a depender das conveniências humanas.

Referencias bibliográficas

- Abranchés, Dunshee. *Tratados de comércio e navegação do Brasil : memória*. Apresentado à Comissão de diplomacia da Câmara dos Deputados do Rio de Janeiro : Imprensa Nacional, 1909.
- Andrade, M. Correia de. (1985). *O nordeste e a questão regional*. 2ed. São Paulo : Ática. 1993.
- Amado, Janaína. *Região, sertão, nação*. In *Estudos Históricos*, Rio de Janeiro, vol.8, nº15, p. 149.
- Amaral, Ângelo do. *Revista brasileira : o acordo financeiro*. Bahia : Livraria Brasileira, *Jornal do Commercio*, 1898. Tomo XV.
- Araújo, Emerson Pinto de. (1977). *Capítulos da História de Jequié*. Jequié : EGB, Editora Associação Comercial e Industrial de Jequié. 230p.
- Araújo, Emerson Pinto de. (1988). *Jornal de Jequié. Postais históricos (I) Pantaleão Rodrigues*. Jequié, p.4.
- Capistrano de Abreu, João. (1929). *O descobrimento do Brasil*. Rio de Janeiro, Ed. Da Soc.
- Capistrano de Abreu, João. (1975). *Caminhos antigos e povoamento do Brasil*. Rio de Janeiro, Ed. *Civilização Brasileira*.
- Capistrano de Abreu, João. (1975). *Diálogos das grandezas do Brasil*. Salvador.
- Du Pin e Almeida, Miguel Calmon. *Fatos econômicos*. Rio de Janeiro : Livraria Francisco Alves, 1913.
- *Gazeta do Sudoeste*. (1995). *Exploração e conquista do Rio das Contas*. *Gazeta do Sudoeste*, Jequié, out. V.1, p.22.
- Castro, Iná Elias de. (1997). *Imaginário político e território : natureza, regionalismo e representação*. In *Explorações Geográficas*. Rio de Janeiro : Bertrand Brasil, p. 177.

- Comissão pró índio-São Paulo. (2009). Terra Guarani no Sul e no Sudeste. São Paulo.
- Fontana, David. (2010) A linguagem dos símbolos: um compêndio visual para os símbolos e seus significados. Tradução de Camila Zanon. São Paulo: Madras,
- Gândavo, Pero de Magalhães. (1980). Tratado da Terra do Brasil; História da Província Santa Cruz, Belo Horizonte: Itatiaia.
- Giardet, Raoul. Mitos e mitologias políticas. (1987). São Paulo : Cia das Letras, p. 2.
- Hobsbawn, Eric, Ranger, Terence. (Org.). (1997). A invenção das tradições. Rio de Janeiro : Paz e Terra, 320p.
- Hollanda, Sérgio Buarque. (1958). A visão do Paraíso. São Paulo : Nacional, p.66.
- Langer, Johnni. Mitos arqueológicos e poder. (1997). In Clío—Série Arqueológica, Recife, v.1, nº 12, pp. 25-40, 109-125.
- Laplantine, François. (1991). “A pré-história da Antropologia : a descoberta das diferenças pelos viajantes do século XVI e a dupla resposta ideológica dada daquela época até nossos dias”. In : François Laplantine. Aprender Antropologia. São Paulo : Brasiliense.
- Morin, Edgar. (1986). O método : conhecimento do conhecimento. São Paulo : Biblioteca Universitária.
- Magalhães, Álvaro. (1934). Dicionário Enciclopédico Brasileiro Ilustrado. Porto Alegre : Of. Gráfica da Livraria do Globo – Barcellos, Bertaso & Cia. Significado de Tribo de índios do Brasil que furam as orelhas e o lábio inferior para introduzir botoque (Fragmento de madeira ou pedra) aimoré. Fig. Caipira, tabaréu, matuto.
- Mello Moraes, A. J. de. Império do Brasil. Desde a descoberta do Novo Mundo ou América até o ano de 1879. Rio de Janeiro : Dias da Silva Junior Editor, 1879
- Ortiz, Renato. Moderna tradição brasileira. (1991). 3a ed. São Paulo : Brasiliense.
- Ribeiro, Darcy. (1956). Convívio e contaminação. Efeitos dissociativos da população provocada por epidemias em grupos indígenas. In Sociologia (XVIII-I). São Paulo.
- Ribeiro, Darcy. Culturas e línguas indígenas do Brasil. (1956). In Educação e Ciências Sociais. (2-6). Rio de Janeiro.
- Ribeiro, Darcy. (1968). O processo civilizatório : Etapas da evolução sociocultural. Rio de Janeiro : Civilização Brasileira.
- Ribeiro, Darcy. (1970). As Américas e a civilização - Processo de formação e causas do desenvolvimento desigual dos povos americanos. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira.1970.
- Ribeiro, Darcy. Os índios e a civilização. A integração das populações indígenas no Brasil moderno. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira.
- Rocha Pita, Sebastião da. (1881). História da América Portuguesa : desde o ano do seu descobrimento até o de mil setecentos e vinte e quatro. 2ed. Lisboa : Editor Francisco Arthur da Silva.
- Rodrigues, Aryon Dall’Igna. (1986). Línguas brasileiras : para o conhecimento das línguas indígenas. São Paulo : Loyola,
- Roncayolo, Marcel. Cidade. (1986). In : Enciclopédia Einaudi. Região. Lisboa : Imprensa

- Nacional, Casa da Moeda. Vol. 8.
- Silva, J. M. (2006). *Religiões Afro-Brasileiras e saúde*. São Luis : Centro De Cultura Negra Do Maranhão, 2003. Universidade Federal da Bahia, Salvador.
- Silva, Ignácio Accioli de Cerqueira e. (1835). *Memórias históricas e políticas da Província da Bahia*. Bahia : Tip. Do Correio Mercantil, de Précourt, E.C., tomo I.
- Souza, Paulo César. *A Sabinada. A revolta separatista da Bahia (1837)*. São Paulo : Brasiliense, 1987.
- Tavares, Luis Henrique Dias. *História da Bahia*. São Paulo : EdUFBa, UNESP, 2001.
- Vergueiro, José. *Memorial acerca da colonização e cultivo de café*. Campinas : Tipografia do Constitucional, 1874.
- Vieira, Damasceno. *Memórias históricas brasileiras (1500-1837)*. Bahia : Oficina dos Dois Mundos, 1903. Tomo I.
- Vignoli, Jorge Rodriguez. *Migración en América Latina y el Caribe : estudio regional del período 1980-2000*. Santiago de Chile : CELADE-CEPAL, 2004. (Población y desarrollo, 50).
- Vieira, Damasceno. (1903). *Memórias históricas brasileiras (1500-1837)*. Bahia : Oficina dos Dois Mundos tomo I.
- Vilhena, Luís dos Santos. (1802). *Recopilação de Notícias Soteropolitanas e Brasílicas, contidas em XX cartas encaminhadas da Cidade do Salvador Bahia de Todos os Santos, ao Príncipe Regente Dom João*. Biblioteca Nacional, Secção de Manuscritos, Coleção Benedicto Ottoni, organizada pelo dr. J. C. Rodrigues. Doação do dr. Julio B. Ottoni. Tomo I.
- Varnhagen, Francisco Adolpho de. (1857) *História Geral do Brazil : isto é do seu descobrimento, colonização, legislação, desenvolvimento, e da declaração da independencia e do imperio, éscripta nos archivos do Brazil, de Portugal, da Hespanha e da Hollanda, e dedicada a sua majestade o senhor D. Pedro II*. Rio de Janeiro : Madrid : Imprensa de J. dei Rio, a cargo de F. Molina, R. Estrella, 7 ; E. e H. Laemmírt, K.da Quitanda.
- Vilhena, Luís dos Santos. (1802). *Recopilação de Notícias Soteropolitanas e Brasílicas contidas em três cartas encaminhadas ao príncipe regente*. Salvador, Bahia. Tomo I.
- Wehling, Arno ; Cavalleiro, Maria José Mesquita. *Memória e História*. [Rio de Janeiro], 1998. Digitado.

NUEVAS LÍNEAS EN LAS INVESTIGACIONES
LATINOAMERICANISTAS DE HISTORIA.
LA IMAGEN DEL INDIO LATINOAMERICANO VISTA
POR VIAJEROS Y FOTÓGRAFOS HÚNGAROS
(JENŐ BÁNÓ, GÁBOR MOLNÁR Y ATA KANDÓ)

KATALIN JANCSÓ

Universidad de Szeged, Departamento de Estudios Hispánicos

Resumen: *El texto presenta los antecedentes de las investigaciones sobre la inmigración húngara y los viajeros húngaros en América Latina. Se enfoca en la imagen del indio vista por los viajeros, en especial por un viajero y hombre de negocios (Jenő Bánó), un escritor y cazador (Gábor Molnár) y una fotógrafa (Ata Kandó) cuyas actividades se relacionan con tres periodos diferentes de la historia de los siglos XIX y XX.*

Palabras clave: *literatura de viajes, pueblos indígenas, Jenő Bánó, Gábor Molnár, Ata Kandó*

Abstract: *The text presents the background of research on Hungarian immigration and Hungarian travellers in Latin America. It focuses on the image of the indigenous people seen by travellers, especially by a traveller and businessman (Jenő Bánó), a writer and hunter (Gábor Molnár) and a photographer (Ata Kandó) whose activities relate to three different periods of the history of the nineteenth and twentieth centuries.*

Keywords: *travel literature, indigenous people, Jenő Bánó, Gábor Molnár, Ata Kandó*

Desde hace varias décadas se realizan investigaciones sobre la inmigración húngara a América Latina y sobre las relaciones culturales y literarias entre las dos regiones cuyos resultados se han publicado en varios ensayos, tomos, trabajos de fin de grado y máster y disertaciones de Ph.D. La persona que dirigió los estudios mencionados fue por largos años el profesor Ádám Anderle; los investigadores del tema, en su mayoría, fueron sus discípulos. Sobre la inmigración húngara a América Latina, Péter Torbágyi publicó dos monografías en las que ofrecía una síntesis de las investigaciones realizadas hasta la fecha de publicación (Torbágyi 2004; Torbágyi 2009). Los hispanistas e historiadores húngaros hasta ahora se han concentrado principalmente en temas de la inmigración y se han realizado solo escasos estudios—principalmente en la década de los 1980—sobre la imagen de América Latina que se formó en Hungría durante los siglos (Anderle – Benkő – Tóth 1980; Anderle 1980; Szilágyi 2005). Desde los años 2000, se han publicado nuevos estudios con el surgimiento de una nueva generación de investigadores, que se han enfocado hasta ahora principalmente en México y América Central. Varios investigadores han estudiado los viajes de Pál Rosti, la participación húngara en las tropas de Maximiliano de Habsburgo, las cartas de Károly László y las obras de algunos viajeros que además de visitar los Estados Unidos, llegaron a tierras centroamericanas también (Medzibrodzsky 1980; Venkovits 2014; Jancsó 2014; Sente-Varga 2010; Sente-Varga 2016).

Hasta mediados del siglo XIX, se puede hablar de una emigración esporádica húngara hacia las tierras del Nuevo Mundo.¹ Desde principios del siglo XIX, sin embargo, ya se comenzó a experimentar una afluencia cada vez mayor de soldados, aventureros, viajeros o refugiados húngaros al continente. Aunque el verdadero auge de la emigración húngara se efectuó solo más tarde, a lo largo de la primera parte del siglo XX (paralelamente con el auge de la emigración centroeuropea y del Europa del Este), un número considerable de soldados, mineros, gitanos, prostitutas y viajeros llegaron al subcontinente latinoamericano ya en esta época (Torbágyi 2009). Los escritos de los primeros inmigrantes se publicaron en la prensa húngara (Kökény 2014: 7). La derrota de la revolución húngara de 1848 generó una emigración a ultramar, sobre todo a los Estados Unidos. Entre los refugiados húngaros se hallaban varios que, atraídos por posibles aventuras o por el dinero que se les ofrecía, hicieron viajes a otros países de América Latina, participaron en expediciones militares en América Central y el Caribe o simplemente se fueron a vivir y hacer fortuna a algunos de los países de la región. Varios autores han estudiado hasta ahora la suerte y la vida de los que llegaron a América del Norte (Bona 2017; Ács 1941; Ács 1964; Jánossy 1940; Pelyach 2005; Várdy – Várdy Huszár 2010), sin embargo, pocos fueron los que se han ocupado de aquellos personajes de la emigración del 48 que eligieron como destino las partes más sureñas del continente (Anderle 1973; Csikós 1988; Csikós 2012; Venkovits 2009).

Algunos soldados húngaros (János Czetz, Lajos Schlesinger, Sámuel Wass, Károly László) escribieron memorias y diarios sobre sus viajes y estancias en América, además del número considerable de artículos publicados muchas veces sin autor

¹ Con la excepción de la presencia de jesuitashúngaros. Encuantoa este períododebemos mencionar la labor y las obras de László Szabó, Lajos Boglár y Tibor Wittmann.

en la prensa húngara contemporánea. Se han estudiado en parte los escritos de estos soldados en los últimos años, aunque debemos mencionar que todavía faltan algunos trabajos importantes y el análisis de ciertas obras hasta ahora menos estudiadas. Un nuevo grupo de soldados y médicos húngaros llegaron a México con las tropas de Maximiliano de Habsburgo en 1864.

La figura de Maximiliano y su papel en la historia mexicana han sido estudiados por varios autores (Szabó – Horváth 2003), sin embargo, el análisis de las memorias y los relatos de la época todavía no es completo y exhaustivo (Venkovits 2014; Szállási 2008; Nagy Miklós 1999; Jancsó 2009).

No sólo los soldados, sino otros viajeros y aventureros también publicaron sus artículos, diarios y memorias en este periodo, que fueron una fuente de información para los lectores húngaros sobre tierras tan lejanas como los países de América Latina. Varios periódicos y revistas húngaros (como Hazai és Külföldi Tudósítások –Informaciones húngaras y extranjeras–, Hon és Külföld –Patria y el extranjero–, Pesti Napló –Diario de Pest–, etc.) empezaron a publicar artículos y noticias que informaban sobre esta región casi desconocida hasta entonces, y levantaron el interés de los intelectuales húngaros. Cada vez más miembros de la élite húngara empezaron a interesarse por ultramar. Algunos viajaron al continente por razones políticas o económicas, otros planearon futuros viajes hacia estos territorios justo con el objetivo de conocer más este mundo y, a través de sus obras escritas posteriormente, darlo a conocer entre sus compatriotas. Su labor contribuyó en gran medida a que el interés húngaro por América Latina se animara aún más en las últimas décadas del siglo. La obra de algunos autores de la literatura de viajes de finales del siglo XIX y principios del siglo XX ha sido analizada por investigadores en los últimos años (Venkovits 2015; Szente-Varga 2004; Szente-Varga 2012; Csikós 2015; Jancsó 2017).

El número de viajeros empezó a disminuir desde las primeras décadas del siglo XX, por lo tanto, se publicaron menos memorias y relatos.² Al mismo tiempo, se aumentó el número de obras científicas o de divulgación científica (de carácter etnográfico e histórico) publicadas sobre América Latina (Fejős 1944; Fejős 1943; Kelemen 1937). También se publicaron trabajos escritos por fotógrafos, escritores y exploradores que emprendieron viajes a América Latina a mediados y en la segunda parte del siglo XX (Kandó 1970; Molnár 1940; Székely 1955; Székely 1960). El análisis de estas obras falta casi completamente, así como nunca se ha realizado el estudio de aspectos específicos de las obras publicadas sobre América Latina, como por ejemplo, la imagen del indígena vista por los diferentes autores (Szente-Varga 2014; Jancsó 2017).

Mi intención es, en lo sucesivo, presentar las perspectivas indígenas que aparecen en las obras de algunos viajeros que hicieron viajes a diferentes partes de América Latina a lo largo de los siglos XIX y XX. Por lo tanto, voy a examinar el contacto con los aborígenes de tres personas bien distintas: Jenő Bánó (1855-1927), Gábor Molnár (1908-1980) y Ata Kandó (1913-2017), que llegaron al subcontinente en tres épocas diferentes.

² Véase las obras de Ferencz Gáspár, Jenő Cholnoky, Béla Bangha, Zoltán Nyisztor, Árpád Pásztor, Lajos Wild, etc.

Jenő Bánó llegó a América en 1889 donde vivió por más de una década. En contraste con el típico viajero de la época, Bánó tenía objetivos meramente económicos: buscaba trabajo u oportunidades de montar un negocio. Después de una estancia de dos meses en los Estados Unidos, continuó su viaje hacia México donde se estableció como cafetero. Fuera de México, conoció otros países centromericanos también, pasó un año en Venezuela y visitó Cuba, Panamá, San Salvador, Colombia, Costa Rica, Nicaragua y Guatemala. Volvió a Hungría a principios del siglo XX como Cónsul General de México. En el siglo XIX, el objetivo de los viajeros, en primer lugar, era llegar a los Estados Unidos y conocer las bellezas naturales (las cataratas del Niagara) y las grandes ciudades (Nueva York, Nueva Orleans, etc.). Algunos de ellos decidieron ir más al sur para conocer México u otros países centroamericanos o caribeños. Sin embargo, la mayoría de ellos ya no quería emprender un viaje más largo hacia Sudamérica. El siglo XX conllevó varios cambios en las costumbres de viajar y también en los objetivos de los viajes. Se realizaron varias expediciones a distintas partes del continente. Un viajero húngaro que llegó a Brasil en 1930 fue Gábor Molnár, miembro de una expedición para coleccionar insectos. Pasó dos años en el país suramericano, donde perdió la vista. Después de volver a Hungría, aprendió a escribir a máquina y se convirtió en un autor de literatura de viaje muy popular. Regresó a Brasil décadas más tarde, en 1972. La última persona llegó a tierras latinoamericanas unos setenta años más tarde que Bánó. Igual que Gábor Molnár, la fotógrafa Ata Kandó tampoco tuvo planes para ir a los Estados Unidos. Su objetivo fue visitar a una de sus amigas en Venezuela y hacer expediciones a las comunidades indígenas en la selva amazónica con el objetivo de realizar un trabajo documental sobre ellas. Ella también tuvo la oportunidad de volver al continente, en 1965 llegó a Perú y Venezuela otra vez.

Para examinar las experiencias y los escritos de los viajeros mencionados y analizar la imagen que crearon de los aborígenes, es necesario también estudiar los siguientes factores y elementos:

- características de la época y las sociedades contemporáneas europeas y latinoamericanas
- objetivos de los autores para emprender su viaje
- fuentes que utilizaron, literatura extranjera y húngara disponible
- olas de inmigración húngara a América Latina, posible contacto con colonias húngaras
- las formas de la presentación de sus experiencias, las formas de publicación
- estereotipos existentes sobre América Latina y el indígena latinoamericano en Europa y Hungría
- la situación del indígena y las ideas sobre esta capa social en América Latina, las políticas indigenistas
- impacto y repercusión de las obras de los autores

Al llegar a América Latina del siglo XIX, los viajeros europeos experimentaron una vida y un mundo bien diferentes a las circunstancias europeas. La revolución de los transportes desde mediados del siglo XIX facilitó la realización de viajes de

exploración y expediciones científicas. El cruce por el Atlántico por buques de vapor permitió la reducción del tiempo y de los costes de los viajes, que, además, se convirtieron más seguros y regulares (Ayala Mora 2008: 67). Mientras el viaje en barcos de vela duró unos 40 días, el primer buque de vapor atravesó el Atlántico en 27 días, tiempo que se redujo aun más con el uso de materiales diferentes en la construcción del casco: aparece la utilización del hierro, y, más tarde, el acero (Barros 2013: 81-83). A principios del siglo XX, saliendo de un puerto europeo se podía llegar a Nueva York en 7-8 días (sin autor 1905: 22). Sin embargo, desde Hungría se debía llegar a un puerto, esto es, había que contar con un viaje largo por el continente europeo también. Antes de la aparición de los trenes, el viaje a los puertos resultó ser lento, fatigador y lleno de aventuras. El tren aceleró y facilitó mucho este primer trayecto.

Los que llegaron a América Latina a mediados del siglo XIX, conocieron una sociedad llena de tensiones y conflictos. El poder se concentraba en manos de la oligarquía criolla, que, a pesar de que las nuevas constituciones declaraban la igualdad de todos los ciudadanos, no respetaban los derechos de las capas bajas de la sociedad (indígenas y africanos). Según los líderes de las nuevas repúblicas, las comunidades de indígenas significaban un gran obstáculo para la modernización, por lo tanto, se inició la destrucción del sistema de la propiedad común indígena. A mediados del siglo, surgieron gobiernos liberales en varios países, cuyas medidas tuvieron como consecuencia el empeoramiento de la situación (Jancsó 2011: 33-34). La élite social hispanoamericana seguía como modelo a la burguesía europea, que consideraba a los indígenas (y africanos) como razas inferiores, atrasadas y bárbaras.

En la época de la llegada de Bánó a América están en su auge los pensamientos del positivismo. Según sus miembros, para enfrentarse con la degeneración de los indígenas, había que conseguir la modernización con la inmigración blanca. Los representantes del positivismo, que en algunos países incluso llegó a ser ideología política de los gobiernos, tomaron como lema justamente el fomento de la inmigración, además de la necesidad de crear orden para poder conseguir progreso. En la segunda mitad del siglo, se experimentó otra vez un ataque contra las propiedades indígenas, contra las comunidades, la cultura y lengua indígenas. En Argentina y Chile, se dedicaron especiales esfuerzos (incluso dirigieron campañas militares) para la eliminación de las comunidades y para la adquisición de sus territorios (Jancsó 2011: 35). Los estereotipos del indígena atrasado, analfabeta, perezoso y bebedor se mantuvieron por décadas (o no por siglos) en la conciencia hispanoamericana.

En las primeras décadas del siglo XX, surgieron ciertos cambios en algunas regiones. Mientras en unos países (como Guatemala), los indígenas seguían ser excluidos de la sociedad y algunas regiones (como por ejemplo las andinas) se conservaron como indígenas, en cada vez más zonas, y, sobre todo en las ciudades, se podía experimentar los procesos de mestizaje. Los pensadores de la época empezaron a evaluar el pasado, las raíces indígenas y la necesidad de la incorporación de los grupos indígenas en la sociedad moderna y mestiza. Las corrientes del indigenismo literario, artístico y político tuvieron un impacto significativo en la conciencia nacional de estos países, se creó una imagen mucho más positiva, incluso muchas veces idílica del indígena. Aparecieron los cimientos de las primeras agrupaciones indigenistas

tutelares y se organizaron los primeros congresos indianistas. En los años 20 y 30, ya los gobiernos y políticos también se ocupaban del tema, además que apoyaban la realización de estudios antropológicos y etnográficos (en México, por ejemplo). Gábor Molnár emprendió su primer viaje a Brasil en esta misma época, en este país se fundó el primer órgano indigenista gubernamental en todo el continente. El *Servicio de Protección Indígena* se creó en 1910 y funcionó hasta 1966 (Janicsó 2012: 34-35).

El indigenismo se institucionalizó en los años 40 cuyo inicio se vincula con la organización del Primer Congreso Indigenista Interamericano, en 1940, en Pátzcuaro. Se estableció el Instituto Indigenista Interamericano y posteriormente se crearon institutos nacionales indigenistas en casi todos los países latinoamericanos que tuvieron además publicaciones regulares. El indigenismo oficial llegó a su auge en los años 50 y 60, los estudios etnográficos y antropológicos se multiplicaron; misioneros, viajeros, fotógrafos y científicos trataron de llegar a zonas lejanas habitadas por comunidades indígenas que tenían poco contacto con las sociedades modernas pero que estaban en peligro por la amenaza de la llegada de mineros y taladores de madera ilegales (Janicsó 2012: 39). Ata Kandó figura entre los primeros que llegaron a zonas lejanas de la Amazonía venezolana en este mismo periodo.

La Hungría de los últimos años del siglo XIX y los primeros del siglo XX fue caracterizada por un desarrollo excepcional. Se puede hablar de un florecimiento económico y cultural, con grandes obras infraestructurales y arquitectónicas. La emigración húngara hacia América Latina fue escasa en este periodo. El primer autor que analizó la emigración húngara a América Latina, Gusztáv Thirring no escribe casi ninguna información sobre la llegada de húngaros a América Central tiene más datos sobre la emigración húngara a América del Sur, sobre todo a Brasil (Thirring 1904: 88-93). Según los datos de Péter Torbágyi, en los últimos años del siglo XIX, en el tiempo de la llegada de Jenő Bánó, vivían unos 250 húngaros en México, es decir, el México de Porfirio Díaz no se consideraba un país de destino para la inmigración húngara (Torbágyi 2009: 112). Jenő Bánó dejó atrás a sus hijos y a su país en una época destacada, por no haber podido aceptado la muerte de su esposa. Anteriormente había estudiado en la Academia Naval Austro-Húngara de Fiume y trabajado en los servicios de los Ferrocarriles Kaschau-Oderberg y más tarde en el Ferrocarril Estatal Húngaro. Su esposa, Kamilla Münnich murió cuando su tercera hija tenía un año. Bánó decidió probar fortuna y tratar de olvidar su luto en América donde llegó a ser un empresario, por lo tanto, sus motivos fueron económicos y personales (Venkovits 2015; Szente-Varga 2004; Kecskeméthy 2014).³ Mientras en la misma época, se puede hablar de la existencia de varios factores de atracción (factores pull) en el caso de los Estados Unidos y se experimentó un aumento considerable en el número de inmigrantes húngaros llegados al país norteamericano (Puskás 1982: 25), en el caso de México y el resto del subcontinente, los factores de atracción resultaron menos positivos, hecho que también fue influido por las obras de viajeros húngaros que se publicaron a lo largo de las décadas anteriores. En general, podemos decir que a pe-

³ En el presente ensayo no es nuestra intención presentar la biografía de cada autor estudiado. Para ver más detalles de la vida de Jenő Bánó, véase su autobiografía en la sección de manuscritos de la Biblioteca Nacional de Hungría.

sar de la presencia de algunos elementos exóticos, las sociedades latinoamericanas, y, sobre todo los grupos indígenas eran descritas como una raza inferior, un pueblo supersticioso, perezoso que tenía hábitos paganos. Las regiones se presentaban como tierras atrasadas, con sistemas políticos inestables (Venkovits 2015: 8-9). Jenő Bánó fue el primer viajero que intentaba cambiar esta imagen y presentar elementos atractivos para los inmigrantes húngaros. Publicó varios artículos y tres libros basados en sus experiencias resaltando los valores de estas sociedades, aunque con bastante parcialidad por lo que se refiere a México. Apoyado por el presidente Porfirio Díaz, esbozó una imagen positiva de México, con especial atención a las comunidades indígenas del país. El claro objetivo de sus publicaciones fue presentar al país como un lugar óptimo para la llegada de inmigrantes y fomentar las relaciones comerciales entre México y Hungría, lo que también determinó el perfil del conjunto de lectores al que estaba dirigiendo su mensaje (Szente-Varga 2004; Jancsó 2017).

La situación de la inmigración a ultramar se cambió radicalmente después de la Primera Guerra Mundial y tras las leyes inmigratorias restrictivas que fueron aprobadas en los Estados Unidos en 1921 y 1924, respectivamente. Además, como ya se ha mencionado, los gobiernos latinoamericanos introdujeron políticas culturales distintas a las anteriores fomentando las investigaciones científicas. Uno de los factores de atracción para Gábor Molnár fue, por cierto, la oportunidad de participar en una expedición. Molnár pasaba sus vacaciones en el campo durante su niñez (en las montañas de Bakony), aprendía mucho de su abuelo sobre los bosques y el trabajo de los guardas forestales. También visitaba parques zoológicos y leía las obras de los grandes escritores viajeros y exploradores incluidas las obras del oeste salvaje de Karl May. Estas lecturas servían de preparación para sus viajes. Molnár quería estudiar en una escuela superior para llegar a ser guarda forestal, pero la situación económica de su familia impedía la realización de su sueño. Empezó a estudiar agronomía y finalmente fueron sus estudios y talento de cazador los que le ayudaron a conseguir sus objetivos. Fue elegido a unirse a una expedición apoyada por el Museo Nacional de Hungría para recolectar insectos en el continente americano (Tatai 2009: 37-39). Al llegar a Brasil, dos miembros de la expedición se enfermaron y Molnár se quedó solo, sin apoyo alguno (no tenía ni escopeta, ni munición, ni dinero, ni experiencia). En estas condiciones Molnár pasó casi dos años en Brasil. Para poder financiar sus expediciones, trabajó como capataz en una plantación de caucho de la Asociación Ford. En sus viajes de expedición recolectó una gran diversidad de animales e insectos que vendió o mandó al Museo Nacional de Hungría. Su vida cambió definitivamente después de un accidente en un depósito que estaba bajo su control: la activación de un detonador causó la pérdida de la vista (Tatai 2008: 144-145). Aunque durante su estancia en Brasil hizo notas de sus experiencias, empezó a escribir artículos solo después de su accidente y tras volver a Hungría. Su primera obra sobre los años pasados en Brasil se publicó en 1940 (Molnár 1940). El éxito de sus escritos le indujeron a seguir escribiendo en diferentes géneros: escribió relatos de viaje, así como novelas y artículos de divulgación científica. Gracias a su popularidad y el número creciente de sus lectores, Molnár pudo hacerle conocer al público húngaro un mundo exótico y casi totalmente desconocido: la vida en la selva brasileña (Molnár

1940: 146-150). Su segundo viaje realizado en 1972 fue patrocinado por el Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Federativa de Brasil, en reconocimiento de su obra de divulgación sobre la selva brasileña. En colaboración con el FUNAI (el Fundação Nacional do Índio), Molnár emprendió una expedición etnográfica a territorios habitados por comunidades indígenas con poco contacto con la civilización. El resultado de su viaje fue la redacción de un libro con descripciones etnográficas de estas comunidades (Molnár 1975: 6-11).

Aunque bajo circunstancias diferentes, la fotógrafa Ata Kandó tuvo un objetivo semejante. Ella también quería presentar un mundo desconocido, el de la región amazónica venezolana. Llegó a Venezuela en 1961 por invitación de una amiga suya con el objetivo de hacer expediciones a comunidades indígenas de la Amazonia venezolana y realizar un trabajo documental. Kandó era una fotógrafa profesional sin conocimientos o estudios previos sobre la población aborigen del país latinoamericano. Tenía la intención de ofrecer al mundo una documentación fotográfica sobre la vida y la situación de las comunidades indígenas, e, influenciada por sus viajes realizados, se convirtió en defensor de los derechos indígenas. Colaboró con *Survival International*, organización fundada en 1969. Formó con algunos compañeros el grupo de trabajo “South American Indians” (Indígenas de América del Sur) y en el marco de esta labor, se publicó un panfleto, el libro titulado “Slave or Dead” (Esclavo o muerto) en 1971, en cooperación con otros tres autores (Kandó – Schienmakers – Scipio – Lewis 1971). Aunque Kandó había emigrado de Hungría después de la segunda guerra mundial, publicó sus memorias sobre sus experiencias venezolanas en húngaro (Kandó 1970). Además, hizo un giro en unos 65 países con una exposición ambulante entre 1969 y 1976, visitó Hungría también varias veces donde dio conferencias de divulgación científica sobre las comunidades indígenas, sobre sus aventuras y experiencias.

Los tres autores llegaron a América Latina en tres periodos muy distintos y bajo circunstancias diferentes, lo que por supuesto explica su postura diferente a los grupos indígenas. Los aborígenes aparecen como elemento más acentuado en la obra de Ata Kandó, sin duda alguna. En su caso, el principal objetivo fue ofrecer una descripción –sobre todo etnográfica– de las comunidades indígenas que conoció. El indígena, las descripciones de sus costumbres, su religión, historia y de los hallazgos arqueológicos también tuvieron un papel muy destacado en los escritos de Bánó, aunque no fuera este su objetivo principal. Al contrario, Gábor Molnár atribuyó más importancia a la descripción de la flora y fauna y, sobre todo, a sus aventuras de caza. Eso no significa que no aparecieran informaciones sobre las costumbres indígenas, de hecho, vivía entre ellos, como es el caso de Bánó también. Es en su obra “Horgászom az Amazonason” (“Estoy pescando en el Amazonas”) en la que presta más atención a sus compañeros de caza, los indígenas tupi y la cultura tupi-guaraní (Molnár 1968).

Los tres autores visitaron tierras habitadas mayoritariamente por grupos aborígenes. En los tres casos podemos ver un gran interés por parte de los viajeros hacia los grupos indígenas y en conocer sus características. Bánó vivió por años en Oaxaca, sus trabajadores eran indígenas, sobre todo mixtecos y zapotecos e incluso

se casó con una mujer indígena. Muchas veces pasaron meses sin que Bánó se encontrara con gente mestiza o blanca, trabó amistad con sus compañeros indígenas, aprendió sus costumbres y estudió sus creencias. Le impresionaron sobre todo las mujeres, en sus textos, ofreció varias descripciones de su aspecto físico, su vestido, comportamiento y religión. Molnár conoció más profundamente a los indígenas tupi que habitan también actualmente las orillas del Amazonas. A él le interesaban más los cazadores, sus técnicas de caza, sus creencias y leyendas, pero también tuvo oportunidades para observar su vida cotidiana y familiar, su lengua y el papel de las mujeres y niños en las comunidades. En su segundo viaje, estudió al grupo xavante en el Mato Grosso y a los sateré en la región media del Amazonas. Ata Kandó visitó a los makiritare y a las tribus yanomami y piaroa en la región del Orinoco realizando un trabajo documentalista de carácter etnográfico de estas comunidades. Sus descripciones cubren diferentes temas: la alimentación, la religión, la artesanía, la caza, la vida cotidiana, las fiestas, así como la medicina o la crianza de los niños.

En las obras de los tres autores aparece un tema muy importante, el del mestizaje, la aculturación y el posible futuro de las comunidades. En el caso de Bánó, ya en el siglo XIX se trataba de grupos indígenas que estaban en contacto con la civilización. Aunque Bánó tenía sus plantaciones en zonas remotas, sus compañeros y trabajadores indígenas conocían muchas costumbres españolas, su religión –aunque conservaba elementos de la religión precolombina politeísta – mostraba señales del sincretismo. En cierto grado, los empleados de Bánó estaban ya aculturados, aunque se encontró con algunas comunidades también que apenas tenían contacto con la civilización. Además, el cafetero húngaro contrajo matrimonio con una mujer zapoteca oaxaqueña, quien, más tarde le seguiría a Europa también. Bánó, que más tiempo pasó, entre los tres autores estudiados en este ensayo, rodeado por indígenas, tenía la intención de aprender una lengua indígena, sin embargo, no realizó su plan y comunicaba con los indios que conocían algunas palabras españolas. En algunos casos, Bánó hizo comentarios vinculados con la posible relación entre la lengua zapoteca y la húngara (se refería a que ambas lenguas eran aglutinantes) (Bánó 1896 38-39). Además, también explicó sus teorías en cuanto al posible parentesco entre el pueblo húngaro y los indios mexicanos (Jancsó 2017). Bánó no tuvo muchos comentarios en cuanto a la situación y suerte de los pueblos indígenas. Condenaba la violencia y las actividades “civilizatorias” de los conquistadores españoles (Bánó 1896: 58), sin embargo, no se ocupaba de los problemas y los conflictos violentos entre blancos e indígenas surgidos después de la independencia. Una señal de su actitud paternalista es que no quería ver más allá del papel de mano de obra barata de los indígenas y de la conservación de sus costumbres.

Unos cuarenta años más tarde, Molnár viajó a una región mucho más aislada de la civilización. Aunque tenía compañeros mestizos o que eran indígenas aculturados, hizo sus expediciones y viajes de caza en territorios desconectados de la civilización donde conoció comunidades aisladas. Muy pocos hablaban el portugués (sobre todo los hombres que iban a los mercados para vender los animales cazados) y se vestían con ropa moderna solo en ocasiones especiales. Molnár comunicaba en portugués con aquellos indios que lo hablaban. Sin embargo, le interesaban los vocablos

de los tupi, hizo notas de algunas palabras en sus escritos e intentó aprenderlas (sobre todo los nombres de los animales y los nombres geográficos) (Molnár 1968: 19). Molnár pensaba que en veinte años los tupis ya iban a hablar el portugués (Molnár 1968: 111). Varias veces los llamaba semi salvajes o semi civilizados y los consideraba sus amigos (Molnár 1968: 143). Le preocupaba mucho la suerte de las comunidades amazónicas. Aunque apreciaba la labor de las misiones religiosas, veía claramente las consecuencias negativas del contacto con la civilización occidental, entre las cuales subrayaba el problema de la adaptación, la embriaguez, la miseria en los pueblos, la ruina de la cultura amazónica y la reducción del número de habitantes. También avisó que, a pesar de la labor de organizaciones protectoras de indígenas, había conflictos violentos entre grupos indígenas y caucheros u otros inmigrantes (Molnár 1968: 124-125).

El caso fue semejante durante los viajes de Ata Kandó a Venezuela dos décadas más tarde. Ella visitó comunidades en distintos niveles de aculturación (los makiritare, los yanomami y los guaraní), algunas de ellas nunca antes habían contactado con gente civilizada, ni siquiera habían visto a una mujer blanca anteriormente. Ata Kandó también intentó reunir un listado de palabras indígenas y empezó a trabajar en la redacción de un diccionario yanomami (Jancsó 2018). Le interesaban mucho las consecuencias del contacto entre las comunidades y el mundo civilizado. Según Kandó, los que se contactaron con la cultura occidental y se mudaron a un pueblo o a una ciudad, tenían una vida mucho menos feliz que aquellos que se quedaban en la selva (Kandó 1970: 251). Igual que Molnár, ella también reconoció el efecto negativo del alcohol y también el fenómeno que los indígenas que querían mantener su aislamiento se veían obligados a mudarse a zonas más remotas de la selva. Entendía el papel importante de los médicos que ayudaban a prevenir la difusión de las enfermedades que los blancos habían llevado a estos territorios. Consciente de los problemas de los indígenas, Kandó estaba muy preocupada por el futuro de los grupos amazónicos y expresó sus pensamientos con profunda amargura. Reconocía que no se podía volver el tiempo atrás, sin embargo, según ella, para solucionar el problema se necesitaba dejarles aislados y no contactar con los pueblos con fuerza (Kandó 1970: 327-328).

En el presente ensayo hemos examinado a tres viajeros y autores húngaros que visitaron distintas regiones de América Latina en diferentes periodos y con distintos objetivos. A pesar de estas diferencias, se puede observar un elemento común: su contacto con las comunidades indígenas y su interés y preocupación por estos grupos. Los tres autores consideraban importante hacerles conocer a los lectores húngaros la vida, las costumbres y la situación de los aborígenes. Uno de ellos, Ata Kandó, además de sus escritos, también utilizó otro instrumento para realizar su labor documentalista: su cámara. Además, es ella quien no solo quería documentar lo que veía y experimentaba sino también estaba comprometida a proteger los derechos de las comunidades amazónicas y utilizó sus fotos para llamar la atención del mundo al peligro y problemas con los que se enfrentaban los indígenas en las tierras que había visitado.

Referencias bibliográficas

- Anderle, Á. (1973): “A 48-as emigráció és Narciso López 1951-es kubai expedíciója”, en *Századok*, no. 107., 687-709.
- Anderle, Á. (1980): “Temas latinoamericanos en la prensa húngara del siglo XIX. Formación de naciones, desarrollo nacional”, en *Estudios Latinoamericanos*, 6, p. II, 17-24.
- Anderle, Á. – Benkő, J.- Tóth, Á. (1980): “La imagen de América Latina en la Hungría de los siglos XIX-XX”, en *Estudios Latinoamericanos*, 6, p. I, 33-54.
- Ayala Mora, E. (2008): *Historia general de América Latina: los proyectos nacionales latinoamericanos: sus instrumentos y articulación. 1870-1930*, Unesco.
- Ács, T. (1941): *New Buda*, Budapest, Kertész József.
- Ács, T. (1964): *Magyarok az észak-amerikai polgárháborúban*, Budapest, Pannonia.
- Bánó, J. (1896): *Mexikó és utazásom a trópusokon*, Budapest, Kosmos.
- Barros, S. (2013): “Historia de la navegación”, en *Sucesos* No. 20., 81-83.
- Bona, G. (2017): “48-as magyar emigránsok Amerikában”, en *A Miskolci Egyetem Bölcsészettudományi Kar 20 éves jubileumára*, 175-182.
- Csikós, Zs. (1988): “Czetz János, egy magyar tábornok Argentínában”, en *Interpress Magazin*.
- Csikós, Zs. (2012): “Relaciones literarias entre Hungría y América Hispana: algunas observaciones”, en *Colindancias* 3, Temesvár, 9-19.
- Csikós, Zs. (2015): “Un viajero húngaro por las tierras sudamericanas. La expedición de Adolf Lendl en Argentina y en Chile (1907)”, en *Americana. E-Journal of American Studies in Hungary*, Volume XI, Number 1., Spring.
- Fejős, P. (1944): *Archeological explorations in the Cordillera Vilcabamba Southeastern Peru*, New York.
- Fejős, P. (1943): *Ethnography of the Yagua*, New York, Viking Fund Publications.
- Jancsó, K. (2014): “El viajero Pál Rosti: siguiendo las huellas de Humboldt en los trópicos”, en *El Caribe hispanoparlante en las obras de sus historiadores. Ibero – Americana pragensia supplementum* 35, Universidad Carolina de Praga, Editorial Karolinum, 199-207.
- Jancsó, K. (2009): “El indigenismo de Maximiliano en México (1864-1867)”, en *Acta Hispanica*, Tomus XIV, 5-18.
- Jancsó, K. (2017): “Un cafetero húngaro en Oaxaca. La imagen del indígena de América del Norte y Central decimonónica en las obras del viajero Eugenio Bánó”, en Prutsch, U. – Bertonha, J. F. – Sente-Varga, M. (ed.): *Soldados, aventureros, utopistas y emigrantes. Del Imperio Habsburgo y de la Monarquía Austrohúngara a las Américas*, Estudios Ahila 17, Iberoamericana Vervuert, 39-54.
- Jancsó, K. (2011): “Cuestión indígena en la América independiente”, en *Acta Hispanica*, Tomus XVI, Szeged, 33-45.
- Jancsó, K. (2012): “Indiánkérdés a független Latin-Amerikában”, en Anderle, Á. (ed.): *Latin-Amerika: a függetlenség útjai*, Szeged, 31-42.

- Jancsó, K. (2018): “Ata Kandó y los Hijos de la Luna. Pueblos originarios de Venezuela a través de las lentes de una fotógrafa de origen húngaro”, artículo aceptado para publicarse, Budapest, Universidad Nacional de Servicio Público.
- Jánossy, D. (1940): *A Kossuth-emigráció Angliában és Amerikában. 1851-1852.*, tomos 1-2. Budapest.
- Kandó, A. (1970): *A hold véréből*, Budapest, Gondolat.
- Kandó, A. – Schienmakers, M. – Scipio, R. – Lewis, N. (1971): *Slave or dead*, WISA, Madison.
- Kelemen, P.: *Battlefield of the Gods*, Allen & Unwin, 1937.
- Kökény, A. (2014): “Texas korai története a VasárnapiÚjsághasábjain”, en *Aetas*, N. 29, 7.
- Medzibrodzsky, E. (1980): “Repercusión del «imperio» de Maximiliano y de la lucha independentista del pueblo mexicano en la prensa húngara contemporánea”, en *Estudios Latinoamericanos*, 6, p. II, 155-168.
- Molnár, G. (1940): *Kalandok a brazíliai őserdőben*, Budapest, Singer és Wolfner Irodalmi Intézet.
- Molnár, G. (1975): *Én kedves Amazóniám*, Budapest, Szépirodalmi Könyvkiadó.
- Molnár, G. (1968): *Horgászom az Amazonason*, Budapest, Szépirodalmi Könyvkiadó.
- Nagy Miklós, M. (1999): “Mexikó magyar katonautazója: Pawlowszki Ede”, en *A Földrajz Tanítása*, 7/5. 11–17.
- Pelyach, I. (2005): *Kossuth Lajos: életrajz és válogatás*, Budapest, Press Publica.
- Puskás, J. (1982): *Kivándorló magyarok az Egyesült Államokban 1880-1940*, Budapest, Akadémiai Kiadó.
- (sin autor) (1905): *A kivándorló zsebkönyve*, Budapest, Légrády Testvérek.
- Siposné Kecskeméthy, K. (2014): “Bánó Jenő, a magyar világotazó”, en *Comitatus*, 2014. Summer-autumn, 63-72.
- Szabó, S. H. – Horváth, Gy. (2003): “Habsburg Miksa és a mexikói császárság: A mexikói belpolitikai viszonyok és a casus belli”, en *Világtörténet*, 25/otoño-invierno, 50-65.
- Szállási, Á. (2008): “Report by a Hungarian Physician on Mexico in the Nineteenth Century”, en *Hungarian Medical Journal*, vol. 2., No. 4. 687–689.
- Szente-Varga, M. (2010): “Las Antillas desde el punto de vista de un revolucionario – la misión del conde Sámuel Wass”, en *Ibero-Americana Pragensia. Supplementum*, Praga, Karolinum, 169-175.
- Szente-Varga, M. (2016): “Interpretaciones sobre el papel de Louis Schlesinger en los eventos centroamericanos de la segunda mitad del siglo XIX”, en Rinke, S. (ed.), *Entre espacios: la historia latinoamericana en el contexto global: Actas del XVII Congreso Internacional de la Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos (AHILA)*, 9-13 de septiembre de 2014, Berlin, Freie Universität, 131-143.
- Szente-Varga, M. (2012): *A gólya és a kolibri. Magyarország és Mexikó kapcsolatai a XIX. Századtól napjainkig*, Budapest, Áron.

- Szente-Varga, M. (2004): “Bajo el cielo mexicano pronto se formará una colonia húngara. Imagen de México en la obra *Mis aventuras en México* de Eugenio Bánó”, en *Ibero-Americana Pragensia*, Supplementum 13, 127-135.
- Szente-Varga, M. (2014): “Los indios del istmo de Tehuantepec en los escritos de Károly László”, en Sepsi – Nagy – Vassányi – Kenyeres: *Indigenous perspectives of North America: a collection of studies*, Cambridge Scholars Publishing, 246-262.
- Székely, T. (1955): *Az indiánok földjén*, Újvidék.
- Székely, T. (1960): *Vihar az Aconaguán*, Újvidék.
- Szilágyi, Á. J. (2005): “Imagens do Brasil na imprensa húngara ao fim do século XIX”, en Opatrný, J. (ed.): *Emigración centroeuropea a América Latina III.: La propaganda proemigratoria y la realidad*, Universidad Carolina de Praga, Editorial Karolinum, 77-84.
- Tatai, Z. (2009): *Molnár Gábor élete, munkássága, „Bakonytól az Amazóniáig”*, Ajka, Molnár Gábor Társaság.
- Tatai, Z. (2008): “Visszaemlékezés Molnár Gáborra”, en *Belvedere Meridionale*, 2008/XX. 7-8., 144-153.
- Thirring, G. (1904): *A magyarországi kivándorlás és a külföldimagyarság*, Budapest.
- Torbágyi, P. (2004): *Magyarok Latin-Amerikában*, Budapest.
- Torbágyi, P. (2009): *Magyar kivándorlás Latin-Amerikába az első világháború előtt*, Szeged.
- Várdy, S. B. – VárdyHuszár, A. (2010): *Hungarian Americans in the current of history*, New York, Columbia University Press.
- Venkovits, B. (2014): “We are clearly deceived at home:” *Inter-American Images and Depiction of Mexico in Hungarian Travel Writing During the Second Half of the Nineteenth Century*, Debrecen, Debreceni Egyetem.
- Venkovits, B. (2009): “Letters from a Revolutionary: Károly László in Mexico and the USA”, en *The Round Table* 2.1.
- Venkovits, B. (2014): “A császárságnak bukni kellett”, en *Aetas*, 29/2, 28-46.
- Venkovits, B. (2015): “Migration, Travel Writing and Propaganda: Hungarians in Porfirian Mexico”, en *IdeAs*, 6. Otoño-invierno.

ANEXO DOCUMENTAL

Nota Editorial:

Los Editores quieren aprovechar esta oportunidad para expresar su gratitud a la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia por haber dado su consentimiento para incluir en el presente volumen la presentación en power point que el Sr. Vicepresidente, Álvaro García Linera, expuso en su discurso inaugural del XVIII Congreso de la FIEALC organizado en Belgrado en julio de 2017, bajo los auspicios del Departamento de Estudios de América Latina y el Caribe de la Facultad de Geoeconomía de la Universidad Megatrend.



Vicepresidencia del Estado
Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional
BOLIVIA

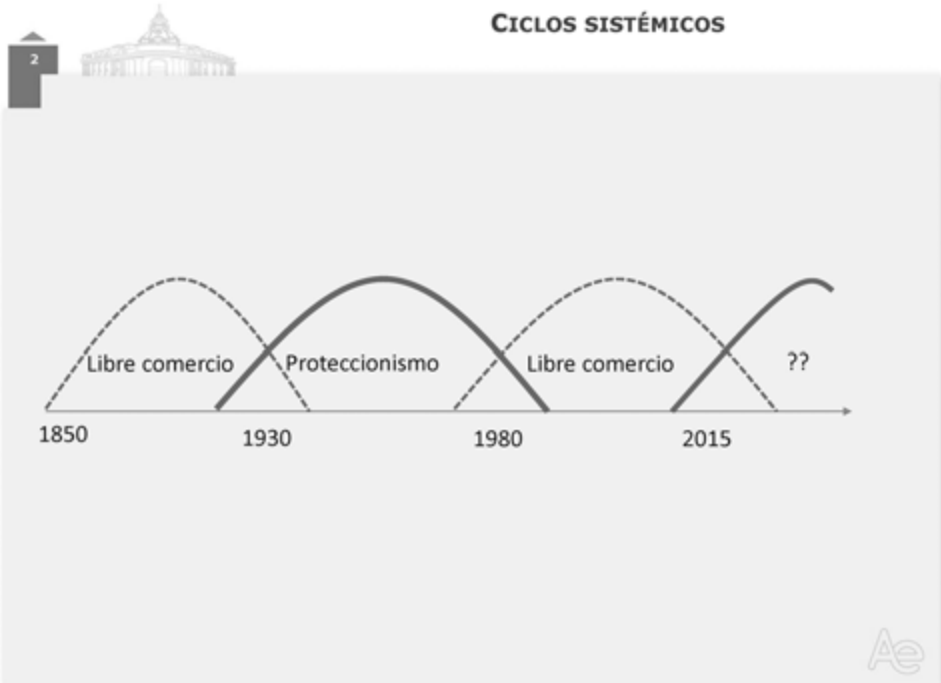
Asesoría
Económica

Ae

GLOBALIZACIÓN Y DESGLOBALIZACIÓN, EL ESTADO DEL MUNDO Y AMÉRICA LATINA



CICLOS SISTÉMICOS



3



CICLOS SISTÉMICOS

PROTECCIONISMO 1930/1980

- Estado de Bienestar
- Fortalecimiento de los sindicatos
- Acuerdo Bretton Woods
- Sistemas monetarios nacionales
- Riesgo de mercado reducido
- Tasas de interés fijadas por los estados



4



CICLOS SISTÉMICOS

LIBRE – COMERCIO 1980-2015

- Liberalización financiera.
- Internacionalización financiera y comercial por encima de los Estados.
- Tratados de libre comercio.
- Privatizaciones.
- Sistemas bancarios paralelos.
- Desregulación laboral



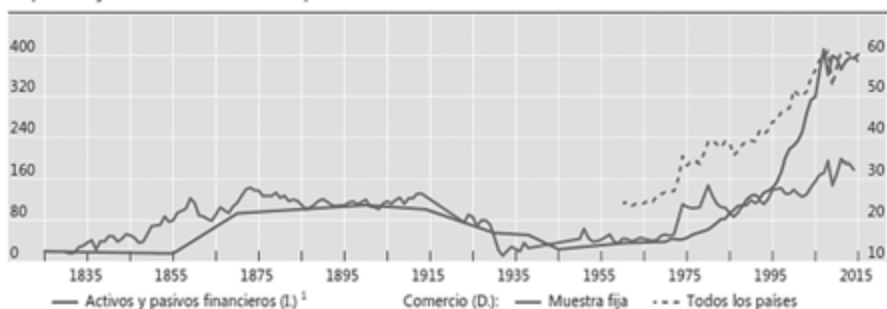
- Globalización de procesos productivos
- Nuevo soporte técnico comunicacional globalizado
- Triunfo de la globalización como narrativa ideológica - política

APERTURA COMERCIAL Y FINANCIERA

El segundo episodio de globalización económica supera ampliamente al primero

En porcentaje del PIB de la muestra de países

Gráfico VI.2



¹ Antes de 1970, calculados como los activos financieros exteriores multiplicados por dos.

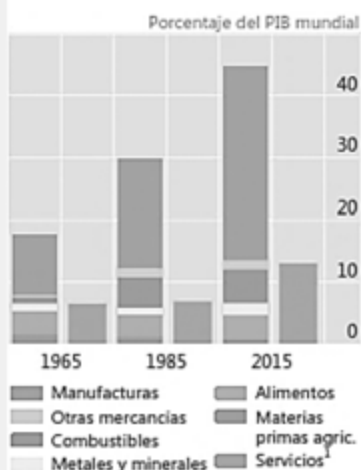
Fuentes: Federico y Tena-Junguito (2017); Lane y Milesi-Ferretti (2017); Obstfeld y Taylor (2004); Federal Reserve Flow of Funds; FMI, Estadísticas de balanza de pagos; Banco Mundial; Departamento del Tesoro de Estados Unidos; análisis del McKinsey Global Institute; cálculos del BPI.

Fuente: Bank for International Settlements, Reporte 87, capítulo 6.

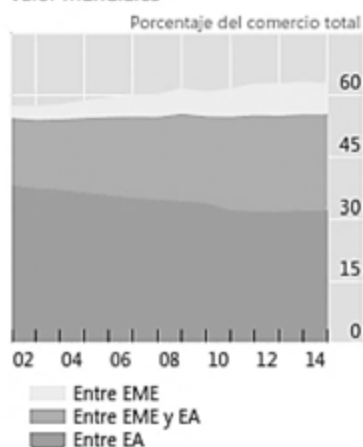
MODIFICACIÓN DE LA ESTRUCTURA DEL COMERCIO MUNDIAL

7

Composición del comercio



Vínculos entre países en cadenas de valor mundiales²



Fuente: Bank for international Settlements, Reporte 87, capítulo 6.



8

GLOBALIZACIÓN FASE A EXPANSIÓN

- Ahorro Menor
- Endeudamiento mayor
- Consumo mayor
- Ganancia mayor
- Precios de activos y ganancias mayores





EN LO POLITICO

- Expropiación privada de lo público
- Desdemocratización política
- Desorganización de las clases peligrosas
- Hegemonía cultural



GLOBALIZACIÓN FASE B ESTANCAMIENTO

- 1) Falta de control público
- 2) Sistemas bancarios paralelos
- 3) Fondos de inversión especulativos





CONCENTRACIÓN DE LA RIQUEZA

Participación en la renta del 1% de población con más ingresos³



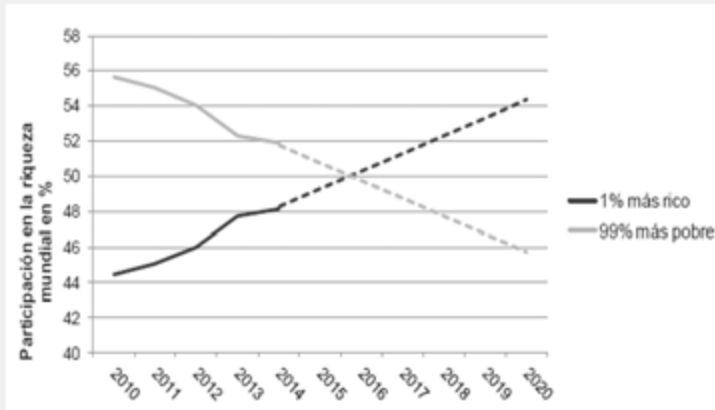
EA (Economías avanzadas) EME(Economías emergentes)

Fuente: Bank for international Settlements, reporte 87, capítulo 6.



DESIGUALDAD EN LOS INGRESOS

Gráfico 2: Participación en la riqueza mundial del 1% más rico y del 99% más pobre de la población



- En el 2015, el 1% más rico de la población (centil 100) poseía porcentualmente (alrededor del 50%), la misma riqueza que el 99% restante de la población (centil 1 al 99).
- Las estimaciones muestran que esa tendencia se incrementará con los años.

Fuente: Oxfam 2015

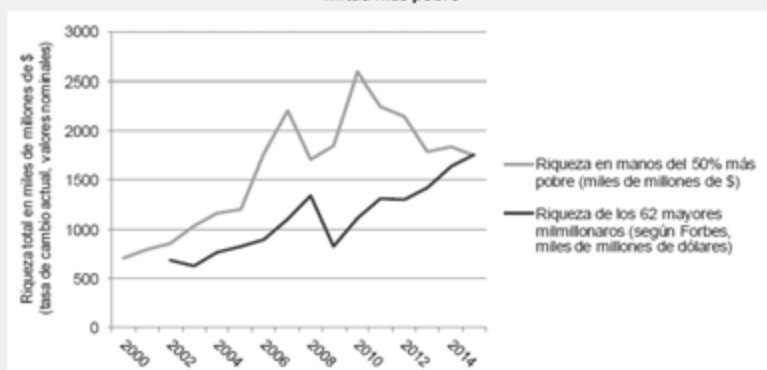




DESIGUALDAD EN LOS INGRESOS

La riqueza de las 62 personas más ricas del mundo sigue aumentando, mientras que la riqueza de las personas que se encuentran en la mitad más pobre (decil 1 al 5) ha disminuido y/o estancando en los últimos años.

Gráfico 7: Evolución de la riqueza de las 62 personas más ricas vs. la evolución de la riqueza de la mitad más pobre



Fuente: Oxfam 2016

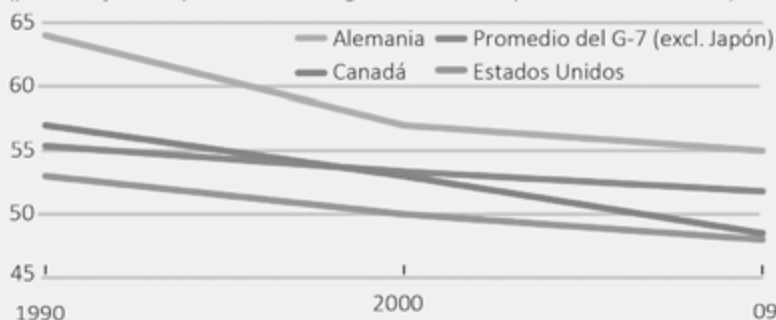


CAÍDA DE LA CLASE MEDIA POLARIZACIÓN

Polarización

La clase media se está vaciando en las economías avanzadas, no solo en Estados Unidos.

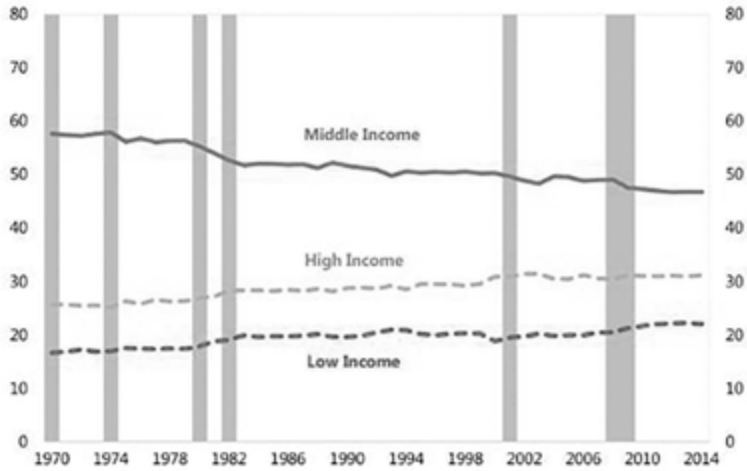
(porcentaje de la población con ingreso entre 75% y 150% de la mediana)



Fuente: Bigotet al (2012).

Nota: G-7 es el Grupo de las Siete economías avanzadas: Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y el Reino Unido. Los datos agregados del G-7 excluyen Japón.

CAÍDA DE LA CLASE MEDIA TENDENCIA DE LAS CLASES EN ESTADOS UNIDOS

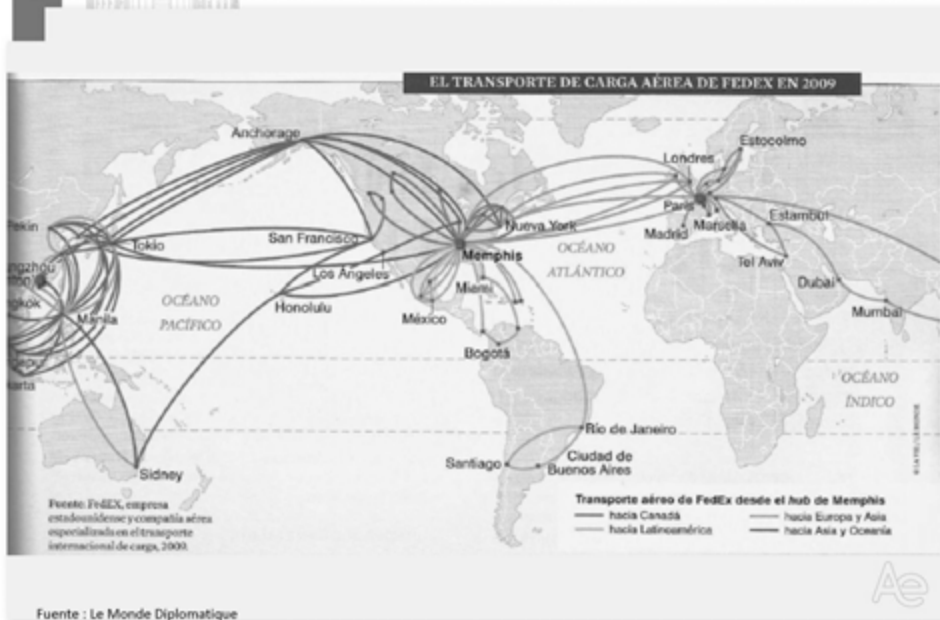


Source: Current Population Survey.

1/ Income is adjusted for household size using OECD's equivalence scale. See footnote 6 for details.

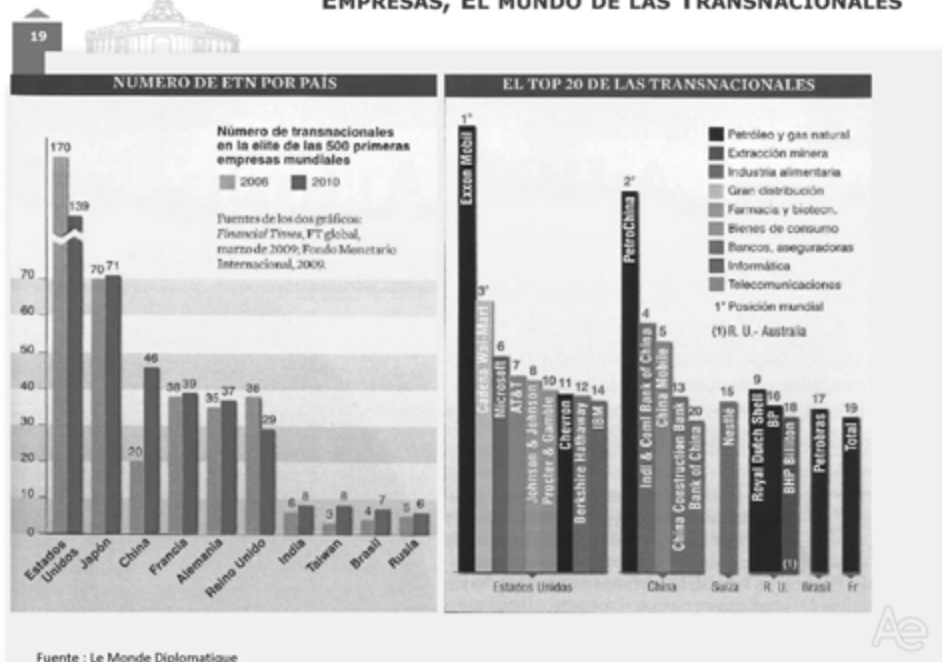
Ae

CONCENTRACIÓN TERRITORIAL DE LOS BENEFICIOS

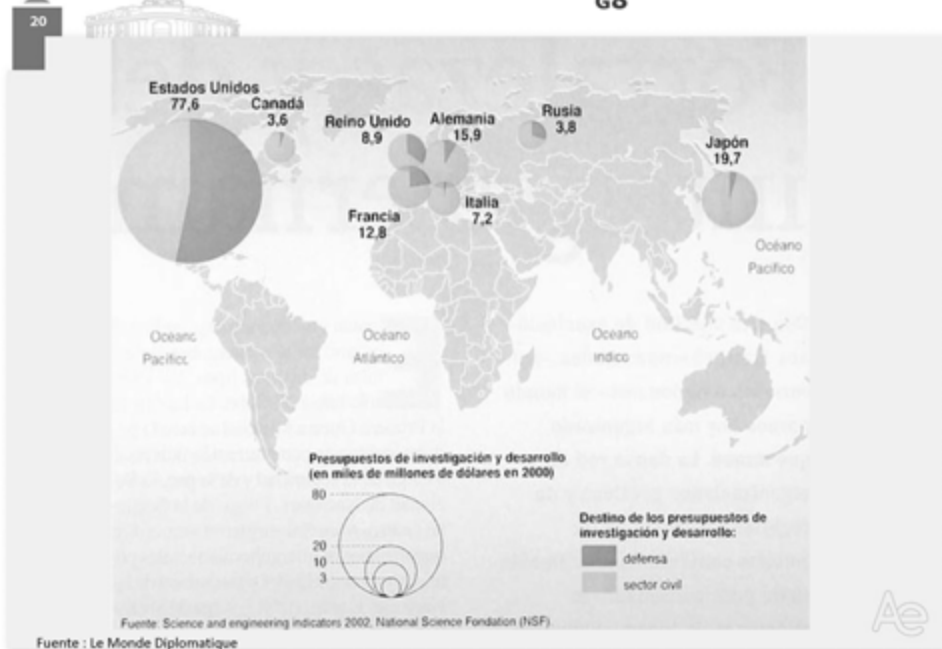


Ae

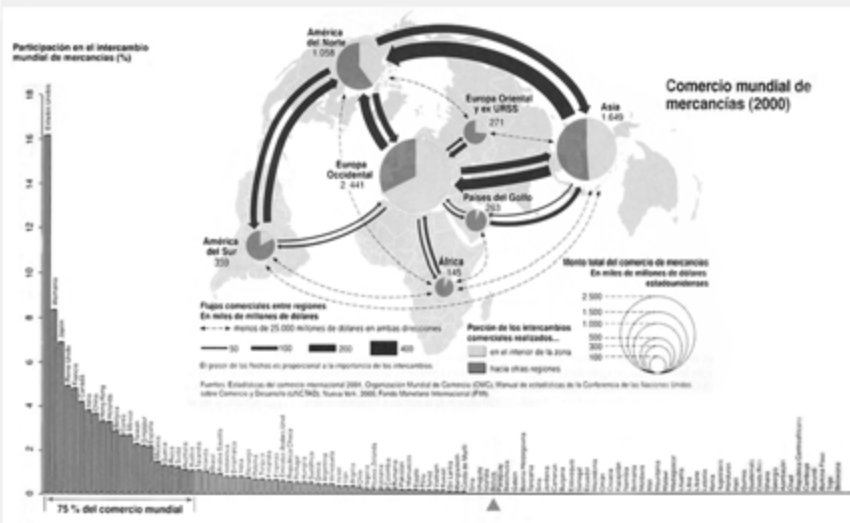
EMPRESAS, EL MUNDO DE LAS TRANSNACIONALES



PRESUPUESTOS DE LA INVESTIGACIÓN MILITAR DEL G8



COMERCIO MUNDIAL DE MERCANCIAS

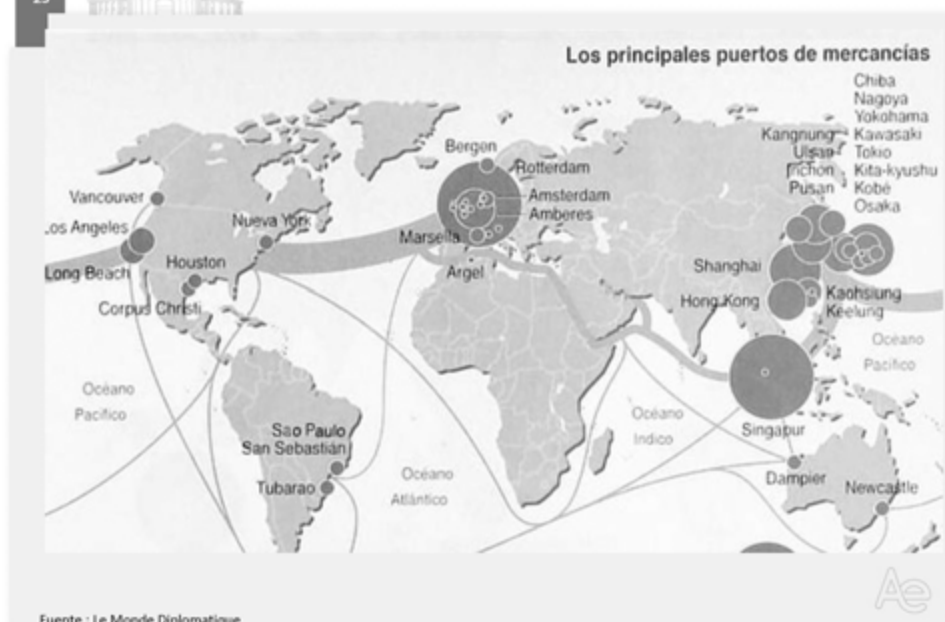


Fuente : Le Monde Diplomatique

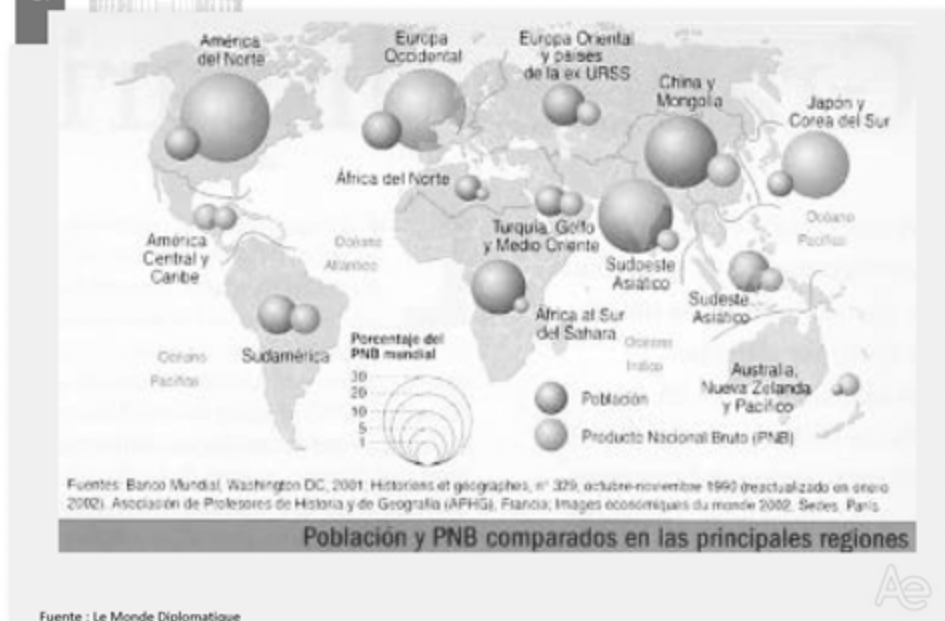
CARGA
(AEROPUERTOS DE MÁS DE 500.000 TONELADAS)

Fuente : Le Monde Diplomatique

PRINCIPALES PUERTOS



POBLACIÓN Y PRODUCTO NACIONAL BRUTO (PNB) COMPARADOS EN LAS PRINCIPALES REGIONES



REPRESENTACIÓN MENTAL DEL MUNDO PARA LOS ESTUDIANTES DE 18 PAÍSES

REPRESENTACIÓN MENTAL DEL MUNDO PARA LOS ESTUDIANTES DE 18 PAÍSES



Fuente : Le Monde Diplomatique



Vicepresidencia del Estado
Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional
BOLIVIA

Asesoría
Económica

Ae

MALESTAR ANTE LA GLOBALIZACION



Vicepresidencia del Estado
Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional
BOLIVIA

LEVANTAMIENTOS POPULARES 2000-2017

Levantamientos Populares en el Mundo 2000 - 2017



Fuente: Vanguardia (Protestas sociales que cambian el mundo), El País
Elaboración: Asesoría Económica VPEP

27

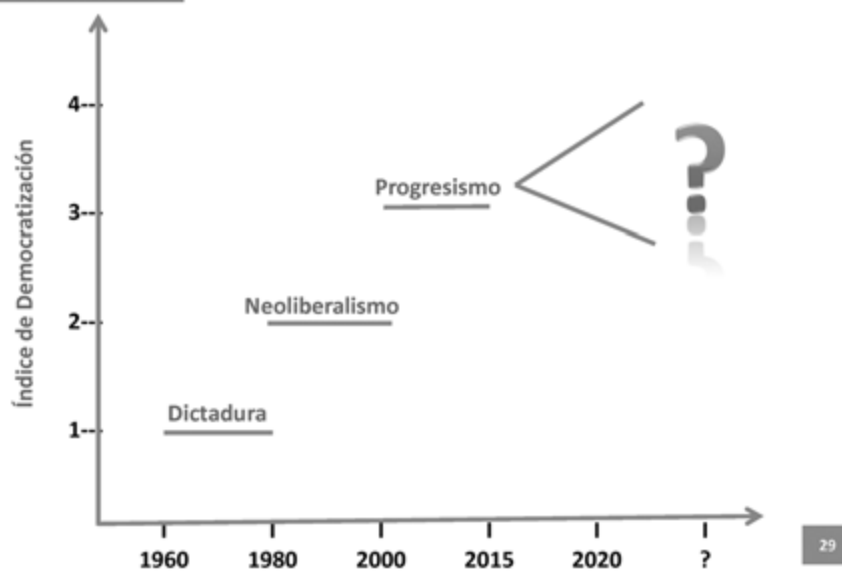


AMÉRICA LATINA

28



AMÉRICA LATINA

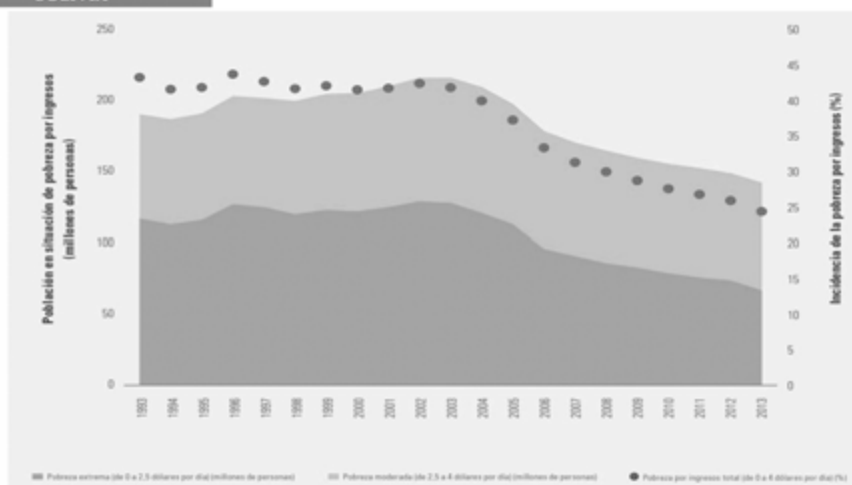


LA DÉCADA DE ORO DE AMÉRICA LATINA

- Ampliación de bienes comunes
- Ampliación de derechos laborales
- Reducción de la pobreza
- Redistribución de la riqueza
- Crecimiento de la clase media
- Ampliación de la democracia

30

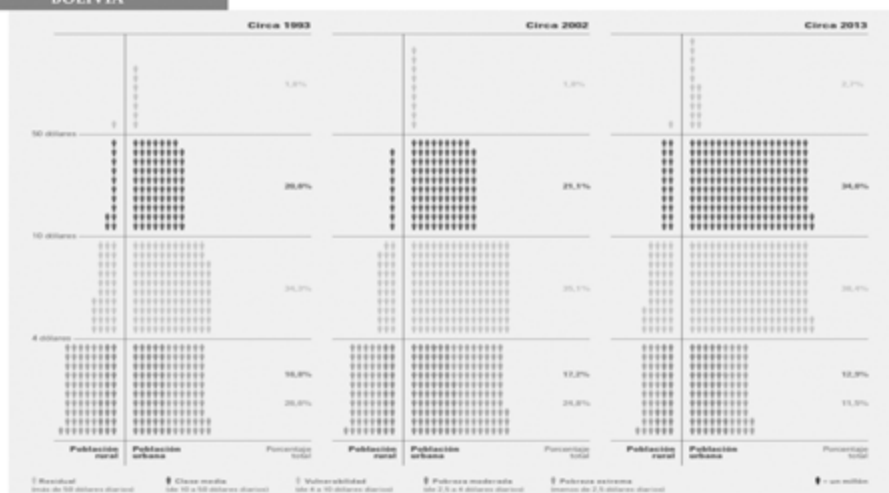
POBLACIÓN EN SITUACIÓN DE POBREZA POR INGRESOS (EN MILLONES DE PERSONAS Y EN PORCENTAJES) EN AMÉRICA LATINA, 1993-2013



Fuente: Elaboración Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina, sobre la base de estimaciones realizadas por el Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS) a partir de SEDLAC (CEDLAS y Banco Mundial).

31

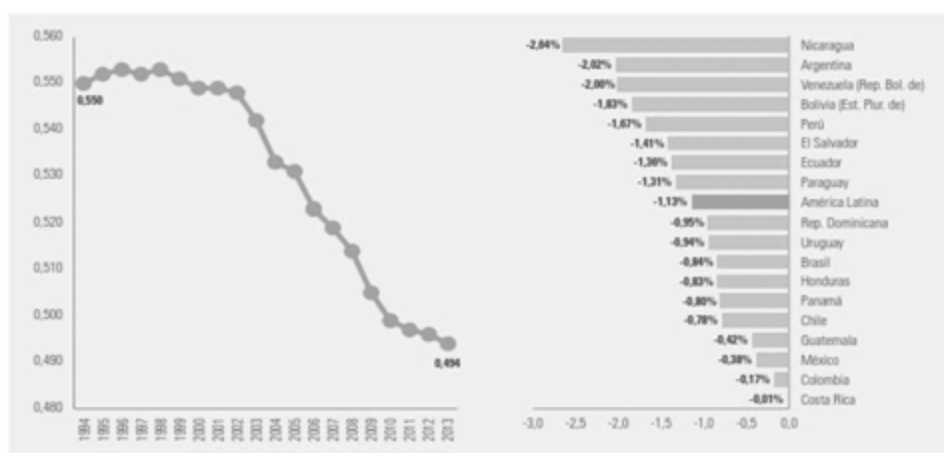
EVOLUCIÓN DE LA PIRÁMIDE DE INGRESOS POR ZONA DE RESIDENCIA (EN MILLONES DE PERSONAS Y EN PORCENTAJES) EN AMÉRICA LATINA, CIRCA 1993, 2002 Y 2013



Fuente : Elaboración Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina, sobre la base de estimaciones realizadas por el Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS) a partir de SEDLAC (CEDLAS y Banco Mundial).

32

A. COEFICIENTE DE GINI EN AMÉRICA LATINA, 1994-2013 B. CAMBIO ANUAL PROMEDIO DEL COEFICIENTE DE GINI (EN PORCENTAJES) EN AMÉRICA LATINA, CIRCA 2003-2013



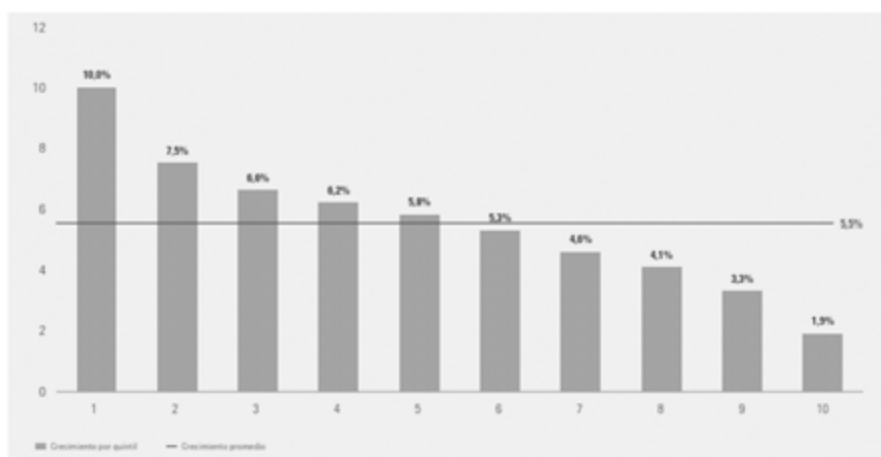
Fuente : Elaboración Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina, sobre la base de estimaciones realizadas por el Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS) y Banco Mundial (actualización de septiembre de 2015).

33



Vicepresidencia del Estado
Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional
BOLIVIA

CRECIMIENTO ANUAL PROMEDIO DEL INGRESO PER CÁPITA SEGÚN DECIL DE INGRESO (EN PORCENTAJES) EN AMÉRICA LATINA, CIRCA 2003-2013



Fuente: Elaboración Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina, sobre la base de estimaciones realizadas por el Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS) y Banco Mundial (actualización de septiembre de 2015).

34



Vicepresidencia del Estado
Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional
BOLIVIA

INTEGRACIÓN CONTINENTAL

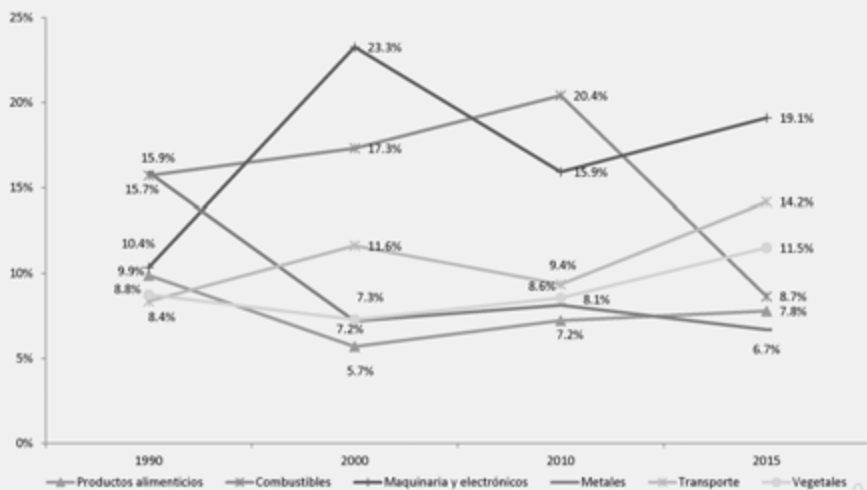
➤ UNASUR

➤ CELAC

➤ ALBA

35

Exportaciones de Latinoamérica y El Caribe por tipo de producto (en porcentaje del total)



Fuente: DataBank World Bank - World Development Indicators



2015 Punto de Bifurcación

DESGLOBALIZACIÓN

Asesoría
Económica

Ae



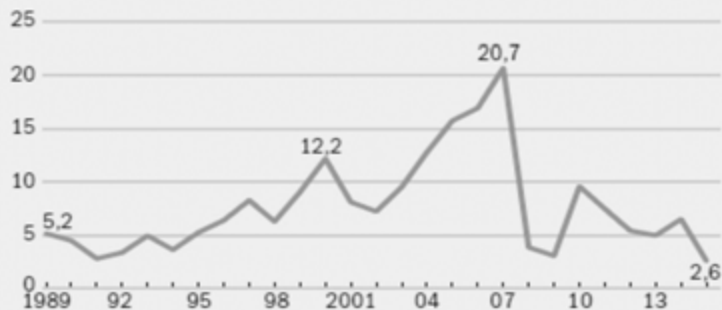
2016: PUNTO DE BIFURCACIÓN DESGLOBALIZACIÓN

38

Derrumbe del capital

Los flujos transfronterizos de capital como porcentaje del PIB mundial se redujeron drásticamente después de la crisis financiera mundial y permanecen por debajo del máximo alcanzado a principios de la década de 2000.

(flujos transfronterizos de capital mundiales, porcentaje del PIB mundial)



Fuente: Instituto Mundial McKinsey.

Ae

2016: PUNTO DE BIFURCACIÓN DESGLOBALIZACIÓN

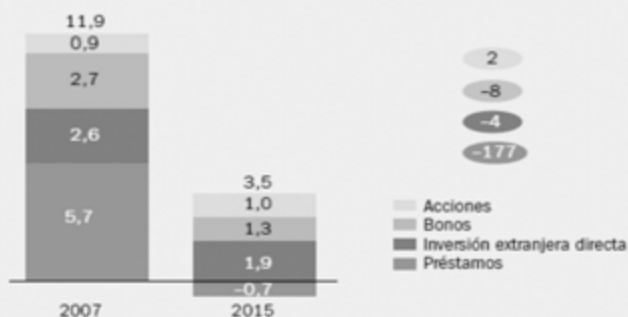
39

Desaparece el crédito bancario

Entre 2007 y 2015 las compras transfronterizas de bonos y la inversión extranjera directa se redujeron, mientras que las compras transfronterizas de acciones aumentaron un tanto. Los préstamos bancarios transfronterizos se desplomaron.

(flujos transfronterizos de capital por tipo, billones de dólares)

(tasa de crecimiento anual compuesta 2007-15, porcentaje)



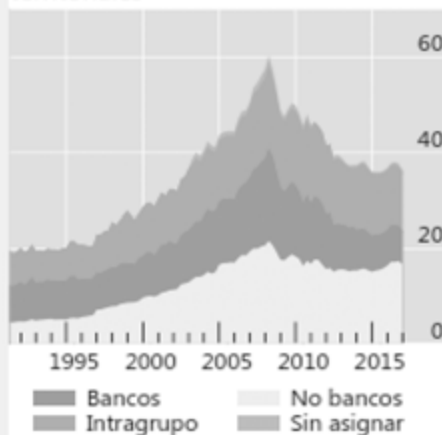
Fuente: Instituto Mundial McKinsey.

Ae

DESGLOBALIZACIÓN

40

Activos bancarios transfronterizos territoriales¹

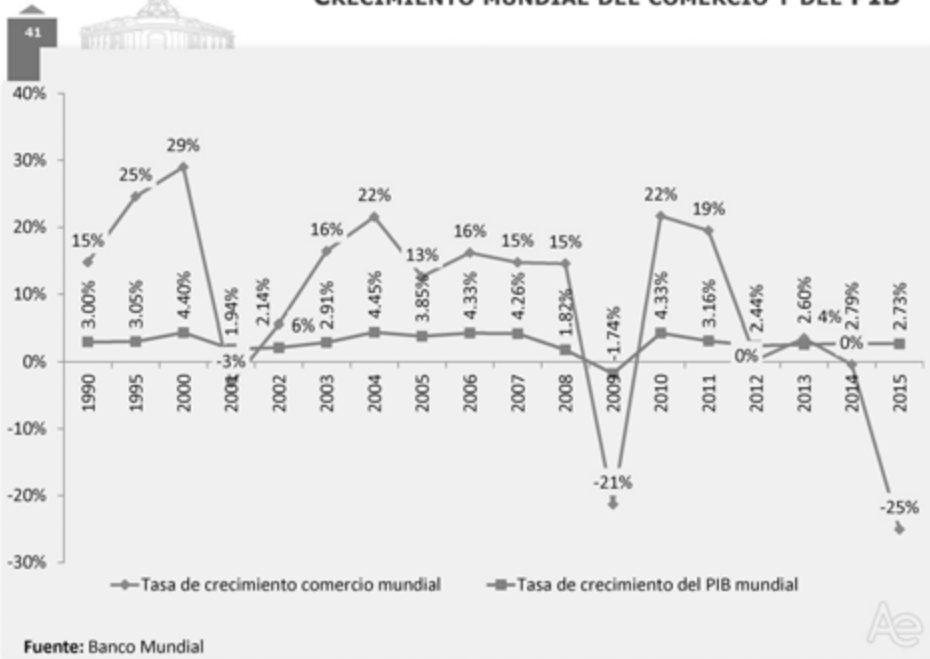


(En porcentaje del PIB Mundial)

Fuente: Bank for international Settlements, Reporte 87, capítulo 6.

Ae

CRECIMIENTO MUNDIAL DEL COMERCIO Y DEL PIB



2016 PUNTO DE BIFURCACIÓN DESGLOBALIZACIÓN

- 42
- Gran Bretaña sale de la Unión Europea.
 - Gana Trump " América es primero".
 - Amenaza con subir aranceles:
 - 45% a China
 - 35% a México
 - Rompe TT.P
 - Crece el neo-proteccionismo.
 - Muerte del Proyecto político mundial neoliberal.
- Ae

**EEUU : GLOBALIZACIÓN / DESGLOBALIZACIÓN
BALANZA COMERCIAL 2016
(EN MILLONES DE US\$)**

43

- Estados Unidos → -719.006
- China → +533.000
- Europa → +230.000

Ae

**EEUU : GLOBALIZACIÓN / DESGLOBALIZACIÓN
DÉFICIT COMERCIAL 2016
(EN MILLONES DE US\$)**

44

- Con China → -347.000
- Con Unión Europea → -146.000
- Con Japón → - 68.900
- Con México → - 63.200

Ae



EEUU : GLOBALIZACIÓN/DESGLOBALIZACION ACCIONES

- Guerra arancelaria (P)
- Guerra divisas (apreciación nominal) (P)
- Reducir tipo de interés de la Reserva Federal (P)
- Aumento gasto militar en EEUU
- Reducir gasto en la OTAN (P)
- Obras publicas
- Reducción gasto social (L.C.)
- Desregulación Financiera (L.C.)
- Muro contra la migración (P)



MOMENTO DE TRANSICIÓN HISTÓRICA

- ¿Neo-globalización Neoliberal?
- ¿Nuevo ciclo proteccionista?
- ¿Globalización fragmentada o archipiélago?



Fin de ciclo o cambio por oleadas

47

¿Y AHORA?

48

- ¿Neo Neoliberalismo?
- ¿Nueva oleada progresista y revolucionaria?



Vicepresidencia del Estado
Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional
BOLIVIA

LECCIONES Y TENSIONES DE ÉPOCA

Voluntad
Política

Estabilidad
Económica

Estado

Movimiento Social

Democracia

Base social
fundamental

Nación

Hegemonía

Producción
Material

Defensa de la
Madre Tierra

Ecología Social

Corporativismo
democrático

Universalismo

49

50



NUEVO SENTIDO COMÚN

- CONDUCTAS INSTRUMENTALES
- CONDUCTAS PROCEDIMENTALES
- CONDUCTAS MORALES
- CONDUCTAS LOGICAS

Ae

ISBN 978-86-7747-593-2